

Reasentamiento de refugiados

Manual internacional para su recepción e integración

Publicación patrocinada por la Oficina del ACNUR en colaboración con sus socios gubernamentales y no gubernamentales y con refugiados reasentados.

ACNUR
Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados

Publicado por primera vez en septiembre de 2000 por la Victorian Foundation for Survivors of Torture, VFST (Fundación de Victoria de Supervivientes de Torturas), en

Melbourne, Australia, en cooperación con el ACNUR, Ginebra, Suiza, y sus socios internacionales de reasentamiento de refugiados. La producción y la impresión han sido subvencionadas conjuntamente por el gobierno australiano y el ACNUR.

Se considera esta publicación como una fuente y una guía para la práctica de recepción e integración. Las visiones que en ella se expresan no reflejan necesariamente las del ACNUR, la FVST, el gobierno australiano o de cualquier otro país de reasentamiento.

© Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y la Victorian Foundation for Survivors of Torture, 2002

Todos los derechos reservados. Se puede reproducir, traducir o adaptar el material contenido en este manual para adecuarse a las necesidades locales sin solicitar permiso previo, mientras las fuentes tengan conocimiento de ello. No se permiten el uso con fines comerciales o la venta.

ISBN 92-1-101048-9

Material fotográfico cortesía de: Adult Multicultural Education Services (Servicios Educativos Multiculturales de Adultos), Australia; Comité Internacional de Rescate, Estados Unidos; Pindie Stephen, International Organisation for Migrations (Pindie Stephen, Organización Internacional para las Migraciones), Kenya; Refugee Council (Consejo de Refugiados), Estados Unidos; Spring Institute, Estados Unidos; el ACNUR (fotógrafos: HJ Davies, B. Press, L. Taylor, M. Kobayashi, A. Hollmann, R.Chalasan. R. LeMoyne); Vicaría de Pastoral Social, Chile; VFST; y la Victorian Health Promotion Foundation (Fundación de Victoria para la Promoción de la Salud), Australia

Diseño: marmaking

Editor: Lynn Buchanan

Imprenta: Blueprint

Primera parte	Aplicación de los principios	Segunda parte	Aplicación del marco en áreas clave del programa	Tercera parte	Planificación para todos
---------------	------------------------------	---------------	--	---------------	--------------------------

Prólogo del Comisionado

Este tomo creció a partir de una semilla plantada en abril del año 2001 en Norrköping, Suecia, en la Conferencia Internacional sobre la Recepción e Integración de los Refugiados Reasentados, llevada a cabo por el Gobierno de Suecia. Cientos de funcionarios gubernamentales, personal del ACNUR, representantes de ONGs y refugiados reasentados se reunieron allí para llevar a cabo debates intensos acerca de cómo ayudar a los refugiados reasentados a integrarse en sus nuevos países. Una de las ideas consistía en elaborar un libro para compartir la experiencia y las buenas prácticas internacionalmente.

El resultado es este Manual para guiar la recepción y la integración de refugiados reasentados. Su elaboración supuso un esfuerzo realmente colaborador, en el que ONGs, gobiernos y personal del ACNUR contribuyeron de diferentes formas. No habría sido posible sin la generosa ayuda económica prestada por el Gobierno de Australia y sin el largo y duro trabajo realizado por expertos de la Victorian Foundation for Survivors of Torture, (Fundación de Victoria de Supervivientes de Torturas) en Melbourne, Australia, a quienes el ACNUR les está enormemente agradecidos.

El reasentamiento es una solución duradera vital para numerosos refugiados de todo el mundo. Ofrece protección y un nuevo comienzo a miles de hombres, mujeres y niños, muchos de los cuales han sufrido formas atroces de persecución. Sin embargo, el reasentamiento es un proceso complejo y difícil, que no finaliza cuando un refugiado sale del avión en su nuevo país. Por el contrario, ése es justo el comienzo de un reto de integración.

La Agenda para Protección del ACNUR hace un llamamiento a los estados para que pongan en marcha políticas para asegurar que el reasentamiento va en paralelo junto con una política vigorosa de integración. Los bloques con los que se construye la integración son, entre otras muchas actividades, la formación lingüística, la educación, la formación profesional, el empleo y el apoyo para la reunificación familiar. Y mientras que el reasentamiento es una forma de proteger a los refugiados y un signo visible de que los estados comparten responsabilidades, no existe ninguna duda de que los refugiados realizan asimismo contribuciones importantes a sus nuevas sociedades.

Deseo que este Manual resulte útil para los responsables de gobiernos y de ONGs que están instalando programas de reasentamiento por primera vez. Dado que los entornos en los que se reasientan los refugiados son extremadamente variados, este manual no debería considerarse como un manual de instrucciones. Su fin consiste en ayudar a aquellos que están desarrollando programas para refugiados reasentados compartiendo una amplia serie de prácticas provenientes de los cinco continentes. Estoy seguro de que tanto los más veteranos como los noveles en el campo del reasentamiento de refugiados

se inspirarán de este manual. Juntos trabajamos para que los refugiados tengan una oportunidad en una nueva vida.

Ruud Lubbers

Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.

Presentación de la Integración: algunas visiones personales

En diferentes momentos de mi experiencia como refugiado, voluntario, trabajador de reasentamientos o como funcionario del gobierno hoy en mi nuevo hogar, hubo momentos en los que estuve a punto de perder la esperanza de ver indicadores de un futuro mejor para los refugiados y de ver respuestas con sentido provenientes de la comunidad internacional a su difícil situación. En cada una de estas fases se produjo un acontecimiento crítico que mantenía mi esperanza viva. Como refugiado, el reasentamiento fue el suceso más importante, que hizo que mi esperanza, que estaba hecha añicos, resurgiera. Era una salida desde ninguna parte y una oportunidad para reconstruir una vida normal. Otro acontecimiento importante de mi vida fue el hecho de ser aceptado por el país que me acogió, disfrutando de los privilegios y cumpliendo mis obligaciones como ciudadano. Hoy, como profesional y como persona que apuesta por el reasentamiento y la integración de refugiados observo el desarrollo de este manual como una piedra angular en el proceso de capacitación de la comunidad internacional para responder juiciosamente a la difícil situación de los refugiados. Es otro acontecimiento importante en mi experiencia que mantendrá viva mi esperanza de un futuro mejor para los refugiados durante muchos años venideros.

Ismail M. Ibrahim
Refugiado reasentado
Coordinador nacional de educación de refugiados
Ministerio de Educación
Nueva Zelanda

Tras haber pasado 26 años en los Estados Unidos, he comenzado a examinar mi propia integración en el complejo tejido de la sociedad norteamericana. En algunos aspectos se ha producido de forma natural, pero en otros momentos he tenido que hacer esfuerzos para integrarme. La integración es un viaje largo y personal que implica el auto examen, la aceptación en una nueva comunidad y un sentimiento de pertenencia. Requiere un nivel de orgullo en la propia identidad y una disposición a adoptar aspectos de las prácticas culturales de la comunidad que acoge al refugiado. La integración es algo más que la consecución de la autosuficiencia. Incluye un compromiso para participar plenamente en la sociedad que acoge al refugiado y para esperar reciprocidad responsable por parte de las comunidades de acogida.

Aunque la integración sea un viaje personal, existen factores externos que pueden influir en el grado y la disposición de personas o de grupos para integrar y mejorar el respeto mutuo. Las comunidades receptoras que demuestran aceptación y que acogen a los recién llegados respetando sus culturas y valorando sus contribuciones, facilitarán que estos se integren fácilmente y con confianza. Estas comunidades acogedoras consideran a los recién llegados como un regalo, más que como una amenaza. Sin embargo, desafortunadamente numerosos refugiados se escapan de entornos hostiles para reasentarse en otra sociedad hostil y extraña.

Este Manual es una fuente para apoyar a que las comunidades receptoras y los refugiados reasentados trabajen codo con codo para crear un entorno que promueva el liderazgo y para institucionalizar políticas que apoyen las contribuciones de los refugiados de forma significativa. Espero que ayude a los refugiados reasentados a organizar y movilizar sus comunidades para continuar la búsqueda de libertad y justicia en sus nuevos hogares. Ayudará a los países en los que se producen reasentamientos a comprender mejor los retos que implica dicho reasentamiento, a la vez que elabora programas innovadores para ayudar a los refugiados a reconstruir sus vidas con dignidad.

KaYing Yang

Refugiada Resentada

Directora ejecutiva

Southeast Asia Resource Center, SEARAC (Centro de Recursos del sudeste asiático),
Estados Unidos

En 1987, mi familia y yo- mi mujer, mis hijos de 6 y de 3 años y mi madre de 60 años- nos vimos obligados a huir de nuestra tierra natal. Incluso ahora, los recuerdos de nuestra huida no me dejan dormir por las noches.

Durante esa experiencia agonizante, mi mayor preocupación era la incertidumbre del futuro. Como refugiado, sin un lugar que pudiera llamar hogar, me preguntaba a menudo: ¿le importa a alguien todo esto? ¿Nos aceptarán en alguna parte? ¿Qué pasará con mi hijos?

Empezar de cero en un nuevo país a veces me sobrepasaba, incluso a mí, que había viajado mucho y que había estudiado y trabajado en varios países. Aprendí de primera mano que el reasentamiento – en un país generoso como Canadá- puede ser tan duro como fue escapar de nuestro país natal.

Cada miembro de mi familia tuvo una experiencia de integración diferente. Aunque estábamos dispuestos a trabajar duro, necesitábamos que las personas nos aceptaran por lo que éramos, que nos vieran como iguales y que nos ofrecieran la oportunidad que ser ciudadanos.

Mirando atrás, puedo decir que a la gente sí le importó. Nos aceptaron por lo que éramos y se nos ofreció un lugar al que llamar hogar así como la oportunidad de llamarnos canadienses. En contrapartida, hemos dado todo lo que podemos trabajando duro y tomándonos la responsabilidad de la ciudadanía canadiense muy en serio. Todo esto fue posible porque existían programas y una comunidad que estaba dispuesta a ayudarnos.

Los refugiados reasentados necesitan tener esperanzas para el futuro. Se pueden alimentar —y realizar— las esperanzas si se considera a los refugiados como iguales y si se les ofrece la oportunidad de que se comprometan plenamente en todos los aspectos de la vida en comunidad. Esto se puede conseguir mejor implicando completamente las bases de la comunidad en el asentamiento de refugiados.

Espero que este Manual, que analiza los diferentes aspectos del proceso de reasentamiento, se convierta en una herramienta real para mejorar la integración de refugiados en todo el mundo. Esto permitiría a las familias de refugiados que se encuentran frente a la misma incertidumbre que un día sintió la mía, que tuvieran la oportunidad que nosotros tuvimos para encontrar la esperanza y un lugar al que llamar hogar.

Fariborz Birjandian
Refugiado reasentado
Director ejecutivo
Calgary Catholic Immigration Society (Sociedad católica de inmigración de Calgary)
Alberta, CANADA

Índice

Prólogo del Comisionado	iii
Presentando la integración.	iv
Lista de Tablas.....	viii
Información acerca de los países de origen: páginas web clave	ix
Acrónimos	ix
Agradecimientos.....	x
Utilización del presente manual	xii

Primera Parte Aplicación de los principios

Capítulo 1.1 ¿Por qué debe ofrecerse un programa formal de reasentamiento de refugiados?	1
Capítulo 1.2 Presentación de este Manual.....	9
Capítulo 1.3 Establecimiento de las bases para la integración: Planificación de metas	15
Capítulo 1.4 Puesta en práctica de la integración en contextos globales contrastados	37
Capítulo 1.5 Establecimiento de un nuevo programa de integración.....	47

Segunda Parte : Aplicación del marco en las áreas clave del programa

Capítulo 2.1 Unión de personas y comunidades: Lugar en la sociedad receptora	57
Capítulo 2.2 Las primeras semanas y meses: Preparativos para la recepción.....	69
Capítulo 2.3 Promoción de la integración mediante un pronto asentamiento y apoyo social.....	75
Capítulo 2.4 Satisfacción de las necesidades materiales inmediatas: Ayuda a los ingresos y recursos de establecimiento.....	99
Capítulo 2.5 Facilitar la comunicación en las primeras fases: Apoyo lingüístico	109
Capítulo 2.6 Fomento de la comunicación independiente: Programas de formación lingüística para refugiados reasentados adultos	121
Capítulo 2.7 Entender un país nuevo: Programas y procesos de orientación.....	141
Capítulo 2.8 Un lugar al que llamar hogar: Acceso a una vivienda estable y asequible	161
Capítulo 2.9 Tender puentes hacia la autosuficiencia económica: Empleo y formación	171
Capítulo 2.10 Un sano comienzo: Acceso a la sanidad.....	191
Capítulo 2.11 Formar comunidades acogedoras y hospitalarias y restablecer la fe en el gobierno	213

Tercera parte: Planificación para todos

Capítulo 3.1 Planificación para una salud mental óptima: responder al trauma asociado a la condición de refugiado.....	231
Capítulo 3.2 Tomar en consideración el sexo del refugiado	245
Capítulo 3.3 Invertir en el futuro: Niños y jóvenes refugiados	259
Capítulo 3.4 Implicar a los mayores refugiados	277
Notas.....	289

Lista de tablas

Tabla Uno: ¿De qué países provienen los refugiados bajo protección del ACNUR? (10 primeros países).....	2
Tabla Dos: Selección de los países más importantes que acogen refugiados	2
Tabla Tres: Países de reasentamiento de refugiados	9
Tabla Cuatro: Desarrollo humano en países natales de refugiados seleccionados y países que reciben a refugiados y a personas en búsqueda de asilo	18
Tabla Cinco: Pasos que hay que seguir a la hora de planificar y establecer un nuevo programa de reasentamiento.....	50
Tabla Seis: Elementos esenciales de un programa de integración	52
Tabla Siete: Factores que influyen en la selección de comunidades de ubicación concretas y ubicación de refugiados reasentados	61
Tabla Ocho: Factores que deben considerarse cuando se planifica para satisfacer las necesidades lingüísticas.....	114
Tabla Nueve: Programas y materiales de orientación: Áreas de contenido sugeridas	154
Tabla Diez: Problemas de salud que hay que tener en cuenta al tratar a refugiados reasentados	195
Tabla Once: Los efectos del trauma en el reasentamiento	235
Tabla Doce: Diferencias entre los sexos en una selección de países de origen de refugiados	253

Información acerca de los países de origen: páginas web claves

Amnistía Internacional www.amnesty.org

Human Rights Watch www.hrw.org

One World www.oneworld.net

Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas www.undp.org

ACNUR www.unhcr.ch

Comité de Refugiados de los Estados Unidos www.refugees.org

Organización Mundial de la Salud www.who.int

Acrónimos

AMES	Servicios Educativos Multiculturales para Adultos (Victoria, Australia)
ECRE	Consejo Europeo para Refugiados y Exiliados
UE	Unión Europea
PIB	Producto Interior Bruto
IDH	Índice de Desarrollo Humano
ICRIRR	Conferencia Internacional sobre la Recepción e Integración de los Refugiados Reasentados
OIM	Organización Internacional para las Migraciones
LINC	Language Instruction for Newcomers to Canada (Aprendizaje de la lengua para los recién llegados a Canadá)
ONG	Organización no gubernamental
UNDP	Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas
ACNUR	Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados

Agradecimientos

Este manual se basa en la experiencia de más de 18 países de todo el mundo que ofrecen programas de reasentamiento de refugiados en asociación con el ACNUR. Ha sido posible gracias a la generosidad y compromiso de numerosas personas con interés y expertas en integración provenientes de comunidades de refugiados y de agencias gubernamentales y no gubernamentales en dichos países.

A los autores les gustaría dar las gracias a los participantes en la Conferencia Internacional sobre Recepción e Integración de los Refugiados Reasentados (ICRIRR), Suecia, 2001, en cuyas contribuciones se basa este manual. Se da las gracias particularmente a todos aquellos que prepararon documentos y otros materiales para su presentación en la Conferencia. Con respecto a esto, hay que destacar la contribución del Dr. Tracey Spack (Ciudadanía e Inmigración de Canadá), que investigó y recopiló una serie de materiales clave, y a Linda Parker (también de Ciudadanía e Inmigración de Canadá) que posibilitó la participación del Dr. Spack en la Conferencia. Asimismo, participó en el proceso de planificación.

El Consejo de Integración Sueco acogió generosamente la Conferencia y ésta formó parte de una mayor Iniciativa de Integración apoyada por los países nórdicos, los Estados Unidos y Canadá, la Fundación Ford y el Fondo Marshall alemán. Mark Hetfield (Hebrew Immigration Aid Society, Sociedad de Ayuda a los Hebreos Inmigrantes de EEUU) ayudó conseguir financiación para la iniciativa y realizó una importante contribución en el plano intelectual para su diseño y aplicación.

La Conferencia reunió a un gran grupo de participantes muy diversos entre sí con interés y experiencia en el área de la integración y desarrollaron, por primera vez, un conjunto de principios, sobre los que comúnmente existe consenso, para ofrecer una pauta para el desarrollo y puesta en práctica de un programa de integración. Estos logros se debieron en gran parte a las habilidades y el esfuerzo de Deborah DeWinter (Consultora de la Iniciativa de Integración), que asumió la responsabilidad de la planificación y coordinación de este importante foro. Estuvo presidido muy eficazmente por Eric Stenström (Consejo de Integración Sueco), que aportó generosamente su tiempo y su sabiduría. La Dra. Elizabeth Ferris (Consejo Mundial de Iglesias) desempeñó un papel importante para que los participantes de la Conferencia redactaran una primera versión de los principios de integración.

Los autores están asimismo en deuda con todos aquellos que ayudaron en la elaboración del presente Manual.

Deborah DeWinter y Michael Casasola (ACNUR, Canadá) coordinaron esta tarea, con el apoyo y orientación de Judith Kumin (ACNUR, Canadá). La Victorian Foundation for Survivors of Torture (Fundación de Victoria de Supervivientes de Torturas), de Melbourne, Australia, asumió la responsabilidad de la elaboración de una primera versión y de la producción del presente Manual. Se dan las gracias de forma especial a Paris Aristotle (Director de Proyecto), Sue McGrillen (asistencia ejecutiva y de investigación) y Kim Webster (investigación y redacción). Su trabajo fue posible gracias al generoso apoyo financiero del Gobierno de Australia.

El proyecto del Manual fue apoyado por un Grupo de Trabajo internacional con representantes provenientes de comunidades de refugiados y de agencias

gubernamentales y no gubernamentales en numerosos países de reasentamiento, entre ellos:

Judi Altinkaya, Directora Ejecutiva, National Association of ESOL Home Tutor Schemes (Inc.), Nueva Zelanda

Paris Aristotle, Director, Victorian Foundation for Survivors of Torture, Australia

Martha Arroyo Contreras, Coordinadora Nacional de Servicios Sociales, Comisión Española para Ayuda al Refugiado, España

Fariborz Birjandian, Director Ejecutivo, Calgary Catholic Immigration Society (Sociedad católica de inmigración de Calgary), Canadá

Michael Casasola, Reasentamientos, ACNUR, Canadá

Nancy Cabtree, Consultora de ayuda a la ejecución, Rama de Refugiados, Citizenship and Immigration Canada (Ciudadanía e Inmigración de Canadá), Canadá

Janet Dench, Directora Ejecutiva, Canadian Council for Refugees (Consejo Canadiense para Refugiados), Canadá

Teresa Hadzic, Ayudante de reasentamientos, ACNUR, Canadá

Sean Henderson, Director de Proyectos, Servicios de refugiados, Servicio de Inmigración de Nueva Zelanda, Nueva Zelanda

Susan Krehbiel, Especialista en reasentamientos, ACNUR, Argentina

Anne la Cour Vagen, Directora de Departamento, Departamento de Asilo, Consejo Danés para Refugiados, Dinamarca

Heny Martenson, Coordinador del Proyecto, Consejo Europeo para los Refugiados y Exiliados, Reino Unido

Jessica Menchions-Barry, Encargada de Programa, Rama de Refugiados, Citizenship and Immigration Canada, Canadá

Berta Romero, Coordinadora, Refugee Council (Consejo de Refugiados), Estados Unidos

Eric Stenström, Consejero legal, Consejo de Integración Sueco (Integrationsverket), Suecia

Pindie Stephen, Coordinador, orientación Cultural, Proyecto África, Organización Internacional para las Migraciones, Kenya

Marie Sullivan, Directora, Servicios de Refugiados, Servicio de Inmigración de Nueva Zelanda, Nueva Zelanda

Jorge Vuskovic, Coordinador de Programa, Vicaría de Pastoral Social, Chile

KaYing Yang, Directora Ejecutiva, Southeast Asia Resource Center, Estados Unidos

Algunos capítulos concretos se desarrollaron con ayuda de expertos en la materia del Grupo de Trabajo así como de otros expertos internacionales, entre los que se encuentran:

Myrna Ann Adkins, Spring Institute for Intercultural Learning (Instituto Spring para el Aprendizaje Intercultural), Estados Unidos

Jane Bloom, Refugee Works, Estados Unidos

Jeff Chenoweth, Catholic Legal Immigration Network Inc., CLINIC (Red católica de inmigración legal), D.C., estados Unidos

Tom Denton, Canadian Council for Refugees (Consejo canadiense de refugiados) y patrocinador de refugiados de Manitoba, Canadá

Sat Devi, Adult Multicultural Education Services (Servicios educativos multiculturales para adultos), Victoria, Australia.

Kathy Earp, Adult Multicultural Education Services, Victoria, Australia.

Dra. Elizabeth ferris, Consejo Mundial de Iglesias, Suiza

Kate Hilton Hayward, Immigration and Refugee Services of America (Servicios Norteamericanos de Inmigración y Refugiados), Estados Unidos

Dr. Ida Kaphan, Victorian Foundation for Survivors of Torture, Australia

Kathleen McKenzie, Directora de Educación para Refugiados, Lutheran Social Services of North East Florida (Servicios sociales luteranos del noreste de Florida), Estados Unidos

Pat Marshall, ACNUR, Canadá

Sylvie Moreau, Especialista en reasentamientos (antiguamente Benin y Burkina Faso)

Susan Schmidt, Lutheran Immigration and Refugee Service (Servicio luterano de inmigración y refugio), Estados Unidos

Dra. Laura Simich, Departamento de Psiquiatría, Universidad de Toronto, Canadá

Amy Slaughter, Consultora de Reasentamiento, ACNUR, Suiza

Tracey Spack, Health Canada (Antiguamente sección refugiados, Citizenship and Immigration Canada), Canadá

Barbara Treviranus, Programa de formación de patrocinio de Refugiados, Canadá

También se dan las gracias a todas aquellas personas y organizaciones que, aunque son demasiado numerosas para citarlas a todas, facilitaron y contribuyeron en las consultas sobre el manual y ofrecieron generosamente su tiempo, sus conocimientos y recursos.

Utilización del Presente Manual

Cada sección del Manual se ha redactado de forma tan independiente como ha sido posible, de modo que éste pueda leerse en parte o completamente. Se divide en tres partes.

En la **PRIMERA PARTE** se establece el contexto para la planificación de programas de reasentamiento. Debate la naturaleza y las consecuencias de las experiencias del refugiado y del reasentamiento y sus implicaciones para la planificación. Asimismo, establece amplios objetivos de planificación. Se describen también las características que determinan los entornos de planificación y los programas de reasentamiento, con el fin de que los lectores dispongan de un contexto para considerar algunos temas de planificación primordiales, así como para evaluar la importancia de ideas específicas del Manual en su contexto local. Esta parte concluye con un capítulo que describe los pasos básicos que deben realizarse para establecer un nuevo programa de reasentamiento.

La **SEGUNDA PARTE** está dividida en once capítulos que tratan de los componentes individuales que forman un programa de reasentamiento (véase el índice). Cada uno comienza con una lista que permite entrever los contenidos del capítulo mientras que al mismo tiempo aporta un resumen de las principales actividades que deben tomarse en cuenta. Cada uno concluye con una lista de “características de las buenas prácticas”. Las listas distinguen entre aquellas actividades que son una prioridad en la fase de establecimiento de un programa de reasentamiento y aquellas que se pueden desarrollar a medida que lo permitan los recursos y que el programa madure.

La **TERCERA PARTE** analiza algunos de los temas particulares que deben tenerse en cuenta para asegurarse de que las necesidades de todos los refugiados reasentados se toman en cuenta en el proceso de planificación. Se ha incluido a raíz de la consideración de que, tal y como ocurre en la comunidad general, existe una importante diversidad en el seno de las poblaciones de refugiados en términos de sexo, edad, necesidades especiales y experiencias pasadas.

A lo largo de todo el texto, se ponen de relieve en apartados especiales asuntos especialmente preocupantes o estrategias interesantes para los países primerizos en temas de reasentamiento.

Los apartados de “CUIDADO” hacen hincapié en determinados temas, que aunque son importantes, pueden pasarse de largo.

PRIMERA PARTE
Aplicación de los principios

REASENTAMIENTO DE REFUGIADOS

CAPÍTULO 1.1

¿Por qué debe ofrecerse un programa formal de reasentamiento de refugiados?

REASENTAMIENTO DE REFUGIADOS

Capítulo 1.1

¿Por qué debe ofrecerse un programa formal de reasentamiento de refugiados?

Los orígenes del reasentamiento de refugiados

Los programas modernos de reasentamiento de refugiados tienen su origen tras la Segunda Guerra Mundial, cuando países de todo el mundo ofrecieron refugio a los miles de personas que se vieron afectadas por el conflicto en Europa. Sin embargo, antes de los años 50, raramente se distinguía entre los refugiados y las personas desplazadas e inmigrantes.

Tras la Segunda Guerra Mundial, a la comunidad internacional le resultaba cada vez más evidente que numerosas personas vivían bajo la amenaza de diferentes tipos de persecución y que no estarían protegidas si se les dejara a merced de sus propios gobiernos. Consecuentemente, se desarrolló un número de instrumentos legales internacionales con el propósito de asegurar una respuesta internacional concertada y cooperativa a los problemas de derechos humanos.

Entre estos, cabe destacar la Convención acerca del estatus de los refugiados, de 1951, y el Protocolo surgido de la misma en 1967. En estos momentos, 144 países son signatarios de uno o de ambos instrumentos. La Oficina del ACNUR se estableció en enero de 1951 con el mandato de aportar protección internacional para refugiados y de buscar soluciones duraderas para su difícil situación.

En la Convención de 1951, se definió a un refugiado como la persona que ha abandonado su país y que no puede o no quiere volver “debido a un miedo bien fundado de ser perseguido por su raza, religión, nacionalidad, por pertenecer a un grupo social particular o debido a opiniones políticas”.

A principios del nuevo milenio, se estimó que existían unos 12 millones de refugiados y unos 20-25 millones de personas desplazadas en todo el mundo. A principios del año 2002, ACNUR se preocupaba por 19,8 millones de personas, cifra que equivale aproximadamente a una de cada 300 personas en el mundo. Más del 70% son mujeres y niños.

Los refugiados provienen de numerosos países, y sus movimientos cambian constantemente según los acontecimientos acaecidos en el mundo. En el período de posguerra, las personas que huían de la Europa del Este comunista constituyeron una gran proporción de los refugiados mundiales. En los años 60 y 70, numerosos refugiados huían de la agitación política en América Central, en Sudamérica y en África. En la última parte de este periodo y en los años 80, una gran cantidad de refugiados provenían de los conflictos indochinos. Tras el final de la Guerra Fría, los flujos de refugiados fueron el resultado de una nueva serie de conflictos, que incluyeron aquellos acaecidos en los Balcanes, Asia y África. La población de refugiados global es muy diversa, y ACNUR ofrece en estos momentos protección y ayuda a refugiados de más de 50 países.

Tabla Uno: ¿De qué países provienen los refugiados bajo protección de ACNUR? (Primeros 10 países)

País de origen	Población de refugiados al final del año 2001
Afganistán	3.809.600
Burundi	554.000
Irak	530.100
Sudán	489.000
Angola	470.600
Somalia	439.900
Bosnia Herzegovina	426.000
República Democrática de Congo	392.100
Vietnam	353.200
Eritrea	333.100

Fuente: ACNUR, *Refugiados en cifras*, 2002

Tabla Dos: selección de los países más importantes que acogen refugiados

País	Finales de 2001
Pakistán	2.199.000
Irán	1.868.000
República Federal De Yugoslavia	777.000
República Democrática Del Congo	367.000
Sudán	354.000
China	295.000
Zambia	285.000
Kenya	252.000
Uganda	201.000

Fuente: ACNUR, *Los Refugiados en números*, 2002

LOGROS Y CONTRIBUCIONES DE REFUGIADOS

1830- El compositor polaco Frederic Chopin toca su último concierto en Varsovia antes de exiliarse en París

1933- El Tercer Reich alemán acusa al aclamado científico Albert Einstein de alta traición. Busca refugio en Bélgica, Reino Unido y finalmente en los Estados Unidos.

1941- Peter Lorre, actor y refugiado húngaro, es contratado para interpretar en papel principal en la película *El halcón maltés*.

1942- El refugiado austrohúngaro Paul Henreid interpreta el papel de un líder de la resistencia en la película *Casablanca*.

1944- La doctora Anita Donaldson nace de padres letones en un campamento de refugiados para niños en Alemania. En 1933 es nombrada Decana de Artes Escénicas en la Universidad de Adelaida, Australia.

1947- El refugiado judío alemán W. Michael Blumenthal llega a San Francisco con sesenta dólares en sus bolsillos. En 1977 es nombrado 64º Ministro de Hacienda de los Estados Unidos bajo la presidencia de Carter

1950- El refugiado húngaro Samuel "Billy" Wilder dirige la película ganadora de un Oscar *El crepúsculo de los dioses*..

1950- Joe Schlesinger es admitido en Canadá como persona desplazada de Checoslovaquia. Se convierte en el director de CBC TV News (la cadena de televisión nacional de Canadá) a finales de los años 60 y más tarde el principal corresponsal de política de la cadena.

1954- El director cinematográfico y productor Otto Preminger, exiliado de Austria, produce la primera película con un reparto exclusivamente afroamericano, *Carmen Jones*.

1955- Julius Rundel se convierte en director de la Opera de Nueva York tras haber llegado a los Estados Unidos como refugiado austriaco.

1956- el primer centro comercial que no está al aire libre abre en Minneapolis, Estados Unidos. Ha sido diseñado por el arquitecto y refugiado austriaco Victor Gruen.

1957- Judit Corner llega a Australia desde Hungría. Hoy en día es Directora de un grupo de compañías, que incluye cinco centros de formación de belleza y numerosos salones de belleza.

1961- La refugiada húngara Judy Cassab gana el Premio australiano Archibald de retratos.

1965- El refugiado brasileño y músico de jazz Gilberto Passos Gil Moreira obtiene un gran éxito en su carrera musical con la grabación de su canción *Louvanao*. En 29 años, graba 32 discos.

1968- La canción *Grazing in the Grass* del refugiado sudafricano y músico de jazz Hugh Masakela alcanza el número uno y vende cuatro millones de copias en todo el mundo.

1972- Yasmin Alibhai-Brown huye de Uganda tras la subida al poder de Idi Amin. 25 años después es investigadora del Instituto de Investigaciones de Políticas Públicas.

1973- Max Frankel recibe el Premio Pulitzer por su cobertura única de la visita de Richard Nixon a China. Refugiado de Alemania, Frankel será el director ejecutivo de *The New York Times* desde 1986 a 1994.

Soluciones duraderas

ACNUR, en asociación con la comunidad internacional, promueve tres soluciones duraderas a la difícil situación de los refugiados:

- Repatriación voluntaria al país de origen, con condiciones de seguridad y dignidad
- Integración local en el país que acoge al refugiado
- Reasentamiento en un tercer país

El reasentamiento representa un papel crítico y complementario en el sistema de protección internacional, puesto que ofrece tanto protección como una solución duradera para todos aquellos refugiados para los que no es posible ni la repatriación voluntaria ni la integración local.

El reasentamiento es una expresión concreta de un compromiso con la protección de refugiados y la promoción de derechos humanos. Es asimismo una manifestación práctica del hecho de compartir la responsabilidad internacionalmente.

Repatriación voluntaria

La mayoría de los refugiados esperan volver a sus países de origen y reconstruir sus vidas en un entorno familiar. ACNUR y sus socios internacionales apoyan la

repatriación voluntaria mediante el establecimiento de marcos y actividades legales protectores para salvaguardar y ayudar a los refugiados a que vuelvan y se reintegren en sus países de origen. Estas actividades se llevan a cabo con el fin de asegurar que los refugiados no son perseguidos ni discriminados y que se restaura su derecho a recibir protección nacional.

Integración local

Sin embargo, para muchos, las circunstancias en los países de origen son tales que la vuelta a los mismos en condiciones de seguridad no es posible al menos en un futuro inmediato. Puede que otros hayan experimentado un trauma tan profundo y persecuciones tan extremas que no se puede esperar que vuelvan.

Algunos refugiados sin proyectos de repatriación voluntaria pueden asentarse en el país que les acoge. Se les ofrece asilo; tienen acceso a recursos para reconstruir sus vidas (y esto incluye acceso a la educación y el mercado laboral, la vivienda, la asistencia sanitaria y los servicios sociales) y disfrutan de derechos humanos básicos tales como libertad de movimientos, el derecho a casarse, practicar su religión y poseer propiedades. Una vez que se les ha otorgado la ciudadanía del país que les acoge, ya no requieren la protección de la comunidad internacional.

LOGROS Y CONTRIBUCIONES DE REFUGIADOS

1974- El congresista Sam Gejdenson se convierte en el primer niño de los supervivientes del Holocausto que es elegido para la Cámara de Representantes de los Estados Unidos.

1975- Alem Desta, etíope, consigue asilo en el Reino Unido. Años más tarde, establece y es presidente de la Organización de Refugiados de los Países Bajos, una organización paraguas para 230 organizaciones de apoyo a refugiados locales y nacionales.

1975- El refugiado checoslovaco Milos Forman recibe numerosos elogios por su dirección de la película *Alguien voló sobre el nido del cuco*.

1977- Sir Gustav Nossal, reconocido científico y refugiado austriaco, recibe el título de caballero. Más tarde, será nombrado australiano del año por su trabajo en el campo de la investigación médica.

1981- Nyamko Sabuni, de once años, llega a Suecia con su madre y seis hermanos provenientes de la República Democrática del Congo tras haberse exiliado en Burundi. En 2002, quiere presentarse como candidata en las elecciones parlamentarias suecas.

1981- El refugiado estonio Ennio Hallek se convierte en profesor de pintura en la Academia de las Artes de Estocolmo. Sus murales adornan la Universidad de Estocolmo y el Hospital infantil Astrid Lindgren. En 1989 volvió acompañado por una delegación a Estonia para asesorar acerca de la restauración de iglesias.

1981- Makau Matau huye de Kenya y se dirige a los Estados Unidos tras haber sido arrestado y detenido por activismo estudiantil. Actualmente es profesor de derecho en la State University de Nueva York.

1983- Kim Dae-Jung, surcoreano exiliado en los Estados Unidos, trabaja como consejero en un centro para supervivientes de torturas en Minnesota. En 1997, es elegido Presidente de la República de Corea y en el año 2000 recibe el Premio Nobel de la Paz.

1984- Los trabajos de checo exiliado en Francia, Milan Kundera, son conocidos en el mundo Occidental con la publicación de *La insoportable levedad del ser*.

1984- El refugiado camboyano Haing Ngor gana un premio de la Academia por su papel en el retrato de un genocidio camboyano, *the Killing fields*.

1987- El escritor soviético en exilio en los Estados Unidos, Joseph Brodsky, recibe el Premio Nobel de Literatura por *La condición que llamamos exilio*.

1989- Un refugiado de Nigeria que salió 15 años antes, Philip Emeagwali, gana el Premio Gordon Bell, el Premio Nobel de la informática, por resolver un problema clasificado como uno de los 20 problemas más difíciles del mundo de la informática.

1990- María Guadalupe García Hernández, una refugiada de Guatemala de 28 años, funda Mama Maquin, una organización de derechos humanos que hoy promueve proyectos de desarrollo sostenible, derechos humanos de las mujeres, y que aporta enseñanza y educación sanitaria.

Reasentamientos en terceros países: contribuir a la protección internacional y a soluciones duraderas

Existe una gran cantidad de refugiados para los que ni la repatriación ni la integración local en el primer país receptor es posible. Para estos refugiados, el reasentamiento permanente en un tercer país puede ser la solución más apropiada, y en algunos casos, es la única solución duradera.

En los últimos años, las oportunidades para la integración local en los primeros países de asilo se han limitado. Algunos países no son signatarios de instrumentos internacionales diseñados para proteger a los refugiados. Puede que otros países ofrezcan protección sólo con la condición de que los refugiados se reasienten en otro lugar dentro de un marco temporal específico.

Los países pueden experimentar dificultades para absorber un gran número de refugiados sin generar inestabilidad económica, social o política. En algunos casos, los refugiados corren el riesgo de ser atacados por grupos hostiles o arrestados y detenidos. En estas circunstancias, resulta claro que un reasentamiento en un tercer país puede ser necesario tanto como instrumento de protección internacional como solución duradera.

Los refugiados se encuentran asimismo en los países iniciales de asilo con unas condiciones que minan seriamente sus proyectos para una integración a largo plazo. Por ejemplo, se les puede excluir del mercado laboral debido a su estatus de refugiados; se les puede denegar el derecho a practicar sus propias religiones; pueden sufrir exclusión social o se les puede denegar el acceso a la educación. En tales casos, puede que el reasentamiento en un tercer país sea la única solución duradera.

El reasentamiento en un tercer país puede ser asimismo la opción más apropiada para aquellos refugiados que se encuentran en una situación de riesgo especial o que tienen unas necesidades de reasentamiento especiales que no pueden ser satisfechas en el primer país receptor debido a condiciones económicas o sociales imperantes. Entre estos refugiados se encuentran niños y jóvenes que están solos, refugiados con serias discapacidades, refugiados de edad avanzada, refugiados con necesidades médicas especiales, mujeres en peligro y supervivientes de traumas y torturas.

Distribución de la responsabilidad internacional

Los programas de reasentamientos de refugiados son asimismo una forma importante para asegurar que la responsabilidad para tratar los problemas de los mismos se comparte entre los países de todo el mundo y entre los países desarrollados y en vías de desarrollo.

Actualmente, algunos de los países más pobres del mundo están llevando a costas una parte desproporcionada de esta carga y los refugiados buscan a menudo asilo en los países vecinos, muchos de los cuales tienen bajos niveles de desarrollo económico y humano. Por ejemplo, en el año 2001, casi dos tercios de los países que ACNUR ha identificado como los países que recibían más refugiados se encuentran también entre los que el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo Humano ha identificado como los 40 países más pobres del mundo. Muchos de estos países, que ya atraviesan muchas dificultades para satisfacer las necesidades de sus ciudadanos, no pueden ofrecer proyectos de asentamiento local a largo plazo a aquellos que acuden a sus fronteras buscando refugio.

Ofrecer refugio es un paso generoso tomado por numerosos gobiernos y resulta fundamental para el éxito del sistema de protección internacional. Sin embargo, si no se comparte la responsabilidad en el tema de los refugiados, existe el peligro real de que tanto la capacidad práctica como el compromiso para ofrecer asilo se vean comprometidos en algunos países.

Los países pueden contribuir y contribuyen a la distribución de la responsabilidad global de diversos modos, tanto en asociación formal con ACNUR como fuera de dicho marco formal. Se pueden citar los esfuerzos diplomáticos para promover una vuelta segura de los refugiados repatriados y contribuciones financieras y en especie para asistencia humanitaria, asentamiento local y programas de reconstrucción y desarrollo. Un programa formalizado de reasentamiento complementa estos esfuerzos y permite que los países alivien las presiones de los primeros países de refugio y compartir responsabilidades para los refugiados que necesitan una solución duradera.

Aumentar la capacidad global y la diversidad de las soluciones duraderas

El hecho de aumentar el número de estados dispuestos a reasentar a refugiados ayuda a fortalecer la posición del reasentamiento en el sistema de protección internacional como solución duradera. No sólo aumenta el número de plazas que ACNUR tiene disponibles bajo su mandato para reasentar refugiados, sino que también aporta un espectro más amplio de opciones de reasentamiento.

Si se aumenta la diversidad de estados que aceptan refugiados para el reasentamiento ACNUR puede ubicar a aquellos que tienen unas necesidades particulares dentro de unos programas de reasentamiento apropiados.

Puede que los países en proceso de establecer un programa de reasentamiento no tengan las infraestructuras de integración que otros países han desarrollado en el transcurso de muchos años de implicación en el reasentamiento de refugiados. Si se trata de

economías en vías de desarrollo es posible que tampoco puedan comprometer el mismo nivel de recursos dedicados a la integración como los países desarrollados.

Sin embargo, muchos de estos países tienen otras ventajas, a menudo menos tangibles. Entre éstas se puede citar, por ejemplo, una mayor comprensión de lo que constituye una “familia”, una fuerte tradición de dar la bienvenida y ofrecer hospitalidad a los recién llegados, o un alto nivel de compromiso cuando se trata de ayudar a otros cuyos derechos humanos han sido violados, debido a asuntos de conflictos y persecución.

Por ejemplo en Chile, los refugiados reasentados víctimas del trauma y la tortura tienen a su disposición ayuda prestada por algunos de los mismos programas establecidos para apoyar a los ciudadanos nacionales afectados por persecuciones en el contexto de un golpe de estado militar que acaeció en dicho país en 1975.

Algunos de los países primerizos en el reasentamiento han desarrollado una serie de conocimientos por su implicación en la integración local informal de refugiados de países vecinos. Se pueden transferir muchos de esos conocimientos a la creación de un programa de reasentamiento formal. Puede que los países anteriormente citados tengan características económicas que coinciden con los rasgos de un grupo particular de refugiados. Por ejemplo, puede que refugiados reasentados con determinadas titulaciones profesionales (como por ejemplo, medicina) tengan más posibilidades de encontrar un empleo en países en vías de desarrollo, en los posiblemente sus titulaciones se reconocerán más rápidamente y donde puede que exista una demanda de habilidades específicas.

Mejora de las comunidades que reciben a los refugiados

Mientras que los países que reasientan a refugiados se ven motivados por preocupaciones humanitarias, también creen que el reasentamiento de refugiados, junto con sus programas generales de migraciones, les enriquecen como sociedades.

No existen dos poblaciones de refugiados iguales. También existen diferencias que se refieren al nivel al que pueden desarrollar su pleno potencial según las políticas y prácticas de los países que reciben a los refugiados. A pesar de que en muy pocas investigaciones contemporáneas se distingue entre refugiados y emigrantes, en general se indica que el reasentamiento y la migración ofrecen beneficios netos.

Generalmente, los refugiados cuentan con un alto nivel de motivación no sólo para reconstruir sus propias vidas, sino para realizar asimismo una contribución importante a la sociedad receptora. El hecho de que en muchos casos hayan sobrevivido a experiencias a menudo terribles supone un testimonio de su capacidad de recuperación. En sus países de origen muchos se distinguieron por vivir con el compromiso de alcanzar altos niveles en su lugar de trabajo y comunidad. Numerosos refugiados provienen de culturas en las que se valora especialmente la aplicación y la iniciativa personales.

Los refugiados contribuyen con gran cantidad de virtudes personales y habilidades al tejido social y económico de las sociedades de acogida.

Los refugiados pueden realizar asimismo una importante contribución económica creando nuevos negocios y trabajos, rellenando huecos en el mercado laboral, y

ayudando a mejorar la productividad. Ciertamente se reconoce ahora que tanto el reasentamiento de refugiados como las migraciones en general son factores críticos en el éxito económico de varios países industrializados. A medida que las poblaciones de estos países envejecen, la migración y el reasentamiento ayudarán a mantener su base de ingresos para satisfacer las demandas del mercado laboral.

Resulta mucho más difícil cuantificar y medir los beneficios sociales del reasentamiento de refugiados. Sin embargo, la experiencia apunta que los refugiados han realizado una contribución significativa al crecimiento del capital intelectual, social y cultural de los países de acogida. Tras haberles sido ofrecido un refugio tras la persecución y la oportunidad para construir una nueva vida, los refugiados reasentados cuentan con un alto nivel de motivación para “dar a su vez” a las sociedades de acogida. Mientras que algunos han contribuido mediante logros ejemplares en las artes, en la ciencia, industria y vida pública, otros los han hecho mediante la participación diaria en las comunidades, familias, lugares de trabajo e instituciones sociales.

LOGROS Y CONTRIBUCIONES DE REFUGIADOS

1991- La escritora feminista y activista Nawal El Saadawi acepta un puesto para dar clases en la Duke University en Carolina del Norte tras haber sufrido represión muchos años en Egipto.

1991- Una sudafricana autoexiliada en los Estados Unidos, la escritora Nadine Gordimer, recibe el Premio Nobel de Literatura.

1991- Batulo Mohamed Essak llega a Finlandia como refugiado desde Somalia. Ahora trabaja como traductora y ayuda a las mujeres somalíes a integrarse en la comunidad finesa.

1992- La refugiada guatemalteca Rigoberta Menchú Tum acepta el Premio Nobel de la Paz en nombre del pueblo indígena.

1993-El refugiado camboyano Niborom Young registra un proyecto de historia oral que incluye los testimonios de diez refugiadas camboyanas que se encuentra en estos momentos en los Archivos Nacionales de Nueva Zelanda.

1993- Sonia Pressman Fuentes, una refugiada de Alemania, se jubila tras haber trabajado como la primera abogada en la Oficina General de Abogados de los Estados Unidos en la Comisión para la Igualdad de Oportunidades de Empleo y tras haber fundado asimismo la Organización Nacional Estadounidense para Mujeres.

1994- La antigua Ministra de Educación de Mozambique, Graca Machel, que pasó numerosos años exiliada en Suiza y más tarde en Tanzania, es nombrada presidente del Estudio de las Naciones Unidas sobre el Impacto de los Conflictos Armados en la Infancia. En 1995 recibió la Medalla Nansen de ACNUR por su gran contribución a favor de los niños refugiados.

1996- José Ramos Horta recibe, junto a su compañero el obispo de Timor Oriental Carlos Belo, el Premio Nobel de la Paz por su dedicación a los derechos humanos.

1997- Phan Thi Kin Phuc, refugiado vietnamita reasentado en Canadá, es nombrado embajador conciliador para la UNESCO

1998- La conocida poeta, escritora y artista de la antigua Unión Soviética, Tatiana Mamónova, recibe el Premio estadounidense Heroína Mundial por sus contribuciones como fundadora del movimiento de mujeres ruso.

1998- Tan Le, de 21 años, recibe el premio Joven Australiana del Año, tras haber escapado de Vietnam a Australia en 1981. Actualmente es la Responsable comercial de una compañía de telecomunicaciones.

1999- la refugiada rumana y escritora, Ana María Narti, es elegida para el Parlamento Sueco.

1999- Adrienne Clarkson se convierte en la primera persona nacida fuera de Canadá que ocupa el cargo de Gobernadora General. Llegó a Canadá como refugiada de China con su familia en 1941.

1999- Vaira Vike-Freiberga es nombrada primer presidente de Letonia tras pasar 44 años como refugiada en Canadá. Es la primera mujer presidente en la Europa del Este postcomunista.

1999- Tras la apertura en Kiev (Ucrania) del primer centro social para refugiados, el refugiado afgano Akbar Khurasani comienza a enseñar arte a niños de Kiev y a refugiados. Sus pinturas se encuentran en colecciones privadas por todo el mundo.

2000- La educadora de la comunidad y portavoz de la campaña estadounidense por un Mundo sin minas, la refugiada camboyana Loung Ung ve publicado su libro *Primero mataron a mi padre: una hija de camboya recuerda*.

2000- El pianista argentino, Miguel Ángel Estrella, exiliado en Francia, recibe el Premio Nansen por su extraordinario trabajo en apoyo a los refugiados.

2000- La refugiada de Uganda Lesley Akora es contratada como encargada de asentamientos de los servicios de la comunidad en un centro de recursos de emigrantes en Perth, Australia, tras haber llegado sólo nueve años antes.

2000- El refugiado iraquí Fazil Kawani trabaja como director de comunicaciones en el Consejo de Refugiados en Londres

2002- El trabajo del archivista y refugiado alemán Otto Bettman es reconocido como una fuente vital de material para editores, diseñadores y especialistas en medios de comunicación de todo el mundo.

CAPÍTULO 1.2

Presentación de este Manual

REASENTAMIENTO DE REFUGIADOS

Capítulo 1.2

Presentación de este Manual

En las últimas décadas, diez países han desarrollado programas formales de reasentamiento de refugiados. Ocho países más han establecido programas recientemente o se encuentran en proceso de crearlos. Otros países, como Francia y Alemania, han ofrecido la posibilidad de reasentamiento con carácter ad hoc en respuesta a crisis humanitarias concretas.

Tanto el ACNUR como sus socios en estos países reconocen que si el reasentamiento tiene que ser tanto una herramienta de protección internacional como una solución duradera, no acaba sólo aceptando refugiados para reasentarlos o proporcionándoles un viaje seguro a un país receptor.

A diferencia de otros emigrantes, los refugiados se ven obligados a abandonar sus países de origen. Deben abandonarlo a menudo de forma apresurada y no planificada. Muchos han sufrido privaciones y traumas antes de su llegada.

El hecho de que los refugiados hayan sobrevivido a estos hechos es una prueba de sus habilidades y fuerza. La gran mayoría de los refugiados a los que se ha ofrecido reasentamiento han formado vidas productivas en las sociedades de acogida. Sin embargo, si se quiere que desarrollen su pleno potencial, los refugiados necesitarán ayuda para superar las consecuencias negativas de sus experiencias como refugiados y para reconstruir sus vidas en un nuevo país. El hecho de tomar decisiones para optimizar el potencial de integración tiene asimismo beneficios para las sociedades de acogida, y garantiza que los refugiados se encuentran bien situados para contribuir con sus propias habilidades y atributos.

Sin embargo, resulta importante que se entienda el reasentamiento como un proceso que comienza con la identificación y evaluación de los solicitantes, que incluye la recogida al llegar en un país de reasentamiento y que incluye una integración a largo plazo en la comunidad receptora.

Tabla tercera:
Países de reasentamiento de refugiados

Países con programas establecidos de reasentamiento de refugiados

Australia
Canadá
Dinamarca
Finlandia
Países Bajos
Nueva Zelanda
Noruega
Suecia
Suiza
Estados Unidos

Países con programas de reasentamientos de refugiados emergentes

Benín
Brasil
Gran Bretaña
Burkina Faso
Chile
Islandia
Irlanda
España

Los países con programas emergentes son aquellos que han aceptado refugiados durante varios años y que están formalizando sus programas de reasentamiento

El propósito de este Manual

Aunque el Manual de reasentamientos del ACNUR articula políticas y procedimientos para identificar y documentar refugiados que necesitan reasentamiento, no debate la recepción y la integración de refugiados en los países de reasentamiento. Para este fin se lanzó la Iniciativa de Integración en 1999. Este Manual ha sido desarrollado como parte de esta iniciativa.

Se ha desarrollado el presente Manual como una fuente de planificación y de desarrollo personal para aquellos que tengan responsabilidad o que se interesen por la planificación, promoción, desarrollo, puesta en práctica y control de programas y estrategias para facilitar la integración de refugiados reasentados.

Se espera que:

- contribuya a ayudar y reforzar programas de integración establecidos,
- mejore la comprensión de los procesos y de los beneficios de los reasentamientos e integración a nivel gubernamental y de la comunidad y en organizaciones internacionales con interés en la protección y reasentamiento de refugiados,
- sirva como fuente de información para aquellos países que consideren reasentar refugiados.

Este Manual se ha redactado teniendo en cuenta un amplio público y teniendo en cuenta que la integración de refugiados forma parte típicamente de las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales y de las comunidades de refugiados y más amplias.

No se pretende que sea una guía de prácticas para aquellos que están directamente implicados con refugiados reasentados. Sin embargo, muchos principios y aproximaciones pueden resultar útiles en un contexto de trato directo.

El Manual hace hincapié en la integración de refugiados a los que se ha ofrecido la posibilidad del reasentamiento mediante un programa formal. Sin embargo, muchas de las ideas que se presentan pueden resultar útiles en respuestas de los programas de planificación para el asentamiento de refugiados que llegan de forma espontánea.

El manual de reasentamiento establece las políticas y procedimientos del ACNUR en relación al reasentamiento. Está disponible en la página web del ACNUR (véase p. xi)

Adaptación a la diversidad global y el respeto por ella

Los programas de reasentamiento de refugiados existen en un contexto global diverso. Los países que ofrecen reasentamiento tienen estructuras gubernamentales y contextos sociales y económicos muy distintos, así como diferentes niveles de experiencia previa a la hora de apoyar la emigración y el reasentamiento culturalmente diverso.

Con el fin de respetar esta diversidad, el presente Manual no establece instrucciones detalladas acerca de los procedimientos y procesos relacionados con el establecimiento de un programa de integración, ni busca decidir las formas “correctas” e “incorrectas” de abordar la tarea del reasentamiento de refugiados. Su objetivo consiste en proveer información e ideas para guiar las prácticas de integración. Esto lo lleva a cabo

articulando las vastas condiciones que se requieren para realizar con éxito un reasentamiento e identificando algunos de los temas críticos que se pueden considerar en el proceso de planificación.

Este Manual recurre de forma extensiva a la experiencia de los países de reasentamiento y presenta un número de ideas y aproximaciones específicas que se han desarrollado en esos países. Se presentan perspectivas alternativas, junto a debates sobre sus costes y beneficios. Se anima a los lectores a que evalúen la aplicabilidad de tales aproximaciones en sus contextos locales.

Dado que la población global de refugiados es diversa y cambiante, el Manual no aporta información sobre grupos de refugiados específicos. Sin embargo, se incluye una lista de fuentes que aportan esa información en la página ix.

¿Cómo se desarrolló el presente Manual?

El Manual se elaboró tomando como base los materiales elaborados en el contexto de la Conferencia Internacional sobre la Recepción e Integración de los Refugiados Reasentados que se celebró en Suecia en abril de 2001, celebrado por el Consejo de Integración Sueco (véase página viii). Entre estos se incluía una serie de principios para guiar la integración de refugiados reasentados (véase página 12). Se buscó más información proveniente de un Grupo de Trabajo internacional y por expertos internacionales en integración (véase página x).

Recepción e Integración: principios guía

Este manual se basa en los siguientes principios desarrollados y apoyados en la Conferencia Internacional sobre la Recepción e Integración de los Refugiados Reasentados, celebrada en Suecia en abril de 2001:

Preámbulo:

Los refugiados refuerzan las sociedades mediante su diversidad cultural y las contribuciones que aportan. Afirmamos que el reasentamiento de refugiados funciona. La mayoría de los refugiados se integran con éxito en las comunidades que les acogen y la mayoría del apoyo y servicios aportados por gobiernos, comunidades de refugiados, organizaciones no gubernamentales y el público constituyen una diferencia.

El reasentamiento es una herramienta importante para la protección de los refugiados y una solución duradera para muchos de ellos. No es un sustituto del asilo, sino más bien una forma complementaria de proteger a las personas que lo necesitan. El reasentamiento ofrece a los refugiados la posibilidad de iniciar una nueva vida y de participar plenamente como miembros de la sociedad. Dadas las necesidades globales y el éxito del reasentamiento como solución duradera, creemos que el uso del reasentamiento debería extenderse en el futuro.

El reto para los estados y para el ACNUR es asegurar que la selección para reasentar a refugiados se realiza de forma clara, transparente y equitativa basada en las necesidades que tienen los refugiados de protección y de soluciones duraderas. Un reto particular para los estados consiste en ser inclusivos en sus criterios de reasentamientos y no excluir automáticamente a grupos o países de la consideración. Reconocemos que puede que el reasentamiento no sea apropiado en cualquier situación, pero debería considerarse como un componente integral de una amplia respuesta internacional.

La experiencia del reasentamiento varía de país a país. Algunos países cuentan con una larga historia de reasentamientos mientras que otros países se encuentran ahora inmersos en el proceso. Pero todos los países en los que se aplican reasentamientos se comprometen a facilitar la integración de refugiados, proveer un entorno hospitalario para ellos y están dispuestos a aprender de los demás. La integración ocurre en un marco de políticas nacionales y en un contexto cultural particular y es fundamentalmente un proceso personal mediante el cual los refugiados desarrollan un sentido de pertenencia, hacen amistades y disfrutan de un respeto mutuo en sus nuevas sociedades.

Los siguientes principios generales servirán como guía para nuestros esfuerzos de promover la integración de refugiados.

Integración

- La integración es un proceso mutuo, dinámico, continuo y con múltiples facetas. “Desde el punto de vista del refugiado, la integración exige estar dispuesto a adaptarse al estilo de vida de la sociedad anfitriona sin perder la propia identidad cultural. Desde el punto de vista de la sociedad anfitriona, exige que las comunidades estén dispuestas a recibir con hospitalidad y a responder positivamente a los refugiados y las instituciones públicas, a cubrir las necesidades de una población heterogénea”.
- La integración “es multidimensional, ya que se refiere tanto a las condiciones de participación como a la participación misma en todos los aspectos de la vida económica, social, cultural, civil y política del país de reasentamiento, así como a las percepciones que tengan los refugiados de la sociedad anfitriona y de su aceptación y participación en ella”.
- Dar oportunidades a los refugiados para que se nacionalicen y disfruten de una participación plena e igualitaria en la sociedad representa un compromiso total con la integración por parte de los gobiernos.
- La reunificación familiar es crucial para la integración de los refugiados. Del mismo modo, los parientes y las redes de las comunidades étnicas pueden desempeñar papeles clave a este respecto.
- Un enfoque multidimensional, general y de cohesión que implique a las familias, a las comunidades y a otros sistemas puede ayudar a los refugiados a recobrar la esperanza y a reconstruir sus vidas.

Los refugiados como centro

- Los refugiados aportan recursos y habilidades a los países donde se reasientan. Las sociedades anfitrionas se ven fortalecidas y enriquecidas mediante estas contribuciones.
- La participación y el liderazgo de los refugiados son fundamentales para el desarrollo, la aplicación y la evaluación de los programas de reasentamiento individual y de integración.
- Bajo las necesidades prácticas y tangibles de los refugiados subyacen necesidades más profundas de dignidad, seguridad, relaciones sociales e identidad. Hay que hacer frente tanto a estas necesidades más profundas como a las materiales inmediatas.
- Es prioritario dar a los refugiados la posibilidad de usar sus propias habilidades y recursos para ayudarse mutuamente.
- Responder a las necesidades específicas de la condición de refugiado mejorará los programas de reasentamiento y la integración.

Fortalecer a las comunidades receptoras

- Capacitar a las comunidades para realizar asociaciones equitativas para la recepción e integración de refugiados implica a todos los sectores de las mismas.
- Los refugiados se integran por sí mismos. La responsabilidad de los sectores público, privado y comunitario consiste trabajar con ellos para facilitar la creación de un ambiente en que las personas puedan actuar libremente.
- El público debe recibir una información exacta y oportuna acerca de los asuntos concernientes a los refugiados. Las comunidades receptoras necesitarán información específica adicional para prepararse para la llegada de refugiados. En ambos casos, los medios de comunicación desempeñan un papel crucial.

Fortalecer las asociaciones

- Es necesario desarrollar y fortalecer las asociaciones en múltiples facetas entre gobiernos, refugiados, comunidades, organizaciones no gubernamentales y voluntarios.
- El fortalecimiento de la relación entre quienes trabajan para identificar a los refugiados que necesitan reasentamiento y las comunidades donde éste se llevará a cabo es importante para el proceso de reasentamiento.

CAPÍTULO 1.3

Establecimiento de las bases para la integración: Planificación de metas

REASENTAMIENTO DE REFUGIADOS

Capítulo 1.1

Establecimiento de las bases para la integración:

Planificación de metas

La naturaleza de las experiencias de refugio e integración: consecuencias en la planificación.

Existe una diferencia considerable entre las condiciones de los países de origen de los refugiados y los países de refugio y las experiencias tanto de individuos como de grupos de refugiados. Sin embargo, la investigación, la experiencia de los refugiados y los que trabajan con ellos constatan que existe una serie de elementos que se encuentran a menudo presentes en los países de origen de los refugiados. Estos elementos, descritos en la primera columna de la Figura Uno (en la siguiente página) dan lugar a experiencias comunes responsables de la aparición de flujos de refugiados (véase la segunda columna). Muchas de estas experiencias han sido asimismo características de las vidas de los refugiados en los países en los que se refugian. Las consecuencias personales y psicológicas de estas experiencias diferirán claramente para cada refugiado, pero se pueden establecer ciertas tendencias (véanse las columnas tres y cuatro).

Esta comprensión, que se analiza más abajo, aporta el marco para anticipar las condiciones a las que probablemente se hayan visto expuestos los refugiados antes de llegar a los países de reasentamiento, y las consecuencias de las mismas en la planificación y aportación de apoyo para la integración. Además, constituye la base del desarrollo de objetivos específicos para la planificación de la integración de refugiados en los países de reasentamiento (véase la columna cinco).

Condiciones y experiencias en los países de origen y de refugio inicial y consecuencias para los refugiados reasentados.

Condiciones económicas y materiales

La pérdida del sustento y cobijo y la exposición a condiciones duras e insalubres son una consecuencia casi inevitable del desplazamiento forzoso. Muchas personas habrán vivido una huida larga y peligrosa de sus países de origen, durante la cual no pudieron acceder a los alimentos y al agua y tuvieron que hacer frente a amenazas contra su seguridad personal.

Sin embargo, para la mayoría de los refugiados, es muy probable que el desplazamiento forzoso y la huida hayan sido precedidos por un largo periodo de privación de los recursos básicos que se requieren tanto para la existencia humana como para construir un futuro positivo. En numerosos países, los sistemas educativos y sanitarios, así como las infraestructuras físicas esenciales como la vivienda, el suministro de agua y las condiciones de salubridad están poco desarrolladas, están derruidas o han sido destruidas en el contexto del conflicto (véase la tabla cuatro)

Estas condiciones tienen un impacto particular en mujeres y niñas puesto que el sexo actúa como una barrera adicional para el acceso a los recursos en muchos países de origen de refugiados.

En los países donde encuentran refugio, numerosos refugiados habrán vivido “con la mano en la boca” en la comunidad general o en el campamento de refugiados. Puede que hayan dependido de agencias gubernamentales y no gubernamentales para cubrir sus necesidades básicas, puede que hayan tenido un acceso limitado o no hayan podido acceder a la educación y puede que se hayan tenido que enfrentar a una monotonía y aburrimientos intensos.

Figura Uno:

Marco para la planificación de programas de integración de refugiados

Condiciones en los países de origen de los refugiados

Económicas /estructurales

- La infraestructura económica, de servicios sociales y la infraestructura física esencial destruidas
- Distribución no equitativa de recursos
- Crecimiento económico escaso/ pobreza estructural

Políticas

- Sistemas de mantenimiento de gobierno y del orden pobremente desarrollados
- Sistemas políticos frágiles a menudo caracterizados por la corrupción
- Abuso de procesos políticos, infraestructuras y autoridad gubernamental.
- Falta de transparencia y justicia en los procesos políticos

Socioculturales

- Tensiones étnicas, raciales, culturales, de clan, de género o religiosas
- Mala cohesión social
- Opresión y discriminación sistemáticas
- Sistemas e instituciones culturales y religiosas minadas o destruidas.

Condiciones que caracterizan las experiencias en los países de origen y refugio

- Privación de comida, cobijo, empleo, sistema sanitario
- Condiciones duras/ insalubres
- Pérdida de recursos
- Educación inexistente o interrumpida

- Violencia, violaciones de derechos humanos
- Clima de miedo e inseguridad crónicos
- Pérdida de libertad de expresión, movimiento o asociación.
- Separación o pérdida de miembros familiares
- Detención y tortura
- Interrupción de procesos políticos
- Pérdida de protección estatal

- Exclusión social
- Ligazón interrumpida con la comunidad y con instituciones y sistemas religiosos, culturales, sociales y económicos.
- Integridad e identificación religiosa, racial y cultura minadas.
- Desplazamiento forzoso

Posibles consecuencias emocionales

- Depresión
- Desesperación
- Orientación futura minada
- Identidad/ sentido de significado y propósito minados

- Miedo, ansiedad, sufrimiento, depresión, culpabilidad y vergüenza
- Asunciones básicas de la existencia humana se ven destruidas
- Capacidad de intimidad reducida

- La identidad se ve minada.

Posibles consecuencias personales y sociales

- Dependencia social y económica
- Pérdida de control
- Mala salud
- Posibilidades de educación y empleo reducidas

- Falta /pérdida de apoyo familiar
- Cambio de relaciones familiares
- Pérdida de confianza
- Límites personales invadidos
- Falta de privacidad
- Uniones/ relaciones disminuidas

- Pérdida de sentido de lugar y de pertenencia
- La integridad cultural, racial y religiosa se ve minada
- Falta/pérdida de apoyo y conexiones sociales y por parte de la comunidad.

Objetivos para la integración en los países de reasentamiento

Uno: Restablecer la seguridad, el control y la independencia social y económica, facilitando la comunicación y aumentando la comprensión de la sociedad receptora.

Dos: Promover la capacidad para reconstruir un futuro positivo en la sociedad receptora

Tres: Promover la reunificación familiar y restablecer las relaciones de apoyo en las familias
Cuatro: Promover contactos con voluntarios y profesionales capaces de ayudar

Cinco: Restablecer la confianza en los sistemas políticos e instituciones y reforzar el concepto de derechos humanos y orden.

Seis: Promover la integridad religiosa y cultural y restablecer vínculos en la comunidad y en los sistemas sociales, culturales y económicos, promoviendo la participación en ellos y valorando la diversidad.

Siete: Luchar contra el racismo, la discriminación y xenofobia y construir comunidades acogedoras y hospitalarias.

Ocho: Apoyar el desarrollo de comunidades de refugiados fuertes y cohesionadas y un liderazgo refugiado creíble.

Nueve: Fomentar las condiciones que fomentan el potencial de integración de todos los refugiados reasentados tomando en cuenta el impacto de la edad, género, status familiar y la experiencia pasada.

Tabla cuatro: desarrollo humano en países de origen seleccionados de refugiados y en países que reciben a refugiados y a personas buscando asilo

Países de origen de refugiados	Ranking de Índice de desarrollo humano	Países de acogida de refugiados con economías en vías de desarrollo	Ranking	Países con altos niveles de desarrollo humano	Ranking
Burundi	171	Pakistán	138	Noruega	1
Sudán	139	Irán	98	Suecia	2
Angola	161	Tanzania	151	Canadá	3
República Democrática del Congo	155	República Democrática del Congo	155	Bélgica	4
Vietnam	109	Sudán	139	Australia	5

(a) Cifras presentadas para los primeros cinco países de origen de los refugiados para los que se encuentra información disponible acerca del Índice de Desarrollo Humano. (b) El Índice de Desarrollo Humano, desarrollado por el Programa de Desarrollo Humano de las Naciones Unidas, mide los logros medios de un país basándose en tres dimensiones básicas del desarrollo humano: una vida larga y saludable, conocimiento y un nivel de vida decente. Se han creado índices para 173 países en los que la cifra 1 indica altos niveles de desarrollo humano. (c) Cifras que se mencionan para los cinco principales países que reciben refugiados y personas que solicitan asilo en 2001 para los que existe información sobre el Índice de Desarrollo Humano disponible. (d) Cifras que se presentan como base para una comparación. Fuente: Programa de Desarrollo Humano de las Naciones Unidas, *Informe sobre el desarrollo humano 2002. Ahondando en la democracia en un mundo fragmentado*. Oxford University Press, Nueva York, 2002.

Impacto emocional y personal

Como resultado de lo anteriormente expuesto, puede que los refugiados reasentados tengan un precario estado de salud a su llegada a un país de reasentamiento. Muchos de ellos han alcanzado altos niveles de educación y experiencia profesional o vocacional en sus países de origen. Sin embargo, la interrupción del empleo puede haber afectado a sus capacidades para mantener y desarrollar sus conocimientos y habilidades y progresar en el campo que hayan elegido. Aquellos que han recibido una educación limitada o que se haya visto interrumpida puede que tengan bajos niveles educativos o que no hayan aprendido a leer y escribir ni posean conocimientos matemáticos básicos.

Estas experiencias tienen un impacto emocional. La pérdida de control sobre los recursos más básicos que se requieren para sobrevivir pueden crear un sentimiento de miedo, de impotencia o de dependencia. Sin el acceso a estos recursos, las personas tienen una capacidad limitada para mantener un sentido y un propósito en sus vidas diarias o para planificar o considerar un futuro positivo tanto para ellos como para sus familias. La pérdida de la oportunidad de trabajar o de trabajar en el campo elegido lleva consigo una pérdida de estatus social y del modo con el que nos definimos y moldeamos nuestra identidad. Esto es veraz ya se trate de un trabajo en el sector público o, como ocurre con muchas mujeres, del trabajo en casa.

Condiciones y experiencias políticas

Muchos refugiados provienen de países en los que los sistemas para mantener los gobiernos, la ley y el orden se encuentran poco desarrollados, están comprometidos o han fracasado. Antes de huir de sus países de origen, muchos habrán vivido un clima de violencia y violaciones de derechos humanos de forma prolongada, y pueden haber sido objeto o testigos de acontecimientos como:

- Asesinatos, ataques y violaciones, a veces de forma masiva, incluyendo a familiares y amigos
- Tortura
- Desapariciones
- Ejecuciones sumarias
- Restricciones de la libertad de expresión y de movimiento
- Encarcelamientos
- Separación forzosa de familiares y comunidades
- Destrucción de sus hogares
- Desplazamiento forzoso

- Servicio militar obligatorio

Se estima que cerca de uno de cada tres refugiados del mundo han sufrido una experiencia de tortura. Estudios realizados con refugiados a los que se ha ofrecido reasentamiento permanente indican que uno de cada cuatro ha sido objeto de torturas o de violaciones graves de derechos humanos; siete de cada diez han sido objeto de otros acontecimientos traumáticos, como represión política prolongada y pérdida de familiares en circunstancias violentas.

En los países de ofrece asilo, los refugiados son vulnerables a recibir más violencia o sus derechos humanos pueden ser violados. Pueden enfrentarse a la hostilidad de las comunidades locales. Algunos pasan largos periodos de tiempo en un campamento de refugiados, en los que pueden ser objeto de violencia y de pérdida de seguridad personal.

“En un campamento de refugiados no se tiene vida. Se está vacío.” Refugiado reasentado

“Como mis padres eran analfabetos, no sé cuándo nací. Me dicen que debo estar en “la treintena”. Algo que sí sé es que no había empezado a ir a la escuela cuando huimos en 1979.” Refugiado reasentado

“Las mujeres se sentaban en las tiendas de campaña todo el tiempo y casi no salían. No había nada que ellas pudieran hacer y también era peligroso salir...cuando lavaban, se instalaba una tienda dentro de otra tienda utilizando trozos de tela.” Refugiado reasentado

“No puedo ofrecer amor a mis hijos porque siempre estoy pensando en el hermano que dejé atrás en el campamento” Refugiado reasentado

Impacto emocional y personal

El contacto con la crueldad humana extrema e indiscriminada, como violaciones masivas y matanzas de niños, puede servir para minar las creencias que resultan fundamentales para nuestra existencia humana. Frente a una destrucción sobrecogedora y a la muerte, las personas pueden tener dificultades para pensar en el futuro y para pensar en el significado y el propósito de la vida.

Acontecimientos como la violación, la tortura y el encarcelamiento que implican violaciones de límites personales pueden llevar al surgimiento de sentimientos de culpabilidad, vergüenza y pérdida de dignidad. El silencio que guardan las mujeres refugiadas que han sido víctimas de violaciones atestiguan este hecho.

En un clima de violencia y de violación de derechos humanos, la confianza en los otros se ve frecuentemente minada. En numerosos regímenes, la violencia es apoyada desde el estado, y son los oficiales que en teoría son responsables del mantenimiento de la paz, de los derechos humanos y de la dignidad humana (como por ejemplo, doctores, abogados o agentes de la autoridad) los que perpetran o supervisan esta violencia. En

consecuencia, puede que los refugiados desconfíen y teman a los otros, en particular a aquellos que ostentan puestos de poder y autoridad.

La violencia y la violación de los derechos humanos no sólo tienen un profundo efecto sobre aquellos que se han visto directamente expuestos a ellos, sino que también generan un clima de miedo y de inseguridad crónica en la comunidad en general.

Algunos refugiados han perdido o se han separado de familiares, a menudo en circunstancias violentas. En algunos regímenes persecutorios, se adoptan estrategias a propósito para aislar a las personas del apoyo familiar (por ejemplo, mediante acoso o encarcelamiento de familiares). Estas pérdidas pueden llevar a una tristeza intensa y prolongada y a dificultades para formar futuras relaciones y compromisos (especial preocupación en el caso de los niños refugiados).

Las personas que se han visto forzadas a dejar atrás a familiares y amigos en condiciones poco seguras o difíciles en sus países de origen o asilo pueden experimentar asimismo un profundo sentimiento de culpabilidad. Para otros, la culpabilidad puede surgir de la creencia de que tendrían que haber hecho más para evitar los acontecimientos que afectaron a familiares y amigos.

Los refugiados que han tenido que separarse de familiares también pierden el apoyo que de otra forma aportan estas relaciones, apoyo que resulta esencial para el bienestar físico y mental y para la estabilidad social. En aquellas familias donde no está presente la figura del cabeza de familia, los menores no acompañados y las mujeres separadas de familiares masculinos son especialmente vulnerables a la privación y a la violencia.

A pesar de que muchas familias sobrevivan intactas, puede que hayan cambiado fundamentalmente debido a la exposición a la violencia y a violaciones de derechos humanos. A menudo, la capacidad para mantener relaciones íntimas se ve afectada.

“En las conversaciones, las refugiadas recalcaron que en todas las culturas la violación es un tabú que acalla a las mujeres. En algunas culturas, las víctimas de las violaciones se ven forzadas a casarse con los hombres que las violaron o se ven expuestas al rechazo”. Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados: *Respetad nuestros derechos: asociación para la igualdad*, Informe del ACNUR sobre el diálogo con refugiadas, Ginebra, junio de 2001.

Condiciones y experiencias socioculturales

En el pasado, los flujos de refugiados se producían por lo general como resultado de conflictos entre países. Sin embargo, muchas crisis contemporáneas se ven provocadas por conflictos internos que tienen su origen en tensiones arraigadas de tipo religioso, político, racial o basado en clanes. Esta pauta ejerce una poderosa influencia sobre la naturaleza y consecuencias de la experiencia de los refugiados.

Antes de huir de sus países de origen, numerosos refugiados se han visto expuestos a un clima en el que su integridad religiosa, racial, política o cultural se ha visto sistemáticamente minada o destruida de forma prolongada. Se han enfrentado a :

- Prohibiciones con relación a sus religiones o prácticas culturales
- Adopción forzosa de prácticas de la cultura dominante.
- Exclusión social debida a su religión, raza, cultura, etnia o asociaciones políticas.
- Discriminación en el acceso a recursos importantes como vivienda, empleo y educación.
- Destrucción de sus símbolos religiosos y culturales y de iconos (por ejemplo, iglesias o mezquitas).
- Violencia por motivos raciales, culturales o étnicos.
- Desplazamiento forzoso de sus hogares y comunidades.

A veces, estas condiciones persisten en el país de asilo, en especial cuando los refugiados forman parte de minorías no bienvenidas en la cultura dominante del país receptor. Los que buscan asilo, considerados como competidores por unos recursos escasos, son objetivos claros de la violencia racial o étnica.

En numerosos países se ven de nuevo excluidos de la comunidad más amplia y a menudo se les deniega el acceso al empleo y a la educación o se les retiene o acomoda en campamentos de refugiados en remotas poblaciones.

“Cuando era niña vio como su hermana pequeña y su padre eran brutalmente asesinados. Su madre y el resto de su familia escaparon a otro país africano. Hoy en día, la nacionalidad es una prioridad ya que el pasaporte le permitiría visitar a su madre a la que acaba de encontrar tras muchos años.” Trabajador de reasentamiento

Impacto emocional y personal

Un conflicto civil de esta naturaleza tiene el efecto de minar la cohesión social y comunitaria, al acabar con la confianza y las relaciones de apoyo dentro de las comunidades. De todo ello se deriva que los refugiados atraviesan largos periodos en los cuales los efectos protectores del apoyo social y las conexiones con sus comunidades se han visto comprometidos. Puede que exista asimismo desconfianza interna y sospechas de otros fundamentales para su supervivencia.

Numerosos refugiados han sido objeto de exclusión social. En algunos regímenes, este hecho puede haber aparecido bajo la forma de limitaciones en el acceso a la educación, empleo o participación en la vida pública. En otros, puede que se haya producido mediante prácticas como encarcelamientos, creación de guetos étnicos o raciales o desplazamientos masivos de población. La exclusión social, que tiene implicaciones para el sentido de pertenencia de las personas, compromete la capacidad de los refugiados de acceder a recursos materiales y sociales y, si se alarga, también dificulta el desarrollo de las habilidades que se requieren para participar en la vida pública y cultural.

La debilitación de la integridad religiosa, étnica o racial tiene un impacto negativo sobre la propia identidad y sentido de pertenencia y puede llevar a que las personas sientan vergüenza y humillación de su herencia. Ésta es una preocupación especial en el caso de los jóvenes, para los que la experiencia de refugiados coincide con una fase crítica de

formación de la propia identidad. Dado que los sistemas religiosos y culturas y las creencias juegan un papel muy importante a la hora de regular roles, relaciones y comportamientos, la reducida identificación cultural y religiosa puede comprometer la estabilidad tanto familiar como de la comunidad en un plano más amplio.

“La vida en el campamento de refugiados es algo que hay que experimentar si se quiere describir de forma adecuada.” Refugiado reasentado

La experiencia de la integración

El reasentamiento en un país seguro ofrece a los refugiados la oportunidad de reconstruir un futuro positivo. Sin embargo, al menos en el periodo inicial de reasentamiento, existen barreras potenciales en este proceso (Figura Dos).

El periodo inicial de reasentamiento implica grandes retos, entre los cuales se puede citar la adaptación a diferentes culturas y modos de vida y el aprendizaje de tareas prácticas del país receptor, que van desde el establecimiento de una vivienda y la utilización del transporte público, hasta la negociación de educación, ayudas salariales y sistemas sanitarios nuevos y más complejos. Asimismo, numerosos refugiados reasentados tienen que aprender una nueva lengua. Estas actividades pueden sobrepasar a muchas personas, y se pueden cronificar los sentimientos de ansiedad y pérdida de control.

El ajuste puede resultar particularmente difícil para aquellos refugiados que provienen de comunidades rurales o pastorales en países en vías de desarrollo donde llevaban un tipo de vida tradicional y tenían un contacto limitado con la tecnología moderna y los efectos de la urbanización e industrialización.

Sin apoyo, los refugiados reasentados también pueden experimentar dificultades para acceder a los recursos básicos para la supervivencia y la reconstrucción, como vivienda, sistema sanitario y educación. Aparte de tener consecuencias obvias para el bienestar inmediato material, las limitaciones del acceso a estos recursos pueden afectar al sentimiento de seguridad y control de las personas. Aquellos que provienen de entornos relativamente acomodados pueden experimentar una dificultad adicional al ajustarse a un estatus social más bajo.

Los refugiados, al igual que las minorías en la cultura dominante de la comunidad receptora, se enfrentan al reto de desarrollar un sentimiento de pertenencia e identidad. La falta de comprensión y, en algunos casos, la discriminación y hostilidad activas en el país receptor pueden actuar contra esto y servir para minar aún más su sentimiento de seguridad física y autoestima. Esto puede resultar un reto particular para los refugiados reasentados con prácticas culturales o religiosas diferenciadas o rasgos raciales.

Figura Dos: la experiencia de la integración

Fuentes potenciales de estrés en el entorno de integración:

-Peligro continuo en el país de origen

Posibles consecuencias personales y emocionales:

-Miedo y ansiedad

-Separación continua de familiares	-Pérdida de confianza
-Falta de comprensión/ hostilidad proveniente de responsables gubernamentales	-Tristeza
-Injusticias	-Falta de apoyo familiar
	-Culpabilidad
-Status de minorías en la cultura dominante	-Pérdida del sentido de pertenencia
-Redes de apoyo de la comunidad limitadas	-Integridad cultural, racial o religiosa minadas
-Prejuicios y hostilidad por la etnia, raza o religión	-La identidad se ve minada
-Acceso limitado a instituciones culturales y religiosas	-Falta/ pérdida de apoyo social
-Estatus social bajo	-Conflictos familiares/ tensiones
-Ajuste del papel del género y estatus	
-Ajuste intergeneracional	
-Desempleo	-Miedo sobre el futuro y no saber cómo enfrentarse a él
-Poco empleo	-Capacidad alterada para planificar el futuro
-Dificultades para acceder a la educación y sistemas sanitarios	-Dependencia social y económica
-Vivienda insegura	-Mala salud
-Entorno nuevo y poco familiar	
-Falta de dominio del idioma de la sociedad de acogida	

El impacto de las experiencias de refugio y reasentamientos en familias de refugiados

Las experiencias de los refugiados y el reasentamiento tienen un impacto muy importante en las familias de refugiados. Estos impactos, resumidos más abajo, se describen con más detalle en la Tercera Parte del presente Manual:

- Los traumas del refugiado y las demandas prácticas del reasentamiento pueden afectar las relaciones familiares y la capacidad de prestar apoyo, particularmente a aquellas personas dependientes, como mayores, niños y jóvenes.
- Puede que las familias no estén intactas a su llegada, y ésta es una preocupación particular para que aquellas familias que han perdido al cabeza. Otras se pueden reunir tras una separación prolongada y puede que se tarde en el restablecimiento de la comprensión mutua. Algunos refugiados, como niños y hombres y mujeres solteros pueden llegar sin el apoyo familiar tradicional.
- Pueden surgir tensiones familiares cuando hombres y mujeres se enfrentan a las diferencias y los roles de género y estatus entre el país de origen y la sociedad receptora, especialmente el mayor poder social y económico de las mujeres (véase capítulo 3.2).
- Puede que los padres se tengan que ajustar a las sociedades de acogida en las que pueden existir aproximaciones muy diferentes con respecto al bienestar y disciplina infantil. Es probable que se otorgue a niños y jóvenes un mayor margen de derechos y libertades en su nuevo país y este hecho puede llevara a un conflicto intergeneracional.
- Los niños y los jóvenes tienden a adquirir la lengua del país receptor, a aprender los sistemas y formas para adaptar su cultura con más voluntad y más rápidamente que los adultos. En ocasiones traducen, interpretan y median con los sistemas existentes en la sociedad receptora en nombre de las familias. Este hecho tiene la consecuencia fundamentalmente de alterar el poder y las relaciones de dependencia entre los niños

y jóvenes refugiados y sus padres y abuelos. La más rápida adaptación de niños y jóvenes a la cultura de la sociedad receptora es también un factor del conflicto intergeneracional y provoca tensiones.

La primera fase de reasentamiento es también un período en el que las personas pueden encontrar un apoyo familiar limitado. Muchos refugiados han perdido o se han tenido que separar de familiares, pero incluso en las familias intactas el estrés y los ajustes que conlleva el reasentamiento puede comprometer la disponibilidad y calidad del apoyo (véase cuadro).

La incertidumbre sobre el bienestar y seguridad de los familiares puede resultar una fuente continua de ansiedad y culpabilidad para refugiados reasentados.

Las diferencias culturales y lingüísticas pueden dificultar que los refugiados reasentados establezcan conexiones sociales y un apoyo seguro en la comunidad receptora. La vergüenza y la culpabilidad pueden minar la creencia de que merecen recibir ayuda, y esto afecta a su capacidad para acceder a fuentes de apoyo tanto formales como informales. En los refugiados que han experimentado dificultades y traumas extremos, los sentimientos tales como ansiedad o desconfianza pueden persistir durante algún tiempo tras su llegada. Para algunos refugiados estos problemas serán lo suficientemente graves como para que interfieran en su vida diaria.

Los refugiados reasentados tienen que aprender asimismo nuevas formas de tratar los problemas y de comportarse. La imitación de estrategias que les resultaron efectivas en una situación de dependencia en un campamento de refugiados o en un régimen político corrupto y opresivo puede ser contraproducente en la sociedad receptora.

Las comunidades de refugiados establecidas juegan un papel importante para apoyar a los recién llegados. Sin embargo, los refugiados reasentados pueden tener pocas conexiones con estas comunidades o puede que se hayan establecido bien en la sociedad receptora. Como se ha indicado anteriormente, las condiciones en los países de origen y de refugio pueden tener el efecto de minar la cohesión, confianza y las relaciones de apoyo en las comunidades. Puede que las nuevas comunidades de refugiados se encuentren en el proceso de desarrollar un liderazgo y sistemas de apoyo efectivos y esto a su vez puede comprometer su capacidad de prestar apoyo a los recién llegados.

El proceso de adaptación a un nuevo país

A pesar de la diversidad de refugiados y de los países en los que se establecen, las investigaciones ponen de manifiesto que el proceso de adaptación a un nuevo país es muy similar para la mayoría de las personas. Se pueden distinguir cuatro

fases y más abajo aparecen de forma necesariamente simplificada. En la práctica, el proceso no es lineal, sino que se mueve hacia atrás y hacia delante y en determinados momentos puede que las reacciones se sitúen en

algún lugar entre diferentes fases.

El apoyo a la integración será muy importante en las fases de confrontación y adaptación. No sólo son puntos generadores de estrés en el proceso de reasentamiento, sino que existen fases en las

que la intervención puede ayudar a asegurar un resultado positivo.

El tiempo que se necesita para adaptarse dependerá de las características individuales de los refugiados reasentados, sus experiencias pasadas y los factores del entorno de reasentamiento.

La fase de luna de miel

Ésta transcurre antes de la llegada, mientras se están desplazando o justo después de su llegada. Los refugiados reasentados, dependiendo de sus circunstancias individuales, pueden tener reacciones extremas positivas o negativas (por ejemplo, euforia, nerviosismo, gratitud o cansancio y ansiedad). Puede que se basen en ideas poco realistas de la sociedad receptora como mecanismo de supervivencia (por ejemplo, pueden rechazar afrontar retos para los que aún no están preparados). Son comunes los síntomas físicos (por ejemplo, trastornos del sueño y reacción al cambio climático y de dieta; pérdida de memoria y falta de concentración).

La confrontación

La confrontación ocurre cuando los recién llegados comienzan a

relacionarse y aceptan a la sociedad receptora (por ejemplo, al encontrar vivienda y empleo). Muchas presunciones que mantenían hasta el momento acerca de ellos y de los otros pueden venirse abajo en este momento y los recién llegados se ven forzados a reconsiderar sus percepciones, valores e identidad. Entre las respuestas comunes se pueden encontrar la frustración, la insatisfacción, la vergüenza, miedo, enfado, culpabilidad, nostalgia e irritabilidad. No es raro que los recién llegados atribuyan causas particulares a problemas complejos, como el desempleo o la separación familiar

Adaptación

La adaptación tiene lugar cuando los recién llegados comienzan a enfrentarse a la realidad diaria de vivir en la sociedad receptora. En este momento, desarrollan una conciencia más profunda acerca del hecho de que los patrones establecidos de comportamiento y la imitación de mecanismos no funcionan en su nueva situación. Como consecuencia, se pueden producir sentimientos

de fracaso y de inseguridad.

Habitualmente, los recién llegados responden desarrollando nuevos estilos de imitación y patrones de comportamiento. Sin embargo, otros reaccionan a estos retos con respuestas como dependencia de otros o, escapismo (por ejemplo, adicción). No es raro durante esta fase que se retiren para encontrar fuerza y coraje de la reflexión individual.

Reconstrucción

En esta fase final, los recién llegados desarrollan su fuerza interior y comienzan a sentirse más cómodos en sus nuevas sociedades. Controlan sus vidas en la nueva situación y comienzan a sentirse ligados a amigos, actividades y objetivos en sus nuevos países.

Adaptado con autorización de Murphy, C. y Zend, D., *Linking Paths: a guide for orienting newcomers to Ontario* (Uniendo caminos: guía para orientar a recién llegados a Ontario), (1994)

“Todo era nuevo para mí y he experimentado muchas cosas bonitas. Todavía no me he tenido que enfrentar a problemas.” Refugiado reasentado

Objetivos de integración en los países de reasentamiento

Si los refugiados reasentados necesitan disponer de buenas perspectivas para desarrollar su pleno potencial, la mayoría requerirán ayuda en el periodo que sigue inmediatamente a su llegada. Este hecho es importante para reparar la desventaja personal, social y económica a la que han tenido que hacer frente y para tratar las intensas demandas para ajustarse a una nueva sociedad.

Los países de reasentamiento también deben asegurarse de que los refugiados tienen acceso a los recursos necesarios para su estabilidad y ajuste a largo plazo. Entre estos se pueden citar la vivienda, el empleo y la educación. Los países pueden fomentar un entorno social en el que los refugiados que se están reasentando se sientan bienvenidos y comprendidos, en el que se les pueda asegurar que se respetarán sus derechos y en el que puedan desarrollar conexiones sociales y puedan contribuir a la vida cívica.

A pesar de que la aportación de apoyo para la integración requiere una inversión por parte de los países de acogida, es un esfuerzo que está bien invertido. La promoción de condiciones óptimas para la integración permite a los refugiados que logren la independencia y que se asienten de forma armónica y asegura que los países cosechen los beneficios de las habilidades y atributos que los refugiados aportan.

“Analogía de integración: reasentamiento en Canadá

Para mí, la integración consiste sentirme en un nuevo país como en casa. Para mí, la integración es como un triatlón. La primera etapa de la carrera es el ciclismo. Lo mejor que se puede hacer es pedalear en grupo. Ocurre lo mismo con la integración. Al principio lo más importante es aprender la lengua, aprender y comprender la educación, el empleo y los sistemas económicos y sociales del nuevo país. Para un recién llegado, esto significa que él o ella forma parte de una nueva sociedad, que es un miembro de una comunidad o grupo con oportunidades y buenas perspectivas.

Una vez que se ha aprendido la lengua de forma que la comunicación sea cómoda, las barreras de la educación y el empleo se rompen, se conocen nuevos amigos, y entonces comienza la segunda etapa de la carrera. Es la etapa de la natación. Mientras uno nada, casi nunca se oye o ve a los otros, sino que uno se concentra en sí mismo. Este periodo de integración es obviamente muy individual. Ya se cuenta con los elementos básicos y es hora de reflexionar y evaluar lo lejos que se ha llegado y lo lejos que se puede llegar. En este momento, uno se da cuenta de que vive en un mundo completamente nuevo y hay que hacer numerosos reajustes...

Así que uno nada su parte bien y ya no queda mucho. La última etapa de la prueba es la carrera. Pero es también la más difícil. Uno se siente un poco cansado y la meta parece cada vez más lejos en vez de cada vez más cerca. Es una fase de la integración en la que uno o una piensa que ya ha hecho mucho. Y el recién llegado ya no se espera más retos. Al menos, el sentimiento de la integración real está presente. Pero cada cierto tiempo, aparecerá un mundo completamente nuevo, unas vacaciones o

tradiciones desconocidas todavía, o un pequeño hecho administrativo que todo el mundo parece conocer.

Así que la persona que sigue corriendo es la que está integrada.”

Refugiado reasentado

Se han desarrollado una serie de objetivos de integración con la intención de poner en práctica los principios desarrollados y apoyados en la Conferencia Internacional sobre la Recepción e Integración de los Refugiados Reasentados. Los objetivos, citados a continuación y resumidos en la Figura Uno (página 16), describen los elementos prácticos de un programa de integración y los recursos básicos que se requerirán para ayudar a los refugiados en su reasentamiento, a la vez que se asegura que el proceso es mutuo, que tanto los refugiados como las sociedades de acogida contribuyen a él y que ambos se benefician de él.

Satisfacer las necesidades básicas

Entre los derechos básicos de las personas se pueden citar un entorno seguro con un acceso adecuado a los ingresos, vivienda y sistema sanitario. Estos recursos son fundamentales para la supervivencia de los refugiados en el nuevo país y les ayudan asimismo a recuperar la seguridad, la capacidad de realizar previsiones y el control.

Debido a la naturaleza no planeada de su salida, la mayoría de los refugiados llegan a los países de reasentamiento con pocos efectos personales y reservas financieras limitadas o inexistentes. Por tanto, resulta importante que se hagan gestiones para que se disponga de alojamiento inmediato y apoyo financiero.

<p>OBJETIVO DE INTEGRACIÓN UNO: Restablecer la seguridad, el control y la independencia social y económica satisfaciendo las necesidades básicas, facilitando la comunicación y fomentando la comprensión de la sociedad receptora</p>

También es importante el acceso temprano a los sistemas sanitarios para asegurarse de que los refugiados reasentados tengan el estado de salud físico y mental óptimo para enfrentarse a los retos del reasentamiento.

La comunicación en la sociedad receptora

La habilidad de comunicarse en la sociedad receptora es una condición esencial para lograr el control y la independencia, pudiendo acceder de este modo a los recursos, participar en las instituciones sociales y económicas del país receptor y establecer conexiones sociales.

Por tanto, es importante que a su llegada los nuevos refugiados tengan acceso a servicios de traducción e interpretación y a otras formas de asistencia lingüística así como oportunidades para aprender la lengua del país receptor.

Orientación a los sistemas del país receptor

La capacidad de los que acaban de llegar para establecer una nueva vida y acceder a los recursos del reasentamiento depende de la comprensión y de la capacidad para negociar los sistemas, programas y derechos básicos de la sociedad receptora. Entre estos se encuentran las gestiones relacionados con los bancos, el transporte, empleo el acceso a los sistemas sanitarios y la inscripción en las escuelas y en clases de lengua.

Por tanto, un programa efectivo de integración incorporará medios para informar y orientar a los recién llegados sobre los sistemas básicos del país receptor y los beneficios de los programas disponibles.

Planificación para el futuro

La vivienda, el empleo y la educación a largo plazo son básicos para planificar un futuro positivo, para lograr la estabilidad económica y para establecer el propio sentido de lugar e identidad. Por tanto, es importante procurar que los nuevos refugiados tengan acceso a los recursos, ya sea a través de programas especializados o ayuda para acceder a servicios y sistemas que están disponibles también para los habitantes del país.

OBJETIVO DE INTEGRACIÓN DOS: Promover la capacidad de reconstruir un futuro positivo en la sociedad receptora.

Reunificación familiar

Como se ha indicado más arriba, muchos refugiados experimentan tristeza, ansiedad y culpabilidad que se asocian con el hecho de haber tenido que dejar atrás familiares en los países de origen o de asilo. El hecho de ofrecer a los refugiados reasentados la oportunidad de solicitar que sus familiares acudan al país receptor desempeña un poderoso papel para superar esos sentimientos. El apoyo familiar es asimismo importante para el bienestar y para la salud mental, así como para la estabilidad económica y social a largo plazo. En las fases tempranas de reasentamiento, puede servir como parachoques contra el estrés que está presente en el proceso de integración. El principio y la importancia de la unidad familiar aparecen consagrados en una serie de instrumentos de derechos humanos internacionales (véase página 83).

Debido a esta razón, un elemento esencial en un programa de integración es la posibilidad de que los familiares de los refugiados reasentados se reúnan con ellos en el país receptor. Muchos países promueven asimismo la unidad familiar permitiendo que los refugiados reasentados se asienten en comunidades donde ya viven familiares.

Restablecimiento de relaciones de apoyo dentro de las familias

Las experiencias de refugiados y de reasentamientos implican numerosos ajustes para las familias (véase el cuadro, página 24) y pueden tener un gran impacto sobre la disponibilidad y calidad de apoyo familiar. La mayoría de los países de reasentamiento tienen como objetivo proporcionar programas de integración que tengan en cuenta el impacto tanto en los familiares a nivel individual como en la familiar como unidad

Sistemas de apoyo

Establecerse en un nuevo país puede resultar difícil y complejo, particularmente para aquellas personas que sufren un mal estado de salud físico o mental. Es poco probable que los refugiados recién llegados tengan conexiones con personas que sean capaces de ayudarles con estas tareas. La culpabilidad y el menoscabo de la confianza, de la dignidad y de la autoestima que pueden resultar de experiencias traumáticas como refugiados pueden minar la capacidad de éstos para acceder a redes de apoyo y servicios formales e informales.

Por estas razones, resulta importante que se tomen medidas para que los refugiados recién llegados entren en contacto con personas que son capaces de ofrecerles apoyo individualizado en el periodo inmediatamente posterior a la llegada. En el contexto de estas relaciones, a los recién llegados se les puede ofrecer ayuda práctica, información y ayuda para ayudarles a comprender y negociar su nueva cultura y sociedad. La oportunidad para formar una relación basada en la confianza también puede ayudar a las personas a reestablecer su sentido de dignidad y autoestima y la confianza en otros. Las lecciones aprendidas en estas relaciones claves pueden extrapolarse a la experiencia de los refugiados con otros en la sociedad receptora.

La mayoría de los programas de integración existentes disponen de mecanismos para evaluar las necesidades de los recién llegados y para asegurarse de que reciben un nivel apropiado de apoyo individual en la fase temprana de reasentamiento. Esto puede ser llevado a cabo por profesionales en agencias gubernamentales o no gubernamentales, voluntarios y grupos comunitarios o mediante programas de financiación de refugiados o mediante una combinación de los elementos anteriormente mencionados.

También son importantes las estrategias para mejorar la capacidad de profesionales clave (como doctores y profesores) para identificar y apoyar a los refugiados recién llegados.

OBJETIVO DE INTEGRACIÓN TRES: promover la reunificación familiar y restablecer relaciones de apoyo dentro de las familias.

OBJETIVO DE INTEGRACIÓN CUATRO: promover contactos con voluntarios y profesionales capaces de prestar ayuda.

Reestablecer la fe en el gobierno.

Muchos refugiados reasentados provienen de países en los que los gobiernos fracasaron en su tarea de proteger los derechos y en los que la violencia y las violaciones de derechos humanos eran llevadas a cabo por el estado.

Los países de reasentamiento pueden ayudar a restaurar la confianza de los refugiados en el gobierno proporcionándoles programas de integración de formas que se demuestre el respeto por la libertad, por los derechos humanos y por la dignidad individual. A este

respecto también son importantes las medidas para asegurar que los refugiados reasentados disponen de un acceso equitativo a los servicios gubernamentales y a los programas disponibles en la comunidad más general.

Los refugiados reasentados tendrán contacto diario con un abanico de personal, desde agentes encargados del mantenimiento del orden hasta responsables gubernamentales encargados de administrar los pagos de ingresos, planes de empleo, programas de reunificación familiar y servicios similares.

Para aquellos refugiados que han experimentado la violencia y las violaciones de derechos humanos sancionadas por el estado, las interacciones con las personas que se encuentran en el poder pueden resultar estresantes. Es importante que programas de desarrollo profesional y de concienciación se ofrezcan a los responsables relevantes para mejorar su comprensión y aumentar su sensibilidad con respecto a la naturaleza y consecuencias de la experiencia de ser refugiado.

OBJETIVO DE INTEGRACIÓN CINCO: restablecer la confianza en las instituciones y sistemas políticos y reforzar los conceptos de derechos humanos y estado de derecho

Reforzar los derechos humanos y el estado de derecho

Un mayor compromiso por parte de los países de reasentamiento para la protección y promoción de los derechos humanos a nivel nacional e internacional puede ayudar a demostrar a los refugiados reasentados el nivel de rechazo del nuevo país de las violaciones de los derechos humanos y asegurarles que sus derechos serán respetados en su nuevo país.

Valoración de la diversidad

Los países que están ofreciendo actualmente reasentamiento para refugiados se ponen de acuerdo cada vez más al afirmar que es más probable que la integración tenga éxito en un entorno en el que los recién llegados pueden mantener su integridad cultural, racial, religiosa o étnica mientras al mismo tiempo se les invita a que participen y accedan a los recursos de la sociedad receptora. Se constata que esto reporta beneficios también para la sociedad receptora, puesto que se pueden beneficiar de las destrezas y atributos únicos de los refugiados reasentados.

En este contexto, la integración se convierte en “una vía de doble sentido”, en la que la sociedad receptora aprende y se adapta a las necesidades de los recién llegados y los refugiados reasentados aprenden y se adaptan a la sociedad receptora.

Muchos países toman medidas para asegurarse de que programas de integración (como formación lingüística y orientación) se apliquen de forma que se valore y respete la cultura y costumbres de los refugiados. Muchos tienen como objetivo asimismo fomentar un clima en el que la diversidad se valora y apoyar el desarrollo de comunidades étnico-culturales fuertes.

Es particularmente importante para los recién llegados la promoción de un clima en el que se valora la diversidad. Muchos de ellos habrán tenido que soportar la discriminación y la hostilidad de los países de origen y asilo. La promoción de la diversidad, aparte de demostrar que son bienvenidos en el país receptor, mejora las oportunidades de las personas para reconectarse con las comunidades culturales y religiosas, con prácticas e instituciones y reestablecer o mantener su identidad.

Al mismo tiempo, es importante que los refugiados puedan participar en las instituciones cívicas, económicas y sociales del país receptor y que se fomenten las conexiones sociales en él. Debido a esta razón, los refugiados requieren la oportunidad de aprender todo lo referente a leyes, costumbres, división de roles y pautas de comunicación en el país receptor.

<p>OBJETIVO DE INTEGRACIÓN SEIS: promover la integridad cultural y religiosa, restablecer los vínculos con la comunidad y los sistemas sociales, culturales y económicos y fomentar la participación en los mismos, valorando la diversidad</p>
--

“Para mí, integración significa aportar la propia personalidad, habilidades, conocimientos y cultura a una nueva sociedad y también recibir todos los valores positivos de la propia sociedad.” Refugiado reasentado

Figura Tres: puesta en práctica de los objetivos: actividades de planificación claves

Objetivos de integración

UNO Restablecer la seguridad, el control y la independencia social y económica satisfaciendo las necesidades básicas, facilitando la comunicación y fomentando la comprensión de la sociedad receptora.

DOS Promover la capacidad de reconstruir un futuro positivo en la sociedad receptora.

TRES Promover la reunificación familiar y restablecer relaciones de apoyo dentro de las familias.

CUATRO Promover contactos con voluntarios y profesionales capaces de prestar ayuda.

CINCO Restablecer la confianza en las instituciones y sistemas políticos y reforzar los conceptos de derechos humanos y estado de derecho.

SEIS Promover la integridad cultural y religiosa, restablecer los vínculos con la comunidad y los sistemas sociales, culturales y económicos y fomentar la participación en los mismos, valorando la diversidad

SIETE Luchar contra el racismo, la discriminación y la xenofobia y construir comunidades acogedoras y hospitalarias

OCHO Apoyar el desarrollo de comunidades de refugiados fuertes y cohesionadas y la aparición de líderes creíbles.

NUEVE Fomentar condiciones que mejoren el potencial de integración de todos los refugiados reasentados tomando en cuenta factores como edad, género, estatus familiar y experiencias pasadas.

Planificación de actividades	Para más información
• Alojamiento inmediato	Capítulo 2.2
• Orientación en sistemas y recursos	2.7
• Evaluación y ayuda en las primeras fases de asentamiento	2.3
• Ayuda de ingresos	2.4
• Ayuda para acceder a empleo, educación y formación	2.9
• Vivienda a largo plazo	2.8
• Recursos de establecimiento de tareas domésticas	2.4
• Ayuda lingüística (por ejemplo, servicios de traducción e interpretación, trabajadores bilingües)	2.5
• Enseñanza en la lengua del país receptor	2.6
• Reunificación familiar	2.3
• Prácticas de emplazamiento que promuevan la unidad familiar	2.3,2.1
• Redes de apoyo de voluntarios y comunitarias	2.3, 2.11
• Servicios para víctimas de traumas y torturas	3.1
• Exámenes médicos y cuidados sanitarios	2.2, 2.10
• Estrategias de capacitación de los profesionales de la sociedad en general para proporcionar ayuda a refugiados reasentados	2.3, 2.11, 3.1
• Iniciativas legislativas para promover la igualdad de oportunidades y prevenir discriminación	2.11
• Firmar instrumentos clave para proteger y promover derechos humanos	2.11
• Sensibilización de sistemas y personal gubernamentales clave	2.11
• Disposiciones de residencia permanente y nacionalización	2.11
• Estrategias para promover la diversidad cultural y luchar contra el racismo y la xenofobia	2.11
• Medios de comunicación como enlace	2.11
• Capacitación de comunidades étnico-culturales y más generales	2.3, 2.11
• Orientación cultural	2.7
• Procesos y estrategias para responder las necesidades particulares de los recién llegados con traumas de refugiados, mujeres y hombres, ancianos, niños y jóvenes, especialmente menores	Parte tercera

La lucha contra la discriminación, el racismo y la xenofobia

Las comunidades de refugiados son particularmente vulnerables al racismo y la xenofobia en los países de reasentamiento. Esto puede comprometer su seguridad y contribuir a una mayor ansiedad. En algunos países, el retrato negativo o impreciso de refugiados y de temas de asilo por parte de los medios de comunicación puede contribuir a propagar un sentimiento anti-refugiados y puede afectar al grado en que se sienten bienvenidos. Además, tienen que hacer frente a la discriminación en el acceso a importantes recursos sociales y económicos como la vivienda, el empleo y la educación.

Los países que cuentan con programas de integración establecidos han tratado de luchar contra esto mediante una serie de estrategias que incluyen programas de defensa, legislación y educación en la comunidad.

Creación de comunidades acogedoras y hospitalarias

El entorno que hallan los refugiados en los vecindarios, lugares de trabajo, acontecimientos sociales y aulas por parte de la sociedad receptora tendrá una gran peso que afectará a su capacidad para reconstruir sus vidas.

Un entorno acogedor no sólo ayuda a los refugiados a restaurar su fe en los otros, sino que también les ayuda a establecer amistades y a crear redes informales. Estos son importantes tanto para el apoyo diario como para mejorar su acceso a otros recursos, como el empleo y el ocio, y para proporcionar oportunidades para participar en la vida pública.

También son importantes las medidas para asegurar que los a los refugiados reasentados se les concede residencia permanente en el país receptor y la oportunidad de nacionalizarse tan pronto como sea posible. La residencia legal y el derecho de ciudadanía son importantes expresiones de la voluntad gubernamental con respecto al reasentamiento para dar la bienvenida a los refugiados para que participen plenamente y se sientan protegidos en la sociedad receptora.

Debido a la pérdida de confianza a las diferencias culturales y lingüísticas, los refugiados pueden experimentar dificultades para interactuar y desarrollar contactos con la comunidad. A su vez, este hecho se puede ver exacerbado por la falta de comprensión de la comunidad más amplia.

Esto apunta la importancia de elaborar programas de información y educación destinados a las comunidades de acogida, para aumentar su comprensión de la experiencia del refugiado y su capacidad para ampliar amistades y apoyar a los recién llegados.

OBJETIVO DE INTEGRACIÓN SIETE Luchar contra el racismo, la discriminación y la xenofobia y construir comunidades acogedoras y hospitalarias
--

Las estrategias para luchar contra el racismo y la xenofobia y construir comunidades acogedoras y hospitalarias también interesan a las sociedades de acogida, y aseguran

que éstas pueden beneficiarse de las destrezas y atributos de los refugiados reasentados, evitando conflictos.

Comunidades de refugiados

En países que cuentan con una historia de migración culturalmente diversa y de reasentamientos, las comunidades refugiadas y étnicas tienen gran importancia a la hora de extender la hospitalidad y apoyo a los recién llegados. Además, estas comunidades proporcionan medios para que los refugiados se sumerjan en las instituciones y prácticas culturales y religiosas. Las comunidades de refugiados ya establecidas pueden servir de puente entre los recién llegados y la comunidad receptora, pueden interpretar las prácticas y valores de la sociedad receptora a los recién llegados y promueven la comprensión de las necesidades de los refugiados en la comunidad a nivel más amplio.

Es posible que tarden en desarrollarse unas comunidades de refugiados fuertes y un liderazgo de refugiados efectivo. Sin embargo, contribuyen a apoyar la integración como “vía de doble sentido”, proporcionando una base a partir de la que los refugiados pueden interactuar de forma más igualitaria con la sociedad receptora.

En muchos países, la aportación de las comunidades de refugiados al apoyo a la integración está fomentado por financiación gubernamental o privada y por otras formas de apoyo para reforzar sus capacidades.

Planificación para todos

Aunque los refugiados reasentados comparten muchas experiencias y asuntos en común, como la población en general, existen grupos particulares de refugiados que se enfrentan a diferentes preocupaciones como resultado de su edad, género, estatus familiar o experiencias pasadas. Estos son factores que deben tomarse en cuenta para apoyar el potencial de integración de todos los refugiados reasentados, en particular, niños y jóvenes refugiados, ancianos refugiados y supervivientes de traumas y torturas. El rol de género y las diferencias de estatus entre los países de origen y de reasentamiento pueden tener un poderoso impacto. Es importante que se consideren en el proceso de planificación los retos particulares a los que se enfrentan hombres y mujeres refugiados.

OBJETIVO DE INTEGRACIÓN OCHO Apoyar el desarrollo de comunidades de refugiados fuertes y cohesionadas y la aparición de líderes creíbles.

OBJETIVO DE INTEGRACIÓN NUEVE Fomentar condiciones que mejoren el potencial de integración de todos los refugiados reasentados tomando en cuenta factores como edad, género, estatus familiar y experiencias pasadas.

CAPÍTULO 1.4

Puesta en práctica de la integración en contextos globales contrastados

REASENTAMIENTO DE REFUGIADOS

Capítulo 1.4

Puesta en práctica de la integración en contextos globales contrastados

Este Manual se basa en la experiencia de más de 18 países que actualmente cuentan con programas formales de reasentamiento de refugiados. A pesar de que estos programas comparten muchas características comunes, se han desarrollado en contextos políticos, sociales y económicos muy diferentes.

Existen diferencias significativas, en particular en los países que ofrecen actualmente reasentamiento a los refugiados, en lo que se refiere a:

- **la disponibilidad de los servicios e infraestructuras del programa existentes para apoyar la integración.** Esto incluye programas de empleo, sistemas sanitarios, escuelas y centros de formación, apoyo financiero y servicios de red de seguridad para aquellos que se encuentran fuera de la población activa. Puede que esta infraestructura no esté bien desarrollada en países receptores con niveles bajos o medios de desarrollo económico. Algunos países cuentan con una fuerte tradición a la hora de proporcionar estos servicios. En otros países se centra más la atención en la responsabilidad individual; los gobiernos tratan de minimizar la dependencia en los servicios y programas financiados públicamente,
- **el grado de implicación en migraciones y reasentamientos culturalmente diversos.** Éste tiene una gran influencia sobre la disponibilidad de apoyo por parte de las comunidades étnicas y sobre la comprensión y apoyo al reasentamiento por parte de la comunidad existente. Es más probable que los países que cuentan con poblaciones de refugiados e inmigrantes bien establecidas dispongan de una política, una infraestructura de servicios y la capacidad laboral para apoyar la integración. También se pueden beneficiar de las economías de escala, y se encuentran en una mejor posición para desarrollar programas especializados y servicios,
- **el nivel de capacidad económica para apoyar la integración.** Los países de reasentamiento con niveles bajos o medios de desarrollo económico pueden tener dificultades para hacer frente a algunos de los altos costes de la integración, en particular a prestaciones de apoyo, hasta el momento en el que los refugiados reasentados sean autosuficientes,
- **el nivel de la implicación del sector no gubernamental y de la comunidad en la planificación y puesta en marcha de los servicios.** En algunos países se fomenta la participación no gubernamental y pueden aparecer expectativas específicas de que el apoyo a los individuos con necesidades especiales, entre los que se encuentran los refugiados reasentados, sean responsabilidad de los sectores gubernamentales y no gubernamentales. En otros países, se considera que estos roles pertenecen primariamente al gobierno,
- **Las estructuras gubernamentales y las gestiones que rigen las relaciones entre los diferentes niveles de gobierno.**

La diversidad de condiciones en los países de reasentamiento ha producido enfoques diferentes sobre temas de planificación de integración claves. Estos enfoques proporcionan una base para que los países de reasentamiento aprendan unos de otros. Sin embargo, resulta importante que se realice una apreciación de las diferentes condiciones en las que se han desarrollado, puesto que una práctica que resulta muy efectiva en un país puede tener un éxito limitado si se aplica en un entorno social, económico o político diferente.

Los diferentes contextos y enfoques internacionales también suscitan importantes cuestiones acerca de aquellos que son responsables de la planificación global o evaluación de los programas de integración. La forma de resolver estas cuestiones influye en los objetivos globales de un programa de integración y afecta a la planificación en las áreas del programa que aparecen en los Capítulos individuales de este Manual. Por ejemplo, como se indica más abajo,

la formación lingüística y la ayuda salarial se estructuran de forma muy diferente en países con altas expectativas de pronta autosuficiencia y en países que se centran más en ayudar a los refugiados reasentados a que cumplan otras tareas de integración antes de entrar en la población activa.

Financiación de planes de integración

Los países de reasentamiento tienen el objetivo común de apoyar a los refugiados para que consigan la independencia en la sociedad receptora, para que asuman los mismos derechos y responsabilidades que los ciudadanos nacionales y para que tengan acceso al mismo abanico y calidad de servicios y programas.

Sin embargo, se constata que, en la primera fase del reasentamiento, la mayoría de los refugiados requieren un periodo de ayuda más intensa y centrada. Normalmente, esto incluye alojamiento, evaluación y apoyo tempranos para asentarse, orientación y servicios sanitarios básicos, así como ayuda financiera hasta que los refugiados reasentados se vuelven autosuficientes.

Tener en cuenta el rol de los refugiados reasentados

Este capítulo se centra en la forma en que los países receptores, en especial los gobiernos, entienden la integración y en las elecciones que realizan en la planificación de la integración. Claramente, los países receptores desempeñan un papel importante en la creación de un entorno para un reasentamiento exitoso, pero es importante que exista un espacio para que los refugiados planifiquen y sigan sus propios caminos de reasentamiento a nivel individual.

Algunos países proporcionan este apoyo mediante programas especiales y separados para refugiados e inmigrantes (como centros de recepción designados). Sin embargo, cada vez queda más patente que la integración tiene más posibilidades de éxito si se ayuda a los refugiados reasentados en la fase más temprana posible, mediante sistemas y redes en la sociedad receptora que también están disponibles para los nacionales. Esta enfoque:

- fomenta el contacto entre los refugiados reasentados y las comunidades receptoras,
- ayuda a impedir que se cree la dependencia que pueden suscitar los servicios y programas separados,
- asegura que los refugiados reasentados tengan acceso a la misma calidad de servicios disponibles para los ciudadanos nacionales.

Debido a esto, en la mayoría de países de reasentamiento, los programas de integración intensivos están limitados temporalmente. A la vez que satisfacen las necesidades más inmediatas, generalmente se ponen en práctica de forma que faciliten el acceso temprano del refugiado reasentado a los recursos y sistemas de la comunidad que se requieren para el asentamiento a largo plazo, como la vivienda permanente, el empleo, la educación y las redes de apoyo social.

No obstante, muchos gobiernos de reasentamiento reconocen que los refugiados reasentados tienen necesidades especiales que van más allá de la fase de recepción, y que es posible que no satisfagan los servicios proporcionados a los ciudadanos nacionales. Ejemplos de éstas son los servicios de interpretación y traducción, la ayuda a los supervivientes de traumas y torturas y los programas de formación lingüística.

Generalmente, son los gobiernos nacionales los que financian tales programas (aunque no los ponen en práctica necesariamente). La mayoría de los gobiernos nacionales reconocen la necesidad de aportar financiación y esfuerzo para capacitar a la sociedad receptora y de implicar a diferentes niveles gubernamentales para apoyar la integración de los refugiados reasentados.

Por ejemplo, en los Estados Unidos y en Nueva Zelanda, existen becas especiales en las escuelas para ayudar a un gran número de niños refugiados. El gobierno australiano cuenta con un programa gubernamental de ayudas cuyo objetivo es promover la diversidad cultural y la tolerancia. Otros gobiernos de reasentamiento financian comunidades de refugiados, grupos religiosos y ONGs para que refuercen su capacidad de ayudar a los recién llegados.

El papel de los niveles gubernamentales

Mientras que en la mayoría de los países la selección y reasentamiento de refugiados es responsabilidad de los gobiernos centrales, en la práctica la integración ocurre en el ámbito local. Además, otros niveles gubernamentales y, en algunos casos, agencias no gubernamentales proporcionan muchos recursos de integración (como vivienda y educación). Consecuentemente, en la mayoría de los países, se considera que la integración es una responsabilidad compartida del gobierno central y de otros niveles gubernamentales y se establecen foros específicos de planificación y procesos para facilitar los acuerdos de colaboración.

Sin embargo, existen diferentes enfoques a nivel internacional acerca del alcance del compromiso de los distintos niveles gubernamentales a la hora de administrar programas intensivos de recepción y de apoyo salarial. Mientras que en algunos países los gobiernos nacionales gestionan estos aspectos de la integración, en otros son los gobiernos municipales, estatales o provinciales los que se comprometen con la puesta en práctica. Son los gobiernos nacionales los que asumen la responsabilidad de la financiación, planificación, coordinación y evaluación. En tales países se realizan transferencias de fondos entre niveles nacionales y otros niveles gubernamentales.

El origen de estos enfoques diversos se puede encontrar en parte en las disposiciones constitucionales existentes. Por ejemplo, en algunos países, la responsabilidad del apoyo salarial a los ciudadanos nacionales corresponde a los gobiernos estatales, provinciales o municipales. Estos países tienen razones más poderosas para implicar a estos niveles gubernamentales en programas de apoyo salarial para refugiados reasentados que países como Australia, en los que son los gobiernos centrales los que administran los sistemas de selección de refugiados y de ayuda salarial.

En algunos países nórdicos, los gobiernos municipales están investidos de significativos poderes de gobierno, haciendo posible la puesta en práctica de la integración a un nivel relativamente local. Por el contrario, en los Estados Unidos y en Australia, se dividen las responsabilidades fundamentalmente entre los gobiernos federales y estatales. Los gobiernos locales desempeñan un papel menos importante.

LA INTEGRACIÓN EN LA PRÁCTICA

Aplicación local de la integración en Dinamarca

Aunque Dinamarca cuenta con una larga historia de reasentamiento de refugiados, ha sido el gobierno nacional el que históricamente ha asumido la responsabilidad primaria de todos los aspectos de la integración. En 1999, Dinamarca aprobó una nueva ley que delegaba la responsabilidad de la puesta en práctica del reasentamiento de refugiados

en los gobiernos municipales. Cuando los refugiados se asientan en las municipalidades, desarrollan un plan individual de integración en cooperación con un oficial municipal.

La legislación también definió un fuerte papel de las comunidades locales. Si más de 50 personas lo solicitan por escrito, las municipalidades se ven obligadas a establecer

un consejo de integración local que cuente con miembros refugiados y de la comunidad más amplia. El nuevo programa de reasentamiento danés ha tenido éxito al implicar a las comunidades y al apoyar la integración a nivel local. Algunos de los factores que tienen que considerarse a la hora de adoptar esta posición se analizan en el Capítulo 2.1

LA INTEGRACIÓN EN LA PRÁCTICA

Adopción de una perspectiva estratégica en Australia con la Integrated Humanitarian Settlement Strategy, IHSS (Estrategia Integrada de Asentamiento Humanitario)

En Australia, a nivel gubernamental, la integración se realiza mediante una asociación del gobierno nacional y de los ocho gobiernos territoriales. El gobierno nacional es constitucionalmente responsable de los programas de ayudas salariales y de financiar los servicios sanitarios (mediante un programa nacional sanitario, Medicare), y los refugiados reasentados tienen derecho a estos programas a su llegada. El gobierno nacional financia el apoyo especializado de integración mediante la Estrategia Integrada de Asentamiento Humanitario. Sin embargo, este programa tiene el objetivo estratégico de asegurar que los refugiados reasentados tengan acceso al apoyo de la familia, amigos y servicios gubernamentales y no gubernamentales así como a programas con los que cuentan los australianos en los estados y territorios en los que se asientan. El nivel de apoyo que proporciona la Estrategia se

determina a partir de una evaluación de las necesidades de los refugiados reasentados y del apoyo del que disponen de familiares y amigos en Australia. Mediante este programa, los refugiados reasentados pueden contar con alojamiento temporal, si lo necesitan, así como ayuda para comprender su entorno y establecer vínculos con los servicios esenciales como salud, educación, empleo y ayuda salarial; también se les ayuda para asegurarse una vivienda a largo plazo y para que cuenten con los elementos básicos para establecer una vivienda. Esta ayuda la proporcionan las agencias no gubernamentales contratadas por el gobierno nacional y generalmente se encuentra disponible seis meses tras la llegada. De forma coherente con la enfoque estratégico del programa, cuando es necesario, éstas también trabajan con la comunidad y otros agentes para mejorar la respuesta positiva a

los refugiados reasentados. Para asegurarse de que la planificación apropiada ocurre a nivel estatal y territorial, cada estado y territorio tiene un comité coordinador de reasentamiento que agrupa a funcionarios de ministerios responsables de aspectos clave de la integración, como vivienda y educación.

En Australia se pone el énfasis en la promoción del acceso a los servicios existentes. No obstante, el gobierno nacional también financia una serie de servicios especializados al reconocer que los refugiados reasentados tienen unas necesidades específicas que puede que los servicios generales no satisfagan. Entre éstas se encuentran un servicio de traducción en interpretación nacional; un programa de formación lingüística nacional y programas para los supervivientes de traumas y torturas.

El papel del sector no gubernamental

Una característica significativa que distingue a los programas establecidos de integración es el grado de compromiso de los sectores no gubernamentales de la comunidad con el reasentamiento de refugiados. En algunos países, el gobierno asume casi exclusivamente la responsabilidad de todos los aspectos de la integración, mientras que en otros se considera que la integración es una asociación entre las agencias gubernamentales y no gubernamentales y las comunidades de refugiados y las más amplias.

El grado de compromiso formal de las organizaciones no gubernamentales con el proceso de integración varía de país a país. En algunos, desempeñan un papel suplementario o asesor. En otros, como en los Estados Unidos, se las contrata para que pongan en práctica aspectos clave de la integración, que van desde los servicios de recepción y de ayuda en el asentamiento temprano, hasta la búsqueda de empleo y la administración de pagos de ayuda social. De forma similar, mientras que en algunos países las redes de voluntarios y de ayuda de la comunidad complementan el papel del gobierno, en otros están comprometidos mediante acuerdos formales como los programas privados de patrocinio.

Expectativas de pronta autosuficiencia económica y social

Existe un consenso internacional acerca del hecho de que la autosuficiencia económica es un objetivo esencial de la integración, pero existen diferencias significativas acerca de cuánto tiempo después de la llegada debería alcanzarse este objetivo y acerca de su importancia en el proceso de integración. En este contexto, se define la autosuficiencia como la capacidad de vivir independiente del gobierno y de otras fuentes externas de ayuda de ingresos.

Los objetivos de autosuficiencia varían de ocho meses en los Estados Unidos, a entre dos y cinco años en los países de reasentamiento nórdicos.

En algunos países se espera que los refugiados reasentados obtengan empleo muy pronto tras su llegada, puesto que los pagos de ingresos están disponibles sólo durante un tiempo limitado. En otros países, este tipo de ayuda y otros servicios de red de seguridad se encuentran disponibles durante más tiempo, permitiendo que los refugiados reasentados cumplan otras tareas de reasentamiento antes de entrar en el mundo laboral.

En otros, todavía no se han establecido objetivos específicos de autosuficiencia, sino que los refugiados reasentados son objeto de las mismas expectativas y exigencias que los ciudadanos nacionales. Sin embargo, en estos países, se pueden utilizar estrategias específicas para asegurarse que se toman en cuenta las necesidades especiales de los refugiados cuando se valora su idoneidad para recibir ayuda salarial y para encontrar un empleo.

Ventajas de poner en práctica la integración como una asociación entre los sectores gubernamental, no gubernamental y de voluntarios

Muchas ONGs y grupos comunitarios y étnico-culturales poseen gran cantidad de conocimientos y experiencia en el campo de reasentamiento de refugiados y cuentan con redes y recursos establecidos en la comunidad. Su implicación puede ayudar a concienciar más sobre temas de refugiados y construir una base de apoyo político para el reasentamiento de refugiados, particularmente dado que muchos están vinculados a grandes grupos de influencia basados en la fe. El hecho de ser independiente con respecto al gobierno, a las ONGs y a los grupos de comunidad puede representar una defensa en temas relativos al reasentamiento e integración de refugiados.

En los países en los que los servicios gubernamentales están muy regulados, puede que las ONGs, los voluntarios y las redes de apoyo de la comunidad ofrezcan una respuesta más flexible. Es posible que estén mejor situados para atraer a trabajadores y voluntarios bilingües y biculturales que no cuentan con las cualificaciones profesionales formales que se requieren en un contexto gubernamental. Sin embargo, este personal requiere a menudo un desarrollo profesional extensivo y apoyo, lo cual se tiene que reflejar en la financiación y en los acuerdos contractuales entre ONGs, grupos de voluntarios y de la comunidad y el gobierno.

Existe un decidido consenso a nivel internacional acerca del hecho de que los gobiernos representan un papel básico en la integración y de que ellos tienen la responsabilidad primaria de financiación, coordinación y control. La implicación del gobierno comunica al sector no gubernamental que su actuación es bienvenida y que es probable que se apoye su trabajo mediante ayuda presupuestaria y estatutaria. Es esencial para proporcionar aquellos aspectos de integración, como ayuda salarial y sanitaria, que están más allá de la modesta base de recursos de las ONGs. La implicación gubernamental contribuye a una planificación más eficiente y efectiva de aquellos aspectos de la integración que trascienden a las comunidades locales (como el desarrollo de un plan de estudios nacional para programas de formación lingüística).

Los gobiernos también pueden aportar un marco para asegurar que existe un enfoque coherente y predecible del reasentamiento, utilizando el apoyo de la financiación como palanca. Las ONGs no están gobernadas mediante los mismos requerimientos procedimentales y de contabilidad que sus homólogos en el sector gubernamental, y este hecho tiene como resultado que los refugiados reasentados puedan encontrar problemas para acceder a un abanico uniforme de apoyo de integración y al derecho de recurso efectivo en caso de un trato de baja calidad o injusto. Existe una preocupación particular acerca de si las ONGs o los grupos de voluntarios o de comunidad tienen la responsabilidad de aportar o proporcionar recursos básicos como prestaciones de ayuda salarial o vivienda. El apoyo gubernamental también comunica a los refugiados reasentados el mensaje de que constituyen un grupo importante y les asegura que son bienvenidos y valorados.

Junto a la cuestión de la autosuficiencia aparecen otras ligadas a ella, como el nivel de apoyo que requieren los refugiados reasentados para integrarse con éxito. Existe un claro consenso a nivel internacional que constata que un apoyo decidido en la primera fase de recepción es un componente crítico de un programa de integración. Sin embargo, se pueden distinguir enfoques a nivel internacional muy diferentes con respecto al papel del apoyo intensivo para conseguir objetivos de integración más a largo plazo. En algunos países, la integración es en gran parte responsabilidad de los propios refugiados reasentados, y la consiguen básicamente mediante la autosuficiencia

económica (véase más arriba). En estos países están disponibles muy pocos servicios especializados para los refugiados tras una fase inicial breve de recepción.

Sin embargo, en otros países se considera que se facilita la integración ofreciendo a los refugiados reasentados un apoyo relativamente intenso en la primera fase de reasentamiento para superar el impacto negativo de sus experiencias como refugiados y para prepararles para la participación en la sociedad receptora. Mientras que el abanico de programas que se ofrecen varía de país a país, pueden incluir vivienda subvencionada, orientación intensiva, servicios sanitarios, programas de formación lingüística y oportunidades para participar en la educación y la formación.

Desde una perspectiva de planificación, es importante aclarar los objetivos de autosuficiencia, ya que influyen tanto en el nivel de recursos que se requieren para la integración, como en la forma en que se proporcionan otros elementos críticos del programa de integración (véase más abajo). El reasentamiento de refugiados se pone en práctica a nivel municipal, provincial o estatal mediante la financiación de un gobierno central. Asimismo, los objetivos de autosuficiencia proporcionan las bases para determinar los niveles de financiación y para regularizar los acuerdos de financiación entre niveles gubernamentales (particularmente en lo que respecta a los pagos de ayuda social).

Una serie de factores influyen en los objetivos de autosuficiencia. Entre estos, se puede citar:

- la visión dominante acerca del papel del empleo en el proceso de integración global (véase cuadro, página 45),
- los niveles de desempleo (la autosuficiencia temprana es un objetivo poco realista en países con altas tasas de desempleo),
- las expectativas de autosuficiencia económica entre ciudadanos nacionales,
- La capacidad del país de reasentamiento de proporcionar apoyo salarial hasta que se haya alcanzado la autosuficiencia. Ésta es una preocupación particular para los países de reasentamiento con menos recursos. En estos países la planificación para la autosuficiencia económica resultará crítica para que un programa de reasentamiento de refugiados sea sostenible a largo plazo.

Empleo e integración: contraste de perspectivas internacionales

En aquellos países que ponen un especial énfasis en encontrar empleo pronto, se entiende que la integración se facilita mediante los beneficios sociales y económicos que se obtienen de la participación en el mercado laboral. Se considera el empleo como el vehículo primario para la integración, mientras que otras tareas (como el aprendizaje de la lengua y la orientación cultural) se adquieren con más voluntad y más rápidamente si se llevan a cabo simultáneamente con un trabajo remunerado. En estos países se proporcionan subsidios de ayuda social sólo durante un espacio de tiempo limitado. Se reconoce la necesidad de otros recursos de integración (como programas lingüísticos y una mayor formación), pero estos los proporciona el lugar de trabajo.

Se considera asimismo que unas altas expectativas de empleo, transmitidas en una fase temprana, reducen el riesgo de los refugiados reasentados de desarrollar una dependencia a largo plazo de los pagos y servicios de ayuda social.

Se considera que la autosuficiencia económica tiene beneficios para la sociedad receptora al reducir la dependencia de los pagos y programas de ayuda social, llenando huecos del mercado de trabajo y haciendo que los recién llegados contribuyan a los impuestos desde una fase temprana del reasentamiento.

Se piensa que al reducir los costes “por adelantado” en los que se incurriría por la integración, las expectativas de una pronta autosuficiencia económica permiten que los países puedan acoger a muchos refugiados.

Por el contrario, en otros países, mientras que se fomenta el empleo, se ofrece ayuda salarial durante un mayor periodo para permitir que los recién llegados participen en otros programas como el servicio sanitario, la formación lingüística, la orientación cultural y, en algunos casos, una mayor educación y formación.

Esta perspectiva se basa en la creencia de que los refugiados necesitan un periodo de tregua de las presiones del empleo pagado para ajustarse a sus experiencias de refugiados y de reasentamiento, para orientarse en su nuevo país, asistir a las tareas prácticas de reasentamiento y prepararse para el empleo. Se considera que hay mayores posibilidades de una integración exitosa si los refugiados pueden adquirir las destrezas y la información que se requieren para participar plenamente en la sociedad receptora.

En los países que adoptan esta perspectiva, existe la preocupación de que las fuertes expectativas de una pronta autosuficiencia económica puedan forzar a los refugiados reasentados a aceptar trabajos mal pagados y de bajo nivel, cuyas exigencias comprometen su capacidad de adquirir las habilidades y recursos para una integración social y económica a largo plazo.

Se reconoce que este enfoque implica una mayor inversión de tiempo y de recursos en la fase primera del reasentamiento. Sin embargo, se considera asimismo que al optimizar las oportunidades de los refugiados para que participen y contribuyan con sus destrezas y atributos, las sociedades receptoras obtienen beneficios. Se considera que aquellos refugiados cuyas necesidades se satisfacen y a los que se ofrece apoyo para reconstruir sus vidas tendrán a su vez mayores niveles de motivación para contribuir en la sociedad receptora.

Se considera asimismo que esta perspectiva ayuda a evitar los costes a largo plazo en los que se puede incurrir si los refugiados tienen problemas para integrarse.

¿Asimilación o integración?

Históricamente, se ha considerado en muchos países que acogen a refugiados e inmigrantes que se facilitaría el reasentamiento animando a los recién llegados a que se liberaran del legado cultural y lingüístico de sus países de origen y adoptando, tan pronto como fuera posible, las prácticas de la sociedad receptora.

Sin embargo, cada vez se pone más de manifiesto que es más probable que el reasentamiento se lleve a cabo con éxito mediante un proceso de integración. Esta perspectiva, plasmada en los principios desarrollados en la Conferencia Internacional sobre la Recepción e Integración de los Refugiados Reasentados, entiende que la integración es una “vía de doble sentido”, en la que los recién llegados se adaptan a la sociedad receptora y las sociedades receptoras se adaptan a las costumbres de los recién llegados. Se cree que la integración reporta beneficios para ambos puesto que:

- si la asimilación es un objetivo, se definen la cultura y las costumbres del recién llegado como inferiores, y esto tiene consecuencias para su identidad, autoestima y dignidad,

- si, como ocurre a menudo, la asimilación ocurre lentamente, se define al recién llegado como un problema. Aparte de contribuir a una baja autoestima en los recién llegados, puede alimentar y dar crédito al racismo y la xenofobia en la comunidad más general,
- el reasentamiento tiene más posibilidades de tener éxito si las personas son capaces de retener su integridad cultural y religiosa,
- la motivación de las personas para contribuir en la sociedad general puede que sea mayor si son bienvenidos y aceptados y valorados por lo que son,
- las sociedades receptoras, al aprender y adaptarse a las costumbres de los recién llegados se benefician de las destrezas y atributos que aportan.

En algunos países como Australia y Canadá, se facilita el reasentamiento mediante el multiculturalismo. En estos países, se valora y se promociona positivamente la diversidad y se anima a los recién llegados a que mantengan su integridad cultural, racial, religiosa o étnica mientras que, al mismo tiempo, se fomenta que participen y tengan acceso a los recursos de la sociedad en general.

Los países que ofrecen programas de reasentamiento formales varían en el continuum pasando de la asimilación e integración al multiculturalismo. Algunos se centran más en que los recién llegados aprendan y se adapten a la sociedad receptora (por ejemplo, mediante programas formales de orientación), mientras que otros dan prioridad a la capacitación de los sistemas y servicios existentes para dar cabida a las diversas necesidades de las comunidades de refugiados. También existen variantes en los países de reasentamiento. Por ejemplo, algunos países promueven la integración mediante los sistemas educativos, mientras que cuentan con prácticas de ubicación que favorecen la asimilación

CAPÍTULO 1.5

Establecimiento de un nuevo programa de integración

REASENTAMIENTO DE REFUGIADOS

Capítulo 1.5

Establecimiento de un nuevo programa de integración

Este capítulo se centra básicamente en los procesos y cuestiones que aparecen en la planificación en las primeras fases de un programa de reasentamiento de refugiados. No trata de elementos específicos del programa, como vivienda y empleo. Sin embargo, se anuncian temas de planificación preocupantes en estas áreas en la fase de establecimiento, y se puede encontrar más información en capítulos concretos del presente Manual.

Comenzar con sencillez y optimizar las condiciones para el éxito

Los primeros años de funcionamiento de un programa de reasentamiento serán críticos para su éxito. En la mayoría de los países, existen niveles variados de apoyo al reasentamiento de refugiados, tanto a nivel de la comunidad, como a nivel gubernamental. Como ocurre con todas las nuevas iniciativas, son inevitables algunos problemas iniciales. Sin embargo, si el programa falla en los primeros años, puede que no desarrolle las bases del apoyo gubernamental y de la comunidad que se requieren para su supervivencia a largo plazo.

La experiencia de aquellos países que han establecido recientemente programas de reasentamiento es que en los primeros años es mejor optimizar las condiciones para el éxito, comenzando con un número de casos relativamente pequeño y homogéneo y seleccionando las comunidades para el reasentamiento que tengan el máximo potencial de integración.

Esta perspectiva también resulta conveniente para los intereses de la aceptación de los primeros refugiados, asegurando que se les ofrece las mejores previsiones de un reasentamiento con éxito.

Por las mismas razones, es importante asimismo que los programas de reasentamiento se vigilen de cerca en sus primeras fases para que se puedan identificar y solucionar problemas.

Establecimiento de unas bases seguras: una perspectiva de capacitación

El reasentamiento de refugiados compite con otros temas candentes por la atención de los funcionarios gubernamentales. En aquellos países donde ha existido una previa implicación limitada en el reasentamiento de refugiados, puede que también haya poco personal que disponga de los conocimientos relevantes, ya sea a nivel gubernamental o a nivel de agencias no gubernamentales.

Los programas de reasentamiento requieren coordinación, cooperación y colaboración. Para algunos países puede que surja por primera vez la tarea de establecer un programa de reasentamiento de refugiados. De ahí que numerosos departamentos o ministerios del gobierno diferentes hayan sido convocados a poner en práctica una iniciativa de forma cooperativa. De forma similar, puede que haya existido una implicación no gubernamental limitada con respecto a la puesta en marcha del programa gubernamental

y de ahí que se existan pocas oportunidades de que personal gubernamental y no gubernamental ganen una comprensión mutua.

La importancia de la selección temprana y la planificación de la ubicación

Este Manual se centra básicamente en el proceso de reasentamiento de refugiados tras haber sido seleccionados para el reasentamiento y la experiencia de los países que inician el reasentamiento es que el tamaño y la composición de un programa son críticos en la fase de establecimiento.

- Asociarse con el ACNUR para identificar un número concreto de casos de refugiados, que sirvan de objetivo durante el primer año o el segundo, dependiendo del tamaño del programa de reasentamiento. Esto, que es coherente con la política del ACNUR, debería basarse en necesidades de reasentamiento que no han sido satisfechas. Un número de casos que sean relativamente homogéneos, tanto lingüística como culturalmente, permitirá que el nuevo país receptor se centre en el desarrollo del programa con un número limitado de variables. Obviamente, esta perspectiva no limitaría la posibilidad de reasentar a otros grupos de refugiados en el futuro.
- Debe prestarse una especial atención al grado de capacidad del que se dispone para responder a refugiados reasentados con necesidades complejas, como problemas médicos particulares.
- Las estrategias de ubicación en el país de reasentamiento deberían considerar los antecedentes sociales y económicos de los refugiados reasentados y de la comunidad receptora. Puede que el reasentamiento resulte más difícil para los refugiados en aquellos casos en los que existan marcadas diferencias en el grado de industrialización y urbanización entre sus países de origen y de reasentamiento.
- Un factor significativo que debe tomarse en consideración es si se puede ayudar a los refugiados reasentados mediante los servicios y programas existentes o si existe la necesidad de establecer nuevos servicios.

Por estas razones, es importante que se inviertan esfuerzos en una fase temprana para asegurar que se establecen infraestructuras y procesos seguros de coordinación; que se fomentan las relaciones cooperativas entre los actores y que el personal relevante tenga las oportunidades para ampliar sus conocimientos en el desarrollo y puesta en práctica del programa de integración.

Se necesitará un esfuerzo similar a nivel local para seleccionar y preparar las comunidades para la colocación de refugiados reasentados, puesto que dichas comunidades pueden tener una experiencia limitada de reasentamiento de refugiados.

Al éxito de estos esfuerzos contribuirán de forma especial las oportunidades para unir a las personas para que construyan relaciones y para identificar y tratar diferentes asuntos.

Estas tareas requieren una inversión de tiempo, recursos y experiencia. En algunos países nuevos de reasentamiento como Brasil, Burkina Faso y Benin la ayuda de personal expatriado que ha trabajado en países con un reasentamiento establecido ha contribuido a facilitar el establecimiento de sus propios programas. En muchos casos, estos funcionarios han trabajado con nuevos programas durante sus primeros dos años.

Deberá garantizarse la financiación de dicho personal, generalmente mediante organizaciones intergubernamentales, privadas o benéficas, que funcionen a nivel nacional o internacional. Puede que se solicite a los países que cuentan con programas establecidos de reasentamiento que trasladen a un experto en integración a un país que empieza a involucrarse en el reasentamiento.

El papel de dichos expertos varía, pero las tareas consisten habitualmente en ayudar a los países con una planificación general, fomentar unas relaciones de colaboración entre los actores clave, el desarrollo profesional y la selección y desarrollo temprano de comunidades específicas de reasentamiento.

Asegurar los recursos para el reasentamiento de refugiados

El reasentamiento de refugiados requiere recursos que puede que no estén disponibles inmediatamente mediante los programas gubernamentales existentes para los ciudadanos nacionales en países en vías de desarrollo (como subsidios de ayuda a los ingresos o viviendas). Los países que comienzan a reasentar necesitarán desarrollar un plan para asegurar que pueden proporcionarlos. En los años de formación del programa, se puede prestar atención a asegurar la financiación o una ayuda parecida mediante fuentes a nivel nacional o internacional (por ejemplo, organizaciones intergubernamentales o religiosas o fundaciones privadas).

¿Qué pasos hay que seguir a la hora de establecer un nuevo programa de reasentamiento?

Los **pasos** que hay que seguir al establecer un programa de integración dependen de las características particulares del país receptor en cuestión, pero los **pasos** que aparecen generalmente están indicados en la tabla cinco que sigue a continuación:

Tabla Cinco: pasos que hay que seguir a la hora de planificar y establecer un nuevo programa de reasentamiento

Pasos de planificación: Asegurar el compromiso formal del gobierno con el reasentamiento de refugiados mediante la legislación u otro instrumento relevante.

Consideraciones: Dicho instrumento es importante, puesto que formará la base para fomentar la cooperación de los ministerios gubernamentales habitualmente implicados en la integración. Como expresión del compromiso del país con la integración, es asimismo una herramienta para la comunicación con las comunidades receptoras y los medios de comunicación. El instrumento debería asimismo permitir la pronta naturalización de aquellos a los que se ha ofrecido reasentamiento como un aspecto fundamental de la integración.

Paso: Establecimiento de un acuerdo formal con el ACNUR como socio que pone en práctica

Consideraciones: La cooperación con el ACNUR es importante para la identificación de personas o grupos que necesitan reasentamiento.

Paso: Identificación de un ministerio gubernamental con responsabilidad del reasentamiento

Consideraciones: Este ministerio juega de manera habitual un papel primario en la planificación global, en la puesta en práctica, financiación y control.

Paso: Identificación de otros ministerios gubernamentales relevantes

Consideraciones: de forma habitual se incluyen aquellos ministerios responsables de asuntos de emigración (por ejemplo, visados, nacionalidad), salud, vivienda, educación y empleo.

Paso: Identificación del personal con autoridad delegada para llevar a cabo el reasentamiento en los ministerios gubernamentales relevantes.

Consideraciones: Esto es particularmente importante en la fase de establecimiento, cuando deben tomarse muchas decisiones en periodos de tiempo cortos. La experiencia de programas de reasentamiento emergentes es que se requiere esfuerzo para asegurar que los funcionarios con más responsabilidad tienen la confianza para delegar su autoridad a funcionarios que trabajan en un nivel operativo. Se puede fomentar esto contratando a funcionarios con más responsabilidad en las primeras fases de la planificación y desarrollando la experiencia de funcionarios operativos.

Paso: Identificación de socios no gubernamentales a nivel nacional y local

Consideraciones: Las ventajas de implicar a ONGs en la integración que se analizan en otro punto del presente Manual (véase página 43) son particularmente pertinentes en los primeros años del programa.

No todos los países en vías de desarrollo cuentan con ONGs locales que sean capaces de apoyar el reasentamiento de refugiados. Sin embargo, en los casos en los que sí hay, las ONGs aportan al proceso de planificación un conocimiento detallado de aspectos de sus comunidades locales que puede que no sean inmediatamente aparentes para los gobiernos. Se encuentran en una buena posición para identificar problemas.

La mayoría de países en vías de desarrollo cuentan con ONGs en foros de planificación clave en la fase más temprana posible, tanto a nivel nacional como a nivel local. En algunos países, a las ONGs se les ha otorgado el estatus de agencia líder a nivel local.

Paso: Establecimiento de un organismo de coordinación que implique a los gobiernos y socios de ONGs clave

Consideraciones: Éste debería aglutinar a representantes de los ministerios relevantes y a organizaciones no gubernamentales para que supervisen la planificación y la puesta en práctica. En la mayoría de los países, se establecen estructuras paralelas a nivel local, una vez que se han seleccionado comunidades de reasentamiento.

Paso: Un acuerdo que ponga de manifiesto, en términos generales, los papeles y responsabilidades de socios gubernamentales y no gubernamentales.

Consideraciones: El propósito de este acuerdo es mencionar qué ministerio o agencia no gubernamental es responsable de cada uno de los elementos de un programa de integración (véase la Tabla Seis más abajo). Debería redactarse este documento en una fase temprana del programa y resulta importante, asimismo, que exista una cierta flexibilidad para su revisión y reforma para solucionar cualquier problema que surja a medida que el programa se implanta.

Deberán tomarse en cuenta algunas de las cuestiones de planificación clave señaladas en el Capítulo 1.4. También deberá evaluarse hasta qué punto se encuentran ya disponibles los recursos de reasentamiento mediante programas proporcionados a los ciudadanos nacionales y en qué áreas se requieren recursos adicionales o específicos. Éste es el caso de las ayudas a los ingresos, vivienda y colocación en el mundo laboral.

En aquellos países en los que el ACNUR u otra agencia externa se encarga de proporcionar ayuda para el desarrollo de un programa de integración, pueden ser también signatarios del documento.

Paso: Selección de comunidades de integración específicas

Consideraciones: Algunos criterios específicos de selección se mencionan en el Capítulo 2.1. La presencia de ONGs establecidas y la disponibilidad de vivienda y empleo son particularmente importantes en esta fase. Los últimos elementos son vitales para un reasentamiento con éxito, y presentan retos para los nuevos países de reasentamiento, especialmente para aquéllos que cuentan con economías en vías de desarrollo (véase capítulos 2.8 y 2.9).

Tabla Seis: elementos esenciales de un programa de integración

Componente del programa de integración (véase la Segunda Parte del Manual)	Elementos esenciales	Actividades prioritarias de planificación. Hay que considerar:
Ubicación	<ul style="list-style-type: none"> • Selección previa y desarrollo de comunidades de ubicación 	<ul style="list-style-type: none"> • Criterios de selección específicos señalados en el Capítulo 2.1, dando prioridad al empleo, vivienda y ONGs establecidas; • Preparación con antelación de comunidades con una experiencia previa limitada de migraciones culturalmente diversas
Recepción	<ul style="list-style-type: none"> • Gestiones para recibir a los refugiados reasentados a su llegada; • Alojamiento inicial 	<ul style="list-style-type: none"> • Comprometer a las ONGs locales.
Evaluación y ayuda social en las fases iniciales	<ul style="list-style-type: none"> • Sistemas y recursos para evaluar la necesidad de ayuda y prestar ayuda en las primeras fases del asentamiento; • Previsiones de reunificación familiar 	<ul style="list-style-type: none"> • Comprometer a las ONGs y locales y otros grupos (como comunidades basadas en la fe y grupos de derechos humanos).
Ayuda monetaria y recursos de establecimiento	<ul style="list-style-type: none"> • Asistencia económica para satisfacer los costes de establecimiento de vivienda y un apoyo económico antes de que se asegure el empleo remunerado. 	<ul style="list-style-type: none"> • Definición de expectativas de autosuficiencia; • Asegurar la financiación de fuentes externas en las fases de establecimiento si así se requiere; • Planificación a largo plazo para satisfacer los costes comprendidos en los recursos estatales.
Asistencia lingüística	<ul style="list-style-type: none"> • Intérpretes, traductores, trabajadores y voluntarios bilingües 	<ul style="list-style-type: none"> • En las primeras fases del programa, toma de decisiones de selección que maximicen la compatibilidad lingüística entre los refugiados y las lenguas que se hablan en el país receptor; • Evaluación de recursos locales (gobierno y comunidad).
Formación lingüística	<ul style="list-style-type: none"> • Enseñanza de la lengua a adultos y niños; • Educación para niños y jóvenes en edad escolar. 	<ul style="list-style-type: none"> • Desarrollar un plan a largo plazo para desarrollar programas de formación lingüística. • Contactar pronto con las autoridades educativas para asegurar que se realizan las gestiones necesarias para los niños

		y jóvenes en edad escolar.
Orientación	<ul style="list-style-type: none"> • Orientación antes de la llegada y preparación de material escrito; • Orientación tras la llegada. 	<ul style="list-style-type: none"> • Orientación antes de la llegada para informar a los candidatos al reasentamiento sobre el país receptor y sobre el programa de reasentamiento y asegurar que comprenden que se les ofrece reasentamiento permanente (véase página 148 para más información acerca de estos procesos en los países primerizos en el reasentamiento).
Vivienda	<ul style="list-style-type: none"> • Vivienda a largo plazo 	<ul style="list-style-type: none"> • Contactar pronto con las autoridades de la vivienda pública y con el sector privado para asegurar la disponibilidad de la vivienda con antelación de la llegada de refugiados, con el fin de evitar periodos prolongados en el alojamiento de recepción.
Empleo y formación	<ul style="list-style-type: none"> • Ayuda para encontrar empleo 	<ul style="list-style-type: none"> • Estrategias para promover que trabajen cuanto antes, puesto que esto es importante en países con una capacidad limitada para ofrecer ayuda económica.
Sanidad	<ul style="list-style-type: none"> • Sistema sanitario a la llegada y gestiones para disponer de una atención continua 	<ul style="list-style-type: none"> • Identificación de profesionales sanitarios a nivel local que cuenten con una experiencia apropiada.
Comunidades hospitalarias y acogedoras	<ul style="list-style-type: none"> • Previsión para expedir visados para entrar en el país, documentos de viaje e identidad y de estatus de residencia permanente para aquellos a los que se ofrezca reasentamiento. • Estrategia de medios de comunicación. 	<ul style="list-style-type: none"> • Preparación de materiales y protocolos para responder a los medios de comunicación antes de las primeras llegadas.

¿Cuáles son los elementos esenciales de un programa de integración?

A medida que se desarrollan programas de reasentamiento, pueden atraer recursos adicionales para construir la infraestructura que se requiere para optimizar el potencial de integración. Sin embargo, los elementos que son cruciales para el éxito de un nuevo programa se ponen de manifiesto en la Tabla Seis. Los asuntos que requieren una especial consideración en las fases de planificación son tratados con más detalle en los capítulos correspondientes del presente Manual.

Aprender de otros programas de reasentamiento de refugiados

Los programas establecidos de reasentamiento poseen una experiencia enormemente rica en la que se pueden apoyar los países que se inician en el reasentamiento. Como se ha puesto de manifiesto anteriormente, estos países están dispuestos a contribuir con su

experiencia como parte de su compromiso con el reasentamiento y con el hecho de compartir globalmente la responsabilidad.

Puede que otros países que se inician en el reasentamiento sean capaces de ofrecer información valiosa, particularmente si cuentan con unas condiciones sociales o económicas comparables, o si se han tenido que enfrentar a temas de planificación similares.

Sin embargo, cada país está en la mejor posición para determinar lo que funcionará y lo que no en el entorno local. Hasta el día de hoy, los países de reasentamiento han compartido su experiencia en el campo de la integración y los recursos ofreciendo:

- traslado de personal con experiencia para que sean asesores de integración o la faciliten o que desempeñen funciones de control o de solución de problemas,
- iniciativas de formación y de desarrollo profesional,
- recursos de desarrollo profesional en asuntos de integración (como por ejemplo, manuales de instrucciones),
- información multilingüe para refugiados,
- información sobre las prácticas culturales de grupos de refugiados particulares,
- visitas, guías de estudio, conferencias, intercambios de personal y otras oportunidades de formación,
- apoyo para preparar propuestas para las organizaciones privadas y benéficas para aumentar los recursos de reasentamiento.

LA INTEGRACIÓN EN LA PRÁCTICA

Intercambio entre Canadá y Chile

A los largo del año, el Consejo Canadiense para los Refugiados celebra conferencias, que proporcionan, entre otras cosas, la oportunidad de que aquellos implicados en el reasentamiento de refugiados intercambien ideas y estrategias. El director de la oficina de refugiados en la Diócesis de Londres, Ontario, participante activo en el Consejo, era consciente, a través de los vínculos internacionales de la Diócesis, de que la Vicaría de la Pastoral Social, una ONG chilena, estaba implicada activamente en la planificación y desarrollo del nuevo programa de reasentamiento de refugiados de dicho país. Tras consultar con el personal de la Vicaría, obtuvo financiación de una fundación canadiense católica filantrópica que permitió que un representante de la Vicaría acudiese a la reunión de otoño de 2001 del Consejo. Aparte de suponer una oportunidad para que el personal canadiense y chileno aprendieran uno del otro, este intercambio ha reforzado las relaciones y vínculos entre esos dos países.

LA INTEGRACIÓN EN LA PRÁCTICA

La historia brasileña

Brasil, el país más grande de Sudamérica, cuenta con una historia larga y diversa de inmigración, y se enorgullece de contar con la mayor población de antecesores africanos fuera de África.

Brasil, que ha sido desde hace mucho un destino para aquellos refugiados que huyen de conflictos y persecuciones en otras partes de la región, cuenta con un número de antiguos refugiados en posiciones de liderazgo, tanto en el sector privado como en el público, muchos de los cuales tienen un fuerte compromiso personal con la promoción

de los derechos humanos. La tradición de hospitalidad con otros está arraigada en la cultura brasileña.

Estos hechos han contribuido a que exista un fuerte interés en el reasentamiento de refugiados en Brasil y dicho interés se materializó en 1997, cuando el parlamento brasileño aprobó la primera ley de refugiados. Esta ley definía criterios para la selección de refugiados para el reasentamiento y señalaba los mecanismos de planificación, selección y reasentamiento.

La puesta en marcha de la legislación comenzó en 1998 con la formación del Comité Nacional para los Refugiados (CONARE), un organismo interdepartamental liderado por el Ministerio de Justicia. CONARE entró en contacto con aquellos ministerios responsables de los asuntos exteriores, sanidad, educación, empleo, aplicación de las leyes, junto con una agencia no gubernamental activa, Cáritas. El ACNUR actúa en como asesor del Comité.

En 1999 se llegó a un acuerdo entre el gobierno brasileño y el ACNUR para establecer un programa de reasentamiento de refugiados. Se reconocieron los retos de planificación con los que se encontrarían. El acuerdo definió un papel significativo para el ACNUR, que trabajaría con el gobierno brasileño y sus socios de integración en los primeros años del programa. En noviembre de 2000, el ACNUR envió a un experto regional de reasentamiento para que ayudara en la planificación y el desarrollo. Se valoró esta ayuda técnica externa y tanto el ACNUR como los socios de integración brasileños son conscientes de la necesidad de hacer que la experiencia brasileña y los puntos fuertes únicos brasileños sean el punto de partida.

Aunque el gobierno brasileño es responsable de la selección de refugiados y de la planificación, coordinación y control de reasentamiento a nivel global, se decidió muy pronto que la integración tenía más posibilidades de realizarse con éxito si se ponían en práctica programas en las comunidades locales destinadas a refugiados.

Para asegurar las mejores condiciones para el éxito, se decidió comenzar el programa en hasta cuatro comunidades con un objetivo de entre 25 y 30 personas por lugar para las primeras llegadas. Se seleccionaron las comunidades piloto basándose en las visitas realizadas por representantes de CONARE y del ACNUR, tomando en cuenta factores como tamaño, composición étnica de las poblaciones locales y oportunidades económicas. Se desarrollaron perfiles de los lugares que presentaban atractivos y oportunidades particulares. Estos perfiles servían como base para una planificación posterior y para su utilización a la hora de desarrollar una información de orientación antes de la llegada de los refugiados.

Se aprobó, en el último trimestre de 2001, el primer grupo de refugiados que sería reasentado y el lugar elegido para el reasentamiento fue Porto Alegre, en el sur de Brasil, a principios de 2002. El ACNUR continúa trabajando con CONARE para desarrollar otras comunidades de reasentamiento y para identificar a los refugiados que deben reasentarse en cada lugar. Las ONGs que trabajan con CONARE y el ACNUR han comenzado a organizar "Comisiones locales para la recepción y la integración", de las que forman parte representantes gubernamentales a nivel estatal y local, organizaciones no gubernamentales y miembros de la comunidad en cada lugar.

Resolución de retos que presentan los recursos

El gobierno brasileño tiene una capacidad limitada para satisfacer los costes tanto por adelantado como más a largo plazo del reasentamiento de refugiados debido a su economía en vías de desarrollo. Actualmente, el ACNUR proporciona financiación de los servicios ofrecidos en la fase de recepción (que incluyen la orientación, vivienda temporal, formación y servicios de colocación y ayuda financiera) y subcontrata a ONGs locales para que proporcionen dichos servicios. Mientras tanto, el gobierno

brasileño asume la responsabilidad de los recursos a largo plazo para la integración mediante programas financiados por el estado, entre los que se pueden citar sistemas sanitarios, servicios educativos y otros servicios. Dadas las condiciones económicas en Brasil, estos programas no están bien desarrollados y en algunos casos tienen muchas dificultades para satisfacer las necesidades de los propios brasileños. Así, otros socios de integración son los que aportan estos recursos, en particular gobiernos estatales y locales, agencias no gubernamentales, el sector privado y organizaciones internacionales.

La inversión en las primeras fases

Existe una fuerte voluntad en el país de que el reasentamiento organizado de refugiados sea un éxito, pero la experiencia previa de reasentamiento formal de refugiados es muy limitada, y éste es un tema particular para aquellas comunidades locales y agencias no gubernamentales que están implicadas a un nivel operativo. Pocos socios de integración habían trabajado antes juntos a tan gran escala. Quizá uno de los factores más significativos que han contribuido al éxito del programa brasileño ha sido el tiempo y recursos invertidos para crear relaciones y experiencia. Con la ayuda del experto de reasentamiento regional del ACNUR, se puso una especial atención en implicar a las personas mediante comités, colaboraciones y reuniones. En 2001 CONARE y el ACNUR organizaron una conferencia nacional sobre el reasentamiento. Ésta reunió a personal de ministerios estatales y nacionales, de agencias no gubernamentales y de la comunidad para debatir la puesta en práctica del programa brasileño. También se produjo un alto nivel de inversión en formación técnica del personal tanto a nivel nacional como a nivel local, mediante programas proporcionados por la comunidad, agencias y ministerios gubernamentales de Brasil, así como la participación de personal local en conferencias internacionales y reuniones sobre el reasentamiento.

En cada fase de la planificación y el desarrollo, se ha producido una implicación tripartita (agencias gubernamentales, no gubernamentales y el ACNUR) en un esfuerzo por desarrollar un amplio programa que trate todas las fases del proceso de reasentamiento, desde la selección hasta la integración con éxito. El programa se ha basado asimismo en experiencias de refugiados y de personas que buscaban asilo que se han asentado en Brasil.

SEGUNDA PARTE

Aplicación del marco en las áreas clave del programa

REASENTAMIENTO DE REFUGIADOS

CAPÍTULO 2.1

Unión de personas y comunidades:

Lugar en la sociedad receptora

REASENTAMIENTO DE REFUGIADOS

OBJETIVOS DE LA INTEGRACIÓN (VÉASE CAPÍTULO 1.3)

UNO Restablecer la seguridad, el control y la independencia social y económica satisfaciendo las necesidades básicas, facilitando la comunicación y fomentando la comprensión de la sociedad receptora.

DOS Promover la capacidad de reconstruir un futuro positivo en la sociedad receptora.

TRES Promover la reunificación familiar y restablecer relaciones de apoyo dentro de las familias.

CUATRO Promover contactos con voluntarios y profesionales capaces de prestar ayuda.

CINCO Restablecer la confianza en las instituciones y sistemas políticos y reforzar los conceptos de derechos humanos y estado de derecho.

SEIS Promover la integridad cultural y religiosa, restablecer los vínculos con la comunidad y los sistemas sociales, culturales y económicos y fomentar la participación en los mismos, valorando la diversidad

SIETE Luchar contra el racismo, la discriminación y la xenofobia y construir comunidades acogedoras y hospitalarias

OCHO Apoyar el desarrollo de comunidades de refugiados fuertes y cohesionadas y la aparición de líderes creíbles.

NUEVE Fomentar condiciones que mejoren el potencial de integración de todos los refugiados reasentados tomando en cuenta factores como edad, género, estatus familiar y experiencias pasadas.

Temas centrales de este capítulo

A tener en cuenta

Capítulo 2.1

Unión de personas y comunidades:

Lugar en la sociedad receptora

La atención de este capítulo se centra en las estrategias para asegurar que se ubica a los refugiados reasentados en comunidades en las que tienen las mejores posibilidades de llevar a cabo un reasentamiento con éxito. Trata tanto de la selección de emplazamientos o comunidades específicos de ubicación como de los procesos para asegurar que los refugiados a nivel individual son ubicados en aquellas comunidades que mejor satisfagan sus necesidades.

Es importante recalcar que existen muchas variaciones en las prácticas de ubicación. En algunos países, se asignan los refugiados reasentados a comunidades locales concretas y se llevan a cabo estrategias para desarrollar el potencial de integración de aquellas comunidades.

En otros países, se destina a los refugiados reasentados o estos eligen ir a un estado o provincia de la sociedad receptora antes de su llegada. En algunas de estas jurisdicciones (como la provincia canadiense de Québec), las organizaciones de asentamiento gubernamentales y no gubernamentales planean la ubicación y crean comunidades específicas para ello. En otros países, son los propios refugiados los que determinan en qué comunidades se asientan, habitualmente con la ayuda de personas que proporcionan ayuda social y de familia y amigos.

Se ha redactado este Capítulo con este amplio abanico de contextos en mente.

LISTA DE CONTROL

Creación de comunidades de reasentamiento y facilitación de elecciones de ubicación seguras

Cuando se elabore un nuevo programa de reasentamiento, hay que dar prioridad a:

- seleccionar y crear destinos para el reasentamiento de refugiados (véase Capítulo 2.2),
- redactar una breve información sobre los destinos de reasentamiento para aquellos refugiados a los que se les haya ofrecido reasentamiento,

A largo plazo, hay que proponerse como objetivos:

- desarrollar una información más amplia sobre los posibles destinos de reasentamiento para aquellos refugiados a los que se les haya ofrecido reasentamiento,
- elaborar un protocolo de ubicación que se haga llegar a los funcionarios correspondientes implicados en la selección y en el proceso de reasentamiento de refugiados,
- proporcionar formación al personal implicado en la selección y ubicación de refugiados, que incluya formación en la diversidad cultural,
- asegurarse de que se comunican de forma efectiva las decisiones de ubicación a aquellos implicados en todas las fases de la selección y del reasentamiento.

La comunidad de ubicación como fuente para la reconstrucción

El reto de la ubicación consiste en asegurarse de que existe una correspondencia apropiada entre las necesidades de los refugiados reasentados y los recursos disponibles en la comunidad receptora. A largo plazo, puede que los refugiados reasentados decidan trasladarse como consecuencia de la búsqueda de empleo, vivienda o unas condiciones sociales que satisfagan mejor sus necesidades.

La planificación cuidadosa de la ubicación y la implicación de los refugiados reasentados en las decisiones de planificación pueden ayudar a que éstos empiecen con las mejores perspectivas. El primer emplazamiento es especialmente crucial, puesto que en este momento es posible que los refugiados reasentados necesiten una ayuda formal e informal más intensa.

Si se ubica a los refugiados en comunidades en las que son incapaces de obtener los recursos básicos que se necesitan para integrarse puede que se vean obligados a trasladarse poco tiempo después de la llegada.

La experiencia demuestra que este proceso, conocido como “migración secundaria”, tiene como resultado una mejora significativa a largo plazo en el estado de salud y bienestar general y en las perspectivas de empleo en los refugiados reasentados. No obstante, si ocurre en las fases tempranas del periodo de asentamiento puede resultar perjudicial, lo cual es fuente de una especial preocupación para aquellas poblaciones cuya experiencia vital reciente se ha caracterizado por el desplazamiento y los trastornos.

La migración secundaria temprana también conlleva costes considerables para los refugiados reasentados, como transporte y costes de establecimiento de una vivienda, en un momento en que puede que reciban unos ingresos bajos o fijos.

Una alta tasa de migraciones secundarias en las primeras fases del reasentamiento puede ser asimismo problemática para las comunidades receptoras, puesto que conlleva costes tanto directos como indirectos y crea dilemas de planificación en aquellas comunidades que reciben una gran cantidad de emigrantes secundarios. Por ejemplo, en 1989 la provincia canadiense de Ontario planificó su programa de integración sobre la base de una acogida de 242 refugiados y esto se vio reflejado en los acuerdos económicos con el gobierno canadiense. Sin embargo, en la práctica, esta provincia atrajo a 1271 refugiados reasentados más durante ese año, refugiados que estaban destinados a otras provincias canadienses.

Las decisiones de ubicación inapropiadas que conducen a altos niveles de migración secundaria temprana pueden llevar asimismo a una pérdida de ayuda oficial y de la comunidad para el reasentamiento de refugiados en el emplazamiento primario, en otras comunidades y a nivel gubernamental.

Factores que afectan la planificación de asentamiento en la comunidad y las decisiones de ubicación

La ubicación y la selección del emplazamiento son procesos complejos que deben tomar en cuenta las características, atributos y deseos de los refugiados reasentados, así como las condiciones y costumbres del país receptor. Existen factores que difieren de forma destacada en el caso de los refugiados reasentados a nivel individual y a nivel grupal, pero se pueden citar:

- la presencia de amigos y familiares en el país receptor; la experiencia muestra que este factor se encuentra entre las prioridades de ubicación más importantes para los refugiados reasentados,
- las aspiraciones y prioridades. Por ejemplo, en un reciente estudio sueco que comparaba temas de ubicación en las comunidades de refugiados kurdas e iraníes, se encontró que el acceso al apoyo étnico de la comunidad era una prioridad para la comunidad kurda; muchos refugiados kurdos habían vivido en unas condiciones muy duras en los campos de refugiados. Por el contrario, las oportunidades educativas para los niños y la ubicación en un entorno con más posibilidades económicas eran las consideraciones más importantes para los iraníes, cuyas experiencias en sus países de refugio habían sido un poco más cortas, habían tenido un nivel económico un poco más holgado y habían recibido una buena educación en sus países de origen,
- las condiciones sociales previas. Por ejemplo, los refugiados reasentados que vivían en una comunidad rural en su país de origen puede que se sientan más cómodos si se les ubica en un entorno rural. En los casos en los que existe una gran diferencia entre la cultura y la experiencia vital anterior de los refugiados reasentados y la comunidad receptora, la presencia del apoyo de la comunidad étnico-cultural resulta particularmente importante,
- el empleo y los antecedentes educativos,
- si tienen necesidades especiales (por ejemplo, es especialmente importante el acceso al transporte y los servicios de apoyo para grupos como familias monoparentales y ancianos),
- sus conocimientos lingüísticos. Por ejemplo, Canadá es una sociedad bilingüe que cuenta con comunidades que hablan tanto inglés como francés,
- la percepción de seguridad, que puede verse influida por experiencias ocurridas antes de emigrar. Por ejemplo, mientras que los vecindarios urbanos altamente poblados pueden ser percibidos de forma negativa en la sociedad receptora, algunos refugiados reasentados pueden sentirse más seguros en dichos vecindarios que en una comunidad rural más tranquila.

Existen factores en la sociedad receptora que influyen asimismo tanto en la selección como en las decisiones concretas de ubicación (véase Tabla Siete).

“Una vez que se ha seleccionado un refugiado para el reasentamiento, no existe quizá una decisión más crucial para el transcurso del proceso de reasentamiento que la selección del lugar de emplazamiento inicial. En los términos más simples, la ubicación es la designación de un programa de reasentamiento específico en una comunidad dada en el país de refugio para un refugiado recién llegado. No se puede subestimar la importancia de la decisión, puesto que es en la ubicación inicial donde el recién llegado experimenta por primera vez su nuevo entorno; recibe refugio inicial y servicios sanitarios; cuenta con la oportunidad de desarrollar un sentido de seguridad y da los primeros pasos para construir una

nueva vida en un nuevo país. Y si, como ocurre en los procesos de desarrollo en la mayoría de los humanos, las primeras experiencias ayudan a moldear las futuras pautas de crecimiento, la naturaleza de las primeras experiencias de asentamiento del refugiado desempeñan un papel central a la hora de determinar el transcurso final del proceso de asentamiento.” Trabajador de reasentamiento

“Los familiares ayudan a los refugiados a situarse en la zona donde viven y en la ciudad en general. También ayudan a que se familiaricen con cientos de hechos sobre la vivienda, las costumbres alimentarias, las rutinas diarias, la escuela, la buena educación y la consideración. Existe una gran diferencia entre las personas que tienen contacto con familiares cuando llegan aquí y aquellos que llegan completamente solos.” Trabajador de reasentamiento

Cuestiones que deben tenerse en cuenta cuando se crean comunidades de asentamiento y se desarrollan prácticas de planificación de ubicación

Prioridad de las necesidades

En algunos países, la selección del emplazamiento y las prácticas de ubicación se llevan a cabo según las necesidades de los refugiados reasentados, mientras que en otros también se tienen en cuenta las necesidades de la sociedad receptora (por ejemplo, la demanda de trabajadores o los objetivos de desarrollo regional y rural).

En la práctica, puede que exista la necesidad de equilibrar estos objetivos puesto que el éxito a largo plazo del reasentamiento de refugiados dependerá, al menos en parte, del grado en que beneficie a las sociedades receptoras. Sin embargo, la mayoría de los países reconocen que su implicación en el reasentamiento de refugiados está motivada primeramente por un compromiso con los valores humanitarios.

Tabla Siete: factores que influyen en la selección de comunidades de ubicación concretas y ubicación de refugiados reasentados

Factores:	Hay que considerar:
Disponibilidad de vivienda segura y asequible	<ul style="list-style-type: none"> • Costes de alquiler en relación con los posibles ingresos de los refugiados reasentados, • Compatibilidad entre vivienda y formaciones familiares comunes (familias unipersonales o familias muy numerosas)
Acceso a las oportunidades de empleo	<ul style="list-style-type: none"> • Oportunidades iniciales de empleo, • Oportunidades de mejorar en el mercado de trabajo.
Presencia del apoyo cultural y religioso apropiado	<ul style="list-style-type: none"> • Comunidades e instituciones étnico-culturales establecidas. • Organizaciones de apoyo étnico-culturales
Compromiso de participación de la comunidad	<ul style="list-style-type: none"> • Existencia de líderes locales dispuestos a trabajar como defensores del reasentamiento de refugiados, • Que la comunidad local esté dispuesta a proporcionar apoyo mediante programas de voluntariado y otros programas de ayuda.
Capacidad suficiente	<ul style="list-style-type: none"> • Existencia de una infraestructura para reasentar a suficientes refugiados para que el emplazamiento sea viable tanto en términos humanos como económicos.
Disponibilidad de servicios de reasentamiento clave	<ul style="list-style-type: none"> • Existencia de infraestructuras necesarias, entre ellas servicios financiados de forma adecuada, accesibles fácilmente y lingüística y culturalmente apropiados, como formación lingüística, asistencia

	<p>médica, orientación de empleo y formación y servicios para supervivientes de traumas y torturas,</p> <ul style="list-style-type: none"> • Capacidad local de las fuerzas laborales (por ejemplo, ¿tiene el personal local la experiencia necesaria o se necesitará un desarrollo intenso de las fuerzas laborales y/o que se traslade personal a la comunidad específica?)
Potencial de asociación	<ul style="list-style-type: none"> • Existencia de ONGs, agencias locales de servicios y organizaciones cívicas o religiosas que sirvan como socios para ayudar a los refugiados recién llegados.
Actitud y entorno	<ul style="list-style-type: none"> • Grado en que la comunidad exhibe una apertura a los extranjeros y respeto por la diversidad religiosa y cultural
<p>Adaptado de Levine, N., <i>Estrategias de Ubicación para mejorar la integración efectiva de refugiados reasentados</i>, Estudio presentado en la Conferencia Internacional sobre la Recepción e Integración de los Refugiados Reasentados, Suecia, 2001.</p>	

Implicación en la toma de decisiones de ubicación y libertad de movimientos

En algunos países los refugiados reasentados están activamente implicados en el proceso de decisión de su comunidad de ubicación, mientras que en otros son destinados a estados, provincias, municipios o comunidades concretos. De forma similar, mientras que algunos países permiten que los refugiados reasentados se trasladen desde su destino inicial sin incurrir en infracción, en otros se arriesgan a perder el derecho a recibir ayudas de integración si se trasladan.

La realidad es que el número de emplazamientos iniciales de ubicación disponible para los refugiados reasentados se ve limitado por factores como la disponibilidad de vivienda asequible y las ayudas especializadas para el asentamiento. Además, a los refugiados reasentados les resulta difícil elegir, basándose en informaciones, su lugar inicial de emplazamiento, puesto que poseen un conocimiento limitado de la sociedad receptora antes de su llegada.

No obstante, el hecho de implicarlos en las decisiones de elección del emplazamiento puede ayudarles a restablecer el control sobre sus vidas, reducir la ansiedad y evitar que se conciba la ubicación como algo que se les impone o se decide en su lugar. También es importante recalcar que puede ayudar a evitar la migración secundaria y los gastos que ésta conlleva.

La implicación en la toma de decisiones de ubicación y la libertad de movimientos son particularmente importantes para los refugiados reasentados, muchos de los cuales han experimentado restricciones de sus derechos civiles y políticos en sus países de origen y asilo.

La forma de gestionar las ubicaciones y la migración secundaria depende en parte de cómo se organice y financie el reasentamiento en la sociedad receptora. Por ejemplo, la elección de comunidades de ubicación puede ser limitada en países como Dinamarca, en donde se establecen cuotas para definir el número de refugiados que se asientan en un municipio en cualquier año concreto. De forma parecida, en los países en los que se financia la integración mediante transferencias específicas de financiación provenientes de gobiernos nacionales a las provincias, municipios o comunidades, existe la necesidad

de tratar las cuestiones tanto de planificación como de financiación que van asociadas a la migración secundaria.

Iniciativas para apoyar el desarrollo de comunidades de reasentamiento y de la toma de decisiones con respecto a la ubicación

Creación de un nuevo emplazamiento

La selección y creación de comunidades para el reasentamiento de refugiados son procesos necesarios en los países que cuentan con una experiencia previa mínima en las migraciones culturalmente diversas (véase Capítulo 1.5).

Asimismo, un número de países con experiencia en el reasentamiento se han esforzado en identificar y desarrollar comunidades específicas para aumentar el número de posibilidades de ubicación, y para satisfacer otros objetivos sociales y económicos en otros muchos casos.

Por ejemplo, en Québec, Canadá, se han identificado centros regionales como comunidades para el reasentamiento en potencia; el gobierno provincial se está asociando con las autoridades locales y con organizaciones no gubernamentales para construir un potencial de integración en estas áreas.

Las iniciativas de desarrollo pueden asimismo resultar útiles en los casos en que una comunidad de reasentamiento en potencia ofrece recursos de integración cruciales (por ejemplo, empleo y apoyo de la comunidad étnica) pero tiene carencia de otros (por ejemplo, servicios de asistencia social). En tales casos, puede que valga la pena invertir en asistencia social. En algunos países, las intervenciones específicas también han mejorado la viabilidad de comunidades de ubicación. Por ejemplo, En Burkina Faso y Benín, el principal impedimento para ubicar a refugiados en comunidades que son muy apropiadas es la falta de oportunidades de empleo. En estos países, se ha ofrecido a los refugiados reasentados préstamos microeconómicos empresariales para establecer pequeños negocios como medida de apoyo, entre otras muchas, para alcanzar la autosuficiencia económica.

La selección y la creación concienzudas de comunidades de ubicación pueden promover la integración al adjudicar a refugiados reasentados comunidades que poseen recursos particulares de integración, como vivienda estable y asequible o empleo. Sin embargo, como se pone de manifiesto más abajo (véase el cuadro de la página 64), debe prestarse la suficiente atención a la preparación previa y al hecho de asegurarse de que los refugiados reasentados representan un papel activo en las decisiones de ubicación.

Procesos y protocolos de adjudicación de ubicaciones

La mayoría de los países se esfuerzan en ofrecer a los refugiados reasentados ubicación en las comunidades que mejor se adecuan a sus necesidades y características. La adjudicación es un asunto muy individualizado. Mientras que para algunos refugiados el acceso a la educación terciaria y posterior a la secundaria puede ser un factor importante, para otros puede que sea más prioritaria la ayuda social.

La adjudicación fundamentada de destinos es un proceso recíproco. Permite que el país de reasentamiento desarrolle una comprensión de las necesidades y atributos de los refugiados reasentados (como por ejemplo, educación, destrezas vitales, capacidades lingüísticas, prioridades de reasentamiento y apoyos existentes en el país) y proporciona a los refugiados reasentados información acerca de las comunidades de reasentamiento potenciales y de sus ventajas y desventajas.

La adjudicación de destinos es particularmente importante para los refugiados reasentados que tienen necesidades adicionales, de asistencia médica o rehabilitación intensivas, por ejemplo.

“Mira, familiares como los primos hermanos también son familiares muy cercanos en nuestra cultura. No conseguimos los lazos ni la atención que se obtiene con los familiares de nadie más. Por ejemplo, mi mujer ha sido hospitalizada...no es que si tuviera una hermana o un hermano aquí estaría mejor cuidada. El hospital cumple su trabajo lo mejor que puede según sus capacidades y conocimientos. Pero sólo una hermana llamando y diciéndome “no te preocupes, yo me encargo de esto”. Esto ayuda y no conozco a nadie aquí. Mi inglés no está mal pero mi asociación fuera del entorno laboral es casi cero”. Refugiado reasentado

¿Debería promoverse la dispersión geográfica de los refugiados reasentados?

En muchos países de reasentamiento, los refugiados reasentados han tendido tradicionalmente a instalarse en grandes centros urbanos, muchos de los cuales cuentan con comunidades étnico-culturales establecidas y servicios bien desarrollados para ayudar a los refugiados e inmigrantes. Sin embargo, algunos de estos centros están superpoblados, tienen escasez de viviendas y altas tasas de desempleo

Algunos gobiernos han tratado de fomentar un reasentamiento de refugiados más disperso, identificando y desarrollando otras comunidades, particularmente en áreas regionales y rurales (véase más arriba) y fomentando u obligando a que los refugiados reasentados se establezcan en ellas. Por el contrario, otros países se centran más en las estrategias de capacitación de las comunidades étnico-culturales existentes para ayudar y dar la bienvenida a los recién llegados. Cierto es que en muchos países, la presencia del apoyo familiar y comunitario es un criterio para la selección del reasentamiento y por tanto influye en la ubicación posterior en zonas que cuenten con comunidades étnico-culturales bien establecidas.

La promoción del reasentamiento de refugiados disperso y el hecho de permitir la elección de la ubicación no son necesariamente excluyentes. Por ejemplo, en Québec se anima a los refugiados reasentados, aunque no se les obliga, a que se instalen en comunidades regionales fuera de la ciudad de Montreal. Mantienen el derecho a la ayuda a la integración independientemente de la elección que realicen con respecto a la comunidad de ubicación.

La ubicación dispersa de refugiados puede ayudar a:

- prevenir la superpoblación de las zonas urbanas,
- reducir los costes de reasentamiento, ya que la vivienda en particular es más asequible fuera de los grandes centros urbanos,
- promover la autosuficiencia económica de los refugiados, adjudicando a los refugiados comunidades que demanden trabajadores,

- promover una perspectiva de reasentamiento de refugiados “de todo el país”, comprometiendo a un número de comunidades,
- proporcionar comunidades de ubicación más compatibles con las necesidades de algunos refugiados reasentados,
- cumplir con los objetivos regionales sociales y de desarrollo económico en los países receptores.

Resulta importante considerar lo siguiente cuando se analiza la creación de un nuevo emplazamiento en países en los que las comunidades étnico-culturales están bien establecidas en áreas específicas:

- evaluación y desarrollo del emplazamiento por adelantado. Los recursos que se necesiten en este proceso serán un factor significativo a la hora de considerar la efectividad de costes al crear nuevas comunidades,
- libertad de elección y movimiento,
- el papel crucial de la familia y del apoyo de la comunidad étnica en el proceso de reasentamiento. Mediante familiares y amigos los refugiados reasentados reciben no sólo ayuda práctica con respecto al día a día en su propia lengua, sino también un apoyo moral y emocional valioso de personas con las que comparte una experiencia y cultura comunes. Las comunidades étnico-culturales fuertes ofrecen a los refugiados reasentados la oportunidad de participar en una serie de actividades culturales, desde acudir a lugares de culto y participar en celebraciones y festividades hasta comprar en tiendas de comida tradicionales y acceder a periódicos y revistas étnicas,
- el papel de la familia y del apoyo de la comunidad étnico-cultural contribuyen a la autosuficiencia económica. Estas comunidades pueden ofrecer empleo en industrias compatibles con las destrezas y experiencia de los refugiados reasentados; vincularles a las oportunidades de empleo mediante redes sociales, informales y ofrecerles otros recursos que se requieren para alcanzar los objetivos de autosuficiencia económica (por ejemplo, el cuidado infantil y el transporte),
- la imposibilidad de sustituir rápidamente la familia y el apoyo de la comunidad étnica por otras redes de apoyo.

Fomentar la ubicación en países primerizos y nuevas comunidades

Se puede prestar apoyo en aquellos lugares en los que se estén desarrollando nuevos emplazamientos, en áreas o países sin comunidades étnico-culturales establecidas, ofreciendo a grupos de refugiados reasentados la misma ubicación (particularmente si se han formado vínculos de amistad antes de su llegada).

Cuestiones que deben considerarse en la planificación de prácticas y procesos de ubicación seguros

Las siguientes consideraciones son particularmente importantes en el desarrollo de protocolos y procesos de adjudicación de ubicaciones:

- proporcionar información adecuada, precisa y realista a los refugiados reasentados sobre las posibles comunidades de ubicación y sus ventajas y desventajas (véase el capítulo 2.8),
- tomar las decisiones de ubicación definitivas antes de la salida en los casos en los que sea posible. Esto ayuda a minimizar la ansiedad y permite que los refugiados reasentados se preparen para el reasentamiento en una comunidad en particular,

- proporcionar una formación apropiada a aquellos funcionarios responsables de debatir las opciones de ubicación y de realizar elecciones definitivas (por ejemplo, técnicas de entrevista, evaluación),
- desarrollar claros protocolos para guiar el proceso de ubicación y asegurar que se aplican de forma coherente y en todas las fases del proceso de reasentamiento,
- asegurar que se emplea el tiempo necesario para la entrevista en la que se decide la ubicación. Esto implica una inversión de tiempo inicial en un sistema que ya está sobrecargado, pero puede ayudar a evitar la toma de decisiones erróneas que pueden resultar costosas a largo plazo,
- garantizar que se cumplen las decisiones con respecto a la ubicación mediante la documentación y comunicación claras durante todas las fases de selección y ubicación.

“Si la persona comprendiera las diferencias desde el principio, sería menos duro. Si estás siempre pensando que el sitio es un problema y que no te va bien porque vives ahí, le echarás la culpa a ese sitio o a esa parte del mundo, sea lo que sea lo que no puedes resolver. Tienes que sentir que estás estable y que ése es tu sitio.”

Refugiado reasentado

CARACTERÍSTICAS DE LAS BUENAS PRÁCTICAS

SELECCIÓN Y DESARROLLO DE COMUNIDADES DE UBICACIÓN Y APOYAR LA ELECCIÓN DE UBICACIONES SEGURAS EN GENERAL, UN BUEN PROGRAMA DE INTEGRACIÓN:

- estará bien planificado y contará con pautas claras para evaluar y controlar continuamente las comunidades de reasentamiento, tomando en cuenta los criterios necesarios,
- incorporará maneras de comprometer a los refugiados en la toma de decisiones de la ubicación,
- será flexible con respecto a los factores cambiantes nacionales y externos que afectan al reasentamiento de refugiados,
- será práctico y dispondrá de un número de opciones de ubicación flexibles para adaptarse a las necesidades de diferentes grupos de refugiados,
- llevará a cabo una evaluación y preparación de las comunidades en las que se ofrece ubicación a los refugiados reasentados por adelantado,

LOS PROTOCOLOS ESPECÍFICOS DE UBICACIÓN GARANTIZARÁN QUE:

- se adjudica a los refugiados reasentados a las comunidades de reasentamiento apropiadas,
- los refugiados reasentados están implicados activamente en la toma de decisiones de la ubicación,
- los refugiados reasentados, a semejanza de otros miembros de la sociedad receptora, son libres de trasladarse de su comunidad inicial de ubicación, a la vez que obtienen un nivel apropiado de ayuda para el reasentamiento,
- los refugiados reasentados cuentan con información sobre las comunidades de ubicación para que puedan desempeñar un papel informado en las decisiones sobre las ubicaciones,
- los procesos de ubicación están bien coordinados para que se tengan en cuenta, mientras sea posible, las preferencias de los refugiados reasentados.

CAPÍTULO 2.2

Las primeras semanas y meses: Preparativos para la recepción

REASENTAMIENTO DE REFUGIADOS

OBJETIVOS DE LA INTEGRACIÓN (VÉASE CAPÍTULO 1.3)

UNO Restablecer la seguridad, el control y la independencia social y económica satisfaciendo las necesidades básicas, facilitando la comunicación y fomentando la comprensión de la sociedad receptora.

DOS Promover la capacidad de reconstruir un futuro positivo en la sociedad receptora.

TRES Promover la reunificación familiar y restablecer relaciones de apoyo dentro de las familias.

CUATRO Promover contactos con voluntarios y profesionales capaces de prestar ayuda.

CINCO Restablecer la confianza en las instituciones y sistemas políticos y reforzar los conceptos de derechos humanos y estado de derecho.

SEIS Promover la integridad cultural y religiosa, restablecer los vínculos con la comunidad y los sistemas sociales, culturales y económicos y fomentar la participación en los mismos, valorando la diversidad

SIETE Luchar contra el racismo, la discriminación y la xenofobia y construir comunidades acogedoras y hospitalarias

OCHO Apoyar el desarrollo de comunidades de refugiados fuertes y cohesionadas y la aparición de líderes creíbles.

NUEVE Fomentar condiciones que mejoren el potencial de integración de todos los refugiados reasentados tomando en cuenta factores como edad, género, estatus familiar y experiencias pasadas.

Temas centrales de este capítulo

A tener en cuenta

Capítulo 2.2

Las primeras semanas y meses:

Preparativos para la recepción

Este capítulo define los elementos básicos de un programa para dar la bienvenida a los refugiados reasentados y para ayudarles antes de que se ubiquen en la comunidad receptora. Se describen con información más detallada estos elementos (por ejemplo, la orientación y la ayuda social) en otros capítulos del presente Manual.

Se pone un especial énfasis en este Capítulo en los preparativos para la recepción de los refugiados reasentados financiada por el gobierno, pero muchos de los principios y procesos que se describen se pueden aplicar igualmente a los refugiados reasentados que son recibidos por patrocinadores o proponentes privados (véase el capítulo 2.3).

LISTA DE CONTROL

Dar la bienvenida y recibir a refugiados reasentados

Ténganse en cuenta:

- La recepción en el aeropuerto y los preparativos para el transporte.
- El alojamiento.
- La orientación práctica básica.
- Los vínculos entre el cuidado de la recepción y el apoyo del reasentamiento.
- Los preparativos para identificar a refugiados reasentados con grandes necesidades, en particular, con problemas de salud graves.

“Cuando llegué aquí, tuve un sentimiento de seguridad, alivio, paz en general que me permitió calmarme en primer lugar y estar calmado psicológicamente. Estoy agradecido por esto, debo estar agradecido.” Refugiado reasentado

Bienvenida y recepción como fuentes para la reconstrucción

Las primeras semanas y los primeros meses en una sociedad receptora pueden llegar a ser los más abrumadores para los refugiados reasentados. También es durante este periodo cuando se sientan las bases para un reasentamiento positivo y exitoso.

A su llegada, puede que los refugiados reasentados sufran los efectos de sus recientes experiencias de traumas, desplazamientos y pérdidas. Al mismo tiempo, al saber poco sobre la sociedad receptora, se pueden sentir ansiosos acerca de su futuro y de cómo enfrentarse a él. El periodo de recepción es un periodo de ajuste intenso a un entorno que no resulta familiar, un periodo en el que los refugiados reasentados se enfrentan a numerosos cambios, que van desde las diversas condiciones climáticas y la rutina diaria hasta la nueva comida, las convenciones de realización de compras y la moneda.

Dadas las circunstancias que rodean a su migración, muchos refugiados reasentados no tienen ni familia ni amigos en la sociedad receptora, ni acceso a los recursos básicos que se requieren para la supervivencia diaria.

Durante este periodo, los refugiados reasentados tienen que realizar una serie de tareas prácticas como abrir una cuenta bancaria, inscribirse para recibir ayuda financiera y ayuda sanitaria y matricular a los niños en los colegios.

A partir de los primeros días y semanas los refugiados reasentados se forman las primeras impresiones sobre la sociedad receptora. Si estas impresiones son duraderas, afectarán al transcurso del proceso de integración.

La fase de recepción proporciona a los países de reasentamiento la primera oportunidad para dar la bienvenida a los refugiados reasentados y ayudarles a restablecer el sentimiento de seguridad.

Los voluntarios y las comunidades de refugiados desempeñan un papel importante en la recepción, pero habitualmente es el gobierno el que la financia como componente de un programa de integración (aunque a menudo son las agencias no gubernamentales las que la proporcionan).

Cuestiones que deben considerarse en la planificación de la bienvenida y recepción

Definición de los elementos del proceso de recepción

A pesar de que los procesos de recepción difieren, se pueden encontrar una serie de elementos comunes entre los que se puede citar:

- ir a buscar a los refugiados al aeropuerto. Aparte de tener una función eminentemente práctica, constituye una oportunidad para dar la bienvenida a los refugiados. En algunos países, entre los que se incluyen Suecia e Islandia, voluntarios y miembros de comunidades de refugiados participan en este proceso. Estos países se han percatado de que no sólo permite que los refugiados reasentados se comuniquen directamente en su propia lengua, sino que aumenta el sentimiento de seguridad. Sin embargo, deberían tomarse precauciones para no abrumar a los refugiados reasentados, muchos de los cuales notarán los efectos de un largo viaje.
- preparativos de transporte entre el aeropuerto y el alojamiento de recepción o la primera comunidad de ubicación.

En algunos países (como Noruega y Suecia), la fase de recepción es muy corta y los refugiados reasentados son alojados de forma permanente en la comunidad días después de su llegada. Están vinculados a asistentes municipales que son los responsables de realizar una evaluación en cooperación con el refugiado reasentado y de proveer tanto apoyo inmediato como a largo plazo.

Sin embargo, de forma habitual también se incluyen los siguientes factores como parte de la fase de recepción:

- alojamiento temporal hasta que se puede fijar uno permanente,
- orientación práctica básica acerca, entre otras cosas, de los sistemas bancarios, la inscripción en programas gubernamentales apropiados (por ejemplo, ayuda financiera, sistema sanitario, vivienda pública) y la matriculación en colegios.
- evaluación inicial y establecimiento de vínculos con una agencia de reasentamiento para ayudar al reasentamiento de forma continua.

Se puede utilizar asimismo el proceso de recepción para:

- ofrecer cuidados médicos tras la llegada (véase el capítulo 2.10),
- empezar a ofrecer formación lingüística,
- proporcionar una orientación más intensa.

“¿Cómo se puede describir lo que sientes al dejar el infierno y entrar en el paraíso? Vivir en una habitación pequeña y después poder andar bajo la luz del sol y conocer gente.” Refugiado reasentado

Ventajas de apoyar los centros de alojamiento de recepción

Los centros de alojamiento de recepción pueden:

- formar un entorno seguro en el que los refugiados reasentados puedan enfrentarse a las tareas inmediatas del reasentamiento. Si se tarda un poco en asegurar la vivienda permanente, este hecho puede crear una gran estabilidad en este momento,

- permitir que se puedan ofrecer servicios como el sistema sanitario y orientación básica de forma más eficiente antes de que los refugiados reasentados se asienten en una comunidad más amplia,
- permitir que los refugiados reasentados desempeñen un papel más activo a la hora de elegir la vivienda permanente, puesto que se pueden basar en sus experiencias del país de reasentamiento,
- permitir que se seleccione la vivienda permanente tomando en cuenta el factor trabajo-viajes (en aquellas circunstancias en las que el empleo se obtiene durante el periodo de recepción).

¿Cómo debería organizarse la recepción?

Como se ha indicado anteriormente, la mayoría de los países cuentan con un periodo de tiempo durante el cual a los refugiados reasentados se les ofrece alojamiento temporal y ayuda práctica temprana, antes de asentarse en la comunidad. Este periodo puede oscilar entre varias semanas y 12 meses. Existe un número de ventajas de esta perspectiva (véase cuadro).

Sin embargo, los centros de alojamiento de recepción tienen el potencial de fomentar la dependencia y los refugiados reasentados pueden ser reacios a cambiarlos por la vivienda permanente; por otro lado, un periodo límite para encontrar una vivienda puede suponer una fuente de ansiedad. Por tanto, es importante una ayuda activa para asegurar la vivienda a largo plazo.

En aquellos países en los que el alojamiento de recepción se realiza en entornos internacionales, como centros de recepción y hostales, ya son identificables rápidamente para la comunidad en general. Esto a su vez puede llevar a la estigmatización de los refugiados reasentados. Si los refugiados reasentados pasan un largo periodo en un centro de recepción junto con otros miembros de su comunidad, las oportunidades diarias de conectar con la comunidad y de practicar la lengua del país receptor se ven limitadas. Debido a estas razones, una serie de países han establecido casas más pequeñas individuales de recepción en la comunidad general.

LA INTEGRACIÓN EN PRÁCTICA

Facilitar las cosas en España, Nueva Zelanda, Australia y Dinamarca

En **ESPAÑA**, representantes del ACNUR, del gobierno y de las principales organizaciones no gubernamentales de reasentamiento van a buscar a los refugiados reasentados al aeropuerto. La Cruz Roja es responsable de transportarlos a un centro de recepción donde se les ofrece alojamiento, asistencia médica y orientación básica.

En **NUEVA ZELANDA**, los refugiados reasentados se pasan las primeras 6 semanas en un centro de recepción de refugiados en los que personal del Ministerio de Sanidad les practica un examen médico y dental, además de proporcionarles ayuda psicológica, en los casos en los que sea necesario. El gobierno de Nueva Zelanda financia a la Universidad de Auckland para que coordine la formación lingüística de inglés para adultos y un programa de orientación, así como un programa especial para

niños y jóvenes para que puedan incorporarse al sistema educativo general. El Refugees as Survivors Center (centro de refugiados como supervivientes) proporciona servicios de asesoramiento, así como actividades terapéuticas para niños y adultos. El Servicio para Refugiados y Emigrantes ofrece asistencia social inmediata y pone en contacto a los refugiados reasentados con voluntarios con una formación específica para apoyar el reasentamiento a largo plazo.

En **AUSTRALIA**, son los miembros de un grupo de información inicial y ayuda de orientación los que recogen a los refugiados reasentados en el aeropuerto. Si el refugiado no cuenta con un alojamiento temporal, por ejemplo con familiares, se le envía a un servicio de ayuda al alojamiento, cuyo papel consiste en proporcionarles un alojamiento inicial y ayudarles a obtener una vivienda a largo plazo. Este grupo de información inicial y ayuda de orientación es responsable de realizar una evaluación detallada de las necesidades de reasentamiento y de coordinar la ayuda al reasentamiento en los primeros seis meses tras la llegada. Todos los refugiados reasentados pueden acceder a apoyo especializado y a los servicios sanitarios, y en los casos en los que sea necesario, pueden recibir asesoramiento con respecto a traumas y torturas, durante los primeros 12 meses en Australia.

En **DINAMARCA**, cuatro municipios han puesto en marcha recientemente un programa que implica a antiguos refugiados en el proceso de recepción. Los antiguos refugiados preparan el alojamiento de los recién llegados con comida y flores, les dan la bienvenida y durante las siguientes semanas los llevan en visitas guiadas por la ciudad para que conozcan los servicios básicos (como por ejemplo clínicas, correos). Los voluntarios imparten conocimientos informales locales, como dónde se pueden encontrar tiendas baratas o ultramarinos tradicionales. También juegan un papel importante al explicar e “interpretar” a la sociedad danesa. El programa se planificó tomando como base las reuniones con antiguos refugiados para saber, a raíz de su experiencia, qué podía hacerse para mejorar el proceso de recepción y orientación. El programa complementa los papeles de funcionarios municipales que tienen la responsabilidad primaria en el proceso de recepción. Ha resultado efectivo para aliviar las presiones de los funcionarios municipales, permitiendo que estos ofrezcan una ayuda más personalizada e intensa a los recién llegados.

“Tenía una mezcla de sentimientos, pero estaba contento. Cuando llegamos al aeropuerto, sabía que fuera me esperaban mis amigos.” Refugiado reasentado

**CARACTERÍSTICAS DE LAS BUENAS PRÁCTICAS
PREPARATIVOS DE BIENVENIDA Y RECEPCIÓN
EN GENERAL, UN BUEN PROGRAMA DE INTEGRACIÓN:**

- realizará preparativos para asegurarse de que se va a buscar a los refugiados reasentados al aeropuerto y que se les da la bienvenida tras su llegada,
- proporcionará a los refugiados reasentados alojamiento temporal hasta que se hayan asegurado una vivienda permanente,
- ayudará a los refugiados reasentados obtener alojamiento a largo plazo,
- preparará pautas de orientación práctica básicas como parte del proceso de recepción,
- tendrá vínculos entre los proveedores de ayuda de recepción y los servicios que aportan ayuda de reasentamiento a más largo plazo.
- instaurará medidas para identificar y ofrecer apoyo adicional a refugiados reasentados con necesidades complejas.

LOS SERVICIOS DE RECEPCIÓN:

- se prestarán en la lengua del refugiado reasentado, o se realizarán gestiones para contar con intérpretes.

CAPÍTULO 2.3

Promoción de la integración mediante un pronto asentamiento y apoyo social

REASENTAMIENTO DE REFUGIADOS

OBJETIVOS DE LA INTEGRACIÓN (VÉASE CAPÍTULO 1.3)

UNO Restablecer la seguridad, el control y la independencia social y económica satisfaciendo las necesidades básicas, facilitando la comunicación y fomentando la comprensión de la sociedad receptora.

DOS Promover la capacidad de reconstruir un futuro positivo en la sociedad receptora.

TRES Promover la reunificación familiar y restablecer relaciones de apoyo dentro de las familias.

CUATRO Promover contactos con voluntarios y profesionales capaces de prestar ayuda.

CINCO Restablecer la confianza en las instituciones y sistemas políticos y reforzar los conceptos de derechos humanos y estado de derecho.

SEIS Promover la integridad cultural y religiosa, restablecer los vínculos con la comunidad y los sistemas sociales, culturales y económicos y fomentar la participación en los mismos, valorando la diversidad

SIETE Luchar contra el racismo, la discriminación y la xenofobia y construir comunidades acogedoras y hospitalarias

OCHO Apoyar el desarrollo de comunidades de refugiados fuertes y cohesionadas y la aparición de líderes creíbles.

NUEVE Fomentar condiciones que mejoren el potencial de integración de todos los refugiados reasentados tomando en cuenta factores como edad, género, estatus familiar y experiencias pasadas.

Temas centrales de este capítulo

A tener en cuenta

Capítulo 2.3

Promoción de la integración mediante un pronto asentamiento y apoyo social

Este capítulo se centra en las formas en las que los países receptores pueden promover el acceso de refugiados reasentados a:

- evaluación individualizada de las necesidades del recién llegado y ayuda con las tareas básicas en el periodo que sigue a la recepción inicial,
- apoyo emocional y práctico de la familia y amigos,
- conexiones sociales de apoyo tanto en comunidades de refugiados como en la comunidad receptora en general.

LISTA DE CONTROL

Planificación del apoyo de reasentamiento y construcción de conexiones sociales

A la hora de establecer un nuevo programa de reasentamiento, hay que dar prioridad a:

- establecer procesos y servicios para la evaluación individualizada de las necesidades de refugiados reasentados y la coordinación de su proceso de integración en las primeras semanas y meses tras la llegada. En aquellos países emergentes en los que existe una ONG apropiada y establecida o un servicio de ayuda étnico, se les contrata para que desempeñen esta tarea (véase la página 52),
- desarrollar un programa de reunificación familiar,
- identificar las oportunidades para que los refugiados reasentados participen en los acontecimientos locales de índole cultural, comunitaria y de ocio,
- establecer políticas para mejorar la asistencia social.

A largo plazo, hay que aspirar a:

- incorporar información sobre la reunificación familiar y programas de ayuda al asentamiento en la información de orientación que se ofrezca a refugiados reasentados,
- conseguir patrocinadores privados o mecanismos similares, junto con la formación, apoyo y control apropiados,
- apoyar el desarrollo de programas de asistencia social de voluntarios en la comunidad de refugiados, de inmigrantes y en la comunidad más amplia,
- proporcionar desarrollo profesional y apoyo a trabajadores de apoyo al asentamiento y voluntarios,
- diseñar estrategias de capacitación de los servicios generales para ayudar a los refugiados reasentados,
- actividades para mantener, aumentar y apoyar la capacidad de los refugiados y de las comunidades de inmigrantes para ayudar a los refugiados reasentados.

El asentamiento y la asistencia social como recursos para la reconstrucción

La mayoría de países de reasentamiento de refugiados han realizado gestiones para asegurar que los refugiados reasentados:

- cuentan con evaluaciones individualizadas y ayuda para acceder a los recursos y sistemas básicos de integración,
- son capaces de reunirse con familiares de los que han estado separados durante el transcurso de sus experiencias como refugiados,
- tienen acceso a alguna forma de asistencia social y emocional personalizada y apoyo para construir relaciones y conexiones de apoyo en la sociedad receptora.

En el primer periodo de reasentamiento, los refugiados reasentados necesitan tener acceso a una serie de recursos como vivienda, empleo, ayuda económica y sistema sanitario, así como aprender sobre la cultura, convenciones y rutinas de la sociedad receptora. Se requiere que cumplan estas tareas en un entorno que no les resulta familiar, a menudo con un dominio limitado de la lengua del país receptor.

Si se proporciona apoyo en este periodo se puede ayudar a reducir la ansiedad y a que los refugiados reasentados retomen el sentido de control e independencia. Los que prestan apoyo pueden ayudar a garantizar que los refugiados reasentados tienen un acceso equitativo a los recursos que necesitarán para su reasentamiento.

La ayuda proporcionada por la familia es quizá uno de los recursos más vitales en el proceso de reasentamiento. Estas relaciones ofrecen un apoyo práctico y emocional y sirven para repeler el estrés asociado al ajuste a un nuevo país (véase cuadro, página 85). La ansiedad y la culpabilidad con respecto al destino de los familiares que han dejado atrás pueden constituir mientras tanto barreras para una integración exitosa.

Las relaciones de apoyo con miembros de las comunidades establecidas de refugiados y más amplias pueden ayudar a los refugiados reasentados a construir conexiones con la sociedad receptora. Mediante estos vínculos pueden acceder a recursos importantes de integración, como el empleo y la red social más amplia, así como disponer de oportunidades para participar en la vida cultural y cívica.

Las conexiones sociales entre los refugiados y los miembros de las comunidades étnico-culturales establecidas son particularmente importantes. Al permitir que los refugiados se vuelvan a vincular con las instituciones culturales y religiosas de su cultura de origen, estas relaciones pueden ayudarles a mantener la integridad cultural al mismo tiempo que construyen una nueva identidad en la sociedad receptora.

Las primeras relaciones positivas en la sociedad receptora tienen otros beneficios psicológicos, como la restauración del sentido de pertenencia del refugiado. También le ayudan a reconstruir su fe, esperanza y confianza en otros. A menudo, las lecciones aprendidas en estas relaciones pueden extrapolarse a muchos otros contactos que establecerán los refugiados reasentados durante el transcurso de su reasentamiento.

Los beneficios de la asistencia social son de sobra conocidos. Estudios realizados en una serie de países indican que aquellas personas que cuentan con relaciones de apoyo en su familia y comunidad tienen una salud física y mental mejor que aquellos que reciben un apoyo limitado o precario. La asistencia social es especialmente importante para los refugiados reasentados que sufren dificultades psicológicas y para aquellos que se enfrentan a retos de integración particulares, como mujeres en peligro, ancianos y niños y jóvenes refugiados.

Como se indicó en el capítulo 1.3, muchos refugiados reasentados habrán experimentado una ruptura de relaciones de apoyo y de conexiones con sus comunidades en el transcurso de sus experiencias antes de emigrar.

El hecho de atender las necesidades de asistencia social de refugiados reasentados también reporta beneficios a las sociedades receptoras. Los refugiados reasentados cuyas necesidades se han comprendido, que se consideran parte de la sociedad y que sienten que han sido ayudados en su reasentamiento, tendrán una mayor motivación que ofrecer a su vez a la sociedad receptora. También estarán mejor preparados para contribuir con sus destrezas y atributos en una sociedad a la que sienten que pertenecen.

Mientras tanto, el contacto personal entre refugiados reasentados y miembros de la comunidad en general ayuda a fomentar una comprensión mutua y empatía y a promover una mayor comprensión y apoyo de la comunidad al reasentamiento de refugiados. Las relaciones de apoyo sirven de vehículo mediante el cual los refugiados reasentados pueden acceder a redes sociales más amplias y a otros recursos de

integración y también pueden evitar la marginación de las comunidades de refugiados y las consecuencias sociales y económicas derivadas de este hecho.

La experiencia demuestra que el asentamiento y la asistencia social pueden ayudar a evitar problemas que surgen en el último periodo de reasentamiento, momento en el que puede resultar más complejos y costosos de resolver.

Factores que afectan el acceso a la integración y la asistencia social y el desarrollo de servicios y redes de ayuda

Una serie de factores pueden influir en la ayuda que se encuentra disponible para los refugiados reasentados, entre los que se puede citar:

- su fluidez en la lengua del país receptor,
- su estado psicológica. Por ejemplo, la falta de confianza en otros puede ser una barrera para acceder a los servicios de ayuda formales así como para desarrollar relaciones de apoyo con personas, tanto de la comunidad de refugiados como de la comunidad en general. La culpabilidad puede afectar el grado en el que los refugiados sienten que se merecen la ayuda,
- el estatus familiar: muchos refugiados reasentados han perdido o se han tenido que separar de familiares. Las experiencias como refugiados y de reasentamiento pueden afectar asimismo a la calidad del apoyo emocional y práctico que se presta en las familias de refugiados,
- si tienen familiares en la sociedad receptora o vínculos establecidos con redes de ayuda,
- las condiciones sociales previas. Los refugiados reasentados provenientes de comunidades rurales o pastorales en los países en vías de desarrollo requieren un mayor apoyo para enfrentarse al proceso de adaptación cultural, particularmente si se instalan en comunidades altamente urbanizadas e industrializadas.

También influyen factores en la sociedad receptora, entre los que se puede mencionar:

- el grado de desarrollo de los servicios de ayuda, en particular de aquellos encargados de trabajar con refugiados e inmigrantes,
- la existencia de comunidades de refugiados y étnico-culturales establecidas que puedan proporcionar ayuda,
- el clima social general, en particular, hasta qué punto son bienvenidos los recién llegados; el nivel de comprensión de la experiencia de refugiados; y el grado de ayuda al reasentamiento de refugiados (tómense en cuenta que las estrategias para promover un entorno social hospitalario se analizan en el Capítulo 2.11),
- si el país tiene una tradición de participación voluntaria en la ayuda a personas con necesidades especiales.

Cuestiones que deben considerarse en la planificación de programas de asistencia social

¿Se requieren servicios especiales para proporcionar ayuda de asentamiento a refugiados reasentados?

El objetivo a largo plazo de los programas de integración es asegurar que los refugiados reasentados tienen acceso al mismo nivel y calidad de servicios que los nacionales, y

que los refugiados llegan a sentirse parte de la nueva sociedad. Sin embargo, en la mayoría de los países se recalca que en el periodo inmediatamente posterior a la llegada, los refugiados tienen necesidades de apoyo particular e intenso, que es poco probable que los servicios existentes satisfagan. Debido a esto, en la mayoría de los países, se ofrece una evaluación de necesidades individualizada de los refugiados reasentados y apoyo de asentamiento mediante un programa especializado (véase más abajo). Los factores difieren, pero esta ayuda está limitada temporalmente.

En una serie de países se han establecido servicios especializados, puesto que se ha reconocido el hecho de que algunos recién llegados necesitan ayuda de integración durante más tiempo. En la mayoría de los casos, estos servicios, como aquéllos que proporcionan ayuda de asentamiento temprana, tienen como objetivo apoyar a los clientes para que accedan a los servicios de la comunidad en general, más que crear un programa especial para satisfacer las necesidades de refugiados e inmigrantes. Estos servicios, aparte de ayudar a los refugiados a nivel individual, tienen un papel estratégico en general para aumentar la capacidad de las comunidades de refugiados y de las comunidades en general para apoyar a los recién llegados (por ejemplo, mediante desarrollo profesional y defensa). Esta perspectiva estratégica resulta vital. Sin ella existe el riesgo real de que se perciba que los refugiados tienen necesidades específicas que sólo pueden ser satisfechas a largo plazo por servicios especializados. Esto puede contribuir a aislar a los refugiados de la comunidad en general.

“Al principio estábamos muy aislados. No sabíamos que también había otras familias kurdas aquí. Mi mujer ha llorado mucho.” Refugiado reasentado

¿Cuál es el papel del gobierno a la hora de proporcionar ayuda a los refugiados reasentados?

Se ha analizado ya en otro capítulo del presente Manual (véase Capítulo 1.3) el papel del gobierno en la financiación, planificación y evaluación del reasentamiento de refugiados y esto se aplica igualmente a la asistencia social, en particular, a los programas de evaluación y ayuda al asentamiento (véase más abajo).

Sin embargo, existe un consenso general que pone de manifiesto que el asentamiento y la asistencia social son áreas en las que resulta especialmente importante comprometer a otros socios, entre los que se puede citar a agencias no gubernamentales, servicios de ayuda étnica y voluntarios, tanto de la comunidad de refugiados como de la comunidad en general, puesto que los gobiernos tienden a ser centralizados y tener pocos vínculos con redes sociales informales. La experiencia de algunos países en los que el asentamiento y la asistencia social han sido la responsabilidad primaria del gobierno es que la integración social de los refugiados reasentados ha ocurrido de forma lenta. Por el contrario, las agencias no gubernamentales y las redes de la comunidad tienden a actuar en el ámbito local y a aportar una red de apoyo más amplia y un conocimiento más profundo de los recursos y sistemas locales.

Los refugiados reasentados requieren ayuda personalizada, flexible y muy práctica que puede resultar difícil proporcionar en un contexto gubernamental, particularmente si está muy regulado y profesionalizado.

Los trabajadores bilingües y biculturales desempeñan un papel crucial a la hora de proporcionar asistencia social (véase más abajo), especialmente cuando se dispone de un acceso limitado a los servicios de interpretación. Las agencias de ayuda no gubernamentales y étnicas tienen una mayor flexibilidad para atraer a personal con estas habilidades, pero que no tiene necesariamente las cualificaciones profesionales que se requieren en un contexto de servicios gubernamentales, o que no desea trabajar para el sector gubernamental.

Iniciativas para construir el apoyo social

Evaluación individualizada y ayuda al asentamiento temprana

La evaluación individualizada y la ayuda al asentamiento temprana son elementos cruciales de un programa de reasentamiento de refugiados debido a varias razones:

- los refugiados reasentados tienen necesidades particularmente intensas de ayuda en el primer periodo de reasentamiento (véase más arriba),
- los servicios existentes puede que no tengan ni la experiencia ni los recursos para solventar las necesidades de los refugiados reasentados en el primer periodo de reasentamiento (por ejemplo, recursos de interpretación, experiencia multicultural),
- en los países que reciben un número relativamente grande de refugiados y que cuentan con sistemas de servicios sociales complejos, se pueden dar dificultades logísticas para asegurar que los trabajadores sociales identifican a los refugiados reasentados y que se ofrece ayuda de forma coordinada,
- la evaluación sistemática es una oportunidad para identificar las ayudas y recursos que se requieren para la integración. Es particularmente importante para refugiados reasentados con necesidades especiales, que si no se satisfacen, pueden convertirse en barreras duraderas para el reasentamiento,
- en países con economías en vías de desarrollo, los servicios de asistencia social pueden estar mal desarrollados,
- los refugiados reasentados con respuestas psicológicas al trauma y la tortura pueden experimentar dificultades para acceder a otras formas de ayuda (véase el capítulo 3.1) y pueden requerir una aproximación particularmente sensible.

Difieren las maneras de gestionar las evaluaciones y las ayudas de asentamiento entre países, pero en general una entidad rápidamente identificable y única se responsabiliza de ellas, mientras que las financia el gobierno. La excepción son los refugiados que reciben patrocinio privado (véase más abajo). Es el grupo de patrocinio quien aporta la ayuda temprana para el asentamiento.

En los países nórdicos, donde la ayuda para la integración se proporciona a nivel municipal, un funcionario municipal junto a un refugiado reasentado crean y ponen en práctica planes de introducción individualizados (véase cuadro, página 83).

En los Estados Unidos, se asigna los refugiados reasentados a una de las diez ONGs un mes antes de la llegada. Las ONGs (financiadas por el gobierno) tienen la responsabilidad de desarrollar y coordinar un plan de integración (que aborda temas como vivienda y asistencia social) y un plan de autosuficiencia económica

(identificación de objetivos para la autosuficiencia económica y apoyos que se requieren para lograrla).

A su llegada a Australia, se destina a todos los refugiados reasentados a una ONG financiada por el gobierno australiano. Esta organización es responsable de realizar una evaluación y de ayudar a los refugiados a que accedan a los recursos básicos de integración.

Para asegurar que la evaluación y la ayuda temprana de asentamiento reflejan las necesidades de los refugiados reasentados, estos procesos se llevan a cabo en asociación con los propios refugiados reasentados.

Es importante que los programas de ayuda al asentamiento temprano se proporcionen de forma que se refuercen las relaciones entre las familias de refugiados y entre éstos y las redes de asistencia social informales en las comunidades tanto de refugiados como más amplias. Éstas son fuentes de ayuda duraderas y accesibles y son cruciales para las perspectivas de integración del refugiado a largo plazo. A este respecto, deben considerarse los ajustes de papel y estatus que ocurren a menudo en el periodo de reasentamiento. Estos pueden tener un impacto particular sobre las relaciones entre hombres y mujeres, y entre padres y niños y jóvenes (véase página 24 y capítulos 3.2 y 3.3).

La primera fase de reasentamiento es también un periodo en el que las familias pueden entrar en contacto con una serie de proveedores de servicios y sistemas. Hay que tener cuidado para que se coordinen cuidadosamente los esfuerzos de aquellos implicados.

LA INTEGRACIÓN EN LA PRÁCTICA

Planes de introducción personalizada en Suecia

En Suecia, a los refugiados reasentados se les ofrece una ubicación en un municipio donde trabajan con un funcionario municipal para desarrollar y poner en práctica un plan de introducción individual. El objetivo global del plan de introducción es ayudar a los refugiados reasentados para que se conviertan en autosuficientes, para que no necesiten la ayuda económica del gobierno u otra ayuda especializada. Se desarrolla el plan para que se ponga en práctica durante un periodo de hasta dos años y medio.

La planificación de la introducción es holística y trata necesidades en áreas como la lengua y la formación profesional, la orientación, el empleo, la asistencia social y la asistencia sanitaria. Es altamente individualizada y reconoce que los refugiados reasentados requieren diferentes niveles de ayuda en su reasentamiento y que tienen diversas motivaciones y objetivos. Los planes toman en cuenta factores como sexo, edad, experiencias antes de la emigración y antigua participación en empleo y educación.

Se desarrollan planes de introducción individuales para todos los refugiados reasentados, incluyendo niños, ancianos, refugiados con discapacidades y aquellos que no han trabajado o no han recibido una educación. En el caso de aquellos refugiados reasentados para los que el objetivo de la autosuficiencia económica es inapropiado (por ejemplo, niños y ancianos), la planificación se orienta a que puedan participar en la sociedad basándose en sus requerimientos y experiencias.

Cuando se desarrollan planes de introducción para cada miembro de la familia, también se consideran las necesidades de la familia globalmente.

El funcionario municipal asume la responsabilidad de proporcionar la orientación básica acerca del municipio y sus servicios, así como de coordinar el abanico de programas y servicios que se requieren para poner en práctica el plan. Entre estos se puede citar servicios para encontrar empleo y programas de formación lingüística.

Se ha llegado a un acuerdo entre el Consejo de Integración Sueco, el Consejo Nacional del Mercado Laboral, la Agencia Nacional para la Educación y la Asociación Sueca de Autoridades Locales para reforzar la coordinación entre estas agencias en la puesta en práctica de los planes de introducción.

Disposiciones para la reunificación familiar

Cuando los refugiados abandonan sus países de origen, puede que dejen atrás a familiares o puede que éstos se separen durante la huida. Dicha separación conduce a una situación muy dura y puede tener un impacto negativo en el proceso de integración.

La reunificación familiar es un principio fundamental de la protección de los refugiados, y se deriva directamente del derecho universalmente reconocido de que la familia reciba protección estatal. El Artículo 16 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos proclama que la familia “es la unidad grupal natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a recibir protección de la sociedad y del estado”. Se refleja en mismo principio en la Cláusula Internacional sobre Derechos Civiles y Políticos (Artículo 23), y en la Convención de los Derechos del Niño (Artículos 9 y 10). Aunque la Convención relacionada con el estatus de los refugiados de 1951 no incluye cláusulas con respecto a la reunificación familiar, la Conferencia de Plenipotenciarios, que adoptó la Convención, recomendó que los gobiernos tomaran las medidas necesarias para la protección de la familias de los refugiados, especialmente tratando de asegurar que se mantenga la unidad familiar.

Cuando se reasienta a refugiados, éstos desconocen a menudo dónde se encuentran sus familiares, o si viven. Debido a esto, los estados deben permitir que los familiares se reúnan con el refugiado reasentado más tarde en sus países de reasentamiento. El ACNUR insta a los estados a que tomen en cuenta las relaciones de dependencia cuando se interprete la relación familiar, y a que adopten políticas y procedimientos que permitan a las familias de refugiados reunirse rápidamente. Se pueden encontrar más detalles sobre los principios y procedimientos relacionados con la reunificación familiar en el Manual de Reasentamiento del ACNUR, sección 4.6 (véase la página web, página ix).

La reunificación familiar no sólo es importante por razones humanitarias. Tiene numerosos beneficios tanto para refugiados reasentados como para las sociedades receptoras (véase cuadro, página 85). Por otra parte, la separación familiar prolongada puede tener unas consecuencias sociales y económicas negativas de largo alcance para los refugiados reasentados y puede impedir su integración.

Los programas de reunificación familiar ayudan asimismo a que el ACNUR cumpla su mandato de protección, particularmente en aquellos casos en los que el reasentamiento del principal solicitante deja a los familiares dependientes en una posición de riesgo de destitución o amenazas para la seguridad personal y bienestar en un país de primer asilo.

La reunificación familiar es una consideración especialmente importante en el caso en el que el refugiado reasentado o el familiar que espera reasentarse es un menor, una mujer sola, una persona mayor o una persona con una discapacidad o problema médico grave. Es más probable que estos grupos dependan de otros para su bienestar y pueden ser particularmente vulnerables.

Muchos países de reasentamiento cuentan con cláusulas referentes a la reunificación familiar como parte de sus programas generales de inmigración, pero se requiere a menudo que las personas que solicitan que sus familiares se reúnan con ellos asuman un alto nivel de responsabilidad económica y práctica de sus familiares. Esto puede resultarle difícil a los refugiados reasentados, particularmente en las primeras fases del reasentamiento. Además, como se analiza más abajo (véase cuadro, página 86), se recomienda una perspectiva más liberal y flexible de la reunificación familiar para los refugiados, que puede adoptarse por solicitantes que no son refugiados. Por estas razones, normalmente serán necesarias medidas específicas para la reunificación familiar de refugiados y otras personas que entran por motivos humanitarios.

Los beneficios de la unidad familiar para los refugiados reasentados, la sociedad receptora y el sistema de protección internacional

- Las familias intactas (particularmente aquellas que disponen de más de un sueldo) generalmente cuentan con mejores perspectivas de alcanzar la autosuficiencia económica. Las familias pueden hacer un fondo común y compartir sus recursos y ayudar al empleo, por ejemplo, cuidando a los niños de aquellos familiares que sí están empleados. Los negocios familiares son a menudo la base de la autosuficiencia económica.
- La ayuda familiar tiene una influencia positiva en la salud física y mental y puede servir como barrera contra el estrés asociado con el reasentamiento (véase más arriba). Además, la ayuda familiar puede ser un factor significativo para que los refugiados reasentados se recuperen del trauma psicológico.
- Las familias proporcionan ayuda práctica y emocional en el proceso del reasentamiento. Aparte de tener beneficios obvios para los refugiados reasentados, ayuda a reducir los costes en los que los gobiernos de reasentamiento incurrirían al proporcionar ayuda.

LA INTEGRACIÓN EN LA PRÁCTICA

Ayuda a la unidad familiar de refugiados en Canadá

Cuando es posible, Canadá apoya los trámites simultáneos en el extranjero de toda la familia de refugiados. Esto puede incluir la tramitación de personas dependientes de facto que dependen económica y emocionalmente del solicitante principal. Sin embargo, Canadá también reconoce que puede que los familiares se separen debido a circunstancias fuera de su control. Así, cuando se acepta a un refugiado para el reasentamiento y viaja a Canadá, se pueden incluir a los familiares en la misma solicitud.

Si toda la familia no puede reasentarse en Canadá, los refugiados reasentados pueden solicitar que sus familiares se reúnan con ellos más tarde. El refugiado debe haber identificado a todos los miembros separadamente antes de salir hacia Canadá, y se requiere que los miembros familiares por separado envíen una solicitud a una oficina de visados canadiense en el plazo de un año posterior a la llegada del solicitante principal a

Canadá. Se reasentará entonces a estos familiares en Canadá como refugiados bajo la política de “margen de oportunidad de un año” y pueden beneficiarse de los programas de reasentamiento de refugiados canadiense.

No se puede incluir a los miembros familiares de facto en el margen de oportunidad de un año, pero se les puede considerar para el reasentamiento según sus propios casos.

Aquellos que no pueden realizar la solicitud en el plazo de un año, pueden solicitar reunirse con su familia mediante el programa normal canadiense de Clase Familiar (inmigración).

Programas de reunificación familiar para refugiados reasentados: factores que deben tenerse en cuenta

- El ACNUR da prioridad a la unidad de la familia nuclear, pero pueden ser necesarias definiciones más liberales y flexibles a la hora de determinar qué miembros pueden ser considerados parte de la familia del refugiado. En muchos países de los que provienen los refugiados, prevalece una definición cultural más amplia de lo que constituye la familia inmediata que en aquellos países en los que la familia nuclear es la forma familiar dominante. Además, en las situaciones precarias de conflicto u otra amenaza, “se pueden reconstruir familias con los familiares de varios hogares que dependen unos de otros para la mutua ayuda y supervivencia”. En algunas culturas, se unen parejas por la costumbre más que por el matrimonio formal. Las relaciones de hecho pueden ser la norma cultural o pueden haberse convertido en comunes como resultado de la guerra y el conflicto. Así, el ACNUR anima a los estados a que tengan en cuenta las relaciones de dependencia a la hora de determinar los criterios de la reunificación familiar. Esto implica que “se debe dar igual peso e importancia a las relaciones económicas y emocionales entre familiares refugiados que a las relaciones basadas en sangre, descendencia o uniones legalmente sancionadas”.
- Se deben incluir cuanto antes en los materiales de orientación que se les da a los refugiados reasentados información sobre medidas para la reunificación familiar. Puede que se necesite proporcionar ayuda con el procedimiento de solicitud.
- Deben realizarse solicitudes para la tramitación rápida, eficiente y transparente de las solicitudes de reunificación familiar. A este respecto, deberá alcanzarse un equilibrio entre la protección del programa contra reclamaciones falsas y el hecho de asegurar a los refugiados reasentados que se puedan beneficiar de la reunificación tan pronto como sea posible en su reasentamiento, minimizando de este modo el dolor que se asocia a la separación continua.
- En las primeras fases del reasentamiento, los refugiados tienen una capacidad limitada para proporcionar ayuda económica a familiares que se reúnen con ellos. En algunos países, por tanto, los familiares que se han reunido con refugiados reasentados pueden optar a la misma ayuda que éstos.
- Debe prestarse atención al hecho de si las personas a las que se permite entrar en el país para que se reúnan con familiares refugiados forman parte del cupo establecido de personas que entran como refugiados o por razones humanitarias. El ACNUR recomienda que sean adicionales al número de persona a las que se permite la entrada anualmente, mientras sea posible.
- La reunificación familiar aporta claros beneficios, pero la experiencia de los países de reasentamiento existentes demuestra que las familias que se reúnen tras muchos años de separación pueden requerir ayuda en el proceso de adaptación.

Programas de patrocinio o de proponentes

Un número de países cuentan con programas mediante los que una persona o grupo de la comunidad receptora patrocina o propone a aquellos refugiados que necesitan reasentamiento. Estos asumen la responsabilidad de todos o de algunos aspectos de su reasentamiento.

Los refugiados pueden ser identificados por el patrocinador o proponente (mediante contactos familiares u otros contactos en el extranjero) o pueden ser identificados por el gobierno.

Generalmente se considera que los programas de patrocinio y de proponentes complementan un programa más amplio de reasentamiento de refugiados, ya sea permitiendo que acceda un número mayor de refugiados del que estaba previsto en la cuota, o permitiendo que el gobierno y la comunidad compartan la responsabilidad de reasentar a refugiados.

En algunos casos (como es el Programa de Patrocinio Privado de Canadá), los patrocinadores acceden a asumir la responsabilidad de todos los aspectos del reasentamiento de refugiados, desde la ayuda económica a la orientación y la ayuda emocional. En otros (como el programa australiano), la responsabilidad del reasentamiento se comparte entre el gobierno y los patrocinadores o proponentes privados.

El patrocinio y los proponentes privados constituyen una forma valiosa de comprometer a miembros de la comunidad en general (como a comunidades basadas en la fe o grupos de derechos humanos), a comunidades de refugiados y a familiares de refugiados que necesitan reasentamiento. Proporcionan a los refugiados reasentados un acceso inmediato a una red de ayuda y recursos asociados en la comunidad receptora. Los patrocinadores o proponentes privados en general pueden ofrecer una ayuda muy personalizada y flexible.

Ténganse en cuenta los servicios de localización de familiares

Puede que los refugiados reasentados se hayan separado de sus familiares durante el conflicto o la huida. El desconocimiento del lugar donde se encuentran es una fuente de ansiedad y angustia constantes. Es importante ayudar a los refugiados a que encuentren a los miembros de su familia. Actualmente el Comité Internacional de la Cruz Roja y la Cruz Roja Nacional y las Sociedades de la Media Luna Roja presentes en 176 países proporcionan una serie de servicios para ayudar a buscar a personas y a reunir a grupos familiares. El Comité Internacional y las filiales de la Cruz Roja y la Media Luna Roja utilizan una variedad de medios para encontrar a las personas. El proceso y servicios pueden incluir:

- Servicios de búsqueda: esfuerzos para localizar a familiares perdidos cuando se ha perdido el contacto.
- Servicios de mensajería: facilitar la comunicación de noticias personales o familiares a miembros de la familia en una zona de conflicto,
- Servicios para niños no acompañados, que incluyen registro, identificación y búsqueda.

- Vínculos y listas en Internet, programas de radio y utilización de móviles y teléfonos vía satélite.
- Asesoramiento y certificación de cautividad y/o muerte de un familiar.

Los servicios de búsqueda y reunificación pueden variar de un país al otro, pero la Cruz Roja nacional o la Media Luna Roja de cada país son siempre el primer punto de contacto.

El gobierno canadiense, mediante el programa Joint Assistance Sponsorship Program, JAS (patrocinio de ayuda en común) ha hecho uso del patrocinio privado para complementar los recursos gubernamentales que están disponibles para los refugiados con unas necesidades de ayuda más intensas. En este programa el gobierno canadiense asume la responsabilidad primaria de financiar el reasentamiento, y los patrocinadores privados ofrecen apoyo logístico y personal.

Sin embargo, el patrocinio y los programas de proponentes privados requieren un nivel de inversión por parte del gobierno. El hecho de apoyar el reasentamiento de refugiados es una tarea compleja que requiere una comprensión de cuestiones culturales y religiosas, la naturaleza y consecuencias de la experiencia como refugiado y de reasentamiento y un conocimiento de los recursos de integración en la comunidad más amplia. Existen muchas posibilidades de que los preparativos no funcionen. En Australia y Canadá, donde estos programas están bien establecidos, se han realizado gestiones para que los patrocinadores o proponentes:

- sean cuidadosamente evaluados para asegurarse de que tienen la capacidad suficiente para proporcionar un nivel y calidad de apoyo apropiados,
- dispongan de una formación e información continua sobre su papel y recursos de integración en la comunidad,
- cuenten con apoyo, particularmente para tratar con cuestiones difíciles o más complejas,
- participen en el control para que se identifiquen y resuelvan en una fase temprana los problemas que surjan.

Programas de voluntariado

Los voluntarios se encuentran en una buena posición para ofrecer apoyo personalizado, flexible e informal y pueden servir como modelos importantes para los refugiados reasentados, en particular si ellos mismos provienen de un entorno de refugiados o inmigrantes. También aportan una red social y unos recursos asociados mayores para ayudar a fomentar la comprensión mutua entre los refugiados reasentados y la comunidad en general.

Un número de países han tratado de fomentar este potencial mediante programas de simpatizantes (a menudo conocidos como programas de mentores) o mediante iniciativas más formales, en las que los voluntarios están activamente comprometidos en algunos o en todos los aspectos de la orientación y apoyo a refugiados reasentados (como por ejemplo, transporte o acompañamiento de los recién llegados a citas con el médico). Los programas de voluntarios pueden ser especialmente valiosos para apoyar a refugiados con unas mayores necesidades (como por ejemplo, ancianos, familias monoparentales o numerosas).

LA INTEGRACIÓN EN PRÁCTICA

Implicar a la comunidad en el reasentamiento de refugiados en Canadá

Actualmente, Canadá ofrece reasentamiento a unos 10.000 refugiados anualmente. Esta cifra incluye a unos 7500 refugiados patrocinados por el gobierno, cuya ayuda proviene principalmente del gobierno en asociación con organizaciones financiadas por éste y de voluntarios. El resto de refugiados son patrocinados de forma privada. El Programa de Patrocinio Privado permite que organizaciones privadas, principalmente comunidades de refugiados y religiosas, patrocinen a refugiados para el reasentamiento. En algunos casos, un grupo patrocina a un refugiado concreto que le es conocido mediante contactos en el extranjero o mediante amigos o familiares en Canadá. En otros, puede que el gobierno recomiende a un refugiado que necesita reasentamiento a un grupo de patrocinio.

Aparte de proporcionar un importante vehículo para comprometer a voluntarios en ayudar a los refugiados reasentados y sufragar los costes de la ayuda temprana de reasentamiento, el patrocinio también ofrece a los recién llegados vínculos con redes y recursos en la sociedad receptora. El beneficio del patrocinio privado es que permite que se reasiente un gran número de refugiados. Los refugiados patrocinados también tienden a alcanzar la autosuficiencia más rápido que aquellos a los que ayuda el gobierno.

Los patrocinadores privados asumen la responsabilidad de ciertos aspectos del reasentamiento de refugiados, entre los que se pueden citar:

- ayuda económica para comida, ropa y otras necesidades materiales,
- vivienda y muebles,
- orientación para la vida en Canadá,
- ayuda para acceder a servicios y recursos (por ejemplo, asistencia médica),
- ayuda para matricular a los niños en los colegios,
- ayuda para acceder a clases de inglés o francés,
- ayuda para encontrar empleo,
- ayuda logística y amistad,
- ayuda para alcanzar la independencia.

Sin embargo, los refugiados patrocinados de forma privada pueden seguir optando a servicios financiados por el gobierno, incluidos los servicios médicos y para recién llegados, como formación lingüística, interpretación y servicios de empleo. Los patrocinadores privados ayudan durante un periodo de 12 meses o hasta que el refugiado sea autosuficiente, si lo consigue en menos tiempo. El gobierno controla y apoya el patrocinio privado. Existen tres tipos de grupos de patrocinio que pueden encargarse de refugiados de forma privada: grupos de cinco personas, patrocinadores de la comunidad (corporaciones, organizaciones y asociaciones) y Participantes del Acuerdo de Patrocinio y sus grupos constituyentes. La mayoría del patrocinio privado está dirigido por dichos participantes, que, en general, son grupos religiosos o étnico-culturales que han firmado un acuerdo con el Ministro de Ciudadanía e Inmigración que les permite patrocinar a refugiados.

Sin embargo, como ocurre también con los programas de patrocinio y proponentes, los programas de voluntarios no son “carentes de costes”, y requieren una inversión considerable para la formación, ayuda y control continuos, y esto incluye:

- control y formación para asegurar que los voluntarios tienen ocasión de explorar sus motivaciones; que comprenden completamente sus obligaciones y que son conscientes de los límites de su papel. Muchos programas de voluntarios requieren asimismo que voluntarios realicen tareas rutinarias de vigilancia para optimizar la seguridad de los clientes,
- formación y apoyo continuos
- garantías de calidad y medidas de contabilidad,
- dar parte de sus actividades (véase página 244)
- seguro de responsabilidad civil.

Los países que tienen programas de reasentamiento establecidos tienen que tener en cuenta también la necesidad de evitar la explotación de los voluntarios, particularmente de aquellos que provienen de comunidades de refugiados (véase más abajo). En la mayoría de los países los voluntarios realizan tareas suplementarias más que centrales.

LA INTEGRACIÓN EN LA PRÁCTICA

Implicar a la comunidad en el reasentamiento de refugiados en Nueva Zelanda y Dinamarca

El programa de reasentamiento de refugiados en Nueva Zelanda se ha basado desde hace tiempo en la buena voluntad de voluntarios y en una comunidad acogedora, en la que las comunidades religiosas asumen la responsabilidad primaria de coordinar y apoyar el reasentamiento en los primeros días. Durante los últimos 20 años, el sector que proporciona servicios a los refugiados se ha ampliado hasta convertirse en una asociación del gobierno, las ONGs y las comunidades de antiguos refugiados. La contribución de los voluntarios ha seguido siendo central, pero el perfil del voluntario se ha ampliado hasta incluir a aquellas personas de la comunidad en general, incluyendo a aquellos que pertenecen a las comunidades étnico-culturales.

En Dinamarca, donde la integración es responsabilidad primaria de los municipios, la implicación de los voluntarios en el reasentamiento de refugiados tiene una historia más reciente. En aquel país, hay una fuerte tradición de voluntariado y de implicación de la comunidad en una serie de cuestiones, que van desde la ayuda a personas con necesidades especiales hasta las cuestiones de medio ambiente y de desarrollo internacional. En los últimos años, el Consejo de Refugiados Danés ha tratado de fomentar este recurso para ayudar al reasentamiento de refugiados. En asociación con las comunidades locales ha establecido unos 80 grupos de voluntarios por Dinamarca. Este desarrollo estuvo motivado en parte por la preocupación de que, a pesar de un buen programa de integración, los refugiados reasentados continuaban viviendo aislados de la comunidad danesa. Al mismo tiempo, como es el caso de otros muchos países, el racismo y la xenofobia eran problemas significativos, que tenían consecuencias para los refugiados reasentados y podía minar un largo apoyo a la integración.

En ambos países, los voluntarios trabajan junto a profesionales de ayuda al reasentamiento y complementan el papel que éstos desempeñan y, en el caso de Nueva Zelanda, también el de los trabajadores multiculturales. En Dinamarca, los trabajadores sociales municipales ayudan a los refugiados reasentados para que se aseguren los servicios básicos como la vivienda y el empleo, mientras que los voluntarios ofrecen ayuda emocional y práctica informal. Ésta puede constar de clases sobre ciertos aspectos de la sociedad danesa (como la forma utilizar los transportes públicos) y visitas

a domicilio, acompañamiento en citas con refugiados reasentados e introducción a las actividades locales de ocio. En Nueva Zelanda, los voluntarios ayudan a los refugiados reasentados a que amueblen sus nuevas casas y desempeñan un papel continuo de defensa, amistad y empoderamiento, apoyando a las familias para que accedan a recursos y para que actúen en la comunidad en general.

En ambos países, la clave del éxito de estos programas ha sido el papel de las agencias de ayuda al reasentamiento, en la contratación, formación y apoyo continuo a los voluntarios. Por ejemplo, en Nueva Zelanda, el Servicio de Refugiados y Emigrantes ofrece un programa de formación para voluntarios, que incluye información sobre:

- la experiencia como refugiados,
- comprensión de las cuestiones sanitarias y educativas, cómo afectan a los refugiados,
- respeto y valoración de la diversidad cultural,
- la forma de adquirir un conocimiento sobre los servicios de ayuda existentes para los refugiados y comprender los recursos disponibles para ayudar a voluntarios en sus ubicaciones,
- reconocimiento de temas que requieren el traspaso a especialistas y a personal profesional.

La formación incluye asimismo la reflexión personal sobre las motivaciones que han llevado a los voluntarios a esta tarea, y la importancia del establecimiento y mantenimiento de los límites apropiados.

El Programa de Voluntarios del Servicio de Refugiados y Emigrantes ha sido acreditado por la Autoridad de Cualificaciones de Nueva Zelanda y aquellos que lo completan con éxito reciben un certificado nacionalmente reconocido. Tras la formación, a un voluntario se le asigna una familia de refugiados apropiada. Operan en equipos de dos a cuatro personas, basándose en una variedad de factores, que incluyen la localización geográfica, las preferencias personales, la dinámica del grupo y el tamaño y las necesidades especiales de la familia asignada. Se realiza la asignación dentro de una Descripción del Trabajo concreta y de un Acuerdo de Empleo como Voluntario que reconoce el valor del trabajo de los voluntarios, aunque no es remunerado. Los voluntarios se comprometen durante un periodo de seis meses.

Estos programas de voluntarios reportan beneficios obvios a los refugiados reasentados, y los vínculos interculturales y amistades que resultan de su trabajo ayudan a producir un importante capital social y a contribuir al desarrollo de la armonía social y cohesión en sociedades cada vez más multiculturales de Dinamarca y Nueva Zelanda.

Capacitación de comunidades de refugiados y étnico-culturales

Los miembros de comunidades establecidas de refugiados y étnico-culturales han contribuido a la asistencia social de los refugiados reasentados mediante su participación en programas de patrocinio y de proponentes, como trabajadores y voluntarios en servicios de ayuda étnica y en agencias no gubernamentales o como voluntarios en programas de amistad o de mentores. Con ellos, aportan:

- conocimientos lingüísticos, un recurso particularmente importante en países en los que los servicios formales de interpretación y traducción no están bien desarrollados,
- conocimientos culturales: aparte de ser importante para ayudar a los recién llegados a nivel individual, los miembros de la comunidad étnico-cultural pueden servir como

“asesores culturales” o “intérpretes culturales”. Los “intérpretes culturales” son personas de una comunidad étnico-cultural que utilizan su conocimiento acerca de la comunidad para ayudar a que los servicios y grupos de la sociedad receptora comprendan mejor y respondan a las necesidades de los refugiados reasentados,

- una comprensión de las demandas y requerimientos del reasentamiento a raíz de sus propias experiencias. Aquellos que han avanzado mucho en su propio reasentamiento pueden servir como modelos para los refugiados recién llegados,
- vínculos con comunidades étnico-culturales establecidas, que actúan como puente entre los recién llegados y las redes sociales y comerciales étnicas y las instituciones religiosas y culturales. Con referencia a esto, los miembros de las comunidades establecidas pueden desempeñar también un papel mediador en cuestiones sensibles en los casos en los que existe la posibilidad de conflicto cultural o mala comprensión entre los asistentes sociales y los refugiados reasentados (por ejemplo, mutilación genital femenina o prácticas de cuidado infantil).

Es importante recalcar que involucrar a las comunidades de refugiados en la asistencia social es una forma de asegurar la implicación de los refugiados en los servicios de planificación y desarrollo.

Los países de reasentamiento han tratado de capacitar a las comunidades de refugiados para proporcionar ayuda:

- ofreciendo programas de formación y de desarrollo profesional a miembros de las comunidades de refugiados que trabajan en tareas de asistencia social, ya sea de forma remunerada o como voluntarios. Estos puede oscilar entre programas muy formalizados y homologados y una formación relativamente informal.
- desarrollando iniciativas en el mercado de trabajo con el objetivo de permitir que los servicios de ayuda étnicos y las agencias no gubernamentales contraten a personal bilingüe y bicultural.
- portando financiación y apoyo técnico para facilitar el desarrollo de servicios y asociaciones de apoyo técnico.

Las iniciativas de capacitación son especialmente importantes para comunidades pequeñas y emergentes y algunos países de reasentamiento han realizado una elección consciente para darles prioridad, reconociendo que se enfrentan a retos particulares en su proceso de integración.

¡ATENCIÓN! Respetar y desarrollar la diversidad

Algunos países receptores han ofrecido reasentamiento a refugiados provenientes de un número de países en el mismo continente o región (Por ejemplo, África, Oriente Medio). Los refugiados que comparten un origen tienen numerosas experiencias y problemas similares. Sin embargo, como ocurre en otras regiones del mundo, puede que existan diferencias significativas entre ellos. Mientras que, en algunas zonas, los refugiados reasentados obtienen beneficios de una perspectiva pancomunitaria de la capacitación, en otros las respuestas diferentes son más apropiadas. Algunos grupos de refugiados, aunque no todos, pueden caracterizarse por la diversidad religiosa, política, étnica y en las afiliaciones del clan. Estos son factores importantes que deben tenerse en cuenta cuando se elabore la planificación de la integración.

Políticas de selección de la ubicación y destino

Se puede optimizar asimismo la asistencia social mediante prácticas de ubicación y selección del emplazamiento. Éstas se analizan con más detalle en el capítulo 2.1, pero los siguientes criterios son importantes:

- la presencia de comunidades de refugiados establecidas y de familiares,
- la disponibilidad de servicios formales de asistencia social y étnica,
- el grado de tradición de bienvenida y ayuda a los recién llegados que exista en el lugar,
- si la comunidad tiene tradición de implicación de voluntarios para ayudar a grupos con necesidades especiales.

Capacitación de los servicios de apoyo existentes

A pesar de que la mayoría de los países ofrecen a los refugiados reasentados un intenso periodo de asistencia social en las primeras fases del reasentamiento, a largo plazo los refugiados reasentados dependerán, como los ciudadanos nacionales, de los servicios de la comunidad más amplia para ayudar su integración.

Además, en todas las fases del reasentamiento los refugiados reasentados están en contacto con profesionales, como profesores, cuidadores de niños y personal médico, que tienen la capacidad de ofrecer ayuda en el contexto de sus papeles profesionales.

Los servicios de asistencia en general también tienen un importante papel para localizar y proporcionar referencias a aquellos refugiados reasentados que necesiten una ayuda más intensa o especializada (por ejemplo, asesoramiento en casos de trauma y torturas).

Los países han tratado de mejorar la capacidad para extender la ayuda a los refugiados reasentados con múltiples medios:

- programas de desarrollo profesional para personas que trabajan en posiciones de asistencia social clave (por ejemplo, profesores, profesionales sanitarios),
- iniciativas de desarrollo del mercado laboral con el objetivo de aumentar el número de personas con conocimientos bilingües y biculturales,
- desarrollo de materiales de recursos (como vídeos y manuales) para mejorar la comprensión de los profesionales de las experiencias de refugio y de reasentamiento,
- programas especiales de financiación para apoyar a los servicios y sistemas en la capacitación para satisfacer las necesidades de las comunidades de refugiados.

LA INTEGRACIÓN EN LA PRÁCTICA

Ayuda técnica a la capacitación

El Consejo Británico de Refugiados cuenta con un equipo de trabajadores sociales comunitarios que ayuda al desarrollo de organizaciones de refugiados más pequeñas, con sede en las comunidades. Los consejeros, muchos de los cuales son antiguos refugiados, proporcionan ayuda técnica a los grupos emergentes (sobre temas como las gestiones económicas y la financiación); también ayudan con cuestiones de desarrollo organizativo, como las habilidades comunicativas y la resolución de conflictos.

Programas de ayuda mutua

Las relaciones de ayuda entre los refugiados reasentados en ciertas fases de su integración se pueden fomentar ya sea mediante grupos de ayuda formalizados, o poniendo en contacto a personas con necesidades y experiencias similares. Esta perspectiva también ofrece a los refugiados la posibilidad de compartir experiencias con alguien en una situación similar. Esto puede reportar beneficios terapéuticos (véase Capítulo 3.1).

Ayuda de asentamiento para comunidades de refugiados pequeñas y emergentes

Las cifras de entrada de refugiados actualmente son diversas y entre éstas se pueden incluir grupos que no están previamente representados en los programas de reasentamiento o en los programas generales de emigración. Puede que estos grupos sean poco numerosos. Puede tardarse un tiempo hasta que los servicios de asentamiento desarrollen una comprensión de las necesidades de las nuevas comunidades y elaboren perspectivas y programas. Puede que los servicios étnico-culturales no estén bien desarrollados y el personal bilingüe criado en dos culturas y con la formación apropiada sea más bien reducido. A nivel local, las demandas de recursos para desarrollar servicios lingüística y culturalmente apropiados y programas para las pequeñas comunidades pueden ser prohibitivas.

Los países de reasentamiento establecidos han adoptado un número de perspectivas para tratar estas cuestiones, entre las que se pueden citar:

- fomentar los procesos de planificación nacional y actividades de desarrollo de programas para evitar un esfuerzo por duplicado a nivel local (por ejemplo, programas de formación),
- realizar esfuerzos para implicar a las comunidades de refugiados en los procesos de planificación y de puesta en práctica,
- asegurar que los recursos que se desarrollan en el contexto de pequeños proyectos de aplicación local se propagan por otros servicios pertinentes y redes comunitarias,
- establecer sistemas del estilo de los “bancos” para proporcionar ayuda lingüística y asesoramiento cultural a los servicios de integración y generales (véase los ejemplos de las páginas 95 y 270),
- establecer redes de servicios para facilitar el intercambio de información y para compartir recursos,
- tomar iniciativas de desarrollo del mercado de trabajo para acelerar la contratación y formación de trabajadores bilingües y biculturales.

LA INTEGRACIÓN EN LA PRÁCTICA

Capacitación de la comunidad refugiada en Canadá

Puede que las ciudades pequeñas reciban refugiados provenientes de muchos países diferentes. Sin embargo, cuando el número de llegadas de cada país es pequeño, puede resultar difícil garantizar la existencia de personal encargado del asentamiento a tiempo completo y que posea los conocimientos lingüísticos y culturales necesarios para satisfacer las necesidades de los recién llegados de todos los países.

El Programa de Recursos de la Comunidad de Thunder Bay, en Ontario, ha elaborado un modelo de programa para dar respuesta a los retos que plantean los

recursos en ciudades más pequeñas, ofreciendo servicios de asentamiento lingüística y culturalmente apropiados a refugiados e inmigrantes. El centro D.O.O.R.S. to New Refugee Life (“puertas” hacia una nueva vida como refugiado) contrata a recién llegados de las comunidades de refugiados, les ofrece formación de asentamiento continua y a continuación les contrata según un criterio de “llamada”. Las Community Resource Persons, CRPs (personas de recursos de la comunidad) normalmente poseen habilidades de liderazgo y formación en una profesión de servicio. Se convierten en la fuente de contacto central para recién llegados en su comunidad y proporciona servicios de asentamiento individuales, así como formación en orientación de grupos. Estas personas son también un recurso para la comunidad receptora. Forman a servicios y organizaciones a los que acceden los refugiados reasentados (por ejemplo, servicios de empleo y vivienda, sanitarios y escuelas) para concienciar y desarrollar la sensibilidad entre los que proporcionan servicios.

Estas personas son un recurso vital para los recién llegados. Sin embargo, de la experiencia del programa se deriva que existe una necesidad de poner límites para asegurarse de que no son objeto de altas expectativas por parte de sus comunidades y de que se les apoya para mantener fronteras entre el programa y su vida familiar y personal.

En el estado australiano de Victoria, se ha utilizado un modelo similar en centros urbanos más grandes para satisfacer las necesidades de comunidades de refugiados pequeñas y emergentes de acceso a cuidados infantiles y a centros preescolares (véase página 270).

Comunicación con los asistentes sociales

Hay que pensar en lo siguiente cuando haya comunicación con los asistentes sociales:

- que, aunque los refugiados reasentados se han enfrentado a un gran estrés, son en general supervivientes con altos niveles de motivación para asentarse bien en sus nuevos países,
- los factores asociados con su experiencia como refugiados y de reasentamiento que pueden afectar a sus relaciones con los asistentes profesionales y voluntarios (por ejemplo, la confianza se ve dañada),
- los factores culturales relevantes y cómo se pueden acomodar estos cuando se proporcione ayuda,
- la información acerca de las obligaciones de los que proporcionan ayuda, particularmente de aquellos que se encuentran en programas de patrocinio privado o de proponentes
- las ventajas de proporcionar ayuda a los refugiados reasentados,
- información sobre los derechos de los refugiados reasentados (ayuda al empleo, ayuda económica, subsidios de la vivienda),
- información sobre programas especiales y ayudas disponibles para los refugiados reasentados (por ejemplo, servicios para traumatizados y torturados, servicios de traducción, servicios de localización de familiares).

Cuestiones que deben considerarse al recibir ayuda de la comunidad de refugiados

Los miembros de las comunidades de refugiados desempeñan un papel crucial en la prestación de asistencia social a los refugiados reasentados (véase página 91). La experiencia pone de manifiesto que existe una serie de factores que debe tenerse en cuenta cuando se fomenta esta actividad:

- Debe proporcionarse formación y ayuda continuas. Como personas que comparten una lengua, cultura y experiencia vital con sus clientes, los antiguos refugiados a menudo deben enfrentarse a altas expectativas de su comunidad. Se espera que estén dispuestos a actuar 24 horas al día y puede que sientan que no pueden negarse a acudir a una llamada de ayuda. Éste es en particular el caso de aquellos que trabajan como voluntarios y que no cuentan con la protección de una política y de la rutina de una agencia, ni con el apoyo y la supervisión a menudo disponibles para los trabajadores remunerados. Una formación y un apoyo efectivos pueden ayudar a aumentar la comprensión de los trabajadores de sus roles y su habilidad para transmitir esto a los clientes; para instaurar fronteras con respecto a la relación con ellos y para afirmar su derecho a la privacidad y a la vida personal y familiar.
- Los antiguos refugiados aportan conocimientos lingüísticos y culturales. Sin embargo, puede que necesiten ayuda para adquirir otras habilidades que se necesitan para cubrir otros aspectos de la asistencia social (como por ejemplo, tratar con cuestiones complejas multiculturales e interpersonales, o proporcionar información sobre los sistemas y recursos disponibles para los refugiados reasentados en la sociedad receptora).
- El acceso a la explicación (véase página 244) es particularmente importante para estos trabajadores puesto que el contacto con las historias traumáticas de los clientes puede ser un recordatorio doloroso de sus propias experiencias y de las de familiares o amigos.
- Deben realizarse esfuerzos para maximizar el beneficio mutuo, particularmente cuando se implica a antiguos refugiados como voluntarios. Por ejemplo, en algunos países se homologan programas de formación para voluntarios o se reconoce formalmente el trabajo de éstos, y por tanto se fomenta las perspectivas futuras de empleo de los participantes.
- Es necesario mantener un diálogo entre las comunidades de refugiados y el personal de integración en la comunidad receptora. Esto ayudará a promover la integración como vía de doble dirección y a asegurar que se proporciona ayuda de forma que sea coherente con los objetivos y valores de la sociedad receptora, así como a facilitar la integración de los refugiados reasentados en la comunidad en general.
- Deben considerarse las expectativas de la contribución que pueden realizar antiguos refugiados teniendo en cuenta que puede que ellos mismos se encuentren en proceso de reasentamiento. Esto influirá en la cantidad de energía y de recursos personales que puedan invertir para ayudar a otros.
- Muchos refugiados reasentados han sobrevivido a experiencias difíciles y se les ha ofrecido la oportunidad de una nueva vida; tienen un alto nivel de motivación para ayudar a otros. Es importante evitar la explotación de la buena voluntad, particularmente de aquellos que trabajan como voluntarios. Igualmente deben respetarse los deseos de antiguos refugiados que no pueden o no quieren implicarse en la ayuda a los recién llegados. Como sus homólogos en la comunidad en general, los antiguos refugiados tienen diferentes niveles de motivación y de interés con respecto a este tema.

Puede que la ayuda de la comunidad de refugiados no sea siempre la mejor forma de ayuda. Esto es así porque:

- Existe una gran diversidad religiosa, étnica, política y basada en el clan en las comunidades de refugiados que pueden influir en si es adecuado o no proporcionar ayuda a los recién llegados.

- Las personas que se encuentran en comunidades de refugiados y étnico-culturales establecidas pueden carecer de una comprensión bien desarrollada de las experiencias de los refugiados o del proceso de reasentamiento actuales. Éste puede ser el caso en particular de aquellos países en los que los emigrantes que se asentaron en otras oleadas de migración más tempranas, lo hicieron en un periodo en el que los servicios de ayuda no estaban bien desarrollados, pero las condiciones económicas eran en general mejores. Esto puede llevar a la concepción de que los refugiados actuales reciben demasiada ayuda y contribuyen a fomentar la antipatía entre las comunidades establecidas y los recién llegados.

Desarrollo a partir de atributos existentes

En países donde las comunidades étnicas y/o las infraestructuras de asistencia social no están bien desarrolladas, grupos con experiencia de vivir entre dos culturas, que forman parte de una minoría, o que tienen experiencia como refugiados pueden estar dispuestos a prestar ayuda. Por ejemplo, en Atlanta, Georgia, una comunidad religiosa afroamericana ayudó a los refugiados reasentados, puesto que creían que ofrecían una comprensión personal de lo que es vivir de forma bicultural y sentirse como “extraños”. Las comunidades indígenas y aquellas con experiencias de expatriación han representado un papel similar.

CARACTERÍSTICAS DE LAS BUENAS PRÁCTICAS

FOMENTAR LA ASISTENCIA Y LAS RELACIONES SOCIALES

EN GENERAL, UN BUEN PROGRAMA DE INTEGRACIÓN:

- ofrecerá evaluación individualizada y ayuda para el asentamiento temprana proporcionadas por una entidad identificable financiada por el gobierno,
- realizará una evaluación temprana con el objetivo de facilitarles a los refugiados reasentados el acceso a los servicios y sistemas de ayuda disponibles para los ciudadanos nacionales,
- implicará a agencias gubernamentales y no gubernamentales y a las comunidades de refugiados y en general en la asistencia social,
- tomará medidas para que los familiares de los refugiados reasentados se reúnan con ellos,
- pondrá en práctica programas de asistencia social a nivel local,
- desarrollará estrategias para mejorar la capacidad de las comunidades de refugiados para proporcionar ayuda a los recién llegados,
- contará con sistemas para asegurar el control continuo de los programas de asistencia social que se ofrece a refugiados reasentados.

LOS PROGRAMAS ESPECÍFICOS ESTABLECIDOS PARA MEJORAR LA ASISTENCIA SOCIAL PARA REFUGIADOS REASENTADOS:

- aportarán ayuda lingüística,
- implicarán a los refugiados reasentados en el desarrollo y puesta en práctica del asentamiento y asistencia social o planes de integración,
- implicarán a las comunidades de refugiados en la planificación y puesta en práctica,
- promoverán la asistencia social al tener beneficios mutuos tanto para los refugiados reasentados como para la sociedad receptora, para personas y voluntarios que ayudan,
- proporcionarán o facilitarán el acceso a la ayuda eliminando barreras prácticas (cuidado infantil, transporte),

- promoverán el acceso a sistemas de ayuda y servicios disponibles para los nacionales en la comunidad en general,
- proporcionarán una ayuda culturalmente sensible,
- tomarán en cuenta las necesidades de toda la familia, así como de los miembros individuales de ésta,
- establecerán conexiones y relaciones de apoyo entre los refugiados reasentados y los refugiados y las comunidades locales en general.

CAPÍTULO 2.4

Satisfacción de las necesidades materiales inmediatas: Ayuda a los ingresos y recursos de establecimiento

REASENTAMIENTO DE REFUGIADOS

OBJETIVOS DE LA INTEGRACIÓN (VÉASE CAPÍTULO 1.3)

UNO Restablecer la seguridad, el control y la independencia social y económica satisfaciendo las necesidades básicas, facilitando la comunicación y fomentando la comprensión de la sociedad receptora.

DOS Promover la capacidad de reconstruir un futuro positivo en la sociedad receptora.

TRES Promover la reunificación familiar y restablecer relaciones de apoyo dentro de las familias.

CUATRO Promover contactos con voluntarios y profesionales capaces de prestar ayuda.

CINCO Restablecer la confianza en las instituciones y sistemas políticos y reforzar los conceptos de derechos humanos y estado de derecho.

SEIS Promover la integridad cultural y religiosa, restablecer los vínculos con la comunidad y los sistemas sociales, culturales y económicos y fomentar la participación en los mismos, valorando la diversidad

SIETE Luchar contra el racismo, la discriminación y la xenofobia y construir comunidades acogedoras y hospitalarias

OCHO Apoyar el desarrollo de comunidades de refugiados fuertes y cohesionadas y la aparición de líderes creíbles.

NUEVE Fomentar condiciones que mejoren el potencial de integración de todos los refugiados reasentados tomando en cuenta factores como edad, género, estatus familiar y experiencias pasadas.

Temas centrales de este capítulo

A tener en cuenta

Capítulo 2.4

Satisfacción de las necesidades materiales inmediatas:

Ayuda a los ingresos y recursos de establecimiento

Este Capítulo se centra en los programas para refugiados reasentados para satisfacer costes básicos de la vida antes de convertirse en autosuficientes. También trata sobre cuestiones de ayuda a los ingresos que preocupan a los refugiados reasentados que se encuentran fuera del mercado de trabajo (por ejemplo, refugiados jubilados, refugiados con graves discapacidades).

La ayuda para satisfacer los costes sanitarios se analiza en el Capítulo 2.10. Se ponen de manifiesto estrategias para ayudar a refugiados reasentados con el coste de asegurar una vivienda en el Capítulo 2.8.

La expresión “ayuda a los ingresos” se refiere a aquellos pagos realizados a refugiados reasentados para satisfacer los costes básicos para vivir. Dichos pagos pueden describirse en varios países de reasentamiento mediante las expresiones ayuda monetaria, prestaciones de bienestar, pensiones o beneficios.

Se utiliza el término “recursos de establecimiento” para describir la ayuda ofrecida a los refugiados reasentados para establecerse en un nuevo país (por ejemplo, muebles, ropa). Puede proporcionarse esta ayuda en forma de bienes o como un pago excepcional.

LISTA DE CONTROL

Planificación de ayuda a los ingresos y establecimiento de programas de recursos

A la hora de establecer un nuevo programa de reasentamiento, hay que dar prioridad a :

- obtener financiación para los pagos de ayuda a los ingresos
- determinar la duración y la cantidad de ayuda que se necesita,
- realizar gestiones para el pago de ayuda a los ingresos,
- definir las expectativas de autosuficiencia económica,
- establecer vínculos entre la ayuda a los ingresos y los programas para encontrar trabajo.

A más largo plazo, hay que establecer como objetivos:

- actividades de desarrollo profesional y de concienciación del personal responsable de administrar los programas de ayuda a los ingresos para mejorar su comprensión de las experiencias de refugiados y de reasentamiento,
- refuerzo de vínculos entre la ayuda a los ingresos y los programas para encontrar empleo,
- revisión de los programas de empleo existentes; gestiones dirigidas a aquellos fuera del mercado de trabajo para asegurar que los refugiados reasentados pueden optar a los programas que se encuentran disponibles para los ciudadanos nacionales (por ejemplo, pensiones para jubilados o para aquéllos con graves discapacidades).

Ayuda a los ingresos y de establecimiento como recursos para la reconstrucción

Las prestaciones de ingresos a los refugiados reasentados antes de que se hagan autosuficientes son una parte vital de un programa de integración. La búsqueda de empleo o de otras actividades generadoras de ingresos conlleva inevitablemente algún tiempo. Además, en la mayoría de los países de reasentamiento se pone de manifiesto que posiblemente los refugiados reasentados necesiten tiempo para reconciliarse con sus experiencias pasadas y adaptarse al nuevo país, adquirir habilidades lingüísticas y participar en la orientación formal. Este periodo de tiempo puede ser especialmente importante para aquellos refugiados que han sufrido traumas.

Pocos refugiados llegarán con el dinero suficiente como para no requerir la ayuda a los ingresos. Debido a las circunstancias asociadas con su huida, la mayoría no tendrán muchos efectos personales. Se enfrentan a los gastos que surgen del hecho de establecerse en un nuevo país, y esto incluye los gastos de alojamiento y comida (si no están cubiertos por otros programas aparte), la ropa, los elementos de la vivienda, los muebles, el transporte, los gastos en educación y otros gastos varios.

Factores que influyen en la ayuda a los ingresos

La duración de la ayuda a los ingresos que los refugiados reasentados requieren dependerá de:

- el grado de trauma que se ha experimentado y el estrés asociado con el reasentamiento,
- sus capacidades laborales,
- las elecciones individuales sobre el proceso de reasentamiento.

También son importantes los factores en los países receptores, y entre estos se puede citar:

- si el país cuenta con programas de ayuda a los ingresos para ciudadanos nacionales que se encuentran fuera del mercado de trabajo y su naturaleza y estructura,
- la capacidad gubernamental para satisfacer el coste de la financiación de la ayuda a los ingresos,
- las expectativas de autosuficiencia económica, tanto para refugiados reasentados como para ciudadanos nacionales,
- las oportunidades de empleo y la efectividad de los programas para encontrarlo,
- cómo se proporcionan la orientación cultural y la formación lingüística.

Cuestiones que deben considerarse cuando se planifica la ayuda a los ingresos y los recursos de establecimiento

El nivel y duración de los pagos de ayudas a los ingresos

El reto al que se enfrentan los países de reasentamiento consiste en establecer pagos de ayuda a los ingresos a un nivel que permita a los refugiados reasentados vivir dignamente y satisfacer sus necesidades materiales inmediatas, evitando al mismo tiempo la dependencia económica a largo plazo.

En los países de reasentamiento que cuentan con programas establecidos de red de seguridad de ingresos, en general los refugiados reasentados tienen derecho ya sea al mismo beneficio que los ciudadanos nacionales o a un beneficio que es comparable. En otros países, se toma como referencia el salario mínimo nacional y se realizan pagos adicionales dependiendo del tamaño de la familia. Es importante que estos pagos permitan que los refugiados reasentados puedan afrontar los gastos básicos de vivienda, comida, transporte y educación.

Idealmente, deberían realizarse estos pagos durante un tiempo suficiente para permitir que los refugiados reasentados se aclimaten y orienten en su nuevo país, que puedan realizar tareas prácticas tras su llegada, que se preparen y busquen empleo u otras actividades generadoras de ingresos y, si es necesario, que se recuperen de las experiencias traumáticas.

Con el objetivo de garantizar que los refugiados reasentados alcanzan la autosuficiencia económica tan pronto como resulte práctico, en la mayoría de los países existen estrechos vínculos entre la ayuda a los ingresos, la asesoría profesional y los programas para encontrar empleo (véase el capítulo 2.9). Comúnmente, esto implica compaginar la ayuda a los ingresos con la búsqueda de trabajo activa o en cooperación con un programa de búsqueda de empleo.

El nivel de pagos y los criterios para optar a ellos deberían estar en relación con las políticas de ayuda a los ingresos de los ciudadanos nacionales. Los refugiados reasentados se enfrentan a costes adicionales en la primera fase de reasentamiento (véase más arriba) y se encuentran inmersos en otras tareas personales y prácticas que afectan a su capacidad de buscar y de realizar trabajos remunerados. Estas necesidades deben reflejarse en los programas de ayuda a los ingresos y, si existen disparidades significativas entre los beneficios de los ciudadanos nacionales y los de los refugiados reasentados, éstos pueden resultar una fuente de antipatía hacia los refugiados y en última instancia pueden comprometer la aceptación general del reasentamiento.

Sin embargo, un factor que se debe tener en cuenta, cuando se utilicen los programas nacionales de ayudas de ingresos como referencia, es si éstos son adecuados para satisfacer las necesidades de los refugiados reasentados. En los países con altas expectativas de autosuficiencia económica entre ciudadanos nacionales, puede que los pagos de ayuda a los ingresos se hayan mantenido bajos intencionadamente. En aquellos países con economías en vías de desarrollo, puede que estos programas no existan o no estén bien establecidos.

“Él (un refugiado reasentado) comprende que estar en Canadá requiere trabajo duro y flexibilidad. Aunque es optimista, critica el sistema de inmigración que no es sensible con las dificultades con las que se enfrentan las familias cuando deben acudir a clases, cuidar a los niños y trabajar para que todo cuadre, todo a la vez”
Trabajador en reasentamiento

¿Cómo debería administrarse la ayuda a los ingresos?

Aunque normalmente son los gobiernos nacionales los que financian la integración, resulta habitual que se ponga en práctica a nivel más local. Además, en muchos países, la responsabilidad de administrar los pagos de ayuda a los ingresos puede situarse en otros niveles gubernamentales (por ejemplo, los estados de EEUU). En aras de reflejar esto, son los gobiernos nacionales los que financian los pagos de ayuda a los ingresos a otros niveles gubernamentales, o a ONGs, que a continuación traspasan el dinero al refugiado. En los países de reasentamiento emergentes que no cuentan con programas de ayudas a los ingresos bien establecidos, los pagos pueden provenir de una fuente externa, como el ACNUR, y la ONG coordinadora puede encargarse de administrarlos.

En muchos países con programas establecidos de ayuda a los ingresos, los refugiados reasentados reciben dinero a través de los mismos procesos administrativos que los ciudadanos nacionales que se encuentran fuera del mercado de trabajo. Esta perspectiva, aparte de ofrecer eficiencia administrativa, establece en una fase muy temprana que los refugiados reasentados tienen los mismos derechos y deberes que los ciudadanos nacionales.

Sin embargo, se han establecido programas especiales en algunos países para poder adaptarse a las necesidades especiales de los refugiados reasentados (véase el cuadro de la página 104). También pueden resultar necesarios complementos especiales en los casos en los que la base o la forma de pago difiere de los que están disponibles para los ciudadanos nacionales, o cuando no existen programas establecidos de ayuda a los ingresos.

En los países en los que se puede tardar en que se procese una solicitud de ayuda a los ingresos, se ofrece un beneficio especial de transición a los refugiados reasentados mientras que se resuelve su solicitud.

De forma habitual, se paga la ayuda a los ingresos como una cantidad en la que va todo incluido, se pueden cubrir algunos costes mediante pagos realizados directamente a los vendedores en nombre del refugiado (como por ejemplo, alquiler u otros servicios).

“En verdad trabajar aquí hace que no piense...mi mujer está bien porque tiene una mejor oportunidad que yo, porque yo tengo que trabajar y tengo dos niños. Ahora ella estudia informática. Aquí tú y tu mujer no podéis estudiar al mismo tiempo. Tienes que dejar que ella o él acabe, encuentre un trabajo y luego tú puedes estudiar.” Refugiado reasentado

“A menos que tengas un cheque en mano es difícil empezar a buscar un apartamento, porque muchos arrendadores quieren el dinero encima de la mesa.” Refugiado reasentado

Iniciativas para proporcionar ayuda a los ingresos y recursos de establecimiento

Pagos de ayuda a los ingresos para quienes se enfrentan a barreras adicionales para alcanzar la autosuficiencia económica

Los países de reasentamiento necesitan asegurarse de que se toman en cuenta las ayudas de ingresos apropiadas y de que éstas están disponibles para aquéllos que tienen razones adicionales para estar de forma temporal o permanente fuera del mercado de trabajo. Entre éstos, se puede citar:

- refugiados jubilados,
- menores no acompañados,
- cabezas de familias monoparentales con niños pequeños a su cargo,
- aquéllos con discapacidades graves,
- aquéllos con problemas de salud físicos y psicológicos graves

En aquellos países en los que se ofrece ayuda a los ingresos a quienes sufren discapacidades y a jubilados, puede que existan requerimientos de residencia o de empleo previos. Es posible que haya que revisarlos para asegurarse de que los refugiados opten a la ayuda sobre la misma base que los ciudadanos nacionales.

Concienciación y desarrollo profesional

Como se ha indicado más arriba, en la mayoría de los países se administran los pagos de ayuda a los ingresos mediante los departamentos gubernamentales encargados del bienestar, muchos de los cuales no dan abasto. Son especialmente importantes las actividades para sensibilizar al personal de estos departamentos dado que:

- algunos refugiados reasentados pueden desconfiar de las autoridades (véase el Capítulo 1.3),
- en algunos países, la administración de ayuda a los ingresos está vinculada íntimamente a la búsqueda de empleo. Los funcionarios tienen que ser conscientes de algunas de las barreras a las que se enfrentan los refugiados reasentados para buscar trabajo activamente (por ejemplo, síntomas de trauma y torturas, barreras lingüísticas, demandas de reasentamiento, falta de ayuda familiar, y limitaciones para acceder al transporte y cuidado infantil),
- puede que algunos refugiados reasentados no puedan trabajar durante un tiempo y, de ahí que se tengan que evaluar formas alternativas de ayuda a los ingresos (como

pagos por discapacidad y enfermedad). Los responsables de la evaluación requieren comprender las consecuencias físicas y psicológicas de las experiencias de los refugiados.

LA INTEGRACIÓN EN LA PRÁCTICA

Adaptación de la ayuda monetaria en los Estados Unidos y Suecia

Tanto en los Estados Unidos como en Suecia, los refugiados reasentados pueden optar a una ayuda para cubrir sus necesidades básicas antes de obtener un empleo. En los Estados Unidos, esta ayuda, llamada Ayuda Monetaria para los Refugiados, se administra habitualmente a través de departamentos estatales gubernamentales de servicios humanos, mientras que en Suecia se paga la ayuda a los ingresos mediante los programas municipales de ayuda social existentes. Sin embargo, en los últimos años, ambos países han desarrollado nuevos programas que se ajustan a las necesidades de los refugiados reasentados.

En los **ESTADOS UNIDOS**, las organizaciones no gubernamentales juegan un papel preponderante. Antes de su llegada, se asigna a los refugiados a una de las diez ONGs que trabajan en los Estados Unidos para ayudarles con el apoyo individual al asentamiento, a la vivienda, a la orientación de la comunidad y, en algunas ocasiones, a la búsqueda de trabajo y al aprendizaje de la lengua.

Algunos estados en dicho país han formado asociaciones con ONGs de reasentamiento, en las que la administración de la ayuda monetaria para refugiados se transfiere a la ONG, que a su vez pasa el dinero a los clientes refugiados. Se transfiere dicha ayuda durante un máximo de ocho meses. La experiencia en el país demuestra que este acuerdo reporta una serie de ventajas. En primer lugar, las ONGs tienen más flexibilidad que los departamentos gubernamentales para estructurar los modelos de desembolso. Por ejemplo, en algunos casos, puede que resulte apropiado pagar más en las primeras fases y reducir la cantidad hacia el final del periodo establecido, a medida que los refugiados reasentados se aproximan a la autosuficiencia. Por el contrario, cuando es probable que aparezcan barreras para los refugiados reasentados en materia de empleo, se pueden espaciar los pagos durante un mayor periodo de tiempo mientras se enfrentan a dichas barreras. En segundo lugar, permite que los pagos de ayuda a los ingresos estén estrechamente vinculados a otros tipos de ayuda de asentamiento, en particular con la ayuda para buscar empleo. En tercer lugar, permite que los pagos los realice personal de reasentamiento que tienen sensibilidad para con los refugiados reasentados y experiencia a la hora de apoyar el reasentamiento. También existe la creencia en el país de que si los refugiados reasentados no entran en contacto con el sistema normal de bienestar en las primeras fases del reasentamiento, es menos probable que a largo plazo confíen en él.

En **SUECIA**, la integración se pone en práctica a nivel municipal y se facilita a través de los planes de introducción individual (véase la página 83). Los programas existentes de ayuda social están diseñados principalmente para personas que no pueden trabajar. La legislación reciente ofrece ahora a las municipalidades la opción de pagar a los refugiados reasentados mediante un nuevo programa, que se ha elaborado con la creencia de que si se presta ayuda inicial, los refugiados alcanzarán rápidamente la autosuficiencia. El nuevo programa permite que el pago de la ayuda esté más estrechamente vinculado con la participación en la formación lingüística y profesional y

en las actividades para buscar empleo puestas de manifiesto en los planes de introducción individual. Como se pueden transferir pagos hasta los dos años y medio, los refugiados reasentados tienen la posibilidad de participar en la formación lingüística y profesional para prepararles para el trabajo si es necesario. También existen pagos adicionales para satisfacer los costes de los cuidados dentales, las medicinas y algunos gastos de transporte. Como ocurre con el programa en los Estados Unidos, la cuantía del pago puede ajustarse de acuerdo con las necesidades de los refugiados reasentados en las diferentes fases de su introducción. En Suecia, los refugiados reasentados pueden continuar recibiendo pagos, aunque más reducidos, durante un corto periodo tras haber conseguido un empleo. Aparte de asegurar su continuidad en los ingresos, esto sirve para incentivar aún más la búsqueda de empleo.

Costes de establecimiento

Algunos países proporcionan ayuda “de una sola vez” o ayuda material para que los refugiados reasentados hagan frente ellos mismos a los costes de establecimiento en un nuevo país, en particular a los costes de la vivienda. Los pagos en efectivo permiten que los refugiados reasentados ejerciten su elección de los objetos que se adquieren. Por otra parte, el hecho de comprar por adelantado los bienes permite que los refugiados reasentados no tengan que afrontar el esfuerzo organizativo que supone la compra de mobiliario para la vivienda en un entorno que no resulta familiar. En Suecia, se pone a disposición esta ayuda en forma de préstamo.

LA INTEGRACIÓN EN LA PRÁCTICA

Traslado a:

Australia: un trabajador de apoyo a la formación de un hogar evalúa las necesidades del refugiado de elementos para el hogar y los deja en el alojamiento antes de que se mude.

Benín: los refugiados reasentados reciben ayuda de una ONG para encontrar un apartamento y recibir una ayuda para comprar los elementos básicos de un hogar.

Antes de que los refugiados lleguen a **Islandia**, los voluntarios de la Cruz Roja recogen muebles, utensilios de la cocina y ropa y preparan los apartamentos alquilados por las autoridades locales para los refugiados reasentados.

En **España**, se aloja a los refugiados reasentados en centros de recepción (establecidos tanto para los refugiados como para los demandantes de asilo) en los que pueden permanecer hasta seis meses, dependiendo de su nivel de necesidad. Durante este tiempo se les aloja, alimenta y proporciona ropa, zapatos, medicinas y transporte y una pequeña cantidad de dinero para otros gastos. Cuando abandonan el centro de recepción, reciben una ayuda para alquilar un piso y una ayuda para comprar comida.

“Enseguida estás pensando que tienes que empezar a buscar un trabajo para intentar devolver tu préstamo para viajar, así que tienes que pensar en dónde puedes encontrar trabajo.” Refugiado reasentado

LA INTEGRACIÓN EN LA PRÁCTICA

Establecer un hogar en Suecia

Los refugiados que se reasientan en Suecia tienen derecho a recibir un préstamo especial para el mobiliario y equipamiento de la vivienda. Se establece la cantidad según la composición familiar, y se ofrecen préstamos mayores a aquellas familias con niños. Los préstamos no tienen intereses durante dos años, y después se fija un interés a un tipo anual fijo.

Estos préstamos permiten que los refugiados se establezcan en una vivienda sin entrar en contratos de arrendamientos caros. Se permite un amplio periodo de tiempo para devolver el crédito y por tanto se puede pagar en el momento en el que los refugiados sean más autosuficientes.

Como es un préstamo reembolsable, se puede ofrecer a los refugiados reasentados cantidades mayores de dinero que si se prestara la ayuda en forma de concesión

CARACTERÍSTICAS DE LAS BUENAS PRÁCTICAS PROGRAMAS DE AYUDA A LOS INGRESOS Y RECURSOS DE ESTABLECIMIENTO

EN GENERAL, UN BUEN PROGRAMA DE INTEGRACIÓN:

- aportará ayuda a los ingresos durante un periodo tras la llegada que sea lo suficientemente largo como para permitir que los refugiados se adapten a sus experiencias como refugiados y de reasentamiento, adquieran destrezas lingüísticas básicas y reciban una orientación adecuada,
- proporcionará ayuda a los ingresos durante este periodo a un nivel que permita satisfacer los gastos básicos (vivienda, comida, transporte, costes educativos, etc.),
- proporcionará alguna forma de dinero o ayuda material para cubrir los costes de la vivienda y los costes personales de establecimiento,
- fomentará los vínculos formales entre la ayuda a los ingresos y los servicios para encontrar empleo,
- asegurará que los ancianos refugiados tengan acceso a la paga de jubilación otorgada por el gobierno,
- asegurará que se realizan las gestiones apropiadas para suministrar ayuda a los ingresos a aquellos refugiados reasentados que tengan dificultades físicas o psicológicas que impiden su participación en el empleo remunerado, a los cabezas de familias monoparentales o a los menores no acompañados.

LOS PROGRAMAS DE AYUDA A LOS INGRESOS:

- serán administrados por personal que haya recibido una formación adecuada acerca de las necesidades y circunstancias de los refugiados reasentados,
- tendrán procesos para evaluar el derecho a recibir ayuda a los ingresos que sean sensibles con experiencias pasadas y el estrés actual de los refugiados reasentados,
- se comunicarán con los refugiados reasentados en su propia lengua.

CAPÍTULO 2.5

Facilitar la comunicación en las primeras fases: Apoyo lingüístico

REASENTAMIENTO DE REFUGIADOS

OBJETIVOS DE LA INTEGRACIÓN (VÉASE CAPÍTULO 1.3)

UNO Restablecer la seguridad, el control y la independencia social y económica satisfaciendo las necesidades básicas, facilitando la comunicación y fomentando la comprensión de la sociedad receptora.

DOS Promover la capacidad de reconstruir un futuro positivo en la sociedad receptora.

TRES Promover la reunificación familiar y restablecer relaciones de apoyo dentro de las familias.

CUATRO Promover contactos con voluntarios y profesionales capaces de prestar ayuda.

CINCO Restablecer la confianza en las instituciones y sistemas políticos y reforzar los conceptos de derechos humanos y estado de derecho.

SEIS Promover la integridad cultural y religiosa, restablecer los vínculos con la comunidad y los sistemas sociales, culturales y económicos y fomentar la participación en los mismos, valorando la diversidad

SIETE Luchar contra el racismo, la discriminación y la xenofobia y construir comunidades acogedoras y hospitalarias

OCHO Apoyar el desarrollo de comunidades de refugiados fuertes y cohesionadas y la aparición de líderes creíbles.

NUEVE Fomentar condiciones que mejoren el potencial de integración de todos los refugiados reasentados tomando en cuenta factores como edad, género, estatus familiar y experiencias pasadas.

Temas centrales de este capítulo

A tener en cuenta

Capítulo 2.5

Facilitar la comunicación en las primeras fases:

Apoyo lingüístico

Este Capítulo se centra en el apoyo lingüístico que se les debe proporcionar a los refugiados tanto en el contexto de la recepción y de la ayuda de asentamiento en las primeras fases, como en las posteriores interacciones con los programas y servicios de la sociedad receptora.

LISTA DE CONTROL

Planificación del apoyo lingüístico

A la hora de establecer un nuevo programa de reasentamiento, hay que dar prioridad a:

- localizar a los intérpretes y traductores que hablen las lenguas correspondientes,
- contratar a trabajadores de ayuda al asentamiento bilingües,
- proporcionar formación básica a voluntarios y profesionales que proporcionan apoyo lingüístico sobre temas de refugiados y de reasentamiento, papeles y confidencialidad.

A largo plazo, hay que proponerse como objetivo:

- el establecimiento de servicios o “bancos” de traducción e interpretación,
- el establecimiento de servicios de interpretación en departamentos gubernamentales clave (educación, ayuda de ingresos),
- la formación académica, acreditación y estándares para intérpretes profesionales,
- estrategias para promover la utilización de intérpretes en servicios y programas aportados por la comunidad.

El apoyo lingüístico como un recurso para la reconstrucción

En la primera fase del reasentamiento, muchos refugiados reasentados tendrán un conocimiento limitado de la lengua de la sociedad receptora (llamada L1). Empiezan a adquirirlo mediante su participación en programas de formación lingüística (véase el capítulo 2.6) y mediante las interacciones diarias en la sociedad receptora, pero tardarán un cierto tiempo hasta que sean competentes a nivel básico y más tiempo aún hasta que alcancen un conocimiento técnico (véase la página 128). Incluso si poseen un conocimiento funcional de la L1, puede que los refugiados reasentados necesiten ayuda cuando se comuniquen acerca de materias que requieren un cierto nivel de conocimientos técnicos o en circunstancias que perciben como estresantes (por ejemplo, asistencia sanitaria o materias legales).

Algunos grupos, como los refugiados de edad avanzada, pueden encontrarse con dificultades de aprendizaje lingüístico y necesitarán un acceso continuo a los servicios de interpretación.

Proporcionar acceso a la apoyo lingüístico permite:

- promover la comunicación clara. Esto resulta particularmente importante si se tiene en cuenta que las dificultades lingüísticas pueden complicarse por la ansiedad o las diferentes pautas culturales de comunicación de los refugiados reasentados,
- fomentar la relación, la confianza y un sentido de seguridad en las relaciones entre los refugiados reasentados y otros en la sociedad receptora. Esto resulta especialmente importante para los refugiados reasentados, puesto que las experiencias traumáticas provocan que se pierda la confianza (véase el capítulo 1.3),
- facilitar el acceso de los refugiados reasentados a servicios y recursos que requieren para la integración,
- garantizar que los refugiados reasentados tienen un acceso equitativo a los recursos de la sociedad receptora y que se respetan sus derechos.
- fomentar la comprensión de los refugiados reasentados de la sociedad receptora.

Habría que tener cuidado cuando se utilice a familiares, amigos o personal no formado en el apoyo lingüístico formal para que interpreten puesto que:

- pueden encontrarse en una situación en la que estén expuestos a recibir información de naturaleza sensible o traumática.
- la comunicación con el refugiado reasentado puede verse dificultada si existen temas en los que experimentan incomodidad o vergüenza
- esto puede tensar más las relaciones indebidamente y, si hay niños implicados, esto puede suponerles una carga injusta de responsabilidad,
- puede que no tengan el conocimiento adecuado en las dos lenguas para interpretar con precisión la información, particularmente en aquellos temas que requieren un conocimiento de la lengua a nivel técnico (por ejemplo, asuntos sanitarios y legales)
- la confidencialidad es particularmente importante cuando se trabaja con refugiados reasentados, especialmente con aquellos que pertenecen a comunidades pequeñas y unidas.

Durante el transcurso de su reasentamiento, los refugiados requieren asimismo acceso a materiales traducidos que incluyan información acerca de servicios y derechos, así como formularios y cuestionarios. Puede que también requieran la traducción de documentos importantes (por ejemplo, informes médicos o títulos profesionales).

Factores que afectan a la apoyo lingüístico

Una serie de factores influyen en la planificación y proporción de la apoyo lingüístico en las sociedades receptoras, entre los que se pueden citar:

- el grado de establecimiento de comunidades refugiadas y étnicas que hablen las lenguas representadas en las cifras actuales de admisión de refugiados,
- si existe una población activa establecida que pueda ayudar con la lengua (por ejemplo, profesionales bilingües, trabajadores sociales bilingües, intérpretes y traductores),
- la infraestructura existente para el desarrollo de la población activa, las garantías de apoyo y calidad de quienes proporcionan apoyo lingüístico; en particular, resulta importante que los que van a enseñar la lengua reciban la formación adecuada para tratar con los efectos de experiencias traumáticas en el proceso de comunicación,
- cualquier otra lengua hablada en el país receptor que pueda resultar conocida para los refugiados reasentados (por ejemplo, lenguas comunes europeas),
- gestiones de financiación para la apoyo lingüístico.

Asuntos que deben considerarse al satisfacer las necesidades de apoyo lingüístico

Planificación de apoyo lingüístico para la recepción y la ayuda al asentamiento en las primeras fases

Las agencias de reasentamiento encargadas de la recepción de refugiados y de ayudar en las primeras fases del asentamiento tienen que planificar el apoyo lingüístico, tanto para comunicarse con los refugiados reasentados como para facilitar su acceso a servicios y programas en la comunidad en general. En la mayoría de los países, tiene en cuenta este programa en gestiones de financiación o en acuerdos de servicios. Por ejemplo, en Australia, los servicios de reasentamiento tienen acceso al servicio centralizado gubernamental de intérpretes. En España, es el gobierno el que aporta los

intérpretes, ya sea directamente o mediante un acuerdo con una ONG. En los Estados Unidos, los acuerdos de financiación entre el gobierno y las ONGs de reasentamiento requieren que se proporcione la ayuda en la propia lengua del refugiado durante los primeros 90 días tras la llegada. Esto se consigue contratando a trabajadores de asentamiento bilingües y, para los grupos más pequeños, se hace uso de los servicios centralizados de interpretación.

El apoyo lingüístico para la integración a largo plazo

Dado que el vínculo de los refugiados reasentados con las agencias de ayuda al reasentamiento está limitado necesariamente de forma temporal, se necesitan estrategias para mejorar el apoyo lingüístico proporcionado por los servicios y programas generales (por ejemplo, programas de ayuda a los ingresos gubernamentales, servicios de asistencia sanitaria).

Enfoques para proporcionar apoyo lingüístico

Existen tres formas primarias con las que los países de reasentamiento pueden satisfacer las necesidades de apoyo lingüístico:

- contratando personal bilingüe en funciones de ayuda al reasentamiento y en puestos profesionales clave en agencias generales localizadas en zonas con una población de refugiados significativa (por ejemplo, doctores bilingües, profesores bilingües),
- construyendo una fuerza laboral de intérpretes y traductores formados profesionalmente,
- utilizando voluntarios, primariamente de comunidades étnico-culturales.

Estas formas no se excluyen mutuamente y numerosos países utilizan estas aproximaciones diferentes de forma complementaria. Se debaten algunos de los puntos que deben considerarse al desarrollar la capacidad de apoyo lingüístico en la Tabla Ocho de la página siguiente.

Promoción de la comunicación en países de reasentamiento emergentes

Los programas de reasentamiento que se encuentran en los primeros años pueden experimentar algunas dificultades para proporcionar apoyo lingüístico, particularmente si admiten relativamente pocos refugiados o si tienen una capacidad limitada para financiar la formación y servicios de los intérpretes. Los países de reasentamiento emergentes han tratado de solucionar esta circunstancia de las siguientes maneras:

- buscando a voluntarios bilingües,
- contratando a trabajadores sociales bilingües,
- estableciendo prioridades de uso de intérpretes y traductores (por ejemplo, para las primeras citas o las más complejas),
- comunicándose en una tercera lengua compartida. Por ejemplo, algunos de los refugiados iraquíes, iraníes o afganos que se han reasentado recientemente en Chile hablan bien el ruso que estudiaron en sus países. La ONG de reasentamiento en Chile fue capaz de obtener la ayuda de un profesor de ruso retirado para que ayudara en la comunicación,
- seleccionado refugiados que hablan una segunda lengua que también se habla en el país receptor, incluso si esa lengua no es la primera del país. Por ejemplo, en Chile,

- país donde la mayoría de los habitantes hablan otra lengua europea (por ejemplo, francés o alemán), se seleccionó a refugiados que hablaran una de estas lenguas,
- poniendo un especial énfasis en la formación en L1 para refugiados reasentados para facilitar la independencia temprana,
 - garantizando la ayuda con las traducciones mediante un ministerio gubernamental responsable de los asuntos exteriores,
 - estableciendo como objetivo la homogeneidad lingüística en los primeros casos y ubicando a los refugiados reasentados que hablen el mismo grupo lingüístico en una sola comunidad,
 - facilitando la comunicación acerca de conceptos muy básicos utilizando diccionarios (véase el cuadro de la página 114).

LA INTEGRACIÓN EN LA PRÁCTICA

Responder a una necesidad urgente en España

En 1999, España aceptó a casi 1500 refugiados albanokosovares como parte del programa de evacuación humanitario del ACNUR. Como este país no tenía la capacidad para proporcionar apoyo lingüístico a todos los evacuados, la comunidad local albanokosovar elaboró un diccionario práctico albanés-español para que lo utilizaran tanto los evacuados como los trabajadores de asentamiento españoles, en el que se cubrían palabras y conceptos clave.

Tabla Ocho: Factores que deben considerarse cuando se planifica para satisfacer las necesidades lingüísticas

Modo de ayuda	Posibilidades	Limitaciones y peligros
Intérpretes profesionales	<ul style="list-style-type: none"> • Se asegura la competencia lingüística técnica • Formados en ética, aproximaciones, roles, etc. • Vinculados por un código profesional ético (por ejemplo, con referencia a la confidencialidad) • Límites del rol claros • Particularmente importantes para garantizar el acceso a servicios y programas de la comunidad general que no cuentan con personal bilingüe o de contacto con el cliente. • Si se proporciona como parte de un “banco” o de una gestión contractual, se puede ayudar a muchos grupos lingüísticos en áreas geográficas distintas de forma relativamente eficiente y rentable. • Se pueden usar sistemas de telecomunicación modernos para facilitar el acceso geográfico 	<ul style="list-style-type: none"> • Los periodos de formación y obtención de títulos pueden crear retrasos para que los intérpretes estén disponibles para las comunidades de refugiados • Si la formación y los requisitos de acreditación son demasiado estrictos, pueden servir para desincentivar a los que se están formando, particularmente en comunidades de refugiados emergentes y en comunidades con una educación académica limitada. • Es relativamente intenso en recursos • El equipo inalámbrico de telecomunicaciones resulta ideal cuando se utiliza intérpretes por vía telefónica.
Voluntarios	<ul style="list-style-type: none"> • Eficientes en términos de recursos. • Ventajas asociadas cuando se compromete a la comunidad en la integración (véase en capítulo 2.3) • Tiene posibilidades para proporcionar apoyo lingüístico y ayuda social en una relación 	<ul style="list-style-type: none"> • No están vinculados por un código profesional ético, se puede ver comprometida la confidencialidad • Es necesario considerar asuntos generales relacionados con comprometer a antiguos refugiados en papeles de ayuda a voluntarios (véase el capítulo 2.3)

Modo de ayuda	Posibilidades	Limitaciones y peligros
Voluntarios (continúa)		<ul style="list-style-type: none"> • Formación y ayuda cruciales. • El personal no formado puede que no sea necesariamente bilingüe. Deberían utilizarse con cuidado en contextos que requieren un conocimiento de la lengua técnico • Posibilidad de que se vuelvan difusos los papeles de interpretación y de ayuda
Profesionales y trabajadores de ayuda a la integración bilingües	<ul style="list-style-type: none"> • La construcción de relaciones se ve facilitada al eliminar la comunicación a tres bandas • Se economizan recursos al combinar el apoyo a la integración y el lingüístico en un sólo rol. 	<ul style="list-style-type: none"> • Las mismas que en el caso anterior. • Dificultad para satisfacer las necesidades de todos los grupos lingüísticos estableciendo puestos de personal, especialmente si se aceptan refugiados de diverso contexto. • Pueden derivarse ineficiencias de recursos y problemas de límites personales de la utilización de profesionales en tareas de interpretación en nombre de los refugiados reasentados (hecho contrario a ejercer su propia profesión de forma bilingüe). • Los trabajadores de asentamiento contratados por sus destrezas lingüísticas puede que requieran formación en otros aspectos de su trabajo. • Puede que algunos refugiados reasentados no deseen relacionarse con un profesional de su propia comunidad.

Iniciativas para apoyar el acceso a la asistencia lingüística

Servicios de interpretación centralizados o “bancos de intérpretes”

Dado que la mayoría de países de reasentamiento admiten refugiados muy variados, resulta difícil, incluso para los servicios especializados, contratar a intérpretes o trabajadores bilingües para satisfacer todas las necesidades. Esto ocurre especialmente porque no se puede predecir la necesidad de apoyo lingüístico.

En los países donde existen programas de refugiados e inmigrantes, se ha solucionado este problema estableciendo servicios centralizados de interpretación y traducción (ya sea por el gobierno, organizaciones voluntarias o el sector privado), mediante los cuales las agencias que trabajan con refugiados reasentados pueden contratar los servicios de interpretación y traducción.

Generalmente, estos servicios ofrecen intérpretes que acuden a citas “en el lugar” (o cara a cara) así como la comunicación telefónica a tres. Entre los ejemplos se puede citar el Banco Lingüístico de la provincia canadiense de Manitoba, un programa del que se encargan voluntarios formados y el Servicio de Traducción e Interpretación establecido por el gobierno australiano, que proporciona servicios gratis de interpretación para facilitar el acceso a servicios financiados por el gobierno.

En los Estados Unidos, algunas agencias más pequeñas satisfacen las necesidades de apoyo lingüístico mediante contratos con entidades mayores (como hospitales) para garantizar la presencia de intérpretes durante las sesiones.

Mientras que, en la mayoría de los países, sólo pueden tener acceso a los servicios centralizados de intérpretes aquéllos que proporcionan servicios en nombre de los refugiados reasentados, en otros, los propios refugiados pueden acceder a dichos servicios gratuitamente.

Se pueden establecer asimismo servicios de intérpretes dedicados en departamentos gubernamentales de algunos países.

Promoción del uso de los servicios de interpretación y traducción

La experiencia de los países de reasentamiento demuestra que incluso con servicios de intérpretes bien establecidos y relativamente accesibles, existe la necesidad de asegurar que los profesionales y el personal en la comunidad general los utilizan. Pueden resultar necesarias actividades de desarrollo profesional y de concienciación para garantizar que el personal correspondiente:

- es capaz de identificar a los clientes que requieren un intérprete.
- comprende la importancia y ventajas de la comunicación mediante un intérprete, a pesar del mayor tiempo y de los costes que implica,
- es consciente de las gestiones de contratación,
- comprende los pasos básicos de la comunicación mediante un intérprete,
- es consciente de los requerimientos legales para proporcionar apoyo lingüístico.

Se han utilizado estrategias en países de reasentamiento para promover el uso de intérpretes. Entre éstas se puede citar:

- la simplificación de los procedimientos de contratación a nivel de la agencia y del servicio de intérpretes,
- desarrollo de tarjetas en posesión del refugiado reasentado para identificar la lengua que hablan y los detalles del servicio de interpretación,
- actividades en las comunidades de refugiados para promover la concienciación del derecho a utilizar intérprete (por ejemplo, pósters multilingües en salas de espera de servicios sanitarios),
- acuerdos de financiación entre el gobierno y agencias que tratan con refugiados que obligan a los servicios a proporcionar apoyo lingüístico a clientes que no dominan la L1,
- legislación para obligar al uso de intérpretes (véase cuadro, página 118).

LA INTEGRACIÓN EN LA PRÁCTICA

Interpretación audiovisual en Finlandia y Noruega

Los centros de interpretación de Finlandia y Noruega han comenzado a utilizar el método de interpretación audiovisual, que permite que todas las partes de la comunicación se vean. Esta forma de comunicación requiere un ordenador, una cámara y un micrófono. Se transmite la imagen y el sonido mediante Internet o el teléfono.

En ciertas circunstancias, puede que la comunicación audiovisual sea superior a la interpretación telefónica puesto que ofrece a las partes que intervienen en la comunicación el beneficio del contacto visual y de la lectura de los gestos no verbales como el lenguaje corporal y las expresiones faciales. Puede resultar particularmente útil en contextos hospitalarios y médicos.

Con los crecientes avances tecnológicos, el equipo que se necesita para la comunicación está cada vez más disponible y es cada vez más asequible. Sin embargo, debe prestarse la atención necesaria para asegurar que se mantiene la confidencialidad. La experiencia en Finlandia y Noruega ha mostrado que, aunque los clientes y aquellos que proporcionan servicios han tardado un poco en aceptar esta nueva tecnología, se usa más frecuentemente y en un número cada vez mayor de contextos.

LA INTEGRACIÓN EN LA PRÁCTICA

Promoción del derecho a la apoyo lingüístico

Varias jurisdicciones cuentan con leyes que obligan al uso del apoyo lingüístico. La Oficina de Derechos Civiles en los Estados Unidos ha elaborado una guía de políticas basada en un artículo de la Ley de Derechos Civiles de 1964 que prohíbe la discriminación en los programas federales de gobierno por razón de raza, color u origen nacional. Siguiendo esto, cualquier servicio que recibe financiación gubernamental debe ayudar a personas con un conocimiento limitado del inglés. Esto incluye a todos aquellos incapaces de leer, escribir o comprender el inglés a un nivel que permita la interacción efectiva con las agencias sanitarias y de servicios sociales y con otros agentes.

Otros ejemplos son el estado de Massachussets, Estados Unidos, donde se requiere que todas las salas de urgencias de los hospitales dispongan de servicios de interpretación, y la ley sueca de integración y la Ley de Asilo española, que obliga a que los servicios proporcionen apoyo lingüístico.

La experiencia de estos países muestra que, a pesar de que ésta es una estrategia muy efectiva, debe complementarse la legislación con concienciación, desarrollo profesional y actividades de control.

Desarrollo de la fuerza laboral, calidad y ayuda profesional

En algunos países la interpretación y la traducción están cada vez más profesionalizadas. Esto ha ocurrido tomando en consideración el hecho de que éstas son profesiones que requieren no sólo destrezas a nivel del conocimiento técnico de la lengua, sino también en comunicación interpersonal, ética y en asuntos multiculturales.

Esto se ha conseguido mediante el desarrollo de:

- formación académica, acreditación para intérpretes y traductores. En algunos países, a los intérpretes se les ha ofrecido formación especializada en áreas particulares (como interpretación de temas de salud mental, interpretación legal),
- nivel profesional de intérpretes y traductores,
- código profesional de ética para intérpretes y traductores.

Como otros profesionales que trabajan junto a refugiados reasentados (véase el capítulo 3.1), los intérpretes requieren comentarios profesionales y ayuda.

LA INTEGRACIÓN EN LA PRÁCTICA

Satisfacción de diversas necesidades de apoyo lingüístico en Finlandia

Los refugiados, inmigrantes y solicitantes de asilo se asientan en los municipios en Finlandia. Se hablan muchas lenguas, y entre ellas cabe citar el árabe, el kurdo, el farsi, el somalí, el vietnamita, el ruso, el albanés, el bosnio, el serbio, el croata, el estonio, el francés y el turco. Dado que Finlandia era una sociedad relativamente homogénea a nivel lingüístico hasta la mitad de los años 80, su primer servicio de interpretación se desarrolló principalmente para el servicio diplomático y para satisfacer necesidades comerciales y de conferencia.

Sin embargo, a medida que se han ido extendiendo los programas de reasentamiento y de migración, Finlandia ha reconocido la necesidad de invertir en el desarrollo de servicios de interpretación en la comunidad. La integración se realiza en el ámbito municipal en el país, pero no resulta viable ni práctica ni económicamente que cada municipio tenga su propio servicio de interpretación a nivel individual. Así, desde principios de los años 90, se han establecido ocho centros regionales de interpretación. Actualmente están financiados por el Ministerio de Trabajo Finés.

Estos servicios proporcionan traducción, interpretación in situ e interpretación a distancia, ya sea vía telefónica o en pantalla, gratis para refugiados reasentados. Estas tecnologías hacen que sea posible satisfacer las necesidades de apoyo lingüístico en municipios lejanos y para que se haga el mejor uso de los recursos escasos.

Los intérpretes de la comunidad son contratados por los centros a tiempo completo, parcial o como freelance, dependiendo de la demanda de conocimientos particulares. Esto permite que se satisfagan diversas necesidades lingüísticas de forma relativamente rentable. Muchos intérpretes de la comunidad son antiguos refugiados.

Los servicios sanitarios, de bienestar social y otros relacionados con el reasentamiento, así como los municipios, pueden acceder a los centros de interpretación

en nombre de los clientes refugiados durante el periodo inicial de introducción y más tarde, si así se requiere.

Los centros regionales de interpretación también son responsables de contratar a nuevos intérpretes y de mantener los conocimientos profesionales de sus trabajadores. Estos centros también ofrecen formación al cliente sobre comunicación multicultural, procedimientos de contratación de los servicios de interpretación y de comunicación con un intérprete.

En 1996, el Consejo Nacional de Educación Finés estableció el Diploma de Intérprete de la Comunidad, con el objetivo de trabajar hacia un nivel apropiado y uniforme de conocimientos entre los intérpretes de la comunidad. Para obtener el certificado, los solicitantes completan un test de conocimientos donde demuestran que cuentan con el nivel requerido de competencia (en lugar de tener que cumplir requisitos previos de educación o formación académica, o de experiencia laboral). Esto permite que personas que han desarrollado sus conocimientos mediante experiencia práctica o vital obtengan una acreditación.

La formación para la interpretación de la comunidad sigue siendo un reto para Finlandia. Una serie de universidades, centros de formación profesional para adultos, servicios que proporcionan educación para adultos y centros de interpretación han comenzado a ofrecer cursos. Sin embargo, son relativamente poco numerosos y no existe un temario unificado. Se requiere un número mayor de profesores cualificados de forma apropiada y de materiales de aprendizaje para apoyar el desarrollo de las clases.

**CARACTERÍSTICAS DE LAS BUENAS PRÁCTICAS
PROMOCIÓN DEL ACCESO AL APOYO LINGÜÍSTICO
EN GENERAL, UN BUEN PROGRAMA DE INTEGRACIÓN:**

- tomará medidas para asegurar que los programas gubernamentales y los servicios que reciben financiación de éste proporcionan el apoyo lingüístico apropiado,
- tomará medidas para asegurar que los servicios de recepción y de ayuda en las primeras fases del reasentamiento proporcionan el apoyo lingüístico apropiado,
- apoyará el desarrollo de servicios centralizados de interpretación y traducción,
- contará con estrategias continuas para planificar y crear un cuerpo de intérpretes en respuesta a las necesidades cambiantes y al número de admitidos,
- contará con sistemas para ayudar y formar a voluntarios,
- apoyará el desarrollo de la formación, acreditación y nivel apropiados para intérpretes profesionales,
- proporcionará financiación y apoyo a los programas de desarrollo profesional para aquellos trabajadores de apoyo al reasentamiento bilingües que no posean la formación en servicio humano necesaria,
- dispondrá de medios para la traducción de los documentos clave de la integración a un coste mínimo o nulo para los refugiados reasentados (por ejemplo, de títulos profesionales previos o historiales médicos).

LOS SERVICIOS Y PROGRAMAS ESPECÍFICOS:

- dispondrán de un plan formal de apoyo a la lengua escrita,
- informarán a los refugiados reasentados de sus derechos en cuanto a apoyo lingüístico,
- proporcionarán apoyo lingüístico cuando sea oportuno,
- dispondrán de traducciones de la información clave, los formularios y otros documentos a las lenguas comunitarias pertinentes,
- dispondrán de protocolos para garantizar que las llamadas de personas con poco dominio de la lengua de llegada son atendidas con sensibilidad,
- formará al personal sobre el modo de contratar y utilizar a los intérpretes y sobre la importancia de comunicarse a través de ellos,
- dispondrán de tecnología de comunicaciones de manos libres para fomentar el uso de la interpretación telefónica,
- dispondrán de los medios para identificar y fichar a los refugiados reasentados que necesitan intérpretes, junto con la lengua que hablan, para fines relativos al apoyo continuo,
- cuando resulte práctico, contratarán a personal bilingüe para puestos profesionales clave de relación con el cliente,
- evitarán el uso de personal no cualificado para interpretar,
- designarán a un empleado con experiencia para coordinar y realizar el seguimiento del programa de apoyo lingüístico en el ámbito institucional.

Adaptado de Mercer, E., *Connections: An information service of the Immigration & Refugee Services of America's Alliance for Multicultural Mental Health*, vol.2, nº.1 (2001).

APLICACIÓN DEL MARCO EN LAS ÁREAS CLAVE DEL PROGRAMA

FORMACIÓN LINGÜÍSTICA

CAPÍTULO 2.6

Fomento de la comunicación independiente:

Programas de formación lingüística para refugiados reasentados adultos

REASENTAMIENTO DE REFUGIADOS

OBJETIVOS DE LA INTEGRACIÓN (VÉASE CAPÍTULO 1.3)

UNO Restablecer la seguridad, el control y la independencia social y económica satisfaciendo las necesidades básicas, facilitando la comunicación y fomentando la comprensión de la sociedad receptora.

DOS Promover la capacidad de reconstruir un futuro positivo en la sociedad receptora.

TRES Promover la reunificación familiar y restablecer relaciones de apoyo dentro de las familias.

CUATRO Promover contactos con voluntarios y profesionales capaces de prestar ayuda.

CINCO Restablecer la confianza en las instituciones y sistemas políticos y reforzar los conceptos de derechos humanos y estado de derecho.

SEIS Promover la integridad cultural y religiosa, restablecer los vínculos con la comunidad y los sistemas sociales, culturales y económicos y fomentar la participación en los mismos, valorando la diversidad

SIETE Luchar contra el racismo, la discriminación y la xenofobia y construir comunidades acogedoras y hospitalarias

OCHO Apoyar el desarrollo de comunidades de refugiados fuertes y cohesionadas y la aparición de líderes creíbles.

NUEVE Fomentar condiciones que mejoren el potencial de integración de todos los refugiados reasentados tomando en cuenta factores como edad, género, estatus familiar y experiencias pasadas.

Temas centrales de este capítulo

A tener en cuenta

Capítulo 2.6

Fomento de la comunicación independiente:

Programas de formación lingüística para refugiados reasentados adultos

Este capítulo se centra en las estrategias para apoyar la adquisición de la lengua de la sociedad receptora (denominada lengua de llegada) por parte de los refugiados reasentados. Aunque trata fundamentalmente de los refugiados adultos, muchos de los principios y estrategias que se presentan en este capítulo son también válidos para programas lingüísticos dirigidos a niños y jóvenes. El capítulo 3.3 ofrece más detalles sobre los programas para estos grupos. El capítulo 3.2 trata las estrategias para mejorar la participación de las mujeres en la formación lingüística.

LISTA DE CONTROL

Planificación de programas de aprendizaje de la lengua de llegada

Al establecer un programa nuevo de reasentamiento de refugiados, es necesario dar prioridad a los siguientes aspectos:

- un programa básico de formación lingüística que comience inmediatamente después de la llegada,
- un perfeccionamiento profesional que permita a los profesores de idiomas mejorar su capacidad de enseñar y apoyar a los refugiados reasentados,
- la incorporación de la enseñanza extraoficial de idiomas a las tareas de los voluntarios (véase capítulo 2.3),
- la localización de centros de educación de adultos y el establecimiento de relaciones con ellos en vistas a ofrecer posibilidades más avanzadas en cuanto al formación lingüística.

A más largo plazo los objetivos serán:

- incluir información sobre las distintas posibilidades de formación lingüística y los modos de acceder a ellas a los programas de orientación de refugiados,
- desarrollar un abanico flexible de posibilidades (por ejemplo, programas especializados con clases presenciales, educación a distancia y por Internet, posibilidades en los ámbitos laboral y comunitario, estudio a tiempo parcial o a tiempo completo, etc.),
- establecer mecanismos de coordinación, control y garantía de calidad (por ejemplo, evaluaciones comparativas o planes de estudios nacionales),
- realizar análisis normalizados previos al inicio del curso,
- disponer de posibilidades de formación lingüística avanzada para aquéllos que deseen realizar otro tipo de formación o estudios,
- proporcionar ayuda técnica a quienes imparten los programas de formación lingüística,
- establecer vínculos entre los programas de formación lingüística posteriores a la llegada y la orientación y formación profesionales,
- mejorar la capacidad de los asistentes sociales voluntarios para contribuir a la adquisición de la lengua (véase capítulo 2.3),
- desarrollar posibilidades para aquellos que tengan una participación baja o un alto nivel de fracaso en los programas académicos de formación lingüística,
- constituir un cuerpo de profesores y asistentes bilingües,
- colaborar con los centros de formación del profesorado pertinentes para desarrollar y mantener un cuerpo docente entrenado en la formación de adultos, enseñanza intercultural, aprendizaje de segundas lenguas y en educación de analfabetos, “preliterate” y semianalfabetos,
- establecer títulos para profesores especialistas en enseñanza de segundas lenguas tanto para adultos como para niños,
- incentivar y consultar a los docentes para aumentar su capacidad de prestar apoyo a los alumnos afectados por el trauma de los refugiados.

El dominio de la lengua de llegada como recurso para la reconstrucción

Dominar la lengua de llegada es un requisito básico para alcanzar la independencia en cuestiones cotidianas como comprar, ir al banco, conducir un automóvil o concertar servicios como la sanidad y la educación. Los refugiados reasentados que son capaces de comunicarse en la lengua del país receptor tiene mejores posibilidades de alcanzar la autosuficiencia. Pueden acceder a un abanico más amplio de oportunidades de trabajo y están mejor preparados para continuar su educación y formación.

La lengua es el vehículo que lleva a los refugiados reasentados a sentirse “parte” de la sociedad receptora. Les permite comprometerse con su medio social más amplio a través del contacto con sus medios de comunicación y su vida comunitaria; participar en interacciones informales con su vecindario, sus centros comerciales e instalaciones comunes y, en último término, crear vínculos sociales significativos con otros individuos.

El dominio de la lengua de llegada también proporciona beneficios psicológicos, ya que ayuda a los refugiados reasentados a recuperar la conciencia de su autonomía, de su dignidad y de su valor personal. Las dificultades de comunicación o la dependencia de otros (en especial, de niños) en este sentido pueden producir malestar y vergüenza.

La capacidad de comprender instrucciones básicas de seguridad (como señales de tráfico o etiquetas de medicamentos o de aparatos) y de avisar a un servicio de urgencias en caso de que se produjera un problema de salud o una situación de peligro de cualquier tipo, da tranquilidad a los refugiados reasentados y les ayuda a recobrar la sensación de seguridad.

Facilitar la adquisición de la lengua también ayuda a reafirmar los derechos humanos y civiles de los refugiados reasentados, pues aumenta su capacidad de defenderlos personalmente al realizar transacciones comerciales o frente a empresarios, agentes de seguridad u organismos oficiales.

La adquisición de la lengua es especialmente importante para aquellos refugiados reasentados que son padres o tutores de menores. Puede ayudarles tanto a evitar la dinámica familiar negativa que surge de tener que depender de los hijos (que generalmente aprenden nuevas lenguas más rápido), como a incrementar su capacidad de apoyar a los niños y jóvenes en su reasentamiento.

Si bien los programas de enseñanza de idiomas requieren una planificación meticulosa y unos recursos adecuados, suponen una inversión que reporta beneficios a largo plazo a las sociedades de acogida. Los refugiados reasentados que son capaces de comunicarse de forma independiente están mejor situados para ofrecer sus cualidades y habilidades y, a largo plazo, necesitarán menos ayudas al reasentamiento.

“La comunicación es algo importante, porque es importante hablar el idioma, si no, no se puede hablar de integración. Refugiado reasentado”

Factores que influyen en la adquisición de la lengua de llegada y en la participación en la formación lingüística

Algunos de los factores que influyen en la capacidad de un refugiado reasentado para adquirir una segunda lengua son:

- el nivel de alfabetización en su lengua materna. Las personas que saben leer y escribir en su lengua materna aprenden un segundo idioma con mayor rapidez. La adquisición del segundo idioma depende en parte de que los alumnos hayan asimilado nociones elementales de comunicación y de cálculo aritmético en su lengua materna,
- el conocimiento de otras lenguas distintas a la materna,
- el grado de conocimiento de la lengua del país receptor o de alguna variación de la misma,
- la edad, ya que el aprendizaje de otra lengua se hace más difícil con la edad,
- el grado en el que estén sufriendo respuestas psicológicas a la tortura o a otras experiencias traumáticas relacionadas con su condición de refugiados o estrés debido al reasentamiento (por ejemplo, la preocupación por los familiares que han dejado atrás o algunos síntomas traumáticos, como los flashbacks, pueden entorpecer el proceso de aprendizaje)¹.

Hay una serie de factores que pueden afectar a la participación de los refugiados reasentados en los programas de formación lingüística, entre otros:

- lo habituados que estén al medio escolar. Algunos refugiados reasentados llevarán algún tiempo sin recibir educación académica y otros tal vez no lo hayan hecho nunca,
- las responsabilidades familiares y los distintos servicios de cuidado infantil disponibles. Existen familias refugiadas que sufren limitaciones a la hora de cubrir estos servicios de manera informal por medio de familiares, y sin embargo muchas desconocen los servicios formales de cuidado infantil, desconfían de ellos o no pueden permitirse pagarlos,
- otras exigencias del reasentamiento. A algunos refugiados reasentados les resulta difícil dar prioridad al aprendizaje del idioma frente a otras actividades propias del proceso,
- factores económicos. Algunos refugiados reasentados prefieren o necesitan dar prioridad al empleo sobre el aprendizaje de la lengua,
- sexo. En muchas culturas se considera inaceptable que una mujer participe en entornos mixtos. En las culturas en que el papel de la mujer se circunscribe principalmente al hogar, el aprendizaje de la lengua no se percibe como prioridad para las refugiadas. Es importante que los países de reasentamiento se ocupen de este problema ya que, como se dijo en el Capítulo 3.2, la integración de las refugiadas es vital tanto para ellas como para sus familias y comunidades,
- su estado físico y psíquico.

Algunos de los factores de la sociedad receptora que afectan a la adquisición y enseñanza de la lengua son los siguientes:

- la oferta de programas oficiales de formación lingüística y su accesibilidad. Esto dependerá en parte de la magnitud y complejidad del programa de reasentamiento y de la distribución geográfica de los nuevos refugiados que vayan llegando,
- la disponibilidad de trabajadores con la formación y experiencia adecuadas para fomentar el aprendizaje del idioma, entre otros: profesionales de la enseñanza, intérpretes, personal de apoyo bilingüe y profesores con experiencia en enseñanza de la lengua de llegada, educación de adultos y de **pre-literate**, analfabetos y semianalfabetos,
- la medida en que las instalaciones educativas existentes estén preparadas para acoger adultos con necesidades educativas especiales. Los sistemas educativos de muchos países de reasentamiento están muy desarrollados, perfectamente establecidos y orientados a cubrir las necesidades de ciudadanos de esos países que han recibido una educación continuada,
- la existencia de subsidios de ayuda a la renta a disposición de los refugiados mientras asisten a clases del idioma. Normalmente, las expectativas del país de reasentamiento en lo relativo a la autosuficiencia económica influyen en esto (véase Capítulo 1.4),
- la disponibilidad de servicios de apoyo que permitan a los refugiados asistir a dichas clases (por ejemplo, cuidado de niños o transporte),
- las oportunidades de practicar la lengua de llegada,
- la necesidad relativa de hablar la lengua de llegada para poder “sobrevivir” (por ejemplo, las oportunidades de empleo que existan para individuos con un dominio limitado de la lengua de llegada, o la disponibilidad de ayudas a familias bilingües),
- el número de lenguas que se hable. En algunos países puede hablarse un cierto número de dialectos además del idioma oficial. Puede ser igual de importante para los refugiados reasentados, o incluso más, aprender estos dialectos para poder moverse y participar en la sociedad receptora.

“Si empezaba a aprender la lengua perdía su trabajo. El plan de trabajo cambiaba todo el tiempo así que no podía ir a clases con regularidad. Refugiado reasentado”

LA INTEGRACIÓN EN LA PRÁCTICA

Aprendizaje de la lengua local en Benin

A los refugiados reasentados en Benin se les ofrecen clases de francés, la lengua oficial del país, pero en las comunidades donde muchos se establecen se habla un dialecto local, el fon. Así, se advirtió la importancia para los refugiados reasentados, en especial para aquellos que querían crear una pequeña empresa, de poder comunicarse en el dialecto local, y se pusieron en marcha también unas clases de fon.

“A veces aprendo un poco de sueco de mi hija mayor, pero es difícil porque ella ya se ha olvidado del kurdo. Refugiado reasentado”

Asuntos que hay que tener en cuenta a la hora de planificar programas de la lengua de llegada

¿Se debe ofrecer programas de formación lingüística a los refugiados reasentados nada más llegar?

Aunque la mayoría de los países toma medidas para enseñar la lengua a los refugiados en cuanto llegan, se dan variaciones en la duración de los programas y su papel dentro del proceso de integración.

Existen tres enfoques diferentes. En algunos países, como los Estados Unidos, las clases se imparten dentro de un programa básico de duración limitada, que forma parte del proceso de recepción de los refugiados. El programa se centra en proporcionar los conocimientos necesarios para realizar actividades básicas, como acudir a un banco o utilizar el transporte público. Después existen diversas posibilidades para continuar aprendiendo la lengua. No obstante, se fomenta el acceso a estos programas al mismo tiempo que al trabajo remunerado, a través de cursos impartidos en el lugar de trabajo u organizados en el ámbito comunitario.

La adopción de este enfoque se apoya en la convicción de que los refugiados reasentados aprenden la lengua con mayor rapidez a través de la interacción diaria con la sociedad receptora, especialmente a través del empleo. En algunos países, se piensa que es más fácil alcanzar los objetivos generales de integración a través de una independencia económica temprana (véase Capítulo 1.4), y la participación generalizada en programas de formación lingüística que requieran mucho tiempo retrasaría este proceso.

Un segundo enfoque es el de Canadá y Australia, donde los programas especializados de aprendizaje de la lengua, que se ofrecen a un gran número de refugiados, son una pieza clave del programa de integración. Son los gobiernos centrales quienes sufragan estos programas, que se imparten de forma gratuita, a la vez que ofrecen a los refugiados subsidios a los ingresos para cubrir los costes básicos de vida y permitirles participar en ellos. Los recién llegados tienen derecho a estos programas, pero no están obligados a seguirlos.

En estos países se piensa que, una vez que los refugiados reasentados adquieran una base en la lengua de llegada, tendrán mejores perspectivas de lograr la autosuficiencia a largo plazo, llevarán a cabo otras fases de la integración con mayor independencia y participarán en la sociedad receptora con más igualdad. También se reconoce que el proceso de adquisición de una nueva lengua es difícil para un adulto y que para los refugiados lo es aún más, debido a la tensión producida por sus experiencias. Se les proporcionan subsidios a los ingresos porque se considera que este proceso se agiliza si los refugiados no tienen que enfrentarse al mismo tiempo a las exigencias adicionales de buscar o realizar un trabajo remunerado.

Un tercer enfoque es el que adopta una serie de países nórdicos. Igual que en Australia o Canadá, se ofrece a los refugiados la enseñanza gratuita del idioma y se les da acceso a subsidios sociales para que puedan participar en ella. Sin embargo, en estos países la enseñanza del idioma es individualizada y, formalmente, está más ligada a la orientación profesional, a la continuación de sus estudios y a la obtención de un puesto de trabajo por medio de planes individualizados de “inserción” (véase Capítulo 2.3). Esto puede suponer compaginar un programa de aprendizaje del idioma a tiempo parcial con un empleo a media jornada. En general es obligatorio acogerse a estos programas y, en algunos países, el subsidio a los ingresos de los refugiados reasentados se reduce si no lo hacen.

Es importante respetar las circunstancias y necesidades individuales de cada refugiado reasentado en lo referente al aprendizaje del idioma. Algunos pueden necesitar tiempo para enfrentarse a traumas o al estrés antes de ser capaces de aprovechar de forma significativa las opciones al respecto.

El aprendizaje del idioma será un primer paso fundamental en el avance hacia el reasentamiento de muchos refugiados. Otros considerarán que, para cumplir mejor sus objetivos de integración lo primordial es conseguir un empleo rápidamente. Incluso en los países que ofrecen unas condiciones relativamente generosas para recibir formación lingüística, la realidad es que los subsidios a la renta normalmente sólo cubren las necesidades básicas. Aunque, en la mayoría de los casos, esto garantiza la paridad con los subsidios que reciben los ciudadanos del país que están fuera del mercado de trabajo (véase Capítulo 2.4), pueden resultar excesivamente bajos para los refugiados reasentados que se enfrentan a los costes adicionales de reconstruir su vida en un país nuevo. Algunos pueden estar ayudando a la vez a parientes en su país de origen. Los refugiados reasentados que se hallan en tales situaciones tal vez no tengan más opción que dar prioridad al empleo sobre el aprendizaje del idioma. Sin embargo, la experiencia de los países que ofrecen programas lingüísticos especializados demuestra que la mayoría de los refugiados decide participar.

Los países de reasentamiento pueden ayudar a los refugiados a compaginar el aprendizaje del idioma con otros objetivos del proceso proporcionándoles opciones flexibles de aprendizaje (véase más adelante). Algunos países también conceden un “periodo de margen” amplio entre la llegada del refugiado y la fecha en que se espera que comiencen o que hayan acabado un programa de aprendizaje del idioma.

LA INTEGRACIÓN EN LA PRÁCTICA

Compaginar formación lingüística y empleo a través de planes de introducción individual en Suecia

Durante el desarrollo de sus planes de introducción individual, los refugiados reasentados que se establecieron en el municipio sueco de Lulea se reunieron con el encargado de su caso particular y con asesores del programa municipal de educación de adultos y de la oficina de empleo. El plan se desarrolla teniendo en cuenta las necesidades de formación lingüística del refugiado, sus títulos, sus trabajos anteriores, su experiencia educativa y sus aspiraciones para el futuro. El plan se adapta a las necesidades del individuo y, al mismo tiempo, suele combinar la enseñanza oficial del idioma por medio de clases con una experiencia laboral a tiempo parcial adecuada. Se aplica este enfoque porque se entiende que el trabajo proporciona a los refugiados reasentados oportunidades naturales de practicar y consolidar el sueco que han aprendido y, a la vez, les aporta los beneficios psicológicos y prácticos del empleo.

La adquisición de la lengua como proceso, no como programa

La adquisición de una lengua es un proceso continuado. Incluso en los casos en que se adoptan medidas relativamente generosas para la enseñanza del idioma tras la llegada, muchos refugiados sólo alcanzan un dominio parcial del mismo². Por esta razón, es importante que existan opciones para que puedan estudiarlo de forma continuada. También tendrán que tomarse las medidas adecuadas para poner en marcha un servicio

de traducción e interpretación, especialmente para los asuntos que requieren el dominio de un lenguaje técnico, como los legales o de salud (véase Capítulo 2.5).

El aprendizaje del idioma como recurso para el reasentamiento

Los programas de formación lingüística que se desarrollan en un contexto de integración se diferencian de los que puedan ofrecerse en el ámbito educativo tradicional, en que uno de sus objetivos primordiales es proporcionar apoyo a los refugiados para su reasentamiento en un país nuevo.

En la mayoría de los países, los programas de aprendizaje del idioma tras la llegada se centran en sus usos sociales y comunicativos y no en un dominio técnico del mismo. Normalmente, combinan el aprendizaje de la lengua con el de actividades prácticas relacionadas con el reasentamiento y con el del derecho, los usos y costumbres de la sociedad receptora. En algunos países, también se usan como foro para poner en contacto a los recién llegados con otros servicios de reasentamiento, ya sea invitando a estos últimos a realizar sesiones informativas durante las horas de clase u organizando excursiones (o viajes de estudio) a servicios e instituciones clave. Normalmente se realizan en la lengua materna de los refugiados.

Este enfoque se ha adoptado al observar que hay más posibilidades de que esta formación sea eficaz si se basa en los principios del aprendizaje de adultos (véase cuadro, p.130) y si resulta significativo para la vida y necesidades diarias de los alumnos adultos en sus papeles de compradores, padres, ciudadanos, etc³. También resulta claramente útil para los países de reasentamiento, ya que permite cumplir otros objetivos de la integración en el contexto de la formación lingüística.

Formación lingüística y adaptación cultural

Los programas de formación lingüística permiten a los refugiados adquirir la lengua de llegada y aprender acerca de la sociedad receptora. No obstante, es necesario que existan opciones de formación bilingüe y que la historia, la literatura y las experiencias culturales de los refugiados reasentados se vean reflejadas en los planes de estudio y en el ámbito de la clase.

Las ventajas de reconstruir y mantener la conexión y los intercambios culturales ya se han tratado en este manual (véase Capítulo 1.3). Las mismas observaciones son aplicables al uso de la primera lengua de los refugiados reasentados. El proceso de aprendizaje de una segunda lengua es más eficaz si los individuos tienen abundantes oportunidades de emplear su lengua materna⁴. Además, como se dijo antes, es necesario aprender ciertos conceptos en el primer idioma para poder comprenderlos en el segundo.

Financiación y planificación de los programas de formación lingüística

En la mayoría de los países de reasentamiento, la financiación, la planificación, la coordinación y el seguimiento de los programas de aprendizaje del idioma

son responsabilidad del gobierno nacional. No obstante, dada la importancia de llevar a cabo la integración en un ámbito más localizado, quienes se encargan de aplicarlos son

los servicios comunitarios, como instituciones educativas, organizaciones étnico-culturales, organizaciones no gubernamentales y autoridades municipales.

Por ejemplo, el programa canadiense *Language Instruction for Newcomers to Canada*. LINC (formación lingüística para los recién llegados a Canadá) está financiado por el gobierno federal, que también asume la responsabilidad de fijar los objetivos y líneas maestras del plan de estudios y controlarlo. Sin embargo, de la puesta en práctica se encargan 80 entidades distribuidas por todo Canadá.

Desarrollo de la formación lingüística basada en los principios de aprendizaje en adultos

La educación de adultos tiene más posibilidades de ser eficaz si:

- se implica a los alumnos en la planificación y desarrollo de las actividades lectivas,
- utiliza las experiencias de los alumnos como recurso. Esto sienta las bases para aprender cosas nuevas y mejora la disposición para ello,
- cultiva el estudio individual como una característica esencial de los adultos. Es posible que haya que fomentar esto, ya que muchos estudiantes estarán más familiarizados con entornos de aprendizaje dirigido por profesores,
- se imparte en un ambiente que fomenta y apoya el estudio, que se caracteriza por la confianza y el respeto mutuo y en el que los conflictos se dirimen de forma eficaz,
- se impulsa el espíritu de cooperación en el centro de estudio, reconociendo que tanto alumnos como profesores tienen algo que aportar,
- se utilizan pequeños grupos para promover el trabajo en equipo y estimular la cooperación y la colaboración,
- se basa en la comprensión de las experiencias y de las comunidades a las que pertenecen los alumnos (por ejemplo, teniendo en cuenta aspectos como el sexo, las vivencias asociadas a la condición de refugiado, etc.),
- implica a los alumnos adultos en la identificación y establecimiento de sus propias técnicas de evaluación.

Adaptado de *Using Adult Learning Principles in Adult Basic and Literacy Education*, de S. Ismel, extraído de la página web de *Adult, Career and Vocational Educational Clearinghouse*, 1998.

Iniciativas para facilitar la adquisición de la lengua de llegada

Opciones de aprendizaje flexibles

Es importante que exista un abanico amplio de opciones (véase cuadro), ya que: algunas pueden ser más apropiadas que otras para las personas con necesidades especiales de aprendizaje (por ejemplo, las clases particulares en casa pueden resultar más accesibles para mujeres con niños a su cargo, víctimas de traumas o de tortura o discapacitados),

- aquellos que quieran estudiar la lengua a nivel avanzado o recibir educación o formación a nivel superior necesitarán un sistema de aprendizaje más académico,
- la adquisición de una lengua es un proceso continuado. Por medio de opciones flexibles, como los sistemas de aprendizaje por Internet o las clases particulares a domicilio, los refugiados reasentados pueden reforzar los conocimientos adquiridos durante un programa de clases,
- en aquellos países en que se ubica a los refugiados reasentados fuera de los grandes centros urbanos puede resultar difícil ofrecer a todos los recién llegados programas de clases en grupo,
- la flexibilidad permite a quienes diseñan y llevan a cabo los programas de integración explorar las posibilidades de aprendizaje existentes en una serie de entornos como el trabajo o la escuela y también en las relaciones de asistencia social,
- los refugiados reasentados que tienen un empleo pueden ver limitada su capacidad de asistir a clases.

La importancia de la flexibilidad:

Opciones para impartir los programas de formación lingüística

Existe una serie de modelos para impartir idiomas, entre otros:

- programas basados en grupos especializados,
- programas organizados en el lugar de trabajo,
- sistemas de enseñanza a domicilio (impartidos por profesores remunerados o por voluntarios con la formación adecuada),
- programas de educación “a distancia”,
- aprendizaje a través de Internet. Por ejemplo, los refugiados que se establecen en Canadá tienen acceso a cursos a través del programa canadiense LINC por Internet,
- clases dentro y fuera del horario de trabajo normal, a tiempo completo o parcial.

Los programas de formación lingüística deben ser impartidos por personal con la formación apropiada, pero se pueden incorporar objetivos informales al respecto a la función de los patrocinadores, simpatizantes y personal voluntario de apoyo.

Construcción de un sistema de formación lingüística en países primerizos en el reasentamiento

Establecer un programa de formación lingüística es un proceso largo y hay que tener en cuenta los costes. Para los países en vías de desarrollo, tal vez no sea posible ofrecer un programa muy completo, especialmente en los primeros años. Sin embargo, hay que sopesar las siguientes posibilidades:

- establecer un grupo de trabajo compuesto por especialistas (como expertos en educación de adultos y profesores de idiomas) que puedan ayudar a determinar los programas lingüísticos, las opciones de clasificación y otras estrategias para la enseñanza de la lengua,
- desarrollar un plan a largo plazo para construir un sistema de formación lingüística (de tres a cinco años o más), con el objetivo de vincular un aprendizaje temprano del idioma con otros cursos oficiales o especializados ya existentes,
- colaborar con las instituciones educativas existentes para ofrecer cursos de lengua a nivel avanzado,
- colocar a los refugiados reasentados en comunidades con diversidad lingüística (por ejemplo, poblaciones de emigrantes o solicitantes de asilo) donde ya pueden haberse puesto en marcha programas de formación lingüística o donde habrá más posibilidades de beneficiarse de las economías de escala,
- programas con tutores individuales (profesores remunerados o voluntarios cualificados), una opción en caso de que las cifras no justifiquen un sistema más académico,
- localizar y desarrollar comunidades de integración específicas para el reasentamiento (véase Capítulo 2.1). Si los refugiados se encuentran dispersos será difícil desde un punto de vista logístico y más caro impartir los programas de formación lingüística,
- incluir la enseñanza informal del idioma en las tareas de los voluntarios que prestan apoyo.

Análisis individualizado de las necesidades previo al curso

En varios países se llevan a cabo análisis de las necesidades de aprendizaje de los refugiados antes de que comiencen ningún programa de formación lingüística. Algunos países han desarrollado para ello métodos de evaluación estándar. El análisis de las necesidades ayuda a:

- evaluar el nivel de conocimientos que el refugiado posee tanto de su lengua materna como de la lengua de llegada, para situarle en un curso del nivel adecuado. Esto es importante para evitar el desgaste que pueden sufrir los alumnos si se les pide que aprendan demasiado rápido o si sienten que el nivel de exigencia es demasiado bajo,
- permitir que los profesores fijen con los refugiados sus objetivos de aprendizaje de la lengua, sabiendo, por ejemplo, si están aprendiendo fundamentalmente para defenderse en el día a día de la sociedad receptora o para poder continuar su formación o sus estudios. En algunos países, el análisis de las necesidades previo al curso está específicamente vinculado a la orientación y el asesoramiento profesionales, para ayudar a los refugiados reasentados a planificar itinerarios de educación y aprendizaje apropiados,
- identificar a participantes con necesidades especiales de aprendizaje de la lengua (tales como **pre-literate**, personas que han padecido traumas o tortura o refugiados discapacitados).

Garantía de calidad

Dado que, en general, quienes se encargan de impartir los programas de formación lingüística son agentes que dependen de una comunidad, es importante desarrollar estrategias que garanticen una apropiada calidad de la formación lingüística y la coherencia de los objetivos de los distintos programas entre sí y con los objetivos nacionales de integración. Algunas de las iniciativas tomadas por países con experiencia en el reasentamiento son las siguientes:

- establecer parámetros lingüísticos (o clasificaciones según la capacidad de comunicación). Además de servir como punto de partida para el análisis de las necesidades previo al curso, los parámetros pueden resultar útiles a la hora de fijar el nivel de los programas de formación lingüística, de formar al profesorado y de promover una comunicación clara entre los miembros del personal docente y entre ellos y los organismos de financiación, las organizaciones de empresarios, asesores y organismos que otorgan las licencias. Canadá, Australia e Irlanda poseen parámetros nacionales para los programas de formación lingüística,
- planes de estudios nacionales. En Canadá y Australia, por ejemplo, las entidades que imparten programas lingüísticos han desarrollado un plan de estudios nacional. Al reconocer la necesidad de flexibilidad, el plan de estudios no está reglado de forma estricta, sino que esboza áreas de contenidos, objetivos y conocimientos amplios.
- centros y recursos de asistencia técnica. Por ejemplo, en EEUU, la oficina encargada del reasentamiento de refugiados (Office of Refugee Resettlement) financia un instituto de estudios interculturales (Spring Institute for Intercultural Learning). Dicho instituto respalda los programas comunitarios de formación lingüística a través de programas de desarrollo profesional, diseño de planes de estudios y asesoramiento para la elaboración de los mismos. En Canadá, los profesores tienen acceso a un sitio web nacional con las líneas maestras de planes de estudio específicos, clases preparadas y otros recursos,
- sistemas de garantía de calidad. Por ejemplo, en EEUU el instituto antes mencionado ha puesto en marcha un sistema de autoevaluación de su programa de formación en lengua inglesa (*English Language Training Program Self Review*). El sistema se concibió como un instrumento de perfeccionamiento propio, e identifica indicadores de calidad en distintas áreas clave, tales como el desarrollo profesional y de los planes de estudio, que constituyen puntos de referencia para evaluar los programas.

Formación lingüística en el lugar de trabajo

Quienes imparten los cursos de lengua en los EEUU y en otros países con experiencia en el reasentamiento han hecho bastante hincapié en el desarrollo de programas en el lugar de trabajo. Éstos tienen lugar bien durante el horario de trabajo o bien inmediatamente antes o después de la jornada laboral; de este modo se suprimen el tiempo de desplazamiento y los problemas de transporte.

En algunos casos esta modalidad de formación lingüística se imparte como un programa independiente. En otros, se adapta para conseguir que los refugiados reasentados realicen sus tareas con mayor efectividad.

Tal y como se apunta en el Capítulo 2.9, también se puede ofrecer estos cursos a futuros empresarios en los casos en que un dominio limitado del idioma pueda suponer una barrera para la contratación de refugiados reasentados.

Quienes emplean a los refugiados deben estar dispuestos a colaborar con la formación lingüística basada en el trabajo, ya sea permitiéndoles faltar para asistir a clases o contribuyendo a sufragar los costes del programa. No obstante, una de las desventajas de los programas en que los empleados faltan es que el tiempo disponible para las clases puede verse limitado.

La formación lingüística basada en el trabajo, en especial cuando se adapta a las exigencias de un puesto determinado, puede tener gran efectividad y permite a los refugiados adquirir conocimientos lingüísticos con aplicaciones y significados inmediatos para ellos y que pueden practicar constantemente mientras desempeñan sus funciones laborales. Aumentando su dominio del lenguaje, los refugiados pueden obtener también mejores perspectivas para ascender en sus puestos de trabajo.

Al mismo tiempo sin embargo, los programas que se llevan a cabo en los lugares de trabajo no mejoran necesariamente la capacidad de comunicación en otros medios, lo cual indica la importancia de que los alumnos tengan acceso a otras posibilidades de aprendizaje del idioma.

Los programas basados en el trabajo han revestido especial importancia en EEUU, donde se exige a los refugiados comenzar su formación lingüística a la vez que desempeñan un empleo remunerado. No obstante, en otros países se los puede utilizar para proporcionar continuamente posibilidades de aprendizaje de la lengua, y por lo tanto complementan a los programas específicos posteriores a la llegada.

Formación lingüística para refugiados reasentados con necesidades adicionales o más intensivas

Los refugiados reasentados con poca o ninguna alfabetización en su lengua materna, que provienen de sociedades **pre-literatas** (a veces llamadas sociedades con tradiciones orales) o que sufren el trauma de los refugiados pueden presentar necesidades adicionales de formación lingüística.

Los países de reasentamiento han hecho esfuerzos para apoyar la participación de dichos grupos en la formación lingüística y para mejorar sus resultados en la misma de la siguiente manera:

- combinando el apoyo psicológico y la ayuda al reasentamiento con la formación lingüística. En algunos países los encargados de los programas de formación lingüística y de la ayuda al asentamiento se han asociado para tratar las cuestiones propias del reasentamiento al la vez que el aprendizaje de la lengua (véase cuadro, p.138),

- impartiendo la formación lingüística en entornos que pueden resultar más aceptables a un refugiado reasentado que el entorno escolar tradicional (por ejemplo, como parte de actividades sociales o de ocio),
- garantizando la disponibilidad de un abanico flexible de opciones de formación lingüística,
- proporcionando ayuda práctica para acceder a dicha formación (como servicios de cuidado infantil o de transporte),
- proporcionando desarrollo o títulos profesionales especializados al personal docente que enseña a alumnos con necesidades especiales de alfabetización, ya que este trabajo requiere habilidades y enfoques diferentes,
- ofreciendo a los alumnos con necesidades especiales un periodo de formación lingüística más largo y/o intensivo (véase cuadro, p.138),
- creando posibilidades de formación bilingüe. Esto es especialmente importante para los alumnos con necesidades especiales, ya que hay muchos conceptos que no se pueden enseñar en la segunda lengua sin antes haberlos comprendido en la primera,
- implicando a las comunidades étnico-culturales en la planificación de los programas lingüísticos,
- contratando personal y servicios étnico-culturales para que impartan la formación lingüística.

También puede ser necesario adoptar enfoques específicos dirigidos a mujeres y ancianos refugiados para asegurar su participación en estos programas. Sobre esto tratan los Capítulos 3.2 y 3.4 respectivamente.

Ayudas a la participación en los programas de formación lingüística

En cierto número de países, los gobiernos reservan formalmente una cierta cantidad de fondos para sufragar los gastos del cuidado infantil y hacer posible que los refugiados reasentados con responsabilidades familiares reciban una formación lingüística. En los casos en que no existen fondos destinados a esto, los programas de voluntariado pueden desempeñar un papel muy importante en el cuidado infantil.

Recursos de planificación de estudios

Los recursos de planificación de estudios han sido concebidos para facilitar la adquisición de la lengua y para proporcionar un medios de información acerca de la sociedad receptora y de otros servicios de reasentamiento. Estos recursos permiten documentar experiencias prácticas y ponerlas a disposición de un mayor número de centros de formación lingüística y, al reducir el tiempo de preparación de las clases, posibilitan que los profesores hagan un uso más eficiente de su tiempo.

Desarrollo de una plantilla y apoyo a los trabajadores

El personal docente que trabaja en contextos de integración requiere conocimientos adicionales del proceso de adquisición de una segunda lengua, de los enfoques para la educación de adultos y la educación intercultural, así como de la enseñanza de adultos con necesidades educativas especiales (como los que tienen una alfabetización limitada o han sufrido torturas o traumas).

En los países que poseen programas de refugiados e inmigrantes muy bien asentados, se han creado titulaciones especiales para profesores de la lengua de llegada que trabajan con adultos (ya sea como especialidad dentro de una titulación pedagógica o como curso o estudios de postgrado). Aunque esto quizás no resulte viable en países primerizos en el reasentamiento o que acogen a pocos refugiados, es posible plantearse otros métodos para el desarrollo profesional del personal docente (por ejemplo, a través de una agencia de apoyo técnico o de una institución de formación de profesores).

El ambiente de aprendizaje ofrece a los alumnos adultos oportunidades únicas para entablar relaciones unos con otros y con el personal docente y voluntario. No es infrecuente que algunos revelen experiencias traumáticas pasadas o dificultades presentes en este contexto. Tanto los profesores voluntarios como los profesionales necesitan apoyo para responder con la sensibilidad adecuada a sus alumnos y para enfrentarse a las consecuencias personales de trabajar con un grupo de afectados por el trauma (véase Capítulo 3.1).

La obtención de informes de los profesores y el desarrollo profesional que se les ofrece se pueden organizar a través de una agencia de asistencia técnica o en asociación con un servicio de apoyo a los refugiados.

Para mejorar las posibilidades de formación bilingüe, también es necesario estudiar la constitución de una plantilla de profesores y ayudantes bilingües.

LA INTEGRACIÓN EN LA PRÁCTICA

Aceleración del aprendizaje a través de la formación en la primera lengua

El ochenta por ciento de los refugiados que llegan a Nueva Zelanda desde 1995 no ha terminado la educación primaria. Un estudio realizado por Jeannie Martin Blaker, del ESOL Home Tutor Service (servicio ESOL de tutorías a domicilio) de West Auckland, descubrió que tras cinco años ninguno de los refugiados o inmigrantes podía considerarse alfabetizado según la definición reconocida del término. Un estudio australiano terminado en 1992 reveló que los alumnos con un bajo nivel de alfabetización necesitan entre 18 y 24 meses de clases aproximadamente para alcanzar un nivel básico de manejo del inglés.

En Nueva Zelanda los refugiados reasentados suelen recibir en torno a tres horas de clase de lengua a la semana a través del sistema de tutorías a domicilio. Unos pocos pueden acceder a una plaza en un curso financiado por el gobierno. No obstante, el acceso a una formación lingüística más general a menudo suele ser gratuito.

Como respuesta a estos estudios y al constatar la necesidad de que los refugiados puedan integrarse más rápidamente en la sociedad neozelandesa, el servicio nacional ESOL Home Tutor Service ha desarrollado y dirigido un nuevo sistema. Este programa se elaboró con la convicción de que los refugiados reasentados, en particular aquéllos con niveles de alfabetización bajos en sus primeras lenguas, aprenderían más rápido si tuvieran tutores bilingües y si se les ofreciera una formación lingüística más exhaustiva.

Se propuso formar como profesores a los refugiados capacitados para ello, y se identificó a refugiados africanos que podían alfabetizar a otras personas que hablaran su idioma. La agencia gubernamental para el empleo (WINZ) financió un curso de formación para 10 tutores bilingües. Los candidatos a profesores tenían que poseer un buen nivel de inglés y haber terminado como mínimo la educación secundaria. Fue especialmente complicado encontrar e incorporar al curso a mujeres de las comunidades pertinentes que cumplieran estos criterios. El curso comenzó con dos mujeres somalíes y ocho hombres, cinco de los cuales ya habían desempeñado funciones docentes antes de llegar a Nueva Zelanda.

La estrategia de alfabetización de adultos (Adult Literacy Strategy) del gobierno garantizó las horas de clase y estos tutores bilingües, una vez formados, impartieron cursos para alumnos con bajos niveles de alfabetización, que duraban entre dos y 12 horas, a refugiados reasentados de habla amhara, somalí y oromo. En total, 118 alumnos asistieron a estas clases.

La evaluación que realizaron los alumnos de los nuevos profesores fue muy positiva y el comentario más repetido fue que podían explicarles los conceptos en su propio idioma.

Simultáneamente, un equipo conjunto de investigadores de una escuela politécnica y una universidad de la zona llevó a cabo un estudio sobre el desarrollo de medidas de alfabetización, en el que se examinaron las clases de los tutores bilingües y otras clases de alfabetización para alumnos refugiados impartidas por profesores anglófonos. El proyecto de investigación terminó en marzo de 2002. Debido al éxito de este programa, se proyecta aplicar este modelo a otros grandes centros de reasentamiento.

LA INTEGRACIÓN EN LA PRÁCTICA

Aprender sobre la salud a través de la formación lingüística

En el estado australiano de Victoria, el servicio de educación multicultural de adultos (Adult Multicultural Education Service) se asoció con la fundación de supervivientes de la tortura de dicho estado (Victorian Foundation of Survivors of Torture) para redactar un libro de trabajo inscrito en el plan de estudios que sirviera para mejorar la comprensión del sistema sanitario australiano por parte de los refugiados reasentados y facilitarles el acceso al mismo.

Dicho libro, titulado *Health Ways* (prácticas saludables), contiene una serie de ejercicios de lengua individuales y de grupo que se pueden usar tanto en clase como en el aprendizaje por cuenta propia. Como está basado en amplias consultas a comunidades de refugiados, se centra en los asuntos que les preocupan directamente.

Dada la importancia de una formación en dos lenguas, el libro de trabajo va acompañado de cuadernillos en las lenguas de ocho comunidades. Estos cuadernillos, titulados *Making a Healthy Start in Australia* (empezar de forma saludable en Australia), proporcionan a los recién llegados información conceptual y compleja en su propio idioma, a la vez que les permiten aprender la lengua y acceder a los servicios sanitarios a través de los ejercicios al respecto que propone el libro de trabajo.

Todos los ejercicios empiezan examinando las nociones de salud y servicio sanitario que poseen los refugiados dependiendo de sus experiencias en sus países de origen. Esto constituye el punto de partida para estudiar las diferencias que existen con el sistema australiano. Este enfoque reconoce la importancia de tener en cuenta, afirmar y tomar como base la cultura y las experiencias pasadas de los refugiados reasentados. El libro de trabajo, que proporciona a los profesores información de fondo, funciona también, por lo tanto, como vehículo para mejorar la toma de conciencia y la comprensión de la experiencia de los refugiados entre el personal docente.

Contémplese la posibilidad de proporcionar la siguiente información al personal docente profesional y voluntario para ayudarle a impartir una formación lingüística efectiva entre los refugiados reasentados:

- información de fondo sobre los países de origen de los refugiados,
- el tipo y nivel de experiencia educativa más probables entre las comunidades pertinentes,
- las lenguas que hablan los grupos de refugiados,
- los efectos de la experiencia como refugiado, especialmente de la tortura y el trauma, en el proceso de aprendizaje,
- las consecuencias personales que entraña para los profesores el trabajo con alumnos traumatizados y las formas de prevenirlas y enfrentarse a ellas,
- las ayudas sociales y ayudas al reasentamiento a disposición de los refugiados en el país receptor,
- el modo de guiar a los alumnos que necesiten más ayudas,
- el plan de estudios específico y otros recursos para profesores,
- formación intercultural.

LA INTEGRACIÓN EN LA PRÁCTICA

Más que formación lingüística en Australia

Los inmigrantes y refugiados que se establecen en Australia tienen derecho a 510 horas de formación lingüística a través del programa de inglés para inmigrantes adultos (Adult Migrant English Program, AMEP). Dicho programa se concibió para ayudar a los inmigrantes y refugiados a establecerse con éxito y a que participen de forma igualitaria en todos los aspectos de la sociedad australiana. Por lo tanto, no se limita a quienes necesitan conocimientos lingüísticos para su trabajo o sus estudios. Si bien el programa es voluntario, más del 90% de los recién llegados participa⁵.

Se exige a los participantes inscribirse dentro de los tres meses posteriores a su llegada (o a la concesión de su permiso de residencia permanente) y empezar las clases en el plazo de un año. En general, tienen que acabar el programa en tres años; no obstante, se pueden conceder prórrogas en algunas circunstancias. Quienes estudian a tiempo completo son candidatos aceptables a una ayuda a la renta mientras asisten a clases.

El AMEP está financiado por el gobierno australiano y en cada estado o territorio lo imparten distintos centros mediante un sistema contractual. En el estado australiano de Victoria, son los servicios de educación multicultural de adultos (Adult Multicultural Education Services, AMES) y sus asociados quienes lo imparten.

Los AMES ofrecen un abanico de opciones de estudio, como cursos a tiempo completo o parcial tanto en ambientes escolares formales como en marcos comunitarios. Existen también un programa de tutorías a domicilio (impartido por voluntarios) y una serie de posibilidades de aprendizaje a distancia a disposición de quienes no pueden asistir a clases debido al emplazamiento, al horario de las mismas, o a razones personales, culturales o laborales. El curso a distancia se basa en textos y cintas de vídeo y de audio, apoyadas por contactos telefónicos regulares con un tutor cualificado. Los alumnos también pueden elegir un programa adaptado a su ritmo particular, supervisado también por un profesor.

Antes de empezar el AMEP, se evalúan los conocimientos lingüísticos de los clientes y se les sitúa en clases apropiadas a su nivel. A los beneficiarios de programas humanitarios y para refugiados que tienen una alfabetización limitada en su propia lengua, están haciendo frente a los problemas del asentamiento o que padecen un trauma de los refugiados muy grave se les invita a participar en el programa preparatorio especial (Special Preparatory Program, SPP). Éste proporciona 100 horas adicionales de formación lingüística gratuita con el fin de preparar a los clientes para acceder al programa AMEP principal. A través de una asociación con la fundación de supervivientes de la tortura de Victoria (Victorian Foundation of Survivors of Torture), los profesores también pueden acceder a formación especial para apoyar a las víctimas del trauma.

Los programas de los AMES los imparten profesores cualificados con titulaciones adicionales de especialización en enseñanza del inglés como segundo idioma y en educación de adultos. En las clases se enseña una serie de temas que aparecen en el Certificate of Spoken and Written English (CSWE), un certificado nacional de inglés. Los estudiantes que aprueban los temas del CSWE reciben un certificado. La calidad del programa se mantiene a través de un seguimiento regular de los parámetros del CSWE por parte de profesores experimentados de los AMES.

Sin embargo, los AMES ofrecen algo más que un programa de adquisición de un idioma. Los participantes en el AMEP descubren una serie de servicios por medio de visitas informativas y del aprendizaje de los conocimientos lingüísticos necesarios para acceder a ellos.

En el programa SPP se pone especial atención en ayudar a los clientes a recuperarse de los efectos negativos de sus experiencias como refugiados. El SPP incorpora ayudas adicionales, como la información y la enseñanza bilingüe o las tutorías a domicilio. Se ofrece manteniendo un contacto cercano con otros servicios al asentamiento para garantizar el apoyo respecto a problemas emocionales o del reasentamiento. La enseñanza del idioma se adapta a las necesidades de cada refugiado reasentado en particular y se centra en temas relacionados con el proceso de reasentamiento.

Como complemento al SPP existen otros programas innovadores desarrollados para apoyar a los refugiados con necesidades adicionales laborales y de aprendizaje (véase p.288).

Los AMES garantizan la existencia de estrechos vínculos entre su programa AMEP y la educación superior, la formación profesional y el empleo. A medida que mejora su nivel de inglés, se asigna un asesor a los clientes que quieren seguir alguno de estos caminos para que les ayude a planificar su futuro. A los alumnos se les enseña inglés para fines laborales y para buscar trabajo y se les ofrecen puestos en la industria australiana para que obtengan experiencia laboral.

Los AMES buscan reafirmar y respetar la herencia cultural y lingüística de su clientela a través de distintas estrategias, como enfoques multiculturales de la enseñanza, formación y apoyo bilingüe, cobertura de necesidades culturales particulares (por ejemplo, acondicionamiento de salas para el rezo), formación en la diversidad cultural para los profesores y oferta de posibilidades de que los alumnos compartan sus experiencias culturales.

CARACTERÍSTICAS DE LAS BUENAS PRÁCTICAS ADQUISICIÓN DE LA LENGUA DE LLEGADA Y FORMACIÓN EN LA MISMA

EN GENERAL, UN BUEN PROGRAMA DE INTEGRACIÓN:

- incorporará la formación en el lengua de llegada como componente integrante de un programa de reasentamiento de refugiados,
- garantizará una financiación adecuada, estable y continua de los programas de formación lingüística,
- establecerá mecanismos para la coordinación, planificación y seguimiento centralizados de los programas lingüísticos,
- fijará niveles nacionales para los programas de formación lingüística,
- pondrá en práctica estrategias para formar a profesionales capaces de impartir los programas lingüísticos,
- ofrecerá un abanico de opciones relativas al tipo de programa y a la forma de enseñar, reconociendo así la diversidad de aptitudes, niveles de conocimientos y aspiraciones de los refugiados reasentados,
- proporcionará ayuda a los ingresos y de otros tipos para posibilitar la participación en la formación lingüística,
- creará vínculos entre la formación lingüística y otros procesos de integración, en especial con la orientación, el apoyo social, la orientación profesional, la educación y formación superiores y el mundo laboral,
- fomentará la formación lingüística en tanto que actividad social y económicamente valiosa, pero voluntaria,
- garantizará el acceso continuado de los refugiados reasentados a intérpretes hasta que sean capaces de comunicarse por sí mismos (y también de ahí en adelante para los asuntos que exijan conocimientos más técnicos de la lengua).

LOS PROGRAMAS DE FORMACIÓN LINGÜÍSTICA:

- funcionarán basándose en los principios de la educación de adultos,
- respetarán y valorarán la lengua y cultura originarias del alumno fomentando las posibilidades de multilingüismo y bilingüismo e incorporando la historia, literatura y experiencias culturales de los refugiados a los planes de estudio y a las clases,
- garantizará que quienes aprendan una segunda lengua tengan igual acceso a las instalaciones y a los recursos,
- utilizarán procedimientos de evaluación individualizada para garantizar que las opciones de formación se adaptaran a las aptitudes y aspiraciones de los refugiados reasentados, incluidos aquéllos con necesidades especiales de formación lingüística,
- reflejarán el contexto social del idioma impartido y la importancia del aprendizaje a través de la experiencia,
- proporcionarán o facilitarán el acceso a un cuidado infantil culturalmente adecuado,
- los impartirán un personal con la formación técnica adecuada para la enseñanza de una segunda lengua y para la educación de adultos, así como con un perfeccionamiento profesional para identificar y responder a las necesidades adicionales de los refugiados en un contexto educativo,
- velarán para evitar cualquier signo de racismo o discriminación en el entorno educativo.

CAPÍTULO 2.7

Entender un país nuevo: Programas y procesos de orientación

REASENTAMIENTO DE REFUGIADOS

OBJETIVOS DE LA INTEGRACIÓN (VÉASE CAPÍTULO 1.3)

UNO Restablecer la seguridad, el control y la independencia social y económica satisfaciendo las necesidades básicas, facilitando la comunicación y fomentando la comprensión de la sociedad receptora.

DOS Promover la capacidad de reconstruir un futuro positivo en la sociedad receptora.

TRES Promover la reunificación familiar y restablecer relaciones de apoyo dentro de las familias.

CUATRO Promover contactos con voluntarios y profesionales capaces de prestar ayuda.

CINCO Restablecer la confianza en las instituciones y sistemas políticos y reforzar los conceptos de derechos humanos y estado de derecho.

SEIS Promover la integridad cultural y religiosa, restablecer los vínculos con la comunidad y los sistemas sociales, culturales y económicos y fomentar la participación en los mismos, valorando la diversidad

SIETE Luchar contra el racismo, la discriminación y la xenofobia y construir comunidades acogedoras y hospitalarias

OCHO Apoyar el desarrollo de comunidades de refugiados fuertes y cohesionadas y la aparición de líderes creíbles.

NUEVE Fomentar condiciones que mejoren el potencial de integración de todos los refugiados reasentados tomando en cuenta factores como edad, género, estatus familiar y experiencias pasadas.

Temas centrales de este capítulo

A tener en cuenta

Capítulo 2.7

Entender un país nuevo:

Programas y procesos de orientación

Este capítulo se centra en las estrategias para orientar a los recién llegados acerca de la cultura, los sistemas y los recursos de la comunidad receptora.

Dado que la orientación se puede ofrecer integrándola en otros muchos programas de asistencia social o de formación lingüística, habría que leer este capítulo en conjunción con los capítulos 2.3 y 2.6. Los detalles más amplios sobre la orientación acerca de temas concretos, como sanidad o empleo, se tratan en los capítulos correspondientes.

La orientación, como la integración, es un camino “de doble dirección”. Es tan importante que las comunidades receptoras comprendan la cultura y las circunstancias de los refugiados reasentados como que los recién llegados entiendan las normas culturales y los usos de la comunidad receptora. De las estrategias para mejorar la comprensión por parte de las sociedades de acogida de las circunstancias de los refugiados reasentados se habla a lo largo de todo este Manual, y en ellas se centra el Capítulo 2.11.

LISTA DE CONTROL

Planificación de los programas y procesos de orientación

Al establecer un programa nuevo de reasentamiento de refugiados, es necesario dar prioridad a los siguientes aspectos:

- ofrecer orientación desde los primeros estadios de la gestión del caso y del apoyo social,
- preparar una nota explicativa acerca del país y de su programa de reasentamiento,
- organizar sesiones informativas previas a la llegada para aquellos a quienes se haya ofrecido reasentamiento,
- incorporar orientación práctica sobre la ayuda de recepción,
- contratar y formar a voluntarios locales que quieran colaborar en la orientación,
- obtener material informativo traducido de otros países de reasentamiento,
- obtener información cultural y específica de cada país sobre las poblaciones de refugiados de otros países de reasentamiento para los encargados de la orientación.

A más largo plazo los objetivos serán:

PARA LOS ENCARGADOS DE LA ORIENTACIÓN

- esquemas de cursos, recursos, información y manuales para guiar a los encargados de la orientación y mejorar la capacidad del personal de otros programas para proporcionar orientación,
- cursos de formación,
- ayuda técnica (como sitios web o dispositivos de consulta),
- recursos de aprendizaje (como cintas de audio, videos o juegos),
- planes de estudios y recursos para fomentar la orientación a través de los programas de formación lingüística.

PARA LOS REFUGIADOS REASENTADOS

- proporcionar información en la lengua de los refugiados por escrito y en formatos de audio y video,
- sitios web con información sobre orientación,
- programas oficiales de orientación previos y posteriores a la llegada,
- contratar asistentes sociales profesionales y voluntarios para realizar labores de orientación,
- utilizar diversos ámbitos para proporcionar orientación acerca de servicios y programas específicos (por ejemplo, los profesionales de la sanidad o las escuelas podrían ayudar),
- programas de orientación adaptados a grupos con necesidades especiales (por ejemplo, jóvenes refugiados, familias monoparentales o mujeres en peligro) o que se centren en aspectos concretos de la integración (como violencia doméstica o conflictos generacionales).

EN GENERAL

- sistemas de seguimiento y evaluación de los programas de orientación,
- actualizar regularmente la información suministrada a los refugiados reasentados manteniendo contactos con los encargados de los servicios y del programa.

“El reasentamiento es como aprender a andar de nuevo, sólo que esta vez pesas mucho más.” Refugiado reasentado

La orientación como un recurso para la reconstrucción

Muchos refugiados reasentados provienen de lugares con unos valores religiosos, culturales y políticos muy distintos a los del país de reasentamiento. Muchos de ellos proceden de países en vías de desarrollo y se instalan en sociedades industrializadas y urbanizadas.

A su llegada, los refugiados reasentados tendrán que aprender a realizar una serie de actividades (tales como utilizar el transporte público o los cajeros automáticos) y a obtener recursos como asistencia sanitaria, empleo o ayuda a los ingresos. A menudo, los refugiados tienen que realizar estas tareas en un momento en el que se están enfrentando a las dificultades de adaptarse a un país nuevo y, en algunos casos, luchando contra un trauma previo.

Una orientación eficaz puede ayudar a los refugiados a:

- formarse una imagen realista de la sociedad receptora y comprender sus valores y su cultura. Muchos refugiados abrigan grandes esperanzas, especialmente en lo relativo a la vivienda y a las oportunidades laborales,
- comprender lo que la sociedad receptora espera de ellos,
- identificar sus necesidades y prioridades personales en lo referido al reasentamiento para poder realizar elecciones informadas,
- acceder a los recursos necesarios para que el reasentamiento tenga éxito,
- desarrollar habilidades para resolver problemas,
- lograr la independencia (esto resulta especialmente importante para quienes han vivido largo tiempo en campos de refugiados. Un buen programa de orientación puede ayudar a romper el círculo vicioso de “indefensión aprendida” que puede aparecer como consecuencia de esa dependencia),
- recuperar el control y disminuir la ansiedad,
- descubrir los problemas más comunes que pueden encontrarse en el proceso de reasentamiento, ya que la capacidad de preverlos y de entender que son “normales” puede ayudar a reducir su impacto negativo,
- formarse una primera impresión positiva de la sociedad receptora.

Los programas de orientación ayudan a prevenir los malentendidos y los conflictos y fomentan así la armonía social. Los refugiados reasentados que entienden la sociedad receptora tienen menos posibilidades de ser marginados y estarán en mejor situación de aportar sus habilidades y cualidades. Si el proceso es “de doble dirección”, la orientación puede ayudar a enriquecer a las sociedades de acogida proporcionándoles la oportunidad de aprender acerca de las culturas y experiencias de los refugiados reasentados. Una independencia temprana que se apoye en un programa de orientación sólido reduce los costes que provocaría la necesidad de apoyo continuado.

Factores que influyen en la orientación y en el desarrollo de los programas de orientación

Si bien las circunstancias personales de los refugiados son muy distintas entre sí, algunos de los factores que pueden influir en la forma de orientarles son los siguientes:

- el grado en que difieren las condiciones económicas y sociales del país de origen del refugiado de las del país receptor. En general, necesitarán una orientación más intensa los refugiados procedentes de comunidades rurales o ganaderas que se establezcan en comunidades urbanas e industrializadas;
- el nivel de alfabetización y la experiencia educativa del refugiado,
- la posesión o no de experiencia laboral remunerada,
- las formas de aprendizaje dependiendo de la cultura. Por ejemplo, en algunas sociedades se valora la educación académica. Otras prefieren enfoques interactivos,
- los conocimientos que tenga el refugiado de la lengua, la cultura y las costumbres del país de reasentamiento,
- el sexo y la edad,
- la cantidad de ayudas familiares y comunitarias a disposición de los refugiados reasentados,
- la existencia de un trauma previo a la migración. Pueden aparecer muchas dificultades de aprendizaje en aquellos refugiados que sufran síntomas psicológicos graves como trastornos de concentración o flashbacks.

También influyen factores de los países de acogida, como:

- la infraestructura existente para la selección, recepción e integración de los refugiados (incluidas las posibilidades de suministrar información en los países de partida),
- los objetivos del país receptor en cuanto al reasentamiento. Por ejemplo, si el país tiene grandes expectativas de autosuficiencia económica, esto afectará tanto a la forma de proporcionar la orientación como al hincapié que se haga en encontrar un puesto de trabajo,
- el contacto previo con la cultura y las circunstancias de los refugiados reasentados y la comprensión de las mismas que tengan los encargados de la orientación y la comunidad en general.

¡ATENCIÓN!: Orientación y refugiadas

La orientación tendrá particular importancia en el caso de las refugiadas, que desempeñan un papel central en la integración de las familias y se enfrentan a un conjunto de cuestiones particulares a lo largo del proceso de integración. Las estrategias para conseguir que las refugiadas participen en la orientación se comentan con más detalles en el capítulo 3.2.

Asuntos que hay que tener en cuenta al planificar los programas de orientación

Metodología y enfoque

Los refugiados reasentados tendrán más posibilidades de retener la información y las habilidades que se les enseñen en el proceso de orientación si ésta:

- se realiza en su lengua materna. Lo ideal es que lo haga alguien que comparta la lengua del grupo de refugiados. Si esto no es posible se necesitarán intérpretes,
- se desarrolla en un contexto de aprendizaje seguro, libre de riesgos y de estrés,
- se basa en los principios de la educación de adultos. (De ellos se habla más detalladamente en el Capítulo 2.6),
- se basa en aptitudes, es decir, se centra en potenciar las habilidades de los participantes a la hora de enfrentarse a necesidades y problemas cotidianos,
- pone el énfasis en el aprendizaje visual o práctico,
- adopta otras técnicas de enseñanza interactiva como debates, trabajos en grupo o juegos de rol,
- utiliza distintos medios de comunicación para proporcionar experiencias educativas variadas y para adaptarse a quienes son analfabetos en su propia lengua o en la lengua de llegada,
- se limita a los temas importantes para los refugiados en cada fase del reasentamiento.

Cuando sea posible, se evitará usar signos y símbolos. Aunque éstos puedan tener un significado en un contexto occidental, pueden ser incompatibles con los marcos de referencia de algunos refugiados reasentados.

Si bien uno de los fines primordiales de la orientación es ayudar a los refugiados reasentados a comprender la cultura y los sistemas de la sociedad receptora, los programas deberían reflejar también comprensión y respeto hacia su cultura y sus experiencias pasadas. Además de ayudar a los encargados de la orientación a adaptar los programas a las necesidades de grupos concretos de refugiados, la experiencia parece indicar que los refugiados reasentados se vuelven más receptivos al aprendizaje sobre la nueva sociedad en un entorno en el que perciban respeto y comprensión hacia su propia cultura. Es posible que los refugiados reasentados no hayan analizado anteriormente sus propias culturas y valores de forma sistemática. La conciencia de la propia cultura surge a menudo a través del contacto con una nueva.

La comprensión y el respeto mutuos se pueden fomentar de la siguiente manera:

- tomando las experiencias en el país de origen del refugiado reasentado como punto de partida del aprendizaje acerca de la sociedad receptora. Por ejemplo, un programa australiano diseñado para orientar a los padres acerca del sistema educativo comienza analizando con ellos cómo se organizaba la educación en sus países de origen,
- consultando a las comunidades de refugiados a la hora de diseñar los programas de orientación (véase cuadro, p.147),
- garantizando que los encargados de la orientación dispongan de la correspondiente información de fondo sobre la cultura y las experiencias de los refugiados reasentados. En la página xi aparece una lista de fuentes.

¿Por qué son importantes los enfoques interactivos del aprendizaje?

La forma de suministrar la información en un programa de orientación es tan importante como su contenido. Se debe hacer hincapié en las metodologías de aprendizaje interactivas (tales como debates en grupo y juegos de rol) y en el uso de diversos medios educativos (como cintas de video o de audio).

El prestigioso psicólogo William Glasser afirmó que aprendemos:

- el 5% de lo que oímos
- el 10% de lo que vemos
- el 20% de lo que vemos y oímos
- el 50% de lo que debatimos con los demás
- el 75% de lo que experimentamos
- el 95% de lo que enseñamos a los demás.

Adaptado de Glasser, W.M.D., *Control Theory in the Classroom*, Harper and Row, Nueva York (1986).

LA INTEGRACIÓN EN LA PRÁCTICA

Orientación práctica en Suecia

En Umea, Suecia, los encargados municipales del reasentamiento orienta a los refugiados recién llegados acerca de la comunidad de la zona a través de excursiones a las instalaciones clave que deberán usar, tales como la oficina de correos, el centro médico o las oficinas de la seguridad social. Este método se ha revelado especialmente eficaz para los refugiados reasentados con una alfabetización limitada en sus propias lenguas.

¿Cuándo se debe llevar a cabo la orientación?

Todos los países de reasentamiento existentes ofrecen algún tipo de orientación guiada sobre sus sistemas y recursos básicos (como ayudas a los ingresos, sistema bancario o escolarización) como parte del proceso de recepción. No obstante, sería necesario considerar la orientación como un proceso continuado que tiene lugar tanto de forma reglada como informal y que:

- comienza en el país de partida o inmediatamente después de la llegada,
- se extiende desde el periodo de recepción hasta los primeros estadios del periodo de reasentamiento (a menudo en el contexto de la formación lingüística o de la relación con asistentes profesionales o voluntarios),
- continúa por medio de los contactos continuos que mantienen los refugiados con sistemas como el sanitario, el educativo, servicios sociales y laborales.

Este enfoque reconoce que los refugiados reasentados tienen distintas necesidades en cada fase y también distintas capacidades para retener y contextualizar la información. En los primeros estadios del reasentamiento, normalmente hay que centrarse, por lo tanto, en la información indispensable para realizar las actividades inmediatamente necesarias para el reasentamiento. Durante este periodo, los refugiados reasentados tienen que poner mucha atención y emplear mucho tiempo en distintas tareas y su capacidad para asimilar material que no atañe directamente a sus necesidades inmediatas se ve limitada.

La orientación acerca de algunos aspectos de la sociedad receptora puede resultar más significativa para ellos más adelante, cuando tengan un marco de referencia y una base de experiencia en la que apoyarse. Por ejemplo, los refugiados pueden tener una mejor capacidad para entender la información sobre los enfoques educativos en la sociedad receptora una vez que han adquirido experiencia de primera mano del sistema educativo y que han mantenido vínculos con un centro escolar concreto.

Si la orientación empieza a la llegada y continua durante las interacciones del refugiado con los asistentes sociales, con los programas de formación lingüística y con otros sistemas, también habrá más oportunidades de “aprender con la práctica”.

Antiguos refugiados en puestos de orientación

Ciertos países han buscado contar con personas procedentes de comunidades étnico-culturales y refugiadas para trabajar en los programas de orientación. En EEUU, por ejemplo, algunos antiguos refugiados que han trabajado en contextos de integración en el ámbito nacional se encargan de proporcionarles orientación antes del viaje.

Este personal posee una serie de habilidades únicas, entre otras:

- conocimiento detallado del entorno de integración en la sociedad receptora,
- conocimientos lingüísticos,
- una visión del proceso de reasentamiento basada en su experiencia personal,
- la capacidad de mediar entre la visión del mundo que tiene el refugiado reasentado y las actitudes predominantes en el país de reasentamiento,
- credibilidad entre los refugiados reasentados con los que comparte una herencia cultural y religiosa común.

En otros países, hay antiguos refugiados que ofrecen orientación participando en programas de voluntariado o de patrocinio. Es fundamental que quienes proporcionan orientación dispongan de la formación y el apoyo apropiados.

“He aprendido cosas sobre mi propia cultura en estos últimos cinco días al aprender sobre la vuestra. Sólo a través de la comprensión de mi propia cultura puedo aprender a aceptar los aspectos positivos de la nueva cultura en la que voy a entrar.” Refugiado reasentado

¿En qué lugares debería proporcionarse orientación?

En muchos países, la orientación comienza con un programa oficial en grupo que se ofrece antes o inmediatamente después de la llegada. Éste suele ir seguido de una orientación práctica sobre sistemas básicos, como el acceso a los servicios sociales, la escolarización y el uso del sistema bancario, que forma parte del proceso de recepción. En algunos países se ofrece de forma rutinaria a todos los recién llegados y está relativamente normalizada (véase Capítulo 2.3). En otros, el apoyo proporcionado se adapta a las necesidades individuales de cada familia.

Los enfoques grupales de la orientación constituyen un método de actuación eficaz ante la entrada de un gran número de refugiados, lo cual puede dificultar la oferta de un enfoque más individualizado.

Las formas de orientación posteriores al periodo inmediato de recepción varían. Mientras en algunos casos son las agencias colaboradoras o encargadas del reasentamiento quienes la ofrecen, en otros se halla vinculada a los programas de formación lingüística y/o a los programas de asistencia social profesional o voluntaria.

Reconociendo la importancia de una orientación continua, en especial en lo referido a sistemas y recursos amplios (como la sanidad o la educación), cierto número de países han desarrollado estrategias para que el personal perteneciente a estos sistemas participe en el proceso de orientación de los recién llegados.

La orientación en contextos específicos puede asimismo ayudar a alcanzar a subgrupos de la población refugiada que de otro modo quizá no participarían en programas más reglados (por ejemplo, se puede llegar más rápido a los jóvenes a través de ambientes escolares o clubes de juventud).

¿Y qué ocurre con la orientación previa a la partida?

Canadá, Suecia, EEUU y, más recientemente, Australia han ofrecido orientación previa a la partida a los refugiados que aceptaban reasentar. La Organización Internacional para las Migraciones (OIM) podía llevar a efecto estos programas en nombre de los gobiernos de los países de reasentamiento. Algunos de ellos se centran en los preparativos para el viaje y la recepción. Otros aprovechan la oportunidad para comenzar la orientación sobre la sociedad receptora.

La experiencia indica que estos programas resultan útiles para ayudar a los refugiados reasentados a formarse una idea muy clara de las condiciones de la comunidad receptora y de las expectativas que tiene sobre ellos.

Algunos países también han utilizado la orientación previa a la partida como una ocasión de que los refugiados reasentados adquieran información y habilidades para prevenir, o afrontar de forma más constructiva, las dificultades que se encontrarán en el país de reasentamiento.

En los países donde se conoce el lugar de asentamiento antes de la partida, informar al respecto ayudará a los refugiados a saber qué esperarse. Cuando los refugiados pueden escoger el lugar de asentamiento, la información previa a la partida les ayudará a participar en la toma de la decisión.

No está claro hasta qué punto los refugiados reasentados son capaces de aprender y retener la información antes de la partida. A diferencia de los primeros estadios del proceso de reasentamiento, no existen otras actividades concernientes al reasentamiento y la adaptación que reclamen el tiempo y atención de los refugiados mientras esperan para viajar. No obstante, la experiencia de los programas previos a la partida de Suecia parece indicar que puede resultar muy difícil asimilar información sobre un país totalmente distinto sin haberlo visto antes¹.

La importancia de información previa a la partida para países primerizos en el reasentamiento

La orientación previa a la llegada es especialmente importante en el caso de los países primerizos en el reasentamiento ya que existe muy poca información acerca de ellos a disposición de los refugiados. Esto puede contribuir a que éstos sufran ansiedad.

Los refugiados reasentados pueden haberse formado esperanzas en cuanto al reasentamiento a través de la información sobre países de reasentamiento tradicionales. Éstas no tienen por qué cumplirse necesariamente en los países primerizos en el reasentamiento, que en muchos casos poseen economías en vías de desarrollo y una

infraestructura limitada de apoyo al reasentamiento. La experiencia de los países primerizos es que las esperanzas incumplidas pueden llevar a la decepción y, en último término, obstaculizar la integración.

Los países primerizos en el reasentamiento pueden plantearse:

- organizar sesiones informativas previas a la llegada a los refugiados a los que ofrecen reasentamiento,
- preparar información básica por escrito acerca del país receptor,
- suministrar información a los trabajadores de ACNUR sobre el terreno que se ocupen de identificar a los refugiados que deben ser reasentados,
- elaborar un “capítulo nacional” para incluirlo en el *Manual de Reasentamiento* de ACNUR (véase p.10). Dicho manual se distribuye a las oficinas de ACNUR y el personal de campo encargado del reasentamiento de refugiados lo utiliza.

Cuando se suministre y elabore información es importante:

- hallar un equilibrio entre la bienvenida a los recién llegados y la promoción del país sin dejar de ser realistas sobre sus limitaciones,
- esbozar la implicación anterior del país en el reasentamiento de refugiados. El programa oficial puede ser nuevo, pero muchos países primerizos poseen abundante experiencia en la acogida de demandantes de asilo,
- garantizar que la información se actualiza regularmente para adaptarse a los cambios en las condiciones del país receptor (tanto positivos como negativos) y a la evolución del programa de reasentamiento.

Garantizar la coherencia de la información

Es importante mantener la coherencia de la información a disposición de los refugiados reasentados y la que se les suministra durante las distintas fases del proceso de reasentamiento. Algunos países buscan conseguirlo mediante el desarrollo de programas de grupo estructurados, impartidos por individuos con formación especializada.

Aunque resulta más difícil mantener la coherencia en aquellos contextos donde la orientación está menos reglada (por ejemplo, cuando se proporciona a través de la formación lingüística o la asistencia social), este aspecto se puede fomentar mediante la formación efectiva y el apoyo constante a los orientadores.

LA INTEGRACIÓN EN LA PRÁCTICA

Educación comunitaria para refugiados recién llegados

Cuando los refugiados llegan a Nueva Zelanda, sus derechos legales en ámbitos de su vida cotidiana a menudo difieren en gran medida de los que poseían en sus países de origen o de asilo.

En Nueva Zelanda existe un programa de educación legal desarrollado por el servicio de refugiados y migraciones (Refugee and Migrant Service) en colaboración con el consejo de servicios legales (Legal Service Board) y con otras organizaciones benéficas. Este programa trata temas como el derecho de familia (por ejemplo, la violencia doméstica, los derechos del niño, el matrimonio y el divorcio, el papel de la policía); el derecho de arrendamientos (con temas como los derechos y obligaciones de propietarios y arrendatarios); y el derecho del consumo (que trata por ejemplo el papel

del consumidor y la protección legal de que dispone en lo relativo a la libre y leal competencia y a la compra de bienes).

Se ha traducido material escrito, simple e ilustrado, a las lenguas étnicas más importantes de los refugiados que entran en el país. La clave del éxito de estos programas reside, sin embargo, en que se imparten de modo informal en pequeños grupos, a menudo en las casa de los refugiados. Quienes presentan la información son trabajadores interculturales. Éstos entiendes las normas culturales de los refugiados y la adaptación necesaria para integrarse con éxito. El programa ayuda a los refugiados a entender sus derechos y deberes en Nueva Zelanda y a averiguar qué comportamientos son inaceptables. Hace que los individuos tomen conciencia de las leyes existentes para protegerles en sus vidas diarias.

Los conceptos legales se presentan durante el programa de orientación de seis semanas en el centro de acogida de refugiados administrado por el servicio de inmigración neozelandés. Dicho programa se utiliza después como punto de apoyo para ampliar y reforzar los conocimientos una vez que los refugiados reasentados se han instalado en sus propias casas y comunidades.

¿Con qué intensidad ha de realizarse la orientación?

Existen variaciones en la duración y los objetivos del proceso de orientación. Por ejemplo, en EEUU, los refugiados reasentados toman parte en un programa de orientación previo a la partida (normalmente de entre 5 y 25 horas de duración) y reciben una breve orientación práctica como parte del proceso de recepción (de una a tres semanas). Por lo tanto, se da gran relevancia al “aprendizaje por la práctica”.

Sin embargo, en los Países Bajos, se ofrece a los refugiados reasentados orientación práctica acerca de sistemas básicos como el bancario o los programas de ayuda a los ingresos, tras lo cual están obligados a participar en un curso de 12 meses, financiado por el gobierno, que incluye orientación cultural y formación en la lengua de llegada. Este enfoque se adopta con el convencimiento de que los refugiados reasentados se integrarán mejor si han tenido la oportunidad de aprender acerca de la cultura y los sistemas de la sociedad receptora.

Las ventajas de proporcionar orientación en los ámbitos de la formación lingüística, la recepción y los programas de asistencia social

Algunos países utilizan los programas de formación lingüística como medio para suministrar información sobre la sociedad receptora. Se pueden organizar sesiones acerca de temas específicos de orientación en la lengua materna de los refugiados durante las horas lectivas, o se puede proporcionar la información a través de los planes de estudios dentro de ejercicios de lengua.

Este enfoque presenta una serie de ventajas:

- cuando la participación es alta, se puede llegar a un gran número de refugiados reasentados,
- les permite aprender cosas acerca de la sociedad receptora a la vez que realizan otra actividad relacionada con el reasentamiento,
- la formación se suele llevar a cabo en grupo, lo cual que permite enfoques educativos interactivos,

- cuando se utilizan enfoque curriculares, los refugiados pueden aprender simultáneamente información conceptual y el lenguaje que necesitarán para negociar los sistemas y recursos de la sociedad receptora.

Existen también ventajas en cuanto al aprendizaje del idioma, ya que diversos estudios sugieren que los adultos aprenden una segunda lengua más rápidamente si se les enseña en un contexto que atañe a sus vidas diarias (véase Capítulo 2.6).

Al mismo tiempo, si la orientación se lleva a cabo en el marco de un programa de acogida o de una relación de asistencia social los refugiados podrán aprender en un entorno práctico donde tendrán que actuar o se les mostrará cómo hacerlo. Los asistentes sociales están tal vez en mejor situación de afrontar asuntos sensibles difíciles de tratar durante los programas de orientación en grupo.

Contenido de los programas de orientación

La Tabla Nueve determina algunos de los grandes campos que tratan los programas y materiales de orientación de refugiados. Se trata únicamente de una guía. La información que se incluya en programas y materiales específicos dependerá de una serie de factores, como el lugar en que se realice la orientación, el estadio de selección o del proceso de reasentamiento, las necesidades de los refugiados que toman parte y la condiciones y expectativas del país receptor.

Cuando sea posible, los programas y materiales de orientación tendrán que elaborarse consultando de cerca a las comunidades de refugiados de la sociedad receptora. También es importante mantener vínculos estrechos entre los encargados de los servicios a los refugiados y otras agencias implicadas en la orientación, ya que esto ayudará a garantizar que los programas de orientación se actualizan en respuesta a los cambios en los sistemas de servicio y en los derechos.

Es muy probable que los refugiados “oigan” y retengan los mensajes clave, si se les repiten tanto en el marco de los programas oficiales de orientación previa a la partida como más adelante durante el proceso de orientación posterior a la llegada.

Periódicamente puede resultar necesario elaborar programas especiales para cubrir las necesidades de grupos concretos de recién llegados. Por ejemplo en 1999, EEUU ofrecieron reasentamiento a unos 3.500 jóvenes refugiados no acompañados de Sudán. Se elaboró un programa especial para este grupo, ya que se admitió que tenían necesidades especiales de orientación debido a su edad, educación limitada por parte de los padres y falta de contacto con una sociedad industrializada.

Los programas especiales también pueden resultar útiles para tratar asuntos de integración (tales como la violencia familiar o el bienestar de los niños) o para llegar a poblaciones que, si bien afrontan desafíos particulares de integración, quizá no sean alcanzadas de forma efectiva por los programas diseñados para grupos más amplios de refugiados. Por ejemplo, algunos países poseen programas para jóvenes refugiados que tratan temas como la presión de los compañeros, los conflictos culturales, el consumismo o los derechos legales.

“Si los refugiados oyen una cosa una vez solamente, las posibilidades de que recuerden y apliquen esos conceptos serán mínimas en el mejor de los casos. Sin embargo, si se hace un esfuerzo por suministrar la información en espiral y por repetir los conceptos una y otra vez, aumentarán las posibilidades de integración.”

Trabajador de reasentamiento.

Iniciativas para apoyar y promover la orientación

Materiales escritos

Algunos países han elaborado folletos con información sobre la sociedad receptora en las principales lenguas de los refugiados, para distribuirselos antes o inmediatamente después de su llegada. Entre los ejemplos se encuentran el folleto bilingüe canadiense *Newcomers's Introduction to Canada* (introducción a Canadá para recién llegados) y el estadounidense *Welcome to the United States: A Guidebook for Refugees*. (bienvenidos a los Estados Unidos: Guía para refugiados) Esta guía está disponible en una gran variedad de lenguas, entre ellas el albanés, el árabe, el bosnio-serbo-croata, el inglés, el farsi, el francés, el ruso, el somalí, el español y el vietnamita.

Los materiales escritos constituyen una fuente fiable de información a la que los refugiados pueden acceder antes de llegar a su nuevo hogar, pero su producción es cara, especialmente si se elaboran versiones en un gran número de idiomas. Además su utilidad es limitada para aquéllos que carecen de alfabetización en su lengua materna.

Programas y guías de formación para orientadores

En los países que ofrecen programas oficiales de orientación de acogida o previa a la partida, se han elaborado programas de formación obligatorios para orientadores.

Asimismo, se han redactado guías formativas para ayudar a los orientadores en el campo de las relaciones de asistencia social menos formales. Por ejemplo, los voluntarios del programa *Host* (anfitrión) de Canadá, creado para proporcionar orientación y apoyo a los recién llegados, reciben un manual para guiarlos en sus tareas.

Estas guías también se han utilizado como medio de aumentar la capacidad de los trabajadores de la red general de servicios para ofrecer orientación a los recién llegados (véase cuadro).

Los programas y recursos reglados para guiar a los orientadores ayudan a garantizar la exactitud y coherencia de la información suministrada y constituyen una manera eficaz de transmitir habilidades e información a un mayor número de ellos. No obstante, es importante que dichos materiales posean la suficiente flexibilidad para adaptarse a las necesidades de distintas comunidades de refugiados.

LA INTEGRACIÓN EN LA PRÁCTICA

Utilizar los conocimientos prácticos para la capacitación del sistema general de servicios

Los refugiados reasentados entran en contacto con una serie de servicios a lo largo del proceso de reasentamiento, tales como escuelas, centros sanitarios, vivienda y servicios legales y laborales. Los profesionales de estos campos tienen oportunidades para dar información a los recién llegados acerca de estos sistemas, tanto aplicando programas oficiales de orientación como aprovechando las ocasiones de hacerlo de modo informal durante sus contactos con ellos.

No obstante, en muchos de estos ámbitos, los trabajadores se enfrentan a muchas exigencias de su tiempo y recursos, y el tiempo del que disponen para prepararse para esta actividad se puede ver limitado.

Teniendo en cuenta esto, los servicios de inmigración de Ontario, Canadá (COSTI Immigrant Services), solicitaron fondos al gobierno canadiense para elaborar un manual de recursos, titulado *Linking Paths: A Guide for Orienting Newcomers to Canada* (Caminos de conexión: guía para orientar a los recién llegados a Canadá). La guía se basa en la experiencia práctica de encargados del asentamiento que han trabajado de forma exhaustiva con recién llegados. Además de identificar los mensajes clave, los conceptos y la información que necesitarán los recién llegados, la guía ilustra enfoques y temas de aprendizaje y proporciona indicaciones prácticas sobre la forma de planificar y aplicar programas reglados de orientación.

Esta guía ayuda a minimizar el tiempo de preparación que de otro modo podrían haber empleado aquellos profesionales deseosos de orientar a los refugiados sobre sus entornos particulares.

Además, trata una serie de temas relativos a la integración, entre ellos la vivienda, el empleo, la economía doméstica y las compras, el derecho, la educación y el cuidado infantil.

Se trata asimismo de una herramienta de formación para inducir a los trabajadores y asistentes de asentamiento a que garanticen que los refugiados reasentados reciben una información coherente.

Tabla Nueve: Programas y materiales de orientación:

Áreas de contenidos sugeridas

Contenidos

Orientación acerca de los preparativos para el viaje y el proceso de recepción

Áreas sugeridas

- documentos necesarios para la partida
- plan de viaje
- preparativos para el vuelo
- disposiciones para la recogida en el aeropuerto
- alojamiento de recepción
- orientaciones básicas sobre la vivienda (por ejemplo, uso del agua corriente, del gas o de los aparatos eléctricos)
- ayuda material disponible a la llegada (muebles, aparatos, ropa)

Contenidos

Orientación acerca de las características, sistemas y recursos básicos de la sociedad receptora

Áreas sugeridas

CARACTERÍSTICAS

- condiciones económicas (especialmente en lo que se refiera a la disponibilidad de vivienda y puestos de trabajo)
- composición étnica, diversidad de la población, historia migratoria
- seguridad pública
- lenguas que se hablan
- condiciones climáticas
- coste de vida
- medios de comunicación, entre ellos los medios étnicos
- sistema de gobierno y sistema jurídico
- expectativas de autosuficiencia económica

SISTEMAS

- transporte público
- permiso de conducir y seguro obligatorio
- sistema bancario (cajeros automáticos, cuentas bancarias, créditos)
- ayuda a los ingresos, como programas para participantes en educación y formación superiores
- sanidad
- vivienda
- cuerpos de seguridad del estado
- educación (incluida la secundaria y las oportunidades de nueva obtención de certificados)
- cuidado de niños
- ayuda a ancianos
- consumo (por ejemplo, convencionalismos en las compras, mercados de comida étnica o tiendas de segunda mano)
- sindicatos y asociaciones profesionales o comerciales

RECURSOS - CÓMO:

- solicitar la reunificación familiar
- buscar ayuda para localizar a miembros de la familia
- conseguir ayuda al reasentamiento y asistencia social, como servicios especiales para refugiados reasentados entre otros
- acceder a programas de búsqueda de empleo
- encontrar trabajo
- contactar con organizaciones y servicios étnico-culturales
- acceder a apoyo lingüístico
- encontrar vivienda
- obtener ayuda a los ingresos
- escolarizar a los hijos
- acceder a los servicios sanitarios
- acceder a ayudas familiares y servicios de asesoramiento
- conseguir permisos, certificados o registrarse debidamente para desempeñar una profesión o administrar un negocio
- solicitar la nacionalidad
- inscribirse en un programa de formación lingüística
- llevar un presupuesto

DERECHOS Y DEBERES:

- obligaciones de los patrocinadores/proponentes
- derechos y deberes legales de los refugiados (en tanto que consumidores, usuarios del sistema sanitario, empleados, etc.)
- servicios disponibles para asistirles en la protección de sus derechos
- relaciones familiares, matrimoniales y paterno-filiales (en lo referido, por ejemplo, a la violencia doméstica o la disciplina y el bienestar de los hijos)
- mutilación genital femenina

Contenidos

Orientación socio-cultural

Áreas sugeridas

- expectativas del país receptor
- derechos y deberes
- cultura, normas y valores de la sociedad receptora (por ejemplo, relaciones familiares o papeles de los sexos)
- estereotipos, racismo, discriminación y xenofobia
- enfoque de la diversidad cultural y actitudes hacia ella en la sociedad receptora

Contenidos

Orientación sobre el proceso de integración y resolución de problemas

Áreas sugeridas

- desarrollo del pensamiento crítico y de otras habilidades
- determinación de habilidades y cualidades
- el proceso de adaptación (véase p.25)
- obstáculos asociados a las distintas fases y procesos de adaptación que experimentan los miembros de una familia (como niños, mujeres y ancianos)
- información sobre las posibles respuestas a experiencias pasadas (particularmente al trauma y a la tortura) y formas de afrontarlas

Cursos de formación y apoyo continuado a los orientadores

Proporcionar orientación exige conocimientos de educación de adultos y comunicación intercultural por parte del orientador. También exige comprender las vivencias que implica ser refugiado y reasentarse, la política de reasentamiento del país receptor, los derechos y deberes de los refugiados reasentados y los recursos de que la sociedad receptora dispone para ellos.

Los orientadores necesitarán pues la formación y apoyo adecuados para realizar su cometido.

Los países que ofrecen programas estructurados de orientación previa a la partida o posterior a la llegada, como EEUU, han diseñado cursos de formación oficiales y manuales de acompañamiento para orientadores.

La formación es igualmente relevante en aquellos ámbitos donde se proporciona orientación en el marco de programas de asistencia social y supone para los gobiernos una forma de garantizar que los refugiados reasentados reciben una información coherente y precisa.

En algunos países, los orientadores disponen de apoyo técnico. En Australia, por ejemplo, los individuos que ofrecen patrocinio a los refugiados reasentados pueden recurrir a una organización no gubernamental de reasentamiento que les suministra información sobre los recursos de reasentamiento y les asiste en los asuntos más complejos.

Orientar a los orientadores acerca de las circunstancias y de la cultura de los refugiados reasentados

Para contrarrestar percepciones inexactas o estereotipadas de los refugiados reasentados, los orientadores deberían disponer de la correspondiente información de fondo relativa a culturas y países. Esto es especialmente importante en países con una experiencia previa limitada en el reasentamiento de poblaciones refugiadas concretas. En la página xi aparece una lista de fuentes donde se puede obtener esta información acerca de distintos países y culturas. Otra posibilidad es que los países primerizos en el reasentamiento la obtengan directamente de las instituciones correspondientes en otros países.

Recursos para mejorar la experiencia de aprendizaje

Tal y como se ha dicho, el uso de métodos de enseñanza interactivos y variados representa una estrategia fundamental para garantizar la retención de la información.

Se han desarrollado recursos para fomentar esto. Por ejemplo, en EEUU, se usa el vídeo *Welcome to the USA* (bienvenidos a EEUU) como herramienta para complementar y reforzar el programa de recepción y orientación del país.

En el estado australiano de Nueva Gales del Sur, un juego de mesa, *Families in Cultural Transition* (familias en transición cultural), representa una manera divertida de implicar a familias y pequeños grupos en el aprendizaje acerca de la sociedad receptora.

Tecnología de Internet

Ciertos países, entre ellos Canadá, EEUU y Australia, han creado páginas web con información acerca del país receptor, de los derechos y deberes de los recién llegados y de los recursos de integración a su disposición. Todo esto constituye una fuente de información útil tanto para los refugiados reasentados como para los orientadores. Los refugiados también pueden utilizar los sitios web como una ayuda a la hora de elegir la comunidad concreta donde van a establecerse.

El centro de recursos de orientación cultural de EEUU (Cultural Orientation Resource Center) ha abierto un sitio web para ayudar a los orientadores (véase cuadro). Dicho sitio web proporciona la información de fondo necesaria sobre los países, promueve la comunicación y los vínculos entre los orientadores y las mejores formas de actuar, propuestas por programas de orientación de todo el mundo.

Selección de sitios web útiles: Información para refugiados reasentados y orientadores en la red

- Servicio de nacionalidad e inmigración de Canadá: www.cic.gc.ca
- Departamento de inmigración y asuntos multiculturales e indígenas de Australia: www.immi.gov.au
- Servicio de inmigración y nacionalización de EEUU: www.ins.usdoj.gov
- Organización Internacional para las Migraciones: www.iom.int
- Consejo de agencias de servicio a inmigrantes de Ontario: www.settlement.org
- Centro de recursos de orientación cultural de EEUU: www.culturalorientation.net

Información para orientadores

Téngase en cuenta la posibilidad de incorporar los siguientes aspectos a los programas de formación para orientadores:

Habilidades de planificación y organización

- planificación para refugiados reasentados con necesidades particulares,
- garantía de la accesibilidad del programa (transporte, cuidado infantil, comida),
- instalaciones (no amenazadoras, libres de riesgos, privadas).

Habilidades de trabajo interpersonal y en grupo

- establecimiento de relaciones,
- dinámicas de grupo,
- comunicación intercultural,
- capacidad de escucha,
- principios y técnicas para la educación de adultos,
- consecuencias del trauma y la tortura,
- posibles consecuencias personales de trabajar con individuos traumatizados y formas de prevenirlas y afrontarlas.

Habilidades interculturales

- información sobre la cultura, las creencias y las experiencias pasadas de los refugiados reasentados,
- información sobre modos de aprendizaje culturales (por ejemplo, algunos grupos usan un estilo imperativo que otros pueden percibir como muy exigente. Por el contrario, los refugiados reasentados procedentes de regímenes autocráticos pueden haber interiorizado una actitud pasiva hacia la autoridad),
- análisis de las creencias culturales propias,
- información de fondo sobre los principales países de procedencia y de asilo de los refugiados y sobre sus probables experiencias de los refugiados en dichos países,
- tratamiento de temas interculturales sensibles, tales como la mutilación genital femenina, la poligamia, la violencia doméstica (maltratos a cónyuges, ancianos o niños) y los derechos individuales, entre ellos los de los homosexuales.

Conocimientos relativos a recursos

- información sobre los derechos y deberes de los refugiados,
- recursos disponibles,
- información sobre los sistemas de apoyo a los orientadores existentes,
- mecanismos de identificación y guía de los individuos que necesiten un apoyo más intensivo y profesional.

Planes de estudio y recursos de formación lingüística

En los países donde la orientación cultural está incorporada a los programas de formación lingüística, los gobiernos han trabajado para garantizar que se tratan los temas principales elaborando planes de estudios oficiales. En otros se han diseñado recursos para profesores que cumplan tanto la función de orientar como la de facilitar la adquisición del idioma (véase Capítulo 2.6).

CARACTERÍSTICAS DE LAS BUENAS PRÁCTICAS

PROGRAMAS DE ORIENTACIÓN

EN GENERAL, UN BUEN PROGRAMA DE INTEGRACIÓN:

- apoyará, coordinará de forma planificada y aportará recursos a la orientación en tanto que componente crítico de un programa de integración,
- proporcionará un nivel apropiado de apoyo a la orientación basado en las necesidades de cada refugiado reasentado,
- incorporará mecanismos de seguimiento y actualización de los programas de orientación basados en la consulta a las comunidades de refugiados y a los encargados de los servicios,
- hará disposiciones para orientar a refugiados reasentados con necesidades diferentes (como por ejemplo jóvenes, menores sin acompañante, víctimas de la violencia, mujeres en peligro o ancianos),
- incorporará medios para orientar a la sociedad receptora acerca de las creencias, prácticas culturales y experiencias pasadas de los refugiados reasentados,
- fomentará las oportunidades de integrar la orientación en otros procesos de reasentamiento (por ejemplo, el aprendizaje del idioma o el acceso a la sanidad),
- implicará a los sistemas oportunos en el proceso de orientación,
- planificará la orientación para garantizar que fuera un proceso continuado,
- reconocerá que los refugiados reasentados tienen distintas necesidades de información y distintas capacidades para asimilarla y ponerla en su contexto en las distintas fases del proceso de reasentamiento.

LOS SERVICIOS Y PROGRAMAS DE ORIENTACIÓN DE REFUGIADOS REASENTADOS:

- garantizarán la participación activa de las mujeres en el proceso de orientación, dado que desempeñan un papel fundamental en la integración de las familias,
- se basarán en principios de la educación de adultos,
- serán voluntarios,
- respetarán y valorarán la cultura, las creencias y las experiencias pasadas de los refugiados reasentados,
- estarán basados en métodos prácticos y aplicarán metodologías de aprendizaje interactivo,
- estarán a cargo de personal con la formación y el apoyo adecuados,
- los impartirán (siempre que sea posible) personas procedentes del mismo entorno cultural y lingüístico que los refugiados reasentados,
- contratarán a intérpretes experimentados cuando no sea posible trabajar en la primera lengua.

CAPÍTULO 2.8

Un lugar al que llamar hogar: Acceso a una vivienda estable y asequible

REASENTAMIENTO DE REFUGIADOS

OBJETIVOS DE LA INTEGRACIÓN (VÉASE CAPÍTULO 1.3)

UNO Restablecer la seguridad, el control y la independencia social y económica satisfaciendo las necesidades básicas, facilitando la comunicación y fomentando la comprensión de la sociedad receptora.

DOS Promover la capacidad de reconstruir un futuro positivo en la sociedad receptora.

TRES Promover la reunificación familiar y restablecer relaciones de apoyo dentro de las familias.

CUATRO Promover contactos con voluntarios y profesionales capaces de prestar ayuda.

CINCO Restablecer la confianza en las instituciones y sistemas políticos y reforzar los conceptos de derechos humanos y estado de derecho.

SEIS Promover la integridad cultural y religiosa, restablecer los vínculos con la comunidad y los sistemas sociales, culturales y económicos y fomentar la participación en los mismos, valorando la diversidad

SIETE Luchar contra el racismo, la discriminación y la xenofobia y construir comunidades acogedoras y hospitalarias

OCHO Apoyar el desarrollo de comunidades de refugiados fuertes y cohesionadas y la aparición de líderes creíbles.

NUEVE Fomentar condiciones que mejoren el potencial de integración de todos los refugiados reasentados tomando en cuenta factores como edad, género, estatus familiar y experiencias pasadas.

Temas centrales de este capítulo

A tener en cuenta

Capítulo 2.8

Un lugar al que llamar hogar:

Acceso a una vivienda estable y asequible

Este capítulo se centra en las estrategias para ayudar a los refugiados a conseguir una vivienda de larga duración, segura, estable y asequible. Los temas relacionados con la cobertura de los gastos que implica establecer un hogar se tratan en el Capítulo 2.1.

En el Capítulo 2.2 se comentan las posibilidades de alojamiento previas a la obtención de una vivienda estable.

Dado que pocos refugiados reasentados tienen posibilidades de encontrarse en situación de comprar una casa en sus primeros años en un país nuevo, este Capítulo se centra en las opciones de alquiler.

LISTA DE CONTROL

Planificación de la obtención de una vivienda segura, estable y asequible

Al establecer un programa nuevo de reasentamiento de refugiados, es necesario dar prioridad a los siguientes aspectos:

- asociarse con empresas inmobiliarias de los sectores público y privado,
- proporcionar ayudas a los refugiados reasentados para que accedan a viviendas de larga duración cuando se les asesore o se les dé apoyo temprano al asentamiento,
- planificar posibilidades de vivienda estable con anterioridad a la llegada de los refugiados.

A más largo plazo los objetivos serán:

- incluir información sobre el acceso a viviendas de larga duración en los programas de orientación,
- hacer que los asistentes sociales profesionales y voluntarios ayuden a los refugiados reasentados a encontrar una vivienda,
- presentar iniciativas para capacitar a servicios étnico-culturales, organizaciones no gubernamentales, agencias de reasentamiento y servicios de promoción inmobiliaria para ayudar a los refugiados reasentados a acceder a una vivienda;
- proporcionar cursos de perfeccionamiento profesional a los funcionarios encargados de la concesión de viviendas del sector público, como cursos de formación en la diversidad cultural o en temas relativos a las concesiones y a la equidad;
- construir complejos de viviendas que respondan a las particularidades de los refugiados reasentados con necesidades especiales a este respecto,
- elaborar legislación y programas para luchar contra la discriminación que sufren los refugiados reasentados en el mercado inmobiliario;
- conceder subsidios y préstamos de alquiler para cubrir los costes por adelantado y continuados que supone una vivienda alquilada.

Una vivienda segura, estable y asequible como recurso para la reconstrucción

Además de ser un derecho fundamental del ser humano, una vivienda segura, estable y asequible constituye un elemento central que determina la salud y el bienestar en su conjunto y proporciona una base desde la cual los refugiados pueden buscar empleo, restablecer las relaciones familiares y crear lazos con la comunidad más amplia.

La mayor parte de los refugiados reasentados habrá sufrido un desplazamiento forzado de sus hogares. Muchos pueden haber pasado un periodo de tiempo prolongado en países de asilo donde el alojamiento era inseguro, precario y estaba superpoblado y donde carecían de toda garantía de usufructo. Por lo tanto, construir un hogar y desarrollar un “sentido del lugar” dentro de la sociedad receptora representa un parte decisiva del proceso de reconstrucción.

Factores que afectan al acceso a la vivienda

Hay una serie de factores que influyen en la capacidad de los refugiados reasentados para conseguir una vivienda, entre ellos:

- sus ingresos en los primeros estadios del periodo de reasentamiento, cuando muchos de ellos tienen rentas fijas y bajas. Esto afecta a su capacidad de sufragar los gastos

iniciales que supone contratar un alquiler así como los pagos posteriores derivados del mismo,

- su conocimiento del mercado inmobiliario del país receptor, en especial en lo referido a su capacidad para buscar una vivienda,
- su conocimiento de sus derechos y deberes en tanto que arrendatarios,
- si se encuentran o no en disposición de cumplir los requisitos para poder firmar un contrato de alquiler (por ejemplo, normalmente a los futuros arrendatarios se les piden referencias personales y antecedentes laborales sólidos),
- su capacidad de comunicación en la lengua del país receptor,
- la disponibilidad de ayuda al alojamiento por parte de familiares o amigos,
- la composición de la familia y sus necesidades en cuanto a vivienda. Las familias numerosas o extensas, los solteros y los discapacitados pueden sufrir más dificultades para encontrar un alojamiento apropiado,
- la visión cultural de los distintos tipos de vivienda. Por ejemplo, en algunas culturas las viviendas de madera se consideran inferiores.

Otros factores relevantes de la sociedad receptora son, por ejemplo:

- la estructura del sector inmobiliario y, en particular, la proporción existente de propiedad privada de la vivienda y el grado de implicación de los sectores público y privado en el mercado de arrendamiento de viviendas. Por ejemplo, en países como Dinamarca o Suecia, el gobierno desempeña un papel muy significativo en el suministro de viviendas para sus ciudadanos, mientras que en otros como EEUU y Australia, el sector público tiene una presencia limitada y las viviendas públicas están destinadas a ciudadanos con necesidades especiales,
- la infraestructura existente para apoyar a comunidades con necesidades de vivienda más intensivas (como servicios de promoción inmobiliaria),
- el coste de la vivienda y en especial la disponibilidad de viviendas baratas,
- la disponibilidad de viviendas adecuadas. Por ejemplo, en algunos países de reasentamiento, la tendencia general de la población es a tener familias pequeñas. Estos países han experimentado ciertas dificultades para proporcionar viviendas a familias numerosas extensas de refugiados. Para algunos refugiados reasentados la privacidad puede ser importante, en especial para aquéllos que han pasado periodos prolongados en un campo de refugiados o en otras formas de alojamiento colectivo,
- la disposición de los agentes inmobiliarios privados y de los arrendadores a alquilar a refugiados reasentados y las medidas existentes para prevenir la discriminación en este mercado.

En algunos países de reasentamiento se han llevado a cabo estudios que indican que los refugiados reasentados tienden a estar presentes de forma excesiva en el grupo de viviendas inestables y precarias, a sufrir discriminaciones en el mercado inmobiliario y a tener bastante movilidad en los primeros estadios del periodo de reasentamiento¹.

La planificación por adelantado para cubrir las necesidades de vivienda de los refugiados, en especial en los países primerizos en el reasentamiento, es importante para evitar que los refugiados reasentados pasen un tiempo prolongado en los alojamientos de recepción (véase Capítulo 2.2).

Asuntos que hay que tener en cuenta al planificar las opciones de vivienda

¿Es necesario desarrollar programas de vivienda especiales para refugiados reasentados?

Garantizar el acceso de los refugiados reasentados a una vivienda estable, segura y asequible es tal vez uno de los retos más problemáticos y complejos a los que se enfrentan los países de asentamiento. Al reconocer el papel decisivo de la vivienda en el proceso de integración, Dinamarca, Suecia, Finlandia y los Países Bajos asignan viviendas de larga duración a los refugiados reasentados poco después de su llegada. La posibilidad de hacer esto viene marcada tanto por la estructura del sector de la vivienda en estos países (donde el gobierno desempeña un papel relevante en el suministro de vivienda a sus ciudadanos), como por el hecho de que los refugiados reasentados son adjudicados a municipios concretos según un sistema de cuotas. Esto permite un grado mayor de planificación por adelantado del que poseen otros países donde la ubicación de los refugiados se rige por otros factores (véase Capítulo 2.1).

En otros países receptores, sin embargo, existen barreras significativas a la concesión de viviendas subvencionadas a refugiados reasentados, ya que muchos poseen un mínimo de vivienda pública, una demanda insatisfecha de alojamiento a bajo precio y poblaciones importantes que carecen de vivienda.

En este contexto, los gobiernos se arriesgarían a generar antipatía hacia los refugiados reasentados si les dan preferencia sobre los ciudadanos del país para acceder a viviendas subvencionadas. Mientras que en algunos de estos países, las autoridades aceptan reservar algunas unidades para refugiados reasentados, en otros, los recién llegados deben obtenerlas del mismo modo que los ciudadanos nacionales y tienen que cumplir los mismos requisitos y entrar en las mismas listas de espera que ellos.

No obstante, casi todos los países reconocen que los refugiados reasentados se encuentran en una posición de desventaja en el mercado inmobiliario y por ello les ofrecen apoyo adicional para el acceso a una vivienda estable.

Identificar a los actores fundamentales en la adjudicación de viviendas

La participación de una serie de actores será fundamental para garantizar que los refugiados reasentados obtengan un alojamiento permanente y asequible, por ejemplo:

- arrendadores del sector privado y agencias inmobiliarias,
- autoridades gubernamentales de vivienda,
- agencias de ámbito comunitario, servicios de apoyo étnico-culturales y organizaciones no gubernamentales. En muchos países, estas entidades proporcionan promoción inmobiliaria, asesoramiento y apoyo y pueden estar implicadas en el suministro de viviendas subvencionadas a grupos con necesidades especiales,
- voluntarios. En muchos países, los voluntarios dan apoyo práctico durante el proceso de búsqueda de casa,
- comunidades, familias y amigos de refugiados.

Iniciativas para facilitar el acceso a una vivienda segura, estable y asequible

Información y apoyo a la vivienda

Muchos países proporcionan información sobre la vivienda dentro de los programas de orientación y ofrecen apoyo individual para encontrar una vivienda de larga duración dentro del marco del apoyo temprano al asentamiento.

Algunos refugiados reasentados necesitarán apoyo, información, promoción y asesoramiento sobre este tema más adelante en relación con asuntos de alquiler o cuando busquen una nueva casa si tienen que trasladarse. En los países con experiencia en el reasentamiento se han puesto en marcha diversos dispositivos para proporcionar esta ayuda, tales como:

- proporcionar fondos a organizaciones étnico-culturales, de ayuda al reasentamiento y no gubernamentales que asistan a los inmigrantes y refugiados con asesoramiento y apoyo en el tema de la vivienda,
- fomentar el acceso de los refugiados reasentados a los servicios de apoyo, promoción e información inmobiliaria existentes para los ciudadanos con desventajas en dicho mercado (por ejemplo, proporcionando información acerca de los mismos a los refugiados reasentados; sensibilizando a los servicios sobre sus experiencias y necesidades y estableciendo asociaciones entre los servicios de ayuda a la integración y las agencias inmobiliarias especializadas),
- establecer servicios de información, apoyo y promoción inmobiliaria especiales para inmigrantes y refugiados.

Para acceder a una vivienda asequible y de calidad los recién llegados necesitarán saber:

- si el país receptor proporciona viviendas a los refugiados reasentados,
- cuáles son las características clave del mercado inmobiliario (por ejemplo, la proporción de vivienda pública y privada o de propietarios de viviendas),
- el coste de la vivienda en el país receptor,
- la disponibilidad de viviendas (¿será muy difícil conseguirla?),
- información realista sobre la calidad de las viviendas asequibles y las características del barrio donde es posible que estén disponibles,
- los derechos y obligaciones de los inquilinos,
- cuáles son los servicios que proporcionan asesoramiento y apoyo para encontrar y obtener una vivienda,
- qué ayuda financiera está a su disposición para cubrir los costes de la vivienda (por ejemplo, subsidios de alquiler, créditos reembolsables, ayuda a los costes por adelantado),
- cómo encontrar y solicitar un alquiler,
- cómo solicitar viviendas subvencionadas por el gobierno.

Hacer frente a las posibles objeciones a alquilar a refugiados reasentados

Los agentes inmobiliarios privados pueden mostrarse reacios a alquilar a refugiados reasentados porque no están acostumbrados a ellos y porque pocos han conseguido establecer antecedentes laborales o como arrendatarios en el país receptor. También puede preocuparles la posible intolerancia de los inquilinos existentes hacia los recién llegados (en materias como diferentes olores de cocina o música distinta). Los países receptores han adoptado una serie de estrategias para hacer frente a esto, entre ellas:

- establecer relaciones entre las agencias de reasentamiento e inmobiliarias concretas. A través de estas relaciones, se puede demostrar que los refugiados reasentados reciben el apoyo de la agencia de reasentamiento para mantener un alquiler sólido y estable,
- organizar actividades de concienciación para arrendadores privados y agentes inmobiliarios,
- promover el acceso de los refugiados a servicios de mediación y promoción a través de entidades étnico-culturales y organizaciones no gubernamentales o servicios de promoción inmobiliaria creados para ciudadanos del país,
- poner en marcha servicios de intermediación. Por ejemplo, el consejo británico de los refugiados (British Refugee Council) ofrecía, entre otras cosas, un sistema por el que suministraba una garantía por escrito del inventario acordado a favor de los refugiados reasentados. En Benin, la agencia de apoyo al asentamiento paga el alquiler a los arrendadores en nombre de los refugiados reasentados con seis meses de antelación, con la correspondiente reducción de la cantidad de ayuda a los ingresos que perciben los refugiados. En España, una organización no gubernamental alquila casas a arrendadores privados y luego las subarrienda a refugiados reasentados. Gracias a experiencias positivas con inquilinos refugiados, los dueños que participan en programas de intermediación pueden estar más dispuestos a alquilar sus casas a refugiados reasentados en el futuro sin la intervención de terceros,
- legislar para evitar las discriminaciones en el mercado inmobiliario por razones de raza cultura o etnia (véase Capítulo 2.11).

Mejorar el acceso a la vivienda pública

La vivienda subvencionada por el estado constituye una opción importante para los refugiados reasentados, muchos de las cuales tendrán ingresos bajos y fijos durante los años inmediatamente posteriores a su llegada. Los países de reasentamiento han trabajado para mejorar el acceso de los refugiados reasentados a la vivienda pública de la siguiente manera:

- proporcionando a los refugiados información sobre la vivienda pública. En muchos países, se incita a los refugiados a solicitarla durante el proceso de recepción y orientación. Esto es importante debido a las largas listas de espera que existen para ello en muchos países,
- garantizando que los sistemas de adjudicación de viviendas públicas mediante procedimientos de urgencia o de prioridad dan respuesta a los refugiados reasentados, particularmente a aquellos con necesidades especiales,
- posibilitando el desarrollo profesional de los funcionarios de vivienda para garantizar que las adjudicaciones y los procesos administrativos reflejen una comprensión de las experiencias y necesidades de los refugiados reasentados,
- realizando adjudicaciones de vivienda específicas para refugiados reasentados. Por ejemplo, en Chile, el Ministerio de la Vivienda accede a conceder un determinado número de unidades al año a refugiados que se establecen por medio del programa de integración del país,
- fomentando que las autoridades competentes elaboren planes de vivienda para refugiados reasentados con necesidades especiales al respecto (por ejemplo, familias numerosas extensas o refugiados con discapacidades).

LA INTEGRACIÓN EN LA PRÁCTICA

Flexibilidad en el sector de la vivienda de Chile y Suecia

- En 2001, se ofreció reasentamiento a un grupo de refugiados afganos e iraquíes en Chile. Las autoridades competentes les dieron a elegir entre dos ubicaciones distintas. Las familias eligieron unos pisos en una comunidad pequeña con acceso a la ciudad.
- Aunque las casas suecas están diseñadas para familias pequeñas, algunos arrendadores han hecho posible que familias numerosas vivan juntas alquilándoles dos pisos contiguos.

Subsidios para cubrir los costes de la vivienda

Ciertos países ofrecen subsidios y subvenciones de alquiler y préstamos reembolsables destinados a cubrir los costes por adelantado que supone un alquiler privado (como el pago de algún mes por adelantado o las fianzas). Si bien en algunos casos se trata de programas dirigidos específicamente a refugiados reasentados, en otros muchos forman parte de programas de ayuda a los ingresos más amplios destinados también a los ciudadanos del país.

LA INTEGRACIÓN EN LA PRÁCTICA

Vivienda estable y asequible en Baltimore, EEUU

Durante la instauración de un nuevo lugar de asentamiento de refugiados en Baltimore en 1999, las agencias de reasentamiento de refugiados se asociaron con una entidad de desarrollo comunitario (Community Development Corporation, CDC), con el fin de garantizar la disponibilidad de viviendas seguras, limpias y asequibles para los refugiados.

Con el apoyo y la financiación del gobierno federal y de algunas fundaciones, el objetivo de la CDC era revitalizar una comunidad de clase media-baja previamente estable. La piedra angular de dicha revitalización era un importante conjunto de viviendas al norte de un parque municipal, construidas con el estilo de casas adosadas típico de Baltimore. Anteriormente todas habían estado ocupadas, pero muchos residentes se habían mudado durante la década anterior y las casas habitadas se intercalaban entre las vacías. En algunas de estas últimas se desarrollaban actividades delictivas.

Las agencias de reasentamiento garantizaron que habría una afluencia continua de refugiados que necesitarían viviendas. Así pues, con la esperanza de que los inquilinos se convertirían finalmente en dueños, la CDC compró las casas vacías. Después de las reformas pertinentes, las casas se alquilaron, a los precios mínimos del mercado, a refugiados. Las agencias de asentamiento utilizaron los fondos de ayuda a los refugiados y los subsidios de alquiler para garantizar el pago de los tres o cuatro primeros meses de arrendamiento de los refugiados. Como contrapartida, la CDC renunció a cobrar la usual fianza de dos meses para los alquileres cortos y a reducir el plazo de alquiler de un año a seis meses.

Aunque al principio hubo algunos problemas, la asociación resultó beneficiosa en su conjunto para los refugiados y llevó a una experiencia positiva de reasentamiento y aculturación.

El éxito de esta iniciativa se debe en gran medida a que las agencias de reasentamiento ayudaron a los refugiados a adaptarse a las responsabilidades legales que supone el arrendamiento. Al mantener contactos periódicos con ellos, las agencias pudieron mediar ante la CDC en favor de aquellas familias que sufrían dificultades para pagar los alquileres durante el periodo no subvencionado. Se reestructuró el pago de los mismos, mientras las agencias redoblaban su apoyo a los refugiados reasentados para que consiguieran empleo. Las agencias también orientaron a las familias refugiadas en lo relativo a sus responsabilidades como inquilinos, al funcionamiento de los aparatos, al concepto de alquiler y a los beneficios a largo plazo de poseer una casa en propiedad.

La asociación de apoyo entre las agencias de asentamiento y la CDC contribuyó a reducir la presión y las complicaciones que van aparejadas al reasentamiento de los refugiados y les proporcionó un ambiente confortable para adaptarse a su nueva vida en Baltimore. Se está transformando y revitalizando un barrio deteriorado, en beneficio de los refugiados, de su comunidad y, en definitiva, de la ciudad de Baltimore.

CARACTERÍSTICAS DE LAS BUENAS PRÁCTICAS

GARANTIZAR EL ACCESO A UNA VIVIENDA ASEQUIBLE, DE BUENA CALIDAD Y SEGURA

EN GENERAL, UN BUEN PROGRAMA DE INTEGRACIÓN GARANTIZARÁ:

- que existan protocolos y recursos apropiados para proporcionar y facilitar el acceso a una vivienda de larga duración, asequible, estable y de buena calidad tan pronto como sea posible después de la llegada,
- que los actores principales se impliquen en el proceso de planificación, en especial las comunidades de refugiados, las organizaciones no gubernamentales, las autoridades gubernamentales en materia de vivienda y el sector privado,
- que se hace frente a las particularidades de los refugiados reasentados con necesidades especiales al respecto (por ejemplo, familias numerosas y extensas, solteros o refugiados con discapacidades).

LOS SERVICIOS Y PROGRAMAS ESPECÍFICOS DE VIVIENDA:

- proporcionarán apoyo lingüístico,
- proporcionarán en materia de vivienda un asesoramiento y apoyo que tenga en cuenta la importancia de otros factores del reasentamiento, como las ayudas a los ingresos y la asistencia social,
- reconocerán y tratarán de contrarrestar la desventaja relativa en la que se encuentran quienes son o han sido refugiados dentro del mercado inmobiliario.

APLICACIÓN DEL MARCO EN LAS ÁREAS CLAVE DEL PROGRAMA

EMPLEO

CAPÍTULO 2.9

Tender puentes hacia la autosuficiencia económica: Empleo y formación

REASENTAMIENTO DE REFUGIADOS

OBJETIVOS DE LA INTEGRACIÓN (VÉASE CAPÍTULO 1.3)

UNO Restablecer la seguridad, el control y la independencia social y económica satisfaciendo las necesidades básicas, facilitando la comunicación y fomentando la comprensión de la sociedad receptora.

DOS Promover la capacidad de reconstruir un futuro positivo en la sociedad receptora.

TRES Promover la reunificación familiar y restablecer relaciones de apoyo dentro de las familias.

CUATRO Promover contactos con voluntarios y profesionales capaces de prestar ayuda.

CINCO Restablecer la confianza en las instituciones y sistemas políticos y reforzar los conceptos de derechos humanos y estado de derecho.

SEIS Promover la integridad cultural y religiosa, restablecer los vínculos con la comunidad y los sistemas sociales, culturales y económicos y fomentar la participación en los mismos, valorando la diversidad

SIETE Luchar contra el racismo, la discriminación y la xenofobia y construir comunidades acogedoras y hospitalarias

OCHO Apoyar el desarrollo de comunidades de refugiados fuertes y cohesionadas y la aparición de líderes creíbles.

NUEVE Fomentar condiciones que mejoren el potencial de integración de todos los refugiados reasentados tomando en cuenta factores como edad, género, estatus familiar y experiencias pasadas.

Temas centrales de este capítulo

A tener en cuenta

Capítulo 2.9

Tender puentes hacia la autosuficiencia económica:

Empleo y formación

Este capítulo se centra en las estrategias para ayudar a los refugiados a conseguir la autosuficiencia económica a través de empleo y la formación. Se debe leer en conjunción con la Tercera Parte, que analiza cuestiones específicas relativas a las mujeres refugiadas, así como a los refugiados ancianos y jóvenes.

LISTA DE CONTROL

Planificación para la autosuficiencia económica

Al establecer un programa nuevo de reasentamiento de refugiados, es necesario dar prioridad a los siguientes aspectos:

- asociarse con entidades clave de los sectores público y privado (por ejemplo, agencias de búsqueda de empleo, empleadores, asociaciones de empresarios, etc.)
- tomar medidas para que la valoración del candidato y la adjudicación de empleo se realicen de forma individualizada (a través de las agencias existentes, cuando sea posible),
- ofrecer información sobre las condiciones, servicios y procesos de empleo como parte de la orientación,
- elaborar políticas de selección y adjudicación de la comunidad de reasentamiento que optimicen las oportunidades de empleo.

A más largo plazo los objetivos serán:

- estrategias que garanticen que los servicios de valoración del candidato y adjudicación de empleo responden a las necesidades de los refugiados reasentados (por ejemplo, con apoyo lingüístico o desarrollo profesional y concienciación de quienes los proporcionan),
- programas y servicios de valoración del candidato y adjudicación de empleo especiales para refugiados reasentados,
- programas para proporcionar una ayuda y un apoyo más intensivos a la búsqueda de empleo a los refugiados reasentados o estrategias que promuevan su acceso a programas especializados dirigidos a ciudadanos del país con desventajas en el mercado laboral,
- estrategias para fomentar que los refugiados reasentados soliciten que se reconozcan sus pasados estudios, títulos o experiencia,
- estrategias para hacer frente a las barreras a la incorporación al mundo laboral (tales como cuidado infantil o transporte),
- programas para ayudar a los refugiados reasentados a crear empresas microeconómicas,
- estrategias para facilitar el acceso al mundo laboral (tales como programas de tutoría),
- mediadas para fomentar la igualdad de oportunidades laborales y evitar la discriminación de los refugiados reasentados,
- iniciativas que impliquen a sindicatos, empleadores, servicios de búsqueda de empleo y a los refugiados y al total de la comunidad para promover el empleo entre los refugiados,
- estrategias y programas de promoción y reciclaje en el empleo.

Autosuficiencia económica y empleo como recursos para la reconstrucción

La autosuficiencia económica es uno de los factores más importantes para una correcta integración, ya que la disponibilidad de un salario influye en la capacidad de “comprar” muchos de los otros recursos necesarios para construirse una vida en un país nuevo, entre ellos, la vivienda, la sanidad o la educación.

El empleo también es primordial para la estabilidad económica a largo plazo, especialmente en periodos difíciles o de crisis. Especial importancia reviste en los países donde el derecho a otras prestaciones, tales como la sanidad, las pensiones de

jubilación y de enfermedad y los subsidios de desempleo, está ligado a la realización de un trabajo remunerado.

Además de ser un medio de estabilidad económica, el empleo afecta enormemente a la capacidad de los individuos para participar en la sociedad en igualdad de condiciones. Los refugiados que estén desempleados corren peligro de quedarse atrapados en un círculo vicioso de marginación que no sólo les afectará a ellos sino, probablemente, también a las futuras generaciones.

El lugar de trabajo, que es una de las principales fuentes de contacto entre los recién llegados adultos y su nuevo país, se convierte así en centro de aprendizaje acerca de la cultura y de las costumbres de la sociedad receptora. Al proporcionar ocasiones diarias de comunicarse en la lengua de dicha sociedad, también acelera el proceso de dominio del idioma, lo cual tiene consecuencias positivas en la reducción del aislamiento social y el aumento conjunto de las habilidades, el control y la independencia de los recién llegados. El lugar de trabajo constituye asimismo un centro básico para el desarrollo de amistades y redes de apoyo social.

La actividad laboral principal es uno de los aspectos básicos en relación a los cuales nos definimos a nosotros mismos y definimos nuestro papel en el conjunto de la sociedad y en la familia. Esto reviste especial importancia para los refugiados, muchos de entre los cuales han luchado para mantener su identidad positiva en situaciones de trastorno y dependencia. La capacidad de darse cuenta de su propio potencial en el mundo laboral constituye un factor importante para una correcta integración. Esto tiene especial relevancia entre los hombres, pues diversos estudios indican que la imposibilidad de conseguir un trabajo adecuado a sus habilidades y experiencia representa un factor de riesgo de depresión significativo en este grupo.

La mejora de las oportunidades de empleo de los refugiados también beneficia a los países de acogida. Por un lado, el empleo ayuda a los refugiados a minimizar su dependencia de las ayudas sociales y, por otro, les capacita para contribuir al sistema impositivo y, a través de su poder adquisitivo, al bien económico general.

El lugar de trabajo es una canal esencial a través del que los refugiados pueden hacer sus aportaciones al tejido económico y social del país receptor.

Las medidas para garantizar el acceso de los refugiados al empleo son un elemento primordial de cualquier programa de integración. En teoría, su objetivo debe ser garantizar que los refugiados puedan competir con ciudadanos del país por trabajos que se adecuen a sus habilidades y experiencia y a través de los cuales puedan optimizar su aportación a los países de acogida.

“Integración, para mí, significa formar parte de la sociedad canadiense, aprender inglés y encontrar un trabajo lo antes posible.” Refugiado reasentado

Preparar el terreno en los países primerizos en el reasentamiento

Si bien las medidas para fomentar la autosuficiencia económica de los refugiados son claves para el éxito de cualquier programa de integración, tienen especial importancia en los países primerizos, en especial en aquéllos con una capacidad limitada para financiar los programas de ayuda a los ingresos. En dichos países, los refugiados necesitan conseguir trabajo en una fase muy temprana de su reasentamiento.

Por eso es importante que los países primerizos comiencen en seguida a planificar medidas para fomentar la autosuficiencia económica temprana, entre ellas:

- concienciación de los empleadores, formadores y encargados de los programas de búsqueda de empleo,
- establecimiento, tanto en el sector público como en el privado, de las asociaciones necesarias para crear un abanico de oportunidades de empleo y formación,
- desarrollo de oportunidades de formación profesional a corto plazo,
- iniciativas empresariales microeconómicas,
- apoyo para finalizar la educación y formación oficiales,
- obtención de la colaboración de redes locales que pueden proporcionar vínculos con oportunidades de empleo (por ejemplo, asociaciones empresariales, organizaciones de voluntarios, sindicatos o comunidades religiosas).

Factores que afectan a la autosuficiencia económica

Si bien es cierto que las habilidades y cualidades de los refugiados varían, hay una serie de factores que influyen en su capacidad de obtener la autosuficiencia económica. Entre ellos están los siguientes:

- su manejo de la lengua del país receptor,
- su conocimiento de los servicios y procesos de contratación y su capacidad de acceder a ellos,
- la demanda de sus habilidades en el mercado del país receptor y si éstas son transferibles o no al mismo,
- el grado en que su educación, formación o empleo se hayan visto trastornados en sus países de origen o de asilo,
- las diversas exigencias asociadas al reasentamiento, a la adaptación a una sociedad y a una cultura nuevas y, para muchos, al proceso de superación de los traumas, angustias y complejos de culpa vinculados a los desplazamientos forzados,
- las prácticas y creencias culturales y religiosas y el grado en que el mundo laboral de la sociedad receptora esté adaptado para ellas,
- su acceso a los recursos de apoyo al trabajo necesarios, tales como el cuidado de niños, el transporte y herramientas de trabajo (en algunos países de acogida, se espera que los técnicos traigan su propia caja de herramientas),
- su acceso a los recursos para establecerse como trabajadores por cuenta propia, tales como créditos o conocimientos del sector empresarial del país receptor,
- su motivación y su disposición a explorar nuevas oportunidades de empleo, para lo cual es esencial que los refugiados se impliquen plenamente en el proceso de búsqueda de empleo y tengan control del mismo.

También influyen circunstancias de los países de acogida, como:

- las actitudes hacia la contratación de extranjeros, y la experiencia previa al respecto,

- las condiciones económicas, ya que los refugiados suelen tener especiales dificultades para competir en los mercados laborales de países con altas tasas de desempleo entre los ciudadanos autóctonos,
- si los refugiados pueden conseguir el reconocimiento en el país receptor de títulos o experiencia obtenidos en su país de origen,
- la disponibilidad de apoyo a la participación en programas de formación lingüística y, si es necesario, de educación o formación más profunda como preparación para el empleo o la promoción en el mercado de trabajo. En algunos países existen sistemas educativos universales y el acceso a los mismos es gratuito para todos o se promueve mediante créditos, subsidios o becas. En otros, por el contrario, estos sistemas no están bien desarrollados o sólo están disponibles para quien los paga,
- la infraestructura de apoyo al acceso al mercado de trabajo existente, que puede ofrecer, por ejemplo, redes nacionales de adjudicación de empleo y programas para apoyar a trabajadores desfavorecidos,
- las expectativas en cuanto a autosuficiencia económica de los refugiados y la disponibilidad de ayudas a los ingresos y servicios de protección para los que se encuentran fuera del mercado de trabajo. Las cuestiones relativas a esto se comentan con más detalle en el Capítulo 2.4,
- las expectativas de participación en los programas de formación lingüística,
- la existencia de marcos y programas legislativos para evitar la discriminación y la explotación de los refugiados, como grupo vulnerable dentro del mercado de trabajo.

Iniciativas para fomentar y apoyar la autosuficiencia económica

Valoración del candidato y ayuda al empleo individualizadas

Para acceder al empleo en las sociedades receptoras, los recién llegados tendrán que familiarizarse con:

- los servicios y sistemas de contratación del país receptor,
- las condiciones de los trabajadores y la demanda de sus habilidades en el mercado. Esto puede implicar definir e interpretar su experiencia y cualidades laborales en la jerga del país receptor. Por ejemplo, las denominaciones de los trabajos normalmente son específicas de un mercado de trabajo y pueden llevar a error si se transfieren a otro. Un caso similar es el de las habilidades y la experiencia adquiridas de manera informal a través del trabajo en un campo de refugiados, por ejemplo, que posiblemente no reconocerán ni los empleadores ni los propios refugiados,
- las opciones de educación y formación en el caso de que las oportunidades de empleo en la profesión anterior sean escasas, o de que la educación se haya visto interrumpida,
- procesos de renovación de títulos y acreditación.

Los que deseen alcanzar la autosuficiencia económica mediante empresas microeconómicas necesitarán información acerca de los programas de apoyo existentes.

Los mecanismos de valoración del candidato y adjudicación de empleo en los primeros estadios del proceso de reasentamiento constituyen uno de los componentes esenciales de un programa de integración. Algunos países de reasentamiento disponen de programas de empleo para sus ciudadanos. En estos casos, se puede enviar a los recién llegados a estos servicios durante el proceso de recepción y orientación.

No obstante, la mayoría de estos países reconoce que se necesitan iniciativas adicionales para garantizar que dichos programas responden a las necesidades de los recién llegados, entre ellas:

- servicios de interpretación y traducción que ayuden a los refugiados a acceder a los servicios de empleo y a participar en la búsqueda de trabajo,
- apoyo más intensivo a los refugiados durante los primeros estadios del periodo de reasentamiento. En algunos países se ofrece a través de programas ya existentes concebidos para personas con necesidades especiales que buscan trabajo. En otros, se han diseñado programas especiales para refugiados reasentados,
- programas de información y desarrollo profesional para trabajadores de oficinas de empleo que aumenten su concienciación sobre las experiencias pasadas y las preocupaciones presentes de los recién llegados. Esto puede revestir especial importancia en aquellos países donde la búsqueda de empleo a través del organismo oficial correspondiente constituye una condición necesaria para recibir un subsidio de asistencia social,
- contratación de personal bilingüe y con dos culturas para los servicios de empleo,
- seguimiento periódico, durante los primeros estadios del reasentamiento, de los refugiados a los que se ha adjudicado empleo para determinar cualquier problema que tengan con sus superiores y hacerle frente.

En otros países se han puesto en marcha servicios de empleo especiales para refugiados o se ha incorporado formalmente la valoración del candidato y la adjudicación de empleo al proceso de recepción y orientación. Por ejemplo, en Dinamarca, donde la realización y la integración se realizan a nivel municipal, se han desarrollado “planes de integración” individuales consultando a los refugiados recién llegados. Éstos incluyen, entre otras cosas, una valoración de las habilidades y las titulaciones individuales de cada refugiado que pretende facilitar su entrada ya sea en el mercado laboral o en centros de educación y formación.

LA INTEGRACIÓN EN LA PRÁCTICA

Trabajar para los refugiados

En EEUU, se contrata a organizaciones no gubernamentales para proporcionar servicios de empleo a refugiados recién llegados. Se envía a los refugiados a estos servicios, donde se realiza una valoración individual y se ofrece ayuda para preparar un currículum vitae. A continuación, el servicio se dirige a empleadores concretos buscando un puesto que “se adapte” a las cualidades del refugiado. Muchos programas de empleo ofrecen a los empleadores un servicio gratuito de traducción para ayudar durante un periodo inicial de formación e introducción y para informarles de cualquier subsidio o reducción de impuestos del que puedan beneficiarse si contratan a esa persona. También pueden mediar si se produjeran problemas (tales como cuestiones de seguridad o malentendidos culturales).

“La integración en el mercado de trabajo... se refiere a un empleo adecuado y sostenible, no significa trabajo sin más.” Consejo Europeo para los Refugiados y Exiliados, Grupo de Trabajo de Integración, *Guía de las buenas prácticas para la integración de refugiados en la Unión Europea: Empleo.*

¿Cuánto apoyo se debe ofrecer a los refugiados para que retomen sus profesiones anteriores o recobren en el mercado de trabajo una posición comparable a la que tenían en sus países de origen?

Algunos refugiados habrán recibido un nivel muy alto de educación o poseerán una preparación profesional o técnica de alto nivel. No obstante, estos conocimientos no necesariamente podrán transferirse al mercado laboral del país receptor. Esto puede deberse a ciertos factores:

- La demanda de las cualidades particulares del recién llegado puede ser limitada o inexistente.
- Quizás exista un superávit de trabajadores con la preparación del recién llegado, lo cual puede generar una dura competencia en algunos casos y llevar a la aparición de obstáculos o barreras a la entrada de personal formado en otros países.
- Es posible que se exija probar un alto nivel de conocimientos especializados para que se homologuen los títulos anteriores y se permita el ejercicio de la profesión. Éste puede ser el caso, por ejemplo, de la medicina, del derecho, o de ciertos puestos en la industria de las telecomunicaciones.

Los refugiados reasentados que se hallen en esta situación pueden requerir ayuda para sopesar si es posible volver a ejercer sus profesiones anteriores, o si, por el contrario, será mejor para sus intereses a largo plazo explorar vías laborales alternativas.

En algunos países se han dado pasos concretos, ya sea para ayudar a los refugiados a que retomen sus antiguas profesiones, o para reciclarse para realizar un trabajo acorde con sus aptitudes y aspiraciones (por ejemplo, a través de creación de programas de asesoramiento individual, ayudas a la formación y subsidios de asistencia social para posibilitar la asistencia a cursos de reciclaje). En otros, sin embargo, esto se deja al cargo de cada persona en particular.

Existen ciertos factores que juegan en contra del refugiado en su intento de recuperar la posición que ocupaban en el mercado de trabajo de su país de origen. En algunos países quizá no sea viable económicamente ni sostenible políticamente apoyarlos para que cumplan este objetivo, especialmente en aquellos cuyos ciudadanos tienen acceso limitado a la educación y a las iniciativas de formación. En tales circunstancias, los refugiados reasentados tendrán quizá que adoptar un plan profesional que implique garantizarse un empleo para la supervivencia económica inmediata, a la vez que reciben formación lingüística y profesional para el empleo a más largo plazo.

La cantidad de apoyo que se ofrezca dependerá de las condiciones en que se encuentren el mercado de trabajo y la economía del país receptor y de las circunstancias de cada refugiado en concreto.

Mejorar la disposición para el trabajo, las habilidades y los recursos de búsqueda de empleo

Las personas procedentes de una comunidad refugiada pueden necesitar asistencia adicional para participar en la búsqueda de empleo y para prepararse para el trabajo en el país receptor. Al ser tan reciente su llegada no es muy probable que dispongan de recursos como procesadores de textos o acceso a Internet. Muchos no estarán familiarizados con las prácticas usuales de la búsqueda de empleo en el país receptor, tales como las relativas a la preparación de solicitudes de trabajo o de un currículum vitae o a la realización de entrevistas de trabajo.

Aunque en general los refugiados están muy motivados para buscar empleo en el país receptor, algunos tal vez no hayan realizado nunca un trabajo remunerado o quizás hayan pasado un periodo prolongado de dependencia económica en un campo de refugiados. Asimismo, la cultura y los valores en el lugar de trabajo pueden ser muy diferentes en el país receptor de los que rigen en el país del refugiado.

Teniendo en cuenta esto, en ciertos países se les ofrecen programas intensivos destinados a orientarles acerca del mundo laboral de país receptor, a prepararles para el trabajo y a ayudarles con recursos de búsqueda de empleo. Una vez más, la forma de proporcionar dicho apoyo varía de unos países a otros. Unos ponen en marcha programas destinados a los refugiados y otros les ponen en contacto con los servicios disponibles para los ciudadanos nacionales con necesidades especiales en cuanto a la búsqueda de empleo.

A menudo en los países de acogida se cubren las vacantes de manera informal a través de redes profesionales o personales, basadas en el prestigio establecido o en los antecedentes de los posibles solicitantes en sus campos (en lugar de mediante procesos oficiales de contratación competitiva). Dado que las redes y la identidad profesional tardan cierto tiempo en crearse y prosperar, los recién llegados pueden encontrarse en clara desventaja a este respecto.

En un intento de mejorar las expectativas laborales de los recién llegados, algunos países han desarrollado programas de mentores, a través de los cuales se pone en contacto a los refugiados con colegas de su profesión (tanto con ciudadanos autóctonos como miembros de comunidades de refugiados). Los mentores apoyan a los recién llegados orientándoles acerca de su campo en el país receptor, ayudándoles a preparar solicitudes y currículums y poniéndoles en contacto con empleadores y con otros colegas.

En aquellos países donde las comunidades religiosas se han implicado de forma activa en el apoyo al reasentamiento de refugiados (véanse Capítulos 2.3 y 2.11), han servido como un vínculo importante entre éstos y las oportunidades de empleo en la sociedad en general.

En algunos países también se han puesto en marcha con éxito programas de prácticas. Éstos ofrecen a los recién llegados la posibilidad de obtener experiencia laboral en su campo, de establecer contactos y de demostrar sus habilidades y su experiencia.

LA INTEGRACIÓN EN LA PRÁCTICA

Proporcionar apoyo intensivo al empleo adaptado para refugiados

En Hamburgo, Alemania, una organización no gubernamental que da apoyo a los refugiados (AWO) ha llegado a un acuerdo con el servicio público de empleo (PES) para proporcionar a los refugiados apoyo intensivo a la búsqueda de empleo y a la valoración del candidato para el mismo. El programa se lanzó al constatar que los funcionarios del PES no tenían ni tiempo ni preparación para proporcionar un servicio adecuado a los refugiados.

En lugar de enviar al PES a los refugiados que se inscriben para recibir asistencia de desempleo, ahora se les envía a AWO. Allí les atiende una persona con experiencia en el trabajo con refugiados y que, en muchos casos, habla su lengua.

Se realiza una valoración de sus necesidades lingüísticas, formativas y laborales y a continuación se les indica cuáles son los servicios o puestos de trabajo apropiados.

Otro enfoque diferente es el adoptado por el estado australiano de Victoria. Allí se asiste a los refugiados a través del servicio de empleo general. No obstante, las agencias de asentamiento imparten cursos de formación para profesionales del empleo para sensibilizarlos sobre las necesidades especiales de los refugiados.

“Quiero continuar mi educación en el teatro porque escribo historias buenas y me encantaría ser actor.” Refugiado reasentado

LA INTEGRACIÓN EN LA PRÁCTICA

Migrant Information Technology Centre (centro de tecnología de la información para inmigrantes), Londres, Reino Unido

Algunas organizaciones no gubernamentales colaboraron con comunidades de refugiados para poner en marcha un centro “de paso” para refugiados e inmigrantes que se establecieron en Londres. Entre otros servicios, el centro proporciona acceso a Internet como apoyo en la búsqueda de trabajo y a equipos de procesamiento de textos para preparar currículums vitae o solicitudes de empleo.

Fomentar el reconocimiento de la educación, las titulaciones y la experiencia anteriores

Tal y como se ha dicho, no todos los refugiados reasentados estarán en situación de retomar su antigua profesión. No obstante, aquéllos que deseen hacerlo tal vez necesiten poseer ciertas titulaciones o permisos (como para ejercer la enfermería, la ingeniería, el transporte comercial o la peluquería) que han obtenido en otros lugares y deben ser renovados o reconocidos por el país receptor antes de que puedan comenzar su actividad.

Del mismo modo, quienes deseen continuar sus estudios superiores u otro tipo de educación o formación posterior a la secundaria tendrán que someterse a una nueva evaluación de sus conocimientos por parte de las autoridades educativas. Pueden existir ciertos obstáculos para esto en los países de acogida:

- En la mayor parte de los países, no existe un sólo organismo encargado de validar los certificados obtenidos en el extranjero. Por el contrario, lo suelen hacer instituciones, asociaciones profesionales y de empresarios concretas. Por lo tanto, el acceso a estos sistemas puede resultar una tarea complicada para los recién llegados.
- Es posible que no se hayan establecido procedimientos reglados para la certificación o acreditación de profesionales formados en el extranjero para todas las ocupaciones y que entre las entidades pertinentes exista una comprensión limitada de los métodos de evaluación de sus titulaciones y de su experiencia anterior.
- En algunas profesiones, los procedimientos de acreditación son muy caros, rigurosos y prolongados, ya que a menudo requieren un periodo de profundización de estudios. El tiempo, coste y esfuerzo necesarios pueden competir con la urgencia de obtener un empleo para la supervivencia económica inmediata. En algunos países, las asociaciones profesionales o gremiales pueden imponer procesos estrictos de

- homologación de certificados, de acreditación o de registro para restringir la entrada de personal formado en el extranjero, a quienes a menudo se ve como competidores.
- La documentación relativa a los títulos o a anterior experiencia puede haberse perdido o haber resultado robada o destruida durante los avatares asociados a la condición de refugiado, lo cual hace difícil presentar pruebas a los empleadores o a las autoridades de acreditación.

LA INTEGRACIÓN EN LA PRÁCTICA

Prácticas para refugiados

En los Países Bajos se ha desarrollado un programa de prácticas que ofrece a refugiados con titulaciones y experiencia un periodo de prácticas remuneradas en un departamento del gobierno apropiado. Se contrata a los refugiados por un periodo de 12 meses, durante los cuales un mentor les ofrece apoyo personal en el lugar de trabajo. Aunque no se garantiza la continuidad del empleo, en la práctica una gran proporción de los participantes en el programa han podido conseguirlo en el mismo o en otro lugar de trabajo.

LA INTEGRACIÓN EN LA PRÁCTICA

Refugiados como mentores de refugiados

Se diseñó un programa de apoyo a médicos formados en otros países para prepararlos para la práctica de su profesión en el Reino Unido. A través de un programa semanal de grupo, impartido por un doctor refugiado acreditado en el país, se suministraba información a refugiados con titulaciones médicas acerca de los requisitos para registrarse, clases de lengua, puestos clínicos y se les ayudaba durante el proceso de exámenes de acreditación.

Como primer paso hacia la mejora del acceso de los refugiados a los procesos de acreditación y validación de certificados, los servicios de empleo para refugiados de algunos países han recopilado información para los recién llegados y quienes les ayudan con los requisitos y los contactos relativos a los correspondientes profesionales y negocios. Otros han desarrollado recursos para ayudar a los organismos responsables de la acreditación y validación de certificados a comprender y evaluar mejor las titulaciones y experiencia anterior de los refugiados. Por ejemplo, en Dinamarca, se ha editado un manual para universidades con el fin de asistirles en su evaluación de la educación anterior de los refugiados de las principales regiones representadas en el programa de reasentamiento danés.

También puede ser necesario plantearse interceder por los refugiados o cooperar con ellos para garantizar que los procesos de validación responden mejor a sus necesidades, a la vez que mantienen los niveles adecuados de exigencia. Por ejemplo, un servicio de empleo de refugiados de Kentucky, EEUU, cooperó con la asociación profesional de ingenieros de dicho estado para establecer los procedimientos de acreditación de los refugiados reasentados que hubieran obtenido el grado de ingenieros en sus países de origen.

También pueden ser útiles los programas de prácticas y de mentores, ya que los primeros proporcionan la experiencia local que a veces exigen los procedimientos de

validación de certificados o acreditación, y los segundos garantizan que los refugiados disponen de ayuda de colegas de su profesión.

LA INTEGRACIÓN EN LA PRÁCTICA

Mejora del acceso al transporte en EEUU

Se ha determinado que el acceso al transporte constituye un obstáculo esencial para la contratación de refugiados en EEUU. Se han puesto en práctica varias iniciativas para hacer frente al problema:

- En Florida, una organización no gubernamental concede préstamos a refugiados para comprar un coche, reembolsable “en especie” a través de la prestación de servicios de transporte a otras familias de refugiados.
- En Maryland, una gran empresa siderúrgica que emplea a gran número de refugiados, les ofrece transportes a bajo coste para sus desplazamientos al lugar de trabajo.
- En Vermont, un servicio de apoyo a los refugiados ofrece apoyo financiero y lingüístico a los refugiados que quieran obtener un permiso de conducir.

“Mi inglés era raro en aquel momento y acepté un trabajo de limpiador en una peluquería. Nadie se creía que en mi país fuera ingeniero.” Refugiado reasentado

Hacer frente a las barreras prácticas al empleo

Si bien el trabajo reporta claros beneficios económicos, existen ciertos recursos que pueden ser indispensables para participar en el mundo laboral, tales como el transporte, un permiso de conducir o, en algunos casos, las herramientas de trabajo. Al ser tan reciente su llegada, es poco probable que los refugiados hayan obtenido estos recursos y pueden necesitar apoyo para acceder a ellos.

Los refugiados que tienen niños a su cargo probablemente tendrán un acceso limitado a ayuda informal o por parte de la familia, pero pueden desconocer la existencia de instituciones privadas o públicas dedicadas al cuidado infantil. Algunas parejas pueden ser reacias a dejar a sus hijos al cuidado de personas ajenas a la familia. Esto puede producirse porque no estén acostumbrados a los servicios de cuidado infantil, porque o bien ellos o bien sus hijos estén sufriendo las secuelas de un trauma o porque los servicios existentes no estén culturalmente adaptados.

El coste de estos servicios también puede disuadir del empleo, especialmente para quienes tienen sueldos muy bajos.

Por estas razones, los refugiados con hijos a su cargo quizá necesiten información adicional sobre el papel de los servicios de cuidado infantil en el país receptor, sobre la atención que los proporcionan y los costes de la misma, así como sobre los posibles subsidios a su disposición para el cuidado de los niños.

“Me encanta ganar dinero con mis propias manos. Siempre he trabajado duro y he ayudado a mi familia y a mis hijos sobre todo.” Refugiado reasentado

Fomento de la autosuficiencia económica a través de empresas micro-económicas

Las empresas micro-económicas pueden constituir una importante vía alternativa hacia la autosuficiencia económica para algunos recién llegados, en especial:

- para aquéllos que poseían pequeños negocios como tiendas de alimentación, restaurantes o salones de belleza, o que obtenían ingresos de pequeñas empresas caseras, como la confección, en sus países de origen,
- para los que poseen habilidades que no se pueden transferir rápidamente al mercado de trabajo del país receptor (por ejemplo, médicos o abogados) o que tal vez no se adaptan bien a trabajos más tradicionales (como los artistas),
- para las mujeres, ya que algunos pequeños negocios caseros pueden ser más fáciles de compaginar con sus responsabilidades familiares y domésticas. Esto ocurre especialmente con las mujeres procedentes de culturas donde es inaceptable que trabajen fuera de casa (véase Capítulo 3.2),
- para aquéllos a quienes se reasienta en países con una mano de obra formal muy pequeña, pero con una fuerte tradición de empleo por cuenta propia a través de negocios y actividades generadoras de ingresos (es el caso de Burkina Faso, por ejemplo).

Si funcionan, los pequeños negocios pueden favorecer la integración a través de la autosuficiencia económica. Los que implican un amplio contacto con clientes o con otras redes empresariales también proporcionan oportunidades de aprendizaje y de establecer contactos sociales.

No obstante, en algunas empresas (como la confección en el propio hogar) dichas oportunidades pueden ser muy limitadas, lo cual aísla a los refugiados del resto de la comunidad. En algunos países, los productores que trabajan en sus casas han sido objeto de explotación por parte de comerciantes mayoristas y minoristas².

Asimismo, existen ciertos riesgos financieros inherentes al establecimiento de pequeños negocios y algunos pueden exigir una cantidad significativa de trabajo personal y esfuerzo organizativo por parte de los recién llegados, muchos de los cuales se estarán enfrentando ya a otras cuestiones relativas al reasentamiento.

Los refugiados que quieran montar un pequeño negocio pueden necesitar apoyo, entre otras cosas:

- ayuda para la inversión inicial o para acceder a créditos,
- asistencia en la preparación de un plan de negocios,
- información acerca de impuestos, contabilidad y otros marcos normativos del país receptor,
- información relativa a las condiciones del mercado en el país receptor,
- una fuente alternativa de ingresos o asistencia social durante la fase de establecimiento del negocio.

LA INTEGRACIÓN EN LA PRÁCTICA

Una asesoría de negocios en el consejo de los refugiados (Business Enterprise Adviser, Refugee Council) en Londres, Reino Unido

Esta asesoría se estableció al constatar que los refugiados tenían dificultades para acceder a las instituciones gubernamentales que proporcionaban este servicio. Esto se debía tanto a dificultades lingüísticas como a una falta de apreciación por parte de los servicios generales de algunas de las ideas diferentes que aportaban los refugiados solicitantes.

El servicio, atendido por personas que proceden de comunidades refugiadas, ofrece:

- consejos para comenzar con el negocio,
- orientación acerca de las prácticas y de la cultural empresarial en el mercado británico,
- apoyo lingüístico para acceder a entidades de crédito. Los planes empresariales se pueden redactar en la primera lengua del refugiado y, a continuación, se realizan traducciones para permitir la comunicación entre éste y las entidades de crédito.

En algunos países, dicha ayuda se puede obtener a través de programas para pequeñas empresas diseñados para ciudadanos del país. Por ejemplo, en Irlanda, existen prestaciones no reembolsables para personas que deseen establecer un pequeño negocio (siempre y cuando se apruebe la viabilidad del proyecto). Dicha prestación, que se va reduciendo gradualmente, está disponible por un máximo de tres años. En los Países Bajos, quienes montan su propio negocio pueden optar a una subvención reembolsable que reciben durante 18 meses. Los refugiados se han beneficiado en gran medida de estos programas en ambos países.

También puede ser necesario proporcionar cierta ayuda adicional para facilitar el acceso a estos sistemas, debido a las cuestiones lingüísticas y a que a menudo se rigen por requisitos de candidatura estrictos y complejos.

En otros países, como Burkina Faso y Benin, se han puesto en marcha programas empresariales dirigidos a refugiados. Existen préstamos con condiciones favorables a disposición de quienes desean tomar esta vía hacia la autosuficiencia económica.

¡ATENCIÓN!: Comunicación con los empleadores

Al comunicarse con empleadores y el personal de los servicios de empleo del país receptor, habrá que presentar a los refugiados como personas normales en circunstancias extraordinarias. Un estudio de mercado realizado en el Reino Unido en 1998³ indica que es importante evitar:

- sobrevalorar las habilidades y cualidades de los refugiados,
- definir a los refugiados con “necesitados”, lo cual podría provocar que los posibles empleadores los perciban como una carga,
- crear culpabilidad utilizando tácticas impactantes,
- dar la impresión de que los refugiados son el único grupo, o el más importante, que sufre una desventaja en el mercado laboral.

Si bien puede ser necesario concienciar en cierta medida a los empleadores y al personal de las oficinas de empleo acerca de las experiencias pasadas de los refugiados, existen pruebas en todo el mundo de que la razón principal y más convincente para contratarlos

es la valiosa contribución que realizan al lugar de trabajo. Habrá que pensar en transmitir algunos de los mensajes siguientes:

- Los refugiados reasentados son en general muy leales a sus empleadores.
- Debido a sus vivencias pasadas, los refugiados reasentados se adaptan con facilidad y, por lo tanto, es muy probable que se acostumbren rápidamente a un trabajo nuevo.
- Aunque tal vez nunca hayan trabajado en el país receptor, muchos refugiados reasentados tienen una sólida experiencia laboral en sus países de origen o de asilo.
- La diversidad cultural de la mano de obra puede contribuir a una imagen positiva de la empresa.
- Las distintas prácticas culturales normalmente pueden convivir en un lugar de trabajo sin comprometer su seguridad, su higiene o su eficiencia.

Considérese también proporcionar información acerca de:

- apoyo lingüístico o de cualquier otro tipo que puede estar disponible para los empleadores que contraten a refugiados,
- las habilidades concretas que posean refugiados o grupos de refugiados concretos,
- factores relativos a las vivencias inherentes a la condición de refugiado y al reasentamiento que puedan influir en la habilidad de búsqueda de empleo y en la capacidad de conservarlo,
- las obligaciones de los empleadores de acuerdo con la legislación sobre discriminación e igualdad de oportunidades laborales,
- incentivos especiales para empleadores que contraten a refugiados (tales como apoyo lingüístico, subvenciones o reducciones de impuestos),
- programas y apoyo especiales para ayudar a los empleadores a orientar y formar a los recién llegados en el lugar de trabajo.

Promoción de las habilidades y cualidades de los refugiados frente a los empleadores y fomento de la acomodación cultural

Implicar a los empleadores es una estrategia clave para fomentar la autosuficiencia económica de los refugiados. Además de controlar la contratación, los empleadores influyen mucho en las condiciones y la cultura del lugar de trabajo y, en algunas industrias, pueden tener la capacidad de ayudar a los refugiados con otros recursos como el cuidado infantil y el transporte. Quizá algunos empleadores no estén familiarizados con los refugiados reasentados y esto puede contribuir a reticencias a la hora de contratarlos. Los servicios de integración de los países de reasentamiento han tratado de aumentar el apoyo de los empleadores y a superar sus posibles objeciones de la siguiente manera:

- promocionando activamente las habilidades y cualidades de los refugiados en general o en casos particulares, proporcionando, cuando es necesario, información para luchar contra las visiones erróneas de comunidades concretas de refugiados o para ayudar a los empleadores a acoger prácticas culturales o religiosas,
- tomando medidas para informar a organizaciones empresariales o de empleadores acerca de la admisión actual de refugiados y las previsiones futuras al respecto,
- proporcionando apoyo lingüístico a los empleadores para ayudar durante el periodo introductorio y de formación inicial,
- proporcionando subvenciones y reducciones de impuestos a los empleadores que contraten a refugiados. En aquellos países donde los refugiados pueden beneficiarse

- de programas dirigidos a ciudadanos con necesidades laborales especiales, posiblemente habrá que tomar iniciativas para su promoción entre los empleadores,
- solicitando la cooperación de entidades clave para que notifiquen sistemáticamente las vacantes disponibles a los programas de apoyo y recepción de refugiados.

Adaptación cultural

Algunos refugiados tienen prácticas religiosas o culturales que pueden comprometer sus perspectivas de empleo o, si no pueden realizarse en el lugar de trabajo, excluirlos de algunas oportunidades de trabajo. Por ejemplo, los musulmanes practicantes necesitarán un horario flexible y un espacio para participar en las oraciones preceptivas. Además les puede estar prohibido trabajar en puestos que impliquen la venta o la manipulación de cerdo o de alcohol.

Algunos empleadores pueden ser reticentes a contratar a mujeres que lleven el velo (o *hajib*), creyendo que eso comprometerá la seguridad o la higiene o que afectará a su imagen corporativa.

Muchas empresas han conseguido incorporar con mucho éxito tales prácticas culturales. En efecto, un compromiso visible con la diversidad cultural de la mano de obra puede contribuir a mejorar una imagen positiva de la empresa. Los servicios de empleo de refugiados pueden tomar iniciativas para garantizar que sus prácticas culturales no provocan problemas, algunas de ellas pueden ser:

- incluir información cultural relevante en los programas de desarrollo profesional del personal de las oficinas de empleo,
- llevar a cabo programas de concienciación para ayudar a los empleadores a acoger las distintas prácticas culturales,
- interceder por aquellos refugiados que hayan sufrido falta de comprensión o discriminación activa. En algunos casos probablemente habrá que recurrir a la legislación vigente contra la discriminación y por la igualdad de oportunidades laborales.

“Afortunadamente, tengo un buen jefe que me entiende y conoce la situación en mi país. Además, ha sido realmente amable conmigo y me ha ayudado mucho. Al principio tuve muchas dificultades para comprender este nuevo sistema de trabajo.” Refugiado reasentado

LA INTEGRACIÓN EN LA PRÁCTICA

Conseguir que los empleadores se comprometan

En Francia, una organización no gubernamental de apoyo a los refugiados, France Terre d’Asile (FTDA), llega a acuerdos con los principales empleadores de Francia para que informen a las oficinas de FTDA acerca de las vacantes disponibles. Los refugiados elegidos para desempeñar esos puestos son contratados con las mismas condiciones que cualquier otro empleado. No obstante, FTDA mantiene el contacto con ellos para realizar un seguimiento del caso y recibir información tanto del empleador como del empleado. Esto resulta relativamente caro.

LA INTEGRACIÓN EN LA PRÁCTICA

Mejora de la adaptación cultural

Refugeeworks, el departamento de asistencia técnica al empleo de la oficina de reasentamiento de refugiados de EEUU, era consciente de que los trabajadores

musulmanes y sus empleadores tenían ideas erróneas sobre la posibilidad de que las mujeres musulmanas trabajaran a la vez que observaban sus horas de rezo y su práctica tradicional de llevar un velo en la cabeza.

En estrecha colaboración con asesores procedentes de la comunidad musulmana, Refugeeworks ha puesto en marcha una campaña destinada a la concienciación sobre las necesidades de los empleados musulmanes, sobre la forma en que pueden cubrirse en el trabajo y sobre las obligaciones de los empleadores con arreglo a la legislación contra la discriminación y por la igualdad de oportunidades laborales.

La ubicación como herramienta para fomentar el empleo

Ocasionalmente, algunos países de reasentamiento han propuesto a refugiados reasentados ubicaciones en comunidades con bajas tasas de desempleo o donde existe una demanda no satisfecha de trabajadores en industrias concretas. En otros, se les ha ofrecido apoyo práctico o financiero para trasladarse de su lugar de ubicación original a comunidades donde disponen de oportunidades concretas de empleo o donde las tasas de desempleo son bajas.

Si bien estas estrategias son eficaces a la hora de promover la autosuficiencia económica, es importante sopesarlas teniendo en cuenta también la capacidad de la comunidad para cumplir otros objetivos de integración, tales como el apoyo a comunidades étnicas y la asistencia social, y las ventajas y desventajas de una migración secundaria durante los primeros estadios del proceso de reasentamiento (véase Capítulo 2.1).

Hacer frente al racismo, a la discriminación y a la explotación en el lugar de trabajo

Los refugiados, y en especial aquellos que tienen características que los distinguen de la cultura dominante en la sociedad receptora (como el acento, los rasgos raciales o las prácticas culturales), pueden ser vulnerables al racismo o la discriminación. Esto puede afectar en primer lugar a sus perspectivas de obtención de empleo, además de a sus oportunidades de promoción laboral y a su grado de aceptación por parte de sus compañeros de trabajo. Los que se establecen en zonas o buscan empleo en industrias con altas tasas de desempleo pueden encontrarse con un ambiente especialmente hostil, ya que se les puede ver como competidores inoportunos por un trabajo escaso.

Las malas perspectivas de conseguir otro empleo, las diferencias lingüísticas y la falta de conocimiento de sus derechos como trabajadores pueden también volver a los refugiados especialmente vulnerables a la explotación por parte de sus empleadores⁴. Las personas de mediana edad, las mujeres y los discapacitados pueden sufrir el efecto combinado de la discriminación por causa de su edad, su sexo y sus capacidades (véase Tercera Parte).

En los países con una larga historia de migraciones culturalmente diversas existen marcos legislativos destinados a evitar la discriminación y a promover la igualdad de oportunidades en el lugar de trabajo. Los servicios de apoyo al reasentamiento de refugiados han usado estos marcos como punto de partida para concienciar a los empleadores acerca de sus obligaciones para con los candidatos refugiados y para

defender los derechos de individuos concretos. Los sindicatos son socios importantes a la hora de proteger los derechos laborales de los trabajadores refugiados.

Las ventajas de los programas especiales de empleo para refugiados reasentados

La cobertura de las necesidades de los refugiados es mejor a largo plazo si se garantiza que tienen acceso al mercado de trabajo general y a programas de empleo destinados a todos los ciudadanos. No obstante, la mayoría de los países reconoce que es necesario un apoyo intensivo durante la primera fase del reasentamiento y que esto se consigue más fácilmente a través de un programa adaptado a las necesidades de los refugiados.

Los servicios y programas de empleo especiales para refugiados también pueden ayudar a garantizar que los refugiados accedan a programas y oportunidades de empleo generales de la siguiente manera:

- intercediendo en favor de individuos concretos ante los empleadores o las instituciones educativas,
- proporcionando apoyo lingüístico y servicios de traducción,
- proporcionando información sobre la cultura y las prácticas relativas al empleo,
- concienciando a los empleadores sobre las habilidades y cualidades de los refugiados,
- colaborando con los empleadores, los sindicatos, las instituciones educativas y los encargados de los programas de empleo para mejorar las oportunidades laborales de los recién llegados y hacer frente a las barreras a la igualdad de oportunidades en este sector.

“Tuve suerte, sólo tengo buenos recuerdos, pero siempre estuve muy activo. Estaba dispuesto a trabajar más y siempre estaba buscando nuevas oportunidades.”

Refugiado reasentado

El papel de los sindicatos

Los sindicatos desempeñan un importante papel a la hora de proteger los derechos de los refugiados, promoviendo un ambiente hospitalario en el lugar de trabajo y garantizando su acceso a las oportunidades de empleo, formación y promoción. En muchos países, los salarios y las condiciones de trabajo son generalmente mejores en los sectores donde existen sindicatos.

Posiblemente resultará difícil implicar a algunos sindicatos, que ven a los refugiados como competidores por un trabajo escaso y como un factor que puede menoscabar unos salarios y unas condiciones conseguidas con mucho esfuerzo, ofreciendo una fuente de mano de obra más barata y dócil. No obstante, en muchos países se han convertido en importantes colaboradores en materia de integración, al reconocer la aportación que suponen los refugiados, no sólo para la mano de obra y la economía del país receptor, sino también para las bases de los propios sindicatos.

Para los recién llegados provenientes de países con una fuerte tradición sindical, estas organizaciones pueden proporcionar una excelente vía para entablar contactos sociales y para desarrollar habilidades de participación en la vida cívica.

Es importante que los refugiados reasentados reciban información sobre los sindicatos y su papel en la sociedad receptora. En algunas de ellas, los sindicatos han puesto en marcha programas educativos dirigidos a comunidades étnico-culturales.

La influencia políticas que tienen puede convertirlos en socios clave para recabar apoyos en el gobierno y en la sociedad en general para los programas de integración. Por ejemplo, en 1999, los sindicatos daneses colaboraron con empleadores y organizaciones no gubernamentales en la campaña denominada *Percibe la diferencia como una ventaja*. La finalidad de la misma era llamar la atención de los trabajadores y de los posibles empleadores acerca de los recursos que las minorías étnicas —y entre ellas los refugiados— aportan al mercado de trabajo, promover la igualdad de oportunidades y luchar contra la discriminación. La campaña constaba de una serie de estrategias, entre ellas la promoción a través de los medios de comunicación, un espectáculo de monólogos humorísticos basados en el mundo del trabajo, diversos recursos para apoyar a los empleadores en el desarrollo de políticas de trabajo que tengan en cuenta a las minorías étnicas, grupos de presión y creación de redes.

Más recientemente, algunos sindicatos estadounidenses convocaron una serie de concentraciones con el fin de conseguir un cambio en las leyes de inmigración aplicables a los indocumentados. Los sindicatos de este país también han desempeñado un papel muy relevante a la hora de proporcionar puestos de trabajo a los refugiados y de ofrecer programas reglados de reciclaje profesional.

“Personas procedentes de todos los continentes han contribuido con su energía, su talento y su compromiso a fortalecer y enriquecer a los Estados Unidos. Del mismo modo, el Movimiento Sindical Estadounidense (American Union Movement) se ha visto enriquecido por la aportación y la valentía de los trabajadores inmigrantes. Nuevos trabajadores continúan llegando y contribuyendo de forma indispensable a la fortaleza y el crecimiento de nuestros sindicatos. Con estos esfuerzos se han creado nuevos sindicatos y se han revitalizado otros, lo cual beneficia a todos los trabajadores, tanto a los inmigrantes como a los nativos.” Resolución de la Federación Estadounidense del Trabajo (American Federation of Labour), de julio de 2001.

**CARACTERÍSTICAS DE LAS BUENAS PRÁCTICAS
CONSEGUIR LA AUTOSUFICIENCIA ECONÓMICA
EN GENERAL, UN BUEN PROGRAMA DE INTEGRACIÓN:**

- dispondrá de un programa para proporcionar a los refugiados una valoración y un apoyo a la búsqueda de empleo individualizados, que tenga muy en cuenta las vivencias que supone ser refugiado y reasentarse,
- pondrá en marcha estrategias para evitar la discriminación y promover la igualdad de oportunidades laborales de los refugiados, dirigidas tanto a éstos como a los empleadores,
- ofrecerá apoyo a los refugiados que quieran montar un pequeño negocio,
- tendrá el objetivo de ayudar a los refugiados a competir de forma igualitaria con los ciudadanos nacionales en el mercado de trabajo y a ascender en el mercado laboral de acuerdo con sus habilidades, su experiencia y sus aptitudes,
- desarrollará estrategias para fomentar y favorecer las oportunidades de empleo para mujeres, jóvenes y ancianos refugiados (véase Tercera Parte).

LOS PROGRAMAS ESPECÍFICOS DE APOYO AL EMPLEO DE LOS REFUGIADOS:

- fomentarán un enfoque de colaboración con los refugiados reasentados para garantizar que toman parte activa en el proceso de búsqueda de empleo y lo perciben como propio,
- les ayudarán a presentarse antes los empleadores dándoles indicaciones sobre el modo de realizar una evaluación precisa de sus capacidades y de sus oportunidades de trabajo,
- les proporcionarán apoyo lingüístico,
- proporcionarán una ayuda que tenga muy en cuenta las necesidades de las mujeres, los ancianos y los jóvenes refugiados (véase Tercera Parte),
- implicarán a los empleadores y a los sindicatos,
- implicarán a las comunidades de refugiados en la planificación y aplicación de los planes,
- promocionarán las ventajas que pueden reportar los refugiados a los empleadores de los países de acogida,
- proporcionarán o facilitarán el acceso a las ayudas frente a obstáculos prácticos (como cuidado infantil, transporte o herramientas de trabajo),
- fomentarán el acceso a un empleo relevante y sostenible.

CAPÍTULO 2.10

Un sano comienzo: Acceso a la sanidad

REASENTAMIENTO DE REFUGIADOS

OBJETIVOS DE LA INTEGRACIÓN (VÉASE CAPÍTULO 1.3)

UNO Restablecer la seguridad, el control y la independencia social y económica satisfaciendo las necesidades básicas, facilitando la comunicación y fomentando la comprensión de la sociedad receptora.

DOS Promover la capacidad de reconstruir un futuro positivo en la sociedad receptora.

TRES Promover la reunificación familiar y restablecer relaciones de apoyo dentro de las familias.

CUATRO Promover contactos con voluntarios y profesionales capaces de prestar ayuda.

CINCO Restablecer la confianza en las instituciones y sistemas políticos y reforzar los conceptos de derechos humanos y estado de derecho.

SEIS Promover la integridad cultural y religiosa, restablecer los vínculos con la comunidad y los sistemas sociales, culturales y económicos y fomentar la participación en los mismos, valorando la diversidad

SIETE Luchar contra el racismo, la discriminación y la xenofobia y construir comunidades acogedoras y hospitalarias

OCHO Apoyar el desarrollo de comunidades de refugiados fuertes y cohesionadas y la aparición de líderes creíbles.

NUEVE Fomentar condiciones que mejoren el potencial de integración de todos los refugiados reasentados tomando en cuenta factores como edad, género, estatus familiar y experiencias pasadas.

Temas centrales de este capítulo

A tener en cuenta

Capítulo 2.10

Un comienzo saludable:

Acceso a la sanidad

Este capítulo analiza las disposiciones tomadas para realizar exámenes médicos a los refugiados reasentados y para garantizar su accesos al sistema sanitario en el país receptor para sus necesidades de este tipo a largo plazo.

Si bien la atención médica es importante, el estado de salud también se ve afectado por la disponibilidad de recursos sociales y económicos tales como un empleo serio, una vivienda estable, apoyo familiar y de la comunidad y un ambiente seguro y acogedor¹. En otros Capítulos de este Manual se comenta en profundidad el modo de garantizar el acceso de los refugiados reasentados a estos recursos “generadores de salud”.

Las estrategias de apoyo a los refugiados reasentados que sufren respuestas psicológicas al trauma o a la tortura se tratan en el Capítulo 3.1.

LISTA DE CONTROL

Planificar un sano comienzo

Al establecer un programa nuevo de reasentamiento de refugiados, es necesario dar prioridad a los siguientes aspectos:

- disponer de un sistema para detectar enfermedades contagiosas y realizar un examen médico general de los refugiados a su llegada,
- identificar a los profesionales médicos que tengan interés o experiencia en aquellos temas de salud que preocupan especialmente a los refugiados reasentados (por ejemplo, especialistas en enfermedades infecciosas y psíquicas),
- disponer de intérpretes para las consultas médicas,
- tomar medidas para que los refugiados puedan hacer frente a los costes de la atención sanitaria en el país de reasentamiento antes de alcanzar la autosuficiencia económica.

A más largo plazo los objetivos serán:

- estrategias que garanticen que el conjunto del sistema sanitario tiene en cuenta las necesidades de los refugiados reasentados,
- estrategias para formar a un grupo de profesionales sanitarios capaces de atender a los refugiados reasentados,
- estrategias para proporcionar a los recién llegados información y orientación acerca del sistema sanitario del país receptor y apoyo práctico para acceder al mismo,
- estrategias de concienciación de la comunidad destinadas a fomentar la comprensión de las preocupaciones que tienen las comunidades refugiadas en relación con la salud, a luchar contra las percepciones negativas y a mejorar la capacidad de la comunidad para prestar apoyo.

“Fuimos refugiados en Tailandia durante mucho tiempo y allí no hay muchos médicos. A mí me habían arrancado todos los dientes al torturarme. Como no podía hablar bien, no pude empezar las clases de inglés hasta que me los pusieron.”
Refugiado reasentado.

Salud y asistencia sanitaria como recursos para la reconstrucción

Además de ser uno de los derechos humanos fundamentales, una buena salud física y mental constituye un recurso esencial para la integración, ya que mejora la capacidad de las personas para enfrentarse a los desafíos y las dificultades que inevitablemente representa el proceso de reasentamiento. Al contrario, la mala salud puede suponer una barrera significativa a la integración. Por ejemplo, los síntomas de estrés post-traumático que presentan muchos supervivientes a la tortura, tales como trastornos de concentración y flashbacks, pueden obstaculizar el proceso de aprendizaje de una lengua nueva, que sin lugar a dudas es clave para el proceso de integración².

Si se realiza con delicadeza y atención, la asistencia sanitaria puede ayudar a restablecer la confianza en los demás, la motivación de cuidarse a sí mismo y los sentimientos de dignidad y respeto personal. Además, una atención sanitaria concienzuda puede tranquilizar a quienes temen que han sufrido lesiones irreparables durante su periodo como refugiados.

A través de sus encuentros con profesionales médicos, los recién llegados pueden enterarse de la existencia de otros recursos necesarios para una correcta integración,

tales como redes de asistencia social y servicios de apoyo a la vivienda y al empleo. La asistencia sanitaria puede proporcionar un punto de introducción aceptable a servicios a los que, de otro modo, los refugiados serían reacios a acceder (tales como servicios de asesoramiento y apoyo).

En muchos ámbitos de la salud física y mental, resulta muy ventajoso diagnosticar y tratar las enfermedades en una fase precoz, cuando normalmente son más fáciles de controlar. Garantizar que los recién llegados tengan acceso a la asistencia sanitaria cuanto antes incrementa las oportunidades de intervención precoz, lo cual reporta beneficios claros tanto a los presupuestos de los países receptores como a los propios refugiados.

“La encargada de la intervención precoz nos habló de todos los problemas que teníamos aquí y de los que teníamos en Somalia. Nos demostró que estaba interesada en nosotros.” Refugiado reasentado

Factores que afectan a la salud y al acceso a la asistencia sanitaria

Los refugiados reasentados presentan tasas relativamente altas de problemas de salud tanto física como mental⁴, a consecuencia de la privación de los recursos necesarios para una buena salud, de haber padecido traumas o de un acceso precario a la asistencia sanitaria con anterioridad a su llegada. Muchos no habrán dispuesto de asistencia de calidad centrada en los pacientes durante años y, por lo tanto, pueden tener problemas de salud sin diagnosticar o para los cuales no recibieron el tratamiento adecuado.

Dado que los países que generan refugiados apenas son capaces de cubrir con mucho esfuerzo las necesidades sanitarias más acuciantes, muchos recién llegados habrán tenido un acceso limitado a programas sanitarios preventivos que están plenamente establecidos en muchos países de reasentamiento (como la vacunación, las mamografías o los exámenes cervicales).

En los primeros estadios del periodo de reasentamiento, los refugiados pueden verse expuestos a otros factores que ahora se sabe que influyen de forma adversa en la salud tanto física como mental, entre ellos el desempleo, la discriminación y la falta de apoyo familiar y social⁵.

Esto no significa que los refugiados reasentados tengan por naturaleza peor salud que la población de los países receptores. Por contra, el hecho de que hayan sobrevivido a experiencia a menudo terroríficas y que acaben por asentarse con éxito, da prueba de sus enormes cualidades de supervivencia. La mayoría de los problemas de salud que les afectan se pueden resolver mediante un tratamiento cuidadoso, intensivo y reparador durante la primera fase del reasentamiento.

Si bien los asuntos relativos a la salud que preocupan a individuos y comunidades de refugiados concretas varían sensiblemente dependiendo de su región de origen y de la naturaleza y duración de su periodo como refugiados, existen unas pautas comunes determinadas por profesionales e investigadores médicos de los países de

reasentamiento que se presentan en la Tabla Diez. No es raro que los refugiados tengan problemas múltiples y complejos cuando llegan.

Los refugiados reasentados pueden necesitar apoyo adicional para acceder a los servicios sanitarios y usarlos lo mejor posible, especialmente durante la primera fase del reasentamiento. Éste, entre otras cosas, consistirá en:

- acceso a un servicio asequible o gratuito,
- ayuda para comunicarse con los profesionales médicos,
- información y orientación acerca del sistema sanitario del país receptor. Esto es importante, ya que existen considerables diferencias entre dichos sistemas en todo el mundo,
- información sobre la relación entre el estado de salud y los permisos de residencia. Los refugiados reasentados pueden resistirse al contacto con los servicios de asistencia sanitaria si no tienen un problema grave de salud, temiendo poner en juego la concesión de su permiso de residencia si se descubre que tienen problemas de salud,
- apoyo práctico para acceder a los servicios de salud (por ejemplo, cuidado infantil o transporte). Esto reviste especial importancia para los refugiados que tienen problemas múltiples que requieren numerosas consultas de seguimiento, para los que se enfrentan a otras tareas propias del reasentamiento y para las mujeres, que pueden dar prioridad a sus responsabilidades familiares frente a su propia salud,
- un enfoque de la atención al paciente que se adapte a las creencias religiosas, a las diferentes maneras de entender la salud y la asistencia sanitaria de las distintas culturas y a la falta de familiaridad con la estructura o la cultura de dicho servicio en el país receptor,
- un enfoque de la atención al paciente que se adapte a los efectos de experiencias traumáticas pasadas, como la pérdida de confianza en las figuras de autoridad y una escasa capacidad de cuidar de uno mismo y de concentrarse e implicarse en el esfuerzo organizativo necesario para poder recibir asistencia sanitaria. Para quienes han sido víctimas de la tortura y de otras experiencias traumáticas, las consultas médicas pueden resultar un doloroso recordatorio de estas vivencias.

Es posible que los países receptores tengan que tomar medidas adicionales para garantizar que dichas necesidades se satisfacen, ya que:

- es posible que los profesionales médicos no puedan identificar con facilidad a los refugiados dentro del conjunto del sistema sanitario, especialmente en las comunidades que ya poseen gran diversidad cultural,
- la mayoría de los profesionales médicos de los países que acogen refugiados no están acostumbrados a tratar con grupos de pacientes que han tenido un acceso limitado o anómalo a la asistencia sanitaria y quizá no sean conscientes de la necesidad de ofrecer una atención más general que subsane carencias pasadas,
- muchos profesionales médicos de los países receptores, dado que han obtenido su experiencia profesional en un entorno relativamente pacífico y próspero, tendrán habilidades limitadas para enfrentarse a problemas de salud asociados con las carencias y traumas propios de la condición de refugiado,
- las dificultades económicas y laborales en los países receptores pueden obstaculizar la realización de las consultas largas, múltiples y extraordinarias que se precisan a menudo cuando se proporciona atención médica temprana a los refugiados reasentados. Éstas son necesarias debido al tiempo adicional que supone

comunicarse a través de un intérprete, la complejidad de los temas de salud tratados y a otras necesidades de atención al paciente tales como establecer una buena comunicación, explicar conceptos desconocidos y enviar a los pacientes a especialistas o a otros profesionales sanitarios asociados,

- en muchos países, los profesionales médicos no pueden disponer fácilmente de intérpretes profesionales, en especial de aquellos que trabajan en el mercado privado. La limitación de recursos puede perjudicar al despliegue de intérpretes en los servicios públicos,
- la asistencia sanitaria temprana para refugiados reasentados a menudo requiere los esfuerzos conjuntos de profesionales sanitarios y de asistencia social, de médicos generales y especialistas en enfermedades mentales y transmisibles. En los países receptores, es posible que los vínculos entre estos servicios no estén muy desarrollados.

Tabla Diez:

Problemas de salud que hay que tener en cuenta al tratar a refugiados reasentados

Problema:

Salud mental, y especialmente:

- síntomas de trastorno por estrés post-traumático
- depresión
- ansiedad
- tristeza
- culpa
- trastornos somáticos
- enfermedades ligadas a la cultura*

Cuestiones clave:

- relacionados con acontecimientos traumáticos y otros antecedentes asociados a la condición de refugiado,
- pueden persistir durante mucho tiempo después de la llegada a un país seguro,
- se pueden agravar debido a la tensión del proceso de reasentamiento.

Problema:

Carencias nutricionales, en especial de:

- Hierro
- Folato
- Vitamina A
- Vitamina D: en refugiados con la piel oscura, cuando el estilo de vida o factores climáticos o culturales (como el vestido) del país receptor produzcan una escasa exposición a la luz solar.

Cuestiones clave:

- pueden ser consecuencia de una carencia prolongada de alimentos o de malnutrición,
- pueden acarrear consecuencias graves para la salud (por ejemplo, la carencia de vitamina D en las madres se asocia al raquitismo de los hijos),
- la detección precoz es importante, ya que algunas carencias no presentan síntomas, pero pueden tener efectos graves y muy duraderos sobre la salud (por ejemplo, la carencia de vitamina D se asocia a la aparición precoz de osteoporosis en adultos, la carencia de folato se asocia a defectos en la médula espinal de los hijos de las afectadas).

Problema:

Enfermedades intestinales parasitarias

Cuestiones clave:

- son endémicas en los países en vías de desarrollo,
- a menudo son asintomáticas,
- pueden estar asociadas a una carencia de hierro,
- pueden poner la vida en peligro si son inmuno-suprimidas,
- **Problema:**

Enfermedades infecciosas, en particular

- el SIDA/VIH
- la tuberculosis
- la hepatitis B y C

Cuestiones clave:

- algunas enfermedades infecciosas son endémicas en los países en vías de desarrollo,

- los programas de salud pública (tales como el control de la tuberculosis) son difíciles de aplicar y mantener en contextos de emergencia tales como un campo de refugiados,
- identificar a quienes padecen este tipo de enfermedades es importante tanto para la atención pública como para la individual de los pacientes.

Problema:

Lesiones sufridas a causa de traumas o tortura

Cuestiones clave:

- tal vez su tratamiento haya sido deficiente o no se haya producido.

Problema:

Enfermedades crónicas

Cuestiones clave:

- pueden estar producidas por un acceso deficiente o anómalo a la asistencia sanitaria,
- quizá no hayan sido diagnosticadas o su tratamiento hay sido incorrecto, en especial en aquellos países con infraestructuras sanitarias poco desarrolladas,
- el estrés y las privaciones asociadas a la condición de refugiado pueden representar un factor de aparición de algunas enfermedades crónicas (por ejemplo, la diabetes melitus).

Problema:

Desarrollo infantil

Cuestiones clave:

La incidencia de problemas de desarrollo infantil es relativamente alta a causa de:

- carencias y traumas,
- atención prenatal y al nacimiento deficiente,
- exposición previa a enfermedades infecciosas,
- tratamiento deficiente de enfermedades infantiles comunes (tales como enfermedades febriles);
- mala supervisión de la sanidad infantil en algunos países.

Problema:

Dentales

Cuestiones clave:

- son consecuencia de una dieta deficiente y de un acceso limitado a los recursos necesarios de higiene dental durante el periodo como refugiados,
- daños en dientes o encías producidos durante la tortura y otras experiencias traumáticas.

Problema:

De visión

Cuestiones clave:

- acceso limitado a reconocimientos médicos;
- daño o robo de las gafas recetadas, o utilización de unas incorrectas.

Problema:

Auditivos

Cuestiones clave:

- es posible que la audición se haya visto afectada por la cercanía de explosiones en zonas de conflicto,
- acceso limitado a reconocimientos médicos.

Problema:

Inmunización

Cuestiones clave:

- bajas tasas de inmunización contra enfermedades que se previenen con vacunas en muchos países;
- programas de vacunación a menudo interrumpidos por guerras o conflictos,
- la aceptación de la vacunación en los países de reasentamiento se puede ver afectada por anteriores experiencias negativas al respecto (como prácticas coercitivas o seguimiento inadecuado de los efectos secundarios de la vacunación).

Problema:

Asistencia sanitaria a mujeres (mamografía, examen cervical, planificación familiar)

Cuestiones clave:

- asistencia limitada o deficiente en el pasado,
- se le da poca prioridad en los países que tienen que luchar para poder cubrir necesidades graves de asistencia sanitaria,
- la mutilación genital femenina imperante en algunos países de origen de refugiadas, que repercute en la asistencia ginecológica y obstétrica (véase Capítulo 3.2)

*Las enfermedades ligadas a la cultura son aquéllas que un grupo cultural reconoce comúnmente, pero que responden a cuadros que pueden ser diferentes de los que reflejan los paradigmas bio-médicos.

Fuentes: véanse Notas, p.293

Adaptación a un sistema sanitario desconocido

Los refugiados reasentados tendrán necesidad de información práctica acerca del sistema sanitario del país receptor (véase p.204). No obstante, existe una serie de diferencias culturales sutiles que pueden afectar a la forma en que acceden y utilizan los servicios de salud.

Los refugiados reasentados tal vez:

- sean menos propensos a preocuparse por su salud, ya que se han acostumbrado a vivir en unas condiciones de salud precarias y en un ambiente de carencias,
- no estén familiarizados con el concepto de prevención de enfermedades ni con el papel de los médicos como fuente de tratamiento de problemas emocionales y de recomendaciones ante los servicios de asistencia social, ya que estas cuestiones tenían una prioridad baja en los países de los que proceden los refugiados,
- no conozcan las posibilidades de tratamiento en los países de reasentamiento,
- tengan menos tendencia a desempeñar un papel activo o decidido en el cuidado de su propia salud, ya que en muchos de sus países de procedencia todavía prevalece una relación más tradicional y jerárquica entre médico y paciente,
- desconozcan la función de profesionales de la salud mental o de la asistencia social, tales como asistentes sociales o psicólogos. Esto se puede dar de un modo exagerado en algunas comunidades donde las enfermedades mentales están estigmatizadas.

No obstante, es importante observar al mismo tiempo que algunos refugiados provienen de países que, antes de comenzar los conflictos, poseían un sistema sanitario muy desarrollado, gratuito y accesible a todos los ciudadanos. Quizá estas personas requieran cierta adaptación si se establecen en países donde hay que pagar la asistencia sanitaria o donde hay que esperar mucho para beneficiarse de un programa financiado por el gobierno.

“Los somalíes hemos venido a Australia de la guerra... tenemos heridas y otros problemas de salud. Necesitamos servicios, pero tenemos miedo de ir.” Refugiado reasentado

Asuntos que hay que tener en cuenta a la hora de planificar un sano comienzo

Objetivos de planificación conjunta: promover el acceso al sistema sanitario general

Si bien hay países que toman medidas especiales para proporcionar asistencia médica temprana, todos están de acuerdo en que la planificación general debe centrarse por encima de todo en garantizar que los refugiados reasentados tengan acceso a los mismos servicios de asistencia sanitaria que los ciudadanos nacionales. No obstante, dados los obstáculos a los que se enfrenten los recién llegados a este respecto, la mayoría de los países reconoce que es necesario tomar iniciativas concretas para asegurarse de que comprenden los servicios y son capaces de aprovecharlos lo mejor posible y de que el sistema en su conjunto responde a sus necesidades.

Pago por servicios sanitarios

En algunos países, son los usuarios quienes sufragan sus gastos médicos y farmacéuticos mediante un sistema de pago por servicios, a través de la contratación de un seguro médico privado o a través de un programa de asistencia sanitaria basado en el

trabajo (para el que probablemente existirá un periodo de admisión). En estos casos, habrá que plantearse qué se puede hacer para que los refugiados reasentados dispongan de asistencia sanitaria gratuita o asequible, por lo menos durante los primeros estadios del reasentamiento, cuando sufren especiales dificultades económicas.

A este respecto, es especialmente relevante el acceso a cuidados dentales y oculares. Tal y como indica la Tabla Diez, muchos refugiados reasentados tienen una salud dental precaria y han perdido o las gafas que les habían recetado, o han utilizado unas inadecuadas. En algunos países, o bien los ciudadanos sólo pueden acceder a estos servicios si los pagan por su cuenta, o bien las listas de espera para acceder a los financiados por el gobierno pueden ser muy largas. Cierta número de países, que han reconocido el papel fundamental de la salud bucal y de la capacidad visual en el proceso de integración, han tomado medidas especiales en favor de los refugiados reasentados. Por ejemplo, en Nueva Zelanda, el cuidado dental forma parte de un programa de asistencia sanitaria de recepción.

Evaluación del estado de salud o examen médico

Muchos países que ofrecen reasentamiento a refugiados son conscientes de la importancia de tomar medidas oficiales para que éstos se sometan a una evaluación concienzuda de su estado de salud o examen médico, ya sea antes o inmediatamente después de su llegada. Existen una serie de razones para ello:

- Los refugiados reasentados tienen necesidad, durante la primera fase del reasentamiento, de una atención médica intensiva que tal vez no sea fácil proporcionarles a través de los servicios sanitarios generales.
- El examen médico formal constituye un medio de detección y tratamiento de las enfermedades transmisibles. Esto es importante tanto para proteger la salud del individuo como para evitar que la enfermedad se propague en los países receptores. Asimismo, ayuda a mantener un apoyo político y comunitario amplio a los programas de reasentamiento dentro de la comunidad receptora.
- Si se realizan periódicamente a través de un sistema reglado, los exámenes médicos pueden ayudar a evitar la repetición innecesaria de investigaciones, que podría producirse si se realizan a través del sistema sanitario general sólo cuando surja la ocasión.
- El establecimiento de exámenes médicos reglados mejora las posibilidades de detección y tratamiento precoz, en especial de las enfermedades asintomáticas.
- Los exámenes médicos reglados pueden proporcionar importante información de apoyo al reasentamiento de recién llegados con necesidades adicionales, como discapacitados o mujeres en peligro.
- Los exámenes médicos reglados, si se realizan en el país receptor, representan una oportunidad de proporcionar a los recién llegados una introducción a algunos tratamientos específicos y a los servicios de prevención de enfermedades (tales como programas de reconocimiento dental y de salud infantil), de ponerles en contacto con otros recursos necesarios para una correcta integración y de orientarles acerca del sistema sanitario y despertar su confianza en el mismo.

En este contexto es importante distinguir los exámenes médicos de los chequeos de detección precoz. Esto últimos son procesos estandarizados limitados y selectivos. Aunque reporte beneficios al individuo, en un contexto de integración, la detección precoz se practica sobre todo para cumplir objetivos de salud pública (en particular,

prevenir la propagación de enfermedades transmisibles en las comunidades receptoras). Por el contrario, el examen es un proceso riguroso y general adaptado a las necesidades de cada paciente y que se lleva a cabo pensando en la atención posterior que se le proporcionará. Es importante plantearse la inclusión de la detección de enfermedades transmisibles en el examen médico, en especial en aquellos países donde no se realiza antes de la partida o donde sólo se realiza para ciertas enfermedades.

La regulación de los exámenes médicos varía dependiendo del país de reasentamiento. En algunos programas de integración, se llevan a cabo a través de un sistema especial (ya sea previo a la partida o durante el periodo de recepción), y se exige o se invita sistemáticamente a los refugiados a someterse a ellos. Otros utilizan estrategias de promoción o de capacitación para garantizar que los recién llegados pueden acceder a este servicio a través del sistema sanitario general. En otros países, se ofrecen exámenes médicos limitados en el país de procedencia y se completan más tarde durante el periodo de recepción.

La Organización Internacional para las Migraciones (OIM) lleva a cabo un programa de exámenes médicos previos a la partida, del que pueden beneficiarse los gobiernos de reasentamiento, así como el tratamiento de ciertas enfermedades. La detección precoz previa a la partida puede revelar información que ayude a los países receptores a realizar planes para el reasentamiento antes de que lleguen los refugiados. Además, algunos tratamientos (como la vacunación o la eliminación de enfermedades parasitarias) pueden resultar más baratos en los países de procedencia. No obstante, los exámenes médicos previos a la partida no son sustitutos de la atención médica posterior, ya que suelen ser limitados y selectivos. Algunas enfermedades crónicas o de naturaleza compleja requerirán seguimiento a largo plazo en el país receptor. No es raro que transcurra un periodo de tiempo prolongado entre el examen médico previo a la partida y la llegada del refugiado al país de reasentamiento. La asistencia sanitaria posterior es importante para tratar cualquier problema surgido durante dicho periodo.

En algunos países, es obligatorio someterse a chequeos de detección precoz (que a menudo forman parte del proceso de selección de los refugiados), mientras que en otros es voluntario. Aunque de dicha obligación se derivan claros beneficios para la salud pública, esto puede ir en contra del principio de proporcionar a los refugiados los mismos derechos de los que disfrutaban los ciudadanos autóctonos.

Aunque los exámenes médicos deberían realizarse lo antes posible tras la llegada, en la práctica puede resultar difícil que los refugiados den prioridad a la asistencia sanitaria sobre otras tareas propias del reasentamiento. Por esta razón, es prudente establecer un plazo dilatado para someterse al examen médico. En los países que no han realizado la detección de enfermedades transmisibles antes o inmediatamente después de la llegada, o que lo han hecho de forma limitada, será fundamental tomar medidas para garantizar que dichos exámenes se producen en los primeros estadios del periodo de reasentamiento.

Es importante tener en cuenta los medios de obtención del consentimiento informado, el asesoramiento previo y posterior a las pruebas y el adecuado seguimiento de los problemas detectados a la hora de elaborar programas de examen médico.

Prevención y tratamiento de enfermedades transmisibles en comunidades de refugiados

En muchos países las enfermedades transmisibles están estigmatizadas en gran medida. La confidencialidad tendrá especial importancia al tratar a refugiados con estas enfermedades, ya que muchos serán reacios a informar de su estado incluso a sus familiares más cercanos. Es posible que algunos refugiados reasentados hayan contraído una enfermedad transmisible como el VIH/SIDA como consecuencia de una violación durante su periodo de refugio, lo cual puede producirles mucho sufrimiento y vergüenza.

Al planificar la prevención y tratamiento de enfermedades transmisibles en comunidades de refugiados será importante tener en cuenta:

- la detección de este tipo de enfermedades,
- la contratación de trabajadores bilingües criados en dos culturas que asesoren a los planificadores y a los profesionales sanitarios y que dirijan el apoyo a los refugiados reasentados,
- los recursos para garantizar que los profesionales médicos correspondientes están al tanto de las enfermedades transmisibles que afectan a las comunidades refugiadas y que son capaces de ofrecer una atención cuidadosa y de buena calidad. Esto puede implicar proporcionarles acceso a asistencia técnica, recursos por escrito y programas de desarrollo profesional,
- la prevención de virus de transmisión sanguínea en las comunidades de refugiados. Los programas de prevención, educación y tratamiento están poco desarrollados en los países de procedencia de los refugiados y es posible que éstos tengan un conocimiento limitado de las formas de transmisión, prevención y tratamiento de dichos virus. Cuando sea factible, las comunidades de refugiados deberán tener acceso a información multilingüe culturalmente adaptada,
- un apoyo intensivo al asentamiento para aquellos refugiados que padezcan enfermedades transmisibles que requieren tratamientos complejos y largos (como el VIH o la TB). Los refugiados reasentados pueden necesitar ayuda para comprender la necesidad de un tratamiento continuado, apoyo práctico para garantizar que se someten a los tratamientos y apoyo psicológico para enfrentarse a las consecuencias de un diagnóstico positivo. Los recientes avances en el tratamiento del VIH/SIDA han hecho posible que los seropositivos hayan aumentado sus perspectivas de supervivencia a largo plazo. Un apoyo al reasentamiento intensivo ayudará a garantizar que este grupo realiza todo su potencial de integración.

En ocasiones las relaciones matrimoniales o de pareja se rompen cuando a uno de los miembros se le diagnostica una enfermedad transmisible grave como el VIH/SIDA, y puede ser necesario encontrar un alojamiento alternativo para que la pareja pueda vivir separada.

LA INTEGRACIÓN EN LA PRÁCTICA

Prevención del VIH/SIDA en las comunidades de refugiados de Nueva Zelanda

Los servicios sanitarios de Nueva Zelanda consultaron a los líderes de las comunidades africanas para que les aconsejaron acerca de la forma de desarrollar en colaboración con ellos una campaña eficaz de educación de la comunidad refugiada acerca del VIH/SIDA y para que les ayudaran a contratar refugiados como educadores de sus propias comunidades.

Utilizando la formación como base, los educadores desarrollaron sus propios programas de promoción de la salud y se encargaron de la educación sobre el VIH, que comprende temas como el sexo seguro o actividades de erradicación de estigmas. Los educadores también contribuyeron a la elaboración de recursos, manuales, folletos y vídeos culturalmente adecuados para el uso de los refugiados y los profesionales médicos de Nueva Zelanda.

¡ATENCIÓN! La importancia de la comunicación en el contexto de la asistencia sanitaria

El papel del apoyo lingüístico ya se ha tratado en el capítulo 2.5. Éste adquiere especial relevancia en la asistencia sanitaria, ya que se trata de un asunto sensible y que es necesario dominar muy bien el lenguaje técnico para comunicarse en términos médicos. También pueden existir riesgos médico-legales asociados a una mala comunicación en el contexto de la asistencia sanitaria.

Iniciativas para apoyar un sano comienzo

Apoyo y mediación para acceder a los servicios sanitarios

Quienes apoyan a los refugiados reasentados durante el periodo de recepción tienen una función muy importante de asistencia para que se sometan lo antes posible a un examen médico y para que entren en contacto con servicios comunitarios de seguimiento continuado. Esto puede suponer suministrar información acerca de los servicios, hacer hincapié en la importancia de una asistencia sanitaria temprana, informar a los profesionales médicos acerca de las personas con necesidades especiales, concertar citas, contratar intérpretes y negociar el transporte y otros asuntos prácticos (como el cuidado infantil).

Si bien el apoyo para acceder a los servicios sanitarios se puede proporcionar bien en sustitución, o bien además de un servicio médico especial, reviste particular importancia en aquellos países donde los refugiados dependen del sistema sanitario general para recibir las primeras atenciones. Una ventaja especial de este enfoque es que el apoyo se proporciona en las comunidades locales donde se establecen los recién llegados.

En muchos países se proporciona apoyo para acceder a los servicios de salud durante el proceso de recepción, ya sea por parte de patrocinadores o proponentes privados, de asistentes a la recepción a al reasentamiento o de voluntarios (dependiendo de cómo esté organizada la acogida en el país receptor). En otros, se proporciona a través de un programa sanitario especial que llevan a cabo profesionales médicos asociados. Por ejemplo, en Australia, el gobierno nacional financia un programa de examen e intervención médica temprana (Early Health Assessment and Intervention). Éste suministra a los refugiados información sobre la salud y la asistencia sanitaria a través de sesiones informativas de grupo y de la elaboración y distribución de material multilingüe. A aquellos con necesidades más intensivas se les ofrece apoyo individual. Los asistentes sociales también trabajan para mejorar el acceso de los refugiados reasentados a los servicios de salud a través de actividades de desarrollo más amplias, tales como la organización de posibilidades de desarrollo profesional y de educación de los profesionales y de la comunidad y la mediación para incitar a estos servicios a dotarse enfoques que tengan en cuenta las necesidades de los recién llegados.

Durante los programas de integración existentes, se ha observado que el apoyo individualizado a los refugiados reasentados para que accedan a la atención médica es una medida muy eficaz. Un reciente estudio realizado en Australia, entre un grupo de médicos generales que examinaron en un estadio temprano a refugiados reasentados, demostró que los que recibían el apoyo de otro profesional sanitario eran más propensos a someterse a los exámenes médicos posteriores a la llegada y a llevarlos a término que aquellos que accedían a los servicios de forma independiente⁶.

“Cuando llegamos aquí, teníamos muchas necesidades. Habíamos pasado mucho tiempo en un campo de refugiados. Uno de mis hijos tenía un problema de salud grave. Yo tenía una lesión de espalda que necesitaba tratarme. Pero no sabíamos nada. No sabíamos por dónde empezar.” Refugiado reasentado

Medidas de información a los recién llegados

Los programas de integración existentes han aplicado diversas estrategias para suministrar información sobre la salud, entre otras:

- elaborar material multilingüe escrito y de audio para distribuirlo directamente entre los recién llegados o para utilizarlo en los programas de integración,
- incorporar la orientación acerca del sistema sanitario en los programas de orientación anteriores y posteriores a la llegada,
- organizar sesiones especiales de orientación acerca del sistema de salud,
- incluir información sobre la sanidad en los materiales de formación y apoyo a asistentes sociales profesionales y voluntarios (por ejemplo, encargados de reasentamiento, patrocinadores privados o participantes en programas de mentores o de simpatizantes),
- utilizar los canales que utilizan los recién llegados para llevar a cabo otras tareas propias del reasentamiento. Por ejemplo, un programa diseñado en Australia incluye información sobre sanidad y asistencia sanitaria en el plan de estudios de inglés como segunda lengua para adultos,
- poner en marcha programas de educación comunitaria dirigidos a comunidades de refugiados (por ejemplo, a través de medios de comunicación étnicos o programas de apoyo a grupos que se realizan a través de los servicios primarios de atención sanitaria).

¿Qué información necesitarán los recién llegados para acceder rápidamente a un examen médico y a una asistencia sanitaria?

Contémplesse la posibilidad de incorporar los siguientes aspectos a la información anterior y posterior a la llegada tanto para los refugiados como para quienes les proporcionan apoyo:

- las ventajas de contactar con un médico lo antes posible tras la llegada,
- información sobre la relación entre salud y permiso de residencia,
- si es importante concertar una cita, cómo hacerlo y si es importante ser “puntual” (en muchos países de procedencia de refugiados, la asistencia sanitaria se solicita y se

- recibe ad hoc, sin mediar más formalismos. Faltar a las citas o llegar tarde puede suponer una fuente de conflictos entre los refugiados y los profesionales médicos),
- cómo encontrar un médico y la importancia de volver siempre al mismo. Los recién llegados acostumbrados a que los atiendan en grandes clínicas centralizadas probablemente considerarán los departamentos de urgencias de los hospitales públicos más familiares y aceptables. No obstante, probablemente esto no será adecuado en los países donde se tiende a proporcionar la asistencia sanitaria general a través de consultas comunitarias,
 - la forma de pago o de acceso de los servicios (tales como sistemas de pago por servicio, de seguro o de registro),
 - programas para ayudar a personas con ingresos bajos a sufragar los gastos médicos y farmacéuticos,
 - información sobre servicios sanitarios especiales para refugiados, si los hay,
 - obtención de intérpretes para consultas médicas,
 - información sobre los servicios para personas con necesidades sanitarias especiales (por ejemplo, los discapacitados),
 - la cultura de sistema de salud del país receptor (es decir, la confidencialidad, el concepto de consentimiento informado, la relación médico-paciente),
 - cualquier característica de la estructura o la cultura del sistema sanitario que difiera de las del país de origen (por ejemplo, la regulación de los medicamentos suele ser más estricta en los países receptores),
 - los sistemas de salud dental, vacunación, vigilancia de la salud infantil (ya que éstos son muy diferentes según los países), salud auditiva, optometría y salud femenina,
 - el modo de acceder a los especialistas (por ejemplo, en algunos países será necesaria la prescripción de un médico general, mientras que en otros se puede acudir a ellos directamente),
 - el papel de los profesionales sanitarios asociados, tales como asistentes sociales y psicólogos,
 - la importancia y la función de los programas de prevención de enfermedades y el concepto de prevención de enfermedades (que es posible que no exista en la sanidad de algunos países de procedencia de refugiados).

Capacitación del sistema sanitario general

En algunos países de reasentamiento se han desarrollado ciertas iniciativas para aumentar la capacidad de respuesta del sistema sanitario general ante las necesidades de los refugiados reasentados, entre otras:

- asociaciones formales entre servicios de salud para proporcionar una asistencia coordinada y multidisciplinar, ya sea dentro de una comunidad o en unas instalaciones concretas;
- redes multidisciplinarias de profesionales con el objetivo de mejorar la comunicación, la comprensión mutua, la coordinación y la referencia de unos médicos a otros (es decir, entre especialistas en enfermedades infecciosas y en salud mental, encargados del asentamiento y médicos generales, por ejemplo),
- protocolos de referencia;
- programas de financiación e incentivos económicos que permitan a los servicios sanitarios generales sufragar los costes adicionales asociados con la asistencia a

- refugiados reasentados (por ejemplo, la contratación de empleados bilingües o la prolongación de los tiempos de consulta),
- asociaciones entre los servicios de salud y otros entornos, como los colegios, para localizar con más facilidad y proporcionar referencias más adecuadas a los refugiados reasentados con necesidades sanitarias especiales,
 - desarrollo de un servicio de apoyo a los profesionales médicos que lo necesiten para tratar los problemas de salud más complejos.

“Cuando estaba embarazada iba el médico, pero no siempre al mismo. Tenía que explicar mi situación constantemente. Me sentía sola e indefensa.” Refugiada reasentada.”

Desarrollo y apoyo a los trabajadores

Los programas de integración existentes han utilizado diversos medios para organizar con éxito un grupo de trabajadores especialistas en la salud de los refugiados, entre ellos:

- identificar a los profesionales con cualidades para la asistencia sanitaria a refugiados e interesados en ella (por ejemplo, profesionales médicos procedentes de comunidades étnicas o refugiadas o ciudadanos autóctonos con experiencia en el extranjero) y contratarlos para trabajar en servicios especializados o en zonas donde se establece gran cantidad de refugiados. También se puede recurrir a ellos esporádicamente, cuando sea necesario o como asesores,
- diseñar e impartir programas de desarrollo profesional, especialmente para aquellos profesionales sanitarios implicados en la atención temprana y reglada o que trabajan en zonas donde se establece gran cantidad de refugiados,
- desarrollar material y recursos para los profesionales médicos,
- proporcionarles acceso a consultores y mediadores culturales,
- proporcionarles, en especial a quienes trabajen en el sistema sanitario general, los medios de consultar con un médico más experimentado para que les asista en el tratamiento de cuestiones complejas y difíciles,
- solicitar informes a los médicos y proporcionarles apoyo de otros colegas, sobre todo a aquellos que atienden a muchos refugiados o que reciben poco apoyo profesional, como los médicos que tienen consultas privadas individuales (véase Capítulo 3.1).

Uso de los recursos existentes en los países primerizos en el reasentamiento

En Benin, que tiene un programa de reasentamiento relativamente nuevo y acoge a pocos refugiados, se ha contratado a un médico para proporcionar atenciones generales. No obstante, algunos refugiados reasentados tienen necesidades sanitarias más complejas, relacionadas a veces con un trauma previo. A partir de estos casos, el programa se dirigió a los curanderos tradicionales de la comunidad y a los especialistas en salud mental que trabajaban en una organización no gubernamental de la zona. Éstos han colaborado con el trabajador de reasentamiento para poder proporcionar asistencia sanitaria, psicológica, emocional y social de forma coordinada.

Información para la educación y desarrollo profesionales

Es necesario plantearse la inclusión de los siguientes aspectos en los programas de educación y desarrollo profesionales:

- información de fondo acerca de los países. En la página xi aparece una lista de fuentes,
- cómo identificar a los pacientes refugiados,
- protocolos para la detección y tratamiento de enfermedades transmisibles,
- qué investigaciones relacionadas con exámenes médicos o detección precoz previos o posteriores a la partida se han realizado, si es que existen,
- la importancia de someterse a un examen médico general (especialmente en los países donde no se ofrece a través de un programa reglado),
- las consecuencias del trauma o la tortura y cómo tratarlas (por ejemplo, cómo actuar cuando el paciente lo revele o a qué profesional enviarle),
- servicios de salud asociados disponibles para refugiados reasentados y, en especial, servicios especiales para víctimas del trauma o la tortura,
- contratación de intérpretes y trabajo con ellos;
- factores culturales o religiosos que afectan a las relaciones con los profesionales sanitarios,
- visiones culturales de la salud y la enfermedad. Por ejemplo, algunos refugiados reasentados provienen de culturas donde los modelos explicativos de las enfermedades tienen poco que ver con el enfoque biomédico imperante en muchos países de reasentamiento,
- factores culturales y religiosos que pueden afectar al suministro del servicio sanitario. Por ejemplo, las macas que deja la aplicación de ampollas de vacío, un método de curación tradicional en algunos países asiáticos, se pueden confundir con malos tratos en el caso de los niños. Algunos refugiados reasentados utilizan remedios tradicionales que pueden causar reacciones adversas si se combinan con medicamentos químicos,
- aspectos clave de la estructura y la cultura del sistema sanitario de los países de origen (por ejemplo, la importancia relativa de las citas previas, la relación médico-paciente o la relevancia de los métodos de curación tradicionales),
- la importancia de cuidar de uno mismo (lo cual incluye recibir apoyo de otros colegas y solicitudes de informes) para evitar el estrés y el desánimo.

Capacitación de las comunidades de refugiados y de las comunidades más amplias

Las comunidades amplias y las de refugiados desempeñan un papel fundamental de apoyo práctico a quienes desean acceder a los servicios sanitarios, de ayuda para que los comprendan y puedan realizar gestiones al respecto y de mediación y defensa dentro de ellos.

Este potencial ha sido aprovechado por algunos países de reasentamiento a través de actividades de capacitación, tales como programas de simpatizantes y voluntarios. En determinados países, éstos se centran en la sanidad. En otros, las cuestiones sanitarias se han incluido en otros programas más amplios de asistencia social.

Servicios sanitarios especiales para refugiados reasentados

El objetivo general al planificar la atención sanitaria posterior a la llegada debería ser garantizar que los refugiados reasentados puedan acceder al mismo abanico de servicios y de la misma calidad que los que reciben los ciudadanos del país.

De todas maneras, los programas y servicios especializados siguen teniendo una importancia clave dentro de una estrategia general que garantice que el sistema sanitario general responde a las necesidades de los refugiados.

“En mi país, cuando te da vergüenza hablar con un doctor hombre, tienes la posibilidad de ir a una mujer. Pero aquí no podemos elegir. Además tenemos dificultades con el idioma... claro que quieres explicarte pero a lo mejor él no entiende lo que quieres decir.” Refugiada reasentada

“Estamos acostumbrados a doctores que te tocan, que te escuchan el pecho, pero aquí sólo se habla. Y como somos extranjeros y no nos tocan, pensamos que a lo mejor tienen miedo de coger enfermedades infecciosas como el SIDA. Todas esas cosas se nos pasan por la cabeza.” Refugiado reasentado

LA INTEGRACIÓN EN LA PRÁCTICA

El proyecto de la mezquita de Victoria

A través de su servicio de orientación psicológica para víctimas del trauma, la fundación de supervivientes de la tortura del estado australiano de Victoria (Victorian Foundation of Survivors of Torture, VFST) tomó conciencia de las experiencias especialmente horribles que habían vivido los recién llegados de Irak antes de huir. Como consecuencia de ello, decidió que era necesario realizar esfuerzos intensivos para llegar a esta comunidad.

El contacto inicial se realizó a través de una mezquita de una zona donde se establecen muchos iraquíes. Durante unas sesiones informativas sobre el sistema sanitario en Australia, se hizo patente que, además de los problemas de salud, muchos estaban experimentando otras dificultades relativas al reasentamiento, a las que la comunidad estaba intentando hacer frente (como cuestiones de inmigración, vivienda y empleo, por ejemplo).

En colaboración con la Cruz Roja, la VFST puso en marcha un programa de formación para ayudar a los miembros establecidos de la comunidad de la mezquita a proporcionar apoyo y mediación a los recién llegados. La Cruz Roja aportó sus conocimientos prácticos de asuntos relativos al reasentamiento y el VFST se responsabilizó de los aspectos médicos.

Una de los principales obstáculos para el acceso a los recursos a los que se enfrentaba la comunidad Iraquí era su reticencia a expresar claramente sus necesidades. Como consecuencia de su experiencias previas de persecución, temían sufrir represalias si lo hacían. Por lo tanto, el programa de formación se centraba en lograr la comprensión del sistema sanitario australiano, de los derechos de sus usuarios dentro del mismo y de las estrategias para garantizar el acceso a una asistencia social adecuada.

Este proyecto ha contribuido enormemente a aumentar la capacidad e la comunidad iraquí para apoyar a los refugiados reasentados. La mezquita dispone ahora de un equipo de mediadores voluntarios entrenados para ayudar a los recién llegados a acceder tanto a los servicios sanitarios como de reasentamiento. Esto ayuda a reducir la dependencia de servicios especializados y a normalizar sus vidas.

Además de desarrollar unas habilidades básicas de la comunidad, este proyecto ha desempeñado un papel decisivo en el aumento de los recursos disponibles para hacer frente a los problemas del reasentamiento, ya que la Cruz Roja y una agencia de asistencia de la zona continúan ofreciendo sus servicios en la mezquita. También muestra cómo se puede hacer frente a las cuestiones de salud y de reasentamiento de forma integrada.

Las ventajas de los servicios de salud especiales para refugiados

En algunos países, los exámenes médicos iniciales se realizan a través de un servicio o programa especializado, y la asistencia posterior se organiza a través de servicios comunitarios. La ventaja de este sistema es que se puede estructurar el seguimiento del paciente y dotarlo de medios para adaptarlo a las necesidades de atención intensiva que suelen experimentar los recién llegados cuando se les acoge (como consultas más largas o intérpretes). Si es un mismo equipo multidisciplinar quien la lleva a cabo dentro de unas mismas instalaciones, el sistema también minimiza el esfuerzo organizativo que implicaría tener que acudir a distintos profesionales sanitarios en distintos lugares.

Gracias a su contacto con gran cantidad de refugiados reasentados, los servicios especiales pueden identificar y documentar tendencias y problemas, estudiar y elaborar modelos apropiados de respuesta a ellos y formar a especialistas. Dicha información, unida a su interés particular en la asistencia sanitaria a refugiados, representa un punto de partida para:

- diseñar y ofrecer programas de desarrollo profesional, así como recursos, a profesionales del sistema sanitario general,
- proporcionar asesoramiento secundario a otros profesionales médicos,
- planificar respuestas apropiadas de atención en el sistema sanitario general,
- concienciar a otros profesionales sanitarios, al gobierno, a la comunidad en su conjunto y a la refugiada en particular de las necesidades de los refugiados reasentados y defenderlas ante todos ellos.

Los servicios especiales también pueden adquirir especial relevancia como fuentes de apoyo a los refugiados reasentados con necesidades particularmente complejas.

Sin embargo, existe una serie de problemas relacionados con el establecimiento de servicios sanitarios especiales para refugiados como única respuesta a sus necesidades:

- Los servicios especiales raramente atraen los recursos suficientes para cubrir las necesidades de todos los recién llegados.
- Los servicios especiales en solitario pueden perjudicar al desarrollo de habilidades y de la confianza para tratar a refugiados reasentados y a la asunción de la responsabilidad de apoyarlos por parte de otros profesionales en el sistema sanitario general.
- En los países en que los programas de reasentamiento de refugiados aún no están bien establecidos, existe el riesgo de que los servicios especiales se conviertan en “guetos” de asistencia sanitaria con instalaciones precarias y poco personal.
- En muchos países de reasentamiento, se ubica a los refugiados en áreas geográficas muy amplias, lo cual hace difícil garantizar el acceso a un servicio especial.
- A no ser que dichos servicios se presten en comunidades locales, su capacidad para establecer relaciones con los recursos y servicios locales y, por consiguiente, para vincular a los refugiados con ellos, es limitada.
- Los servicios especiales pueden provocar que la condición de refugiado se perciba como una patología y que se clasifique a los refugiados como “diferentes”.

- Es fácil que los profesionales al cuidado de un gran número de personas con necesidades complejas se desmoralicen y sientan hastío.

LA INTEGRACIÓN EN LA PRÁCTICA

El programa puente canadiense

La clínica Bridge Community Health Clinic se fundó en Vancouver, Canadá, en 1994. Se trata de una institución donde colaboran un gran hospital, una agencia de apoyo al reasentamiento de inmigrantes, un servicio de promoción de la salud, las autoridades sanitarias de Vancouver y otras organizaciones de apoyo psicológico, familiar y de reasentamiento a comunidades multiculturales.

Nació al comprobarse que los refugiados que se establecían en Vancouver se encontraban con muchos obstáculos para acceder a los servicios de salud, a consecuencia de barreras lingüísticas o culturales y de dificultades para pagar la atención sanitaria o para obtener un seguro médico.

La clínica ofrece un servicio gratuito de exámenes médicos para refugiados reasentados. También dispone de intérpretes propios que cubren entre todos nueve lenguas de distintas comunidades para los pacientes que no saben inglés. Además de realizar chequeos de detección de enfermedades transmisibles y de tratar dolencias físicas evidentes, la clínica informa a los recién llegados sobre programas de asistencia sanitaria preventiva (como la vacunación o el examen cervical) y les remite a servicios psicológicos y de reasentamiento si es necesario.

Sin embargo, desde el principio los colaboradores pensaron que no sería posible ni beneficiaría a las comunidades de refugiados instituir una clínica para refugiados como alternativa a los servicios sanitarios para la comunidad en general. Dicha clínica no sólo tendría grandes dificultades para cubrir las necesidades de todos los recién llegados que se establecieran en Vancouver, sino que además éstos seguirían experimentando los mismos problemas para acceder a la asistencia médica en sus propias comunidades.

Por consiguiente, este servicio influye mucho a la hora de mejorar la capacidad del sistema sanitario general para cubrir las necesidades de los recién llegados, de la siguiente manera:

- estableciendo asociaciones con otros servicios de salud y de apoyo al reasentamiento para garantizar una acción coordinada en beneficio de los recién llegados,
- remitiendo a los clientes a otros servicios locales una vez finalizado el examen y tratamiento iniciales,
- utilizando la información obtenida por medio del servicio directo y de su conexión con otras instituciones sanitarias para concienciar a quienes prestan los servicios, al gobierno y a la comunidad en general acerca de las necesidades de los refugiados reasentados,
- proporcionando a los médicos, enfermeras y otros profesionales de la salud posibilidades de formación reglada, así como programas de desarrollo profesional.

Un factor esencial del éxito de la clínica ha sido su orientación a la colaboración y su interés en asociarse con otros servicios de salud dentro de la comunidad. Gracias a la cooperación, la clínica ha podido disponer de las cualidades y recursos combinados de una serie de instituciones y adoptar un enfoque de conjunto, que reúne cuestiones de sanidad y de reasentamiento, así como métodos curativos y preventivos. Mediante las asociaciones la clínica ha podido facilitar el acceso de los clientes a una serie de especialistas y servicios sanitarios asociados necesarios para los recién llegados durante la primera fase de reasentamiento (tales como el cuidado dental).

“Llegué al punto más bajo de mi vida. Me habían humillado muchísimo, ocho años de humillaciones y era una ruina humana. Ahora siento que me han devuelto al nivel de un ser humano.” Refugiado reasentado

“Me torturaron en mi país. Así que pregunté si al menos podían hacerme un chequeo. La verdad es que tenía muchos problemas de salud pero ahora me siento muy bien. No hay problemas. ¡Bravo!” Refugiado reasentado

Suministro de información al conjunto de la comunidad

La antipatía hacia las comunidades de refugiados en los países de reasentamiento se puede ver alimentada por la creencia de que los refugiados son portadores de enfermedades que suponen una amenaza para la comunidad receptora o una carga para el sistema sanitario.

El personal de integración puede garantizar que se informe correcta y adecuadamente a las comunidades receptoras acerca de las cuestiones de salud que afectan a los refugiados reasentados de la siguiente manera:

- haciendo hincapié en la capacidad de supervivencia de los refugiados reasentados,
- explicando que muchos de los problemas de salud que padecen los refugiados son consecuencia de carencias y de mala asistencia sanitaria en el pasado y que la mayoría de ellos se pueden resolver mediante una asistencia intensiva pero limitada de recuperación durante la primera fase del reasentamiento,
- explicando las medidas aplicadas para identificar y tratar las enfermedades transmisibles.

Al proporcionar la información, es necesario dar con el justo medio entre reconocer las necesidades de los refugiados y al mismo tiempo tener cuidado para no reforzar estereotipos negativos.

CARACTERÍSTICAS DE LAS BUENAS PRÁCTICAS AYUDA A LOS REFUGIADOS REASENTADOS PARA QUE LOGREN UN SANO COMIENZO

EN GENERAL, UN BUEN PROGRAMA DE INTEGRACIÓN:

- se planificará y controlará con la aportación de las comunidades de refugiados,
- tendrá en cuenta las necesidades de los refugiados al mismo tiempo que persigue objetivos de salud pública,
- garantizará que se toman las medidas apropiadas para que los recién llegados accedan a exámenes médicos tempranos,
- incorporará métodos de seguimiento y documentación de las tendencias y cuestiones generales para fines de desarrollo profesional y de perfeccionamiento continuo del servicio,
- tomará medidas para que los profesionales médicos puedan recurrir a servicios de interpretación gratuitos para realizar consultas con recién llegados,
- dispondrá de medios para informar y orientar a los recién llegados acerca del sistema sanitario del país receptor y para proporcionarles apoyo y asistencia práctica para acceder a él,
- habrá puesto en marcha una estrategia para formar un grupo de profesionales en el ramo.

LOS SERVICIOS SANITARIOS ESPECÍFICOS PARA REFUGIADOS REASENTADOS:

- serán voluntarios y confidenciales,
- serán gratuitos o asequibles,
- permitirán que los refugiados elijan el sexo del médico que les atiende,
- ofrecerán a los refugiados consultas más largas de lo usual, consultas múltiples (cuando sea necesario) y el seguimiento adicional correspondiente,
- ofrecerán intérpretes acreditados,
- los prestará un equipo multidisciplinar con expertos en salud mental y enfermedades transmisibles, médicos generales y profesionales asociados, o al menos incluirá sus aportaciones,
- los prestarán profesionales médicos con experiencia en dar respuesta a las necesidades sanitarias especiales de los refugiados reasentados, entre ellas las condicionadas por diferencias culturales,
- dispondrá de conexiones sólidas con otros servicios sanitarios implicados en la atención a refugiados, así como con los servicios, redes y recursos necesarios para los recién llegados en el proceso de integración (servicios de empleo o de vivienda, por ejemplo),
- solicitará informes y prestará ayuda profesional a los profesionales médicos, en especial a aquellos que se ocupen de muchos pacientes refugiados.

CAPÍTULO 2.11

Formar comunidades acogedoras y hospitalarias y restablecer la fe en el gobierno

REASENTAMIENTO DE REFUGIADOS

OBJETIVOS DE LA INTEGRACIÓN (VÉASE CAPÍTULO 1.3)

UNO Restablecer la seguridad, el control y la independencia social y económica satisfaciendo las necesidades básicas, facilitando la comunicación y fomentando la comprensión de la sociedad receptora.

DOS Promover la capacidad de reconstruir un futuro positivo en la sociedad receptora.

TRES Promover la reunificación familiar y restablecer relaciones de apoyo dentro de las familias.

CUATRO Promover contactos con voluntarios y profesionales capaces de prestar ayuda.

CINCO Restablecer la confianza en las instituciones y sistemas políticos y reforzar los conceptos de derechos humanos y estado de derecho.

SEIS Promover la integridad cultural y religiosa, restablecer los vínculos con la comunidad y los sistemas sociales, culturales y económicos y fomentar la participación en los mismos, valorando la diversidad

SIETE Luchar contra el racismo, la discriminación y la xenofobia y construir comunidades acogedoras y hospitalarias

OCHO Apoyar el desarrollo de comunidades de refugiados fuertes y cohesionadas y la aparición de líderes creíbles.

NUEVE Fomentar condiciones que mejoren el potencial de integración de todos los refugiados reasentados tomando en cuenta factores como edad, género, estatus familiar y experiencias pasadas.

Temas centrales de este capítulo

A tener en cuenta

Capítulo 2.11

Formar comunidades acogedoras y hospitalarias y restablecer la fe en el gobierno

Proporcionar una buena acogida y una hospitalidad duradera a los refugiados reasentados y lograr restablecer su fe en el gobierno son dos objetivos clave de cualquier programa de reasentamiento y de ellos se habla a lo largo de todo este Manual. En otros Capítulos se comentan las estrategias para fomentar la hospitalidad en sistemas fundamentales, como los servicios sanitarios o de empleo, así como en fases concretas de los programas de integración, tales como la recepción y la orientación.

Este capítulo se centra, sin embargo, en las formas en que los gobiernos pueden fomentar un clima social más amplio para que los refugiados reasentados se sientan bienvenidos, seguros y comprendidos en sus interacciones diarias con sus comunidades, lugares de trabajo, escuelas y otras instituciones de la sociedad receptora para que ésta se beneficie de las cualidades de los refugiados reasentados. Trata los pasos que se pueden dar para alcanzar estos objetivos tanto en el ámbito comunitario como en el gubernamental y a través de los medios de comunicación.

LISTA DE CONTROL

Planificar y promover la formación de comunidades acogedoras y hospitalarias

Al establecer un programa nuevo de reasentamiento de refugiados, es necesario dar prioridad a los siguientes aspectos:

- solicitar el apoyo de los líderes comunitarios en los lugares de integración local,
- desarrollar una estrategia mediática,
- preparar un paquete de información para los medios de comunicación,
- tomar medidas para la concesión de permisos de residencia permanente a los refugiados reasentados,
- establecer mecanismos para la obtención de la nacionalidad.

A más largo plazo los objetivos serán:

- estrategias para implicar en el apoyo a la integración y a la capacitación a grupos clave que puedan tener influencia política (como empleadores, sindicatos, comunidades religiosas, o autoridades locales),
- estrategias para fortalecer a las comunidades étnico-culturales y a las instituciones culturales o religiosas,
- marcos legislativos y de planificación que fomenten la integración y la diversidad cultural,
- estrategias para luchar contra el racismo y la xenofobia,
- estrategias que fomenten la toma de conciencia y la comprensión del reasentamiento de refugiados en los medios de comunicación,
- estrategias para proteger y vigilar el respeto de los derechos humanos.

¿En qué consiste una comunidad acogedora y hospitalaria?

La inmensa mayoría de los países de reasentamiento actuales están de acuerdo en que una comunidad acogedora y hospitalaria es aquella que:

- acepta y abraza la diversidad de cultura, raza, etnia y religión,
- promueve la diversidad como aspecto positivo de las sociedades receptoras,
- extiende el apoyo a los recién llegados para garantizar que disponen de un acceso equitativo a los recursos de la sociedad receptora y pueden participar en ella en igualdad de condiciones,
- apoya a los recién llegados para que mantengan y establezcan relaciones con sus culturas de origen, así como con las comunidades que los acogen,
- lucha contra la xenofobia, el racismo y la discriminación,
- fomenta la comprensión de la naturaleza y consecuencias de las experiencias que entraña la condición de refugiado y el reasentamiento en los ámbitos gubernamental, institucional y comunitario,
- se compromete a proteger y promover los derechos humanos tanto en el ámbito nacional como en el internacional.

En un contexto de integración, no obstante, es importante que la hospitalidad se perciba como un camino “de doble dirección” y que a los refugiados reasentados también se les ofrezca la oportunidad de comprender la cultura del país receptor y adaptarse a ella. En el Capítulo 2.7 se comentan las estrategias para lograrlo.

“Si el “clima” (social) no es el apropiado, el reasentamiento resulta muchísimo más difícil. Trabajador de reasentamiento”

Una comunidad hospitalaria como recurso para la integración y la reconstrucción

Un ambiente acogedor y hospitalario puede favorecer la integración de los refugiados reasentados de la siguiente manera:

- ayudándoles a restablecer y a mantener una sensación de seguridad en un país nuevo, ya que el miedo y la angustia derivados de las experiencias traumáticas a menudo persisten mucho después de la llegada,
- ayudarles a sentirse parte de la sociedad receptora,
- garantizar que tienen acceso a los recursos que necesitan para reasentarse y para tomar parte en la sociedad y en las instituciones de la sociedad receptora,
- fortaleciendo las comunidades culturales, lo cual mejora el acceso de los recién llegados a la asistencia social y les capacita para restablecer la conexión con las instituciones y prácticas religiosas y culturales,
- fomentando un clima de comprensión, aceptación y tolerancia hacia los refugiados, y mejorando así sus perspectivas de establecer contactos significativos con personas e instituciones de la sociedad receptora,
- restableciendo la confianza en los demás a menudo perdida en el pasado, y en especial en los representantes oficiales y en otras personas en puestos de autoridad (véase p.20),
- manifestando públicamente que se les cree y que tienen derecho a la protección del país receptor y a que se les trate con respeto y dignidad.

En un ambiente donde se les acoga favorablemente, los refugiados reasentados no sólo están en mejor situación para aportar sus habilidades y cualidades, sino que además se sentirán más motivados para hacerlo. Facilitarles el acceso a los recursos y mejorar las condiciones en que pueden relacionarse con las instituciones y los otros individuos de la sociedad receptora también ayuda a prevenir su marginación social y económica. La comprensión y el respeto mutuos entre la comunidad en su conjunto y los refugiados reasentados ayudan a construir una sociedad cohesionada y armoniosa. Esto no sólo beneficia a los refugiados, sino también a otros grupos, como comunidades indígenas o discapacitados.

Factores que afecta a la bienvenida y la hospitalidad

Muchos refugiados reasentados son originarios de países donde las autoridades oficiales y sus trabajadores están implicados en actos de violencia y persecuciones. Por esta razón, los refugiados reasentados pueden ser especialmente sensibles a las injusticias de la sociedad receptora o tener miedo o desconfiar de quienes están en puestos de autoridad (tales como profesores o miembros de las fuerzas de seguridad). Dichos aspectos pueden influir en lo seguros que se sientan, en su capacidad para entablar relaciones dentro de la sociedad receptora y en otras interacciones con sistemas clave como las escuelas o los servicios sociales.

El escaso dominio de la lengua de la sociedad receptora también constituye un factor significativo.

También influyen otras condiciones de la sociedad receptora, entre ellas:

- la cantidad de comunidades interesadas en los derechos humanos, en cuestiones relativas a los refugiados o en el desarrollo democrático existentes (comunidades religiosas o grupos de defensa de los derechos humanos, por ejemplo),
- la existencia de comunidades étnico-culturales asentadas y su capacidad para contribuir a la construcción de un ambiente acogedor y hospitalario,
- los marcos legislativos, políticas y programas existentes para gestionar la diversidad cultural,
- la comprensión que exista en los ámbitos comunitario y gubernamental de las razones por las que los refugiados reasentados abandonan su países de origen,
- el grado en que se fomenta la diversidad cultural y racial en los ámbitos gubernamental y comunitario,
- las actitudes hacia la inmigración y el reasentamiento en los ámbitos gubernamental y comunitario,
- la perspectiva que adopten los medios de comunicación de la sociedad receptora,
- el apoyo a la protección y fomento de los derechos humanos en los ámbitos gubernamental y comunitario,
- el grado de hospitalidad que posea el país por tradición.

“Cuando la gente te da la bienvenida y te sientes bien, entonces puedes compartir tus ideas.” Refugiado reasentado

Actitud de los medios de comunicación, la comunidad y el gobierno

En la mayoría de las sociedades existe una serie de opiniones diferentes respecto a las cuestiones relativas a los refugiados en los ámbitos comunitario y gubernamental.

Las actitudes negativas, cuando se expresan en la práctica en las interacciones individuales, en las actividades gubernamentales o institucionales o a través de los medios de comunicación, pueden provocar que los refugiados reasentados se sientan incómodos en la sociedad receptora.

El racismo y la xenofobia son especialmente preocupantes a este respecto. Además de poner en peligro la seguridad de los refugiados, dichas actitudes pueden agravar problemas psicológicos como la ansiedad o la depresión, influir en el acceso a los recursos de integración (como la vivienda o el empleo) y obstaculizar la participación en la sociedad receptora¹.

Hay una serie de factores que pueden contribuir a la indiferencia o la hostilidad hacia los refugiados reasentados, y que probablemente deban ser gestionados por el gobierno y otros agentes poniendo especial interés en el reasentamiento y los derechos humanos. Éstos son, entre otros:

- la antipatía generalizada hacia la inmigración, sustentada en la creencia de que los refugiados e inmigrantes serán competidores por unos recursos escasos o amenazarán el estilo de vida del país receptor. Esto resulta especialmente preocupante para aquellos refugiados reasentados que se distinguen de la cultura dominante por sus rasgos raciales o por sus prácticas culturales o religiosas,
- la percepción de que los refugiados reasentados reciben más apoyo por parte del gobierno que los ciudadanos del país;
- la falta de conocimiento generalizada sobre quiénes son los refugiados y lo que implica dicha condición. Si existen actitudes negativas hacia los demandantes de asilo, éstas pueden extenderse a los refugiados reasentados. Ver cómo se cuestionan

los motivos de y la credibilidad de los demandantes de asilo, puede recordarles de forma dolorosa el tiempo en que no se les creía ni se les consideraba merecedores de protección. Percibir que se trata de forma injusta a los demandantes de asilo puede dañar su fe en la compasión de la sociedad receptora.

Asuntos que hay que tener en cuenta a la hora de facilitar la formación de comunidades hospitalarias

La importancia de las asociaciones y de los compromisos locales

El gobierno desempeña un papel muy importante a la hora de fomentar la hospitalidad mediante marcos legislativos y de planificación y mediante financiación de apoyo a las actividades para aumentar el potencial de las comunidades general y refugiada.

No obstante, la integración de los refugiados reasentados se produce en ámbitos muy localizados dentro de las comunidades, los lugares de trabajo y las instituciones de las sociedades receptoras. La experiencia de los países de reasentamiento demuestra que es fundamental conseguir la cooperación y la implicación de grupos de influencia locales clave, tales como:

- patronales y sindicatos,
- barrios,
- comunidades religiosas,
- comunidades escolares,
- gobiernos locales (denominados en algunos países autoridades o municipalidades),
- grupos y servicios étnico-culturales,
- medios de comunicación,
- organizaciones de derechos humanos.

La implicación de las comunidades no sólo es importante para proporcionar hospitalidad a los recién llegados, sino también porque puede ayudar a construir una base de comprensión y apoyo del reasentamiento de refugiados.

Coordinación de prácticas culturales contradictorias

Tal y como se ha dicho, es importante incitar a los refugiados a que conserven su cultura originaria. A pesar de ello, pueden darse casos en los que las diferencias en las prácticas culturales de los refugiados y las de la comunidad en general provoquen dificultades o conflictos:

- En el país receptor se puede considerar que determinadas prácticas culturales ponen en peligro la vida o la salud humanas o que son aberrantes. Por ejemplo, en algunos países se han elaborado leyes que prohíben la mutilación genital femenina por estos motivos (véase Capítulo 3.2).
- Algunas prácticas culturales pueden favorecer los intereses de algunos miembros de la comunidad de refugiados, pero la sociedad receptora puede considerarlas contrarias a los intereses de otros. Por ejemplo, en los países de reasentamiento se pueden considerar duros los métodos de disciplina infantil de algunas comunidades de refugiados. Del mismo modo, algunos países de procedencia de refugiados

enfocan las relaciones entre los sexos de un modo que las sociedades receptoras pueden considerar que sitúa a las mujeres en inferioridad social y económica.

- Algunas prácticas se alejan tanto de las “normas” de la sociedad receptora que colocan a los refugiados reasentados en una posición en la que el conflicto o el aislamiento resultantes no les favorecen de ningún modo.

La forma de hacer frente a estos conflictos dependerá tanto del asunto del que se trate como del país receptor. Tal y como se ha apuntado ya en este Manual, la integración es una vía de doble dirección, ya que los refugiados reasentados han de amoldarse a las costumbres de los países nuevos y éstos aprenden acerca de las prácticas de las comunidades refugiadas y se adaptan a ellas. De acuerdo con este principio, la mayoría de las sociedades receptoras consiguen armonizar prácticas culturales contradictorias mediante una serie de estrategias, que engloban:

- educar a la comunidad en su conjunto para que crezca su tolerancia y sea capaz de hacer sitio a los valores, creencias y prácticas de los recién llegados,
- mediar y tender puentes entre las comunidades de refugiados y el conjunto de la sociedad,
- concienciar y educar a las comunidades de refugiados.

Iniciativas para fomentar el desarrollo de comunidades hospitalarias

Implicar al conjunto de la comunidad

En muchos países, los grupos e instituciones que actúan en el ámbito comunitario (tales como comunidades y asociaciones religiosas) han desempeñado un papel muy importante a la hora de fomentar la hospitalidad de la siguiente manera:

- organizando actividades y estrategias de concienciación para combatir el racismo y la xenofobia entre los distintos grupos de influencia y en el conjunto de la comunidad,
- fomentar la participación de los refugiados en las instituciones y organizaciones locales, tales como escuelas, clubes, asociaciones y lugares de culto,
- garantizar que los refugiados reasentados estén representados en las instancias administrativas y decisorias. Por ejemplo, en algunos países los sindicatos han tratado de fomentar la participación de refugiados e inmigrantes en su seno,
- tomando medidas para garantizar que las instituciones y organizaciones locales dan respuesta a los refugiados reasentados,
- apoyando los eventos culturales tales como fiestas y días especiales,
- contribuyendo a programas voluntarios de asistencia social y patrocinio.

LA INTEGRACIÓN EN LA PRÁCTICA

Fomento de la inclusión social y la comprensión en Irlanda y Dinamarca

- Una autoridad local danesa ha financiado las suscripciones y solicitudes de entrada de refugiados a clubes deportivos y jardines comunitarios (en terrenos que el gobierno alquila a particulares). Este sistema permite a los refugiados conocer a daneses con los que comparten un interés común en pie de igualdad.
- En la zona de Shannon, en Irlanda, los refugiados acuden a escuelas o a asociaciones rurales locales para hablar de sus experiencias pasadas. De este modo, muchos

irlandeses tienen por primera vez la experiencia de conocer a personas de orígenes culturales y étnicos diferentes.

LA INTEGRACIÓN EN LA PRÁCTICA

Implicación de la comunidad en el reasentamiento de refugiados en Canadá

Canadá posee una larga tradición de participación de la comunidad en el reasentamiento de refugiados, como evidencia la concesión del Premio Nansen de los Refugiados al pueblo canadiense en 1996, en reconocimiento de su respuesta compasiva y humanitaria a los refugiados.

Prueba de este compromiso es el trabajo del consejo inter-religioso de inmigración de Manitoba (Manitoba Inter-faith Immigration Council), que se fundó en 1968 para proporcionar asistencia social y apoyo moral a los recién llegados. En él trabajan tanto voluntarios como personal remunerado, muchos de los cuales son inmigrantes o antiguos refugiados. Cualquier grupo religioso puede unirse al consejo, en el que ya se hallan representadas la fe anglicana, la baha'i, la hindú, la judía, la luterana, la menonita, la musulmana, la presbiteriana, la católica romana, la sikh y la de la iglesia unida.

El consejo proporciona a los refugiados reasentados orientación, ayuda al reasentamiento y a la vivienda, así como información acerca del servicio sanitario y otros, con los que los pone en contacto si es necesario. A través de un programa de voluntariado, los refugiados reasentados pueden trabar amistades, se les ofrece formación lingüística informal y apoyo práctico básico y se les vincula con otras actividades sociales y recreativas de Manitoba.

En la zona de Saskatoon, una coalición de voluntarios trabaja con los recién llegados para educar, capacitar y equipar a los residentes locales para responder a las necesidades y preocupaciones de los refugiados. Dicha coalición ha establecido un centro de paso donde se informa a los recién llegados y se les facilitan los contactos con el conjunto de la comunidad de Saskatoon. Este centro proporciona ayuda al empleo, oportunidades de interacción social y actividades de formación lingüística tanto oficiales como informales.

La coalición proporciona asimismo desarrollo profesional a quienes trabajan en la sanidad, la educación y en otros sectores de primera línea en los ámbitos que atañen a los refugiados, tales como las consecuencias de la tortura o el trauma. A través de acuerdos con otros servicios gubernamentales e independientes, ayuda a garantizar que los programas y sistemas esenciales, como las escuelas o las oficinas de empleo, responden a las necesidades de los recién llegados.

Periódicamente, se celebran eventos informativos públicos o comunitarios para reconocer las aportaciones de los recién llegados y los voluntarios y como medio de concienciación acerca de la cuestión de los refugiados en todo el mundo y, más concretamente, en Canadá.

Tanto el consejo como la coalición toman parte activa en el apoyo al programa canadiense de patrocinio privado (véase p.89), promocionándolo en sus comunidades y ofreciendo apoyo y formación a los patrocinadores.

El éxito de estas dos redes se debe en gran medida a su capacidad para implicar en su labor a grupos influyentes de la comunidad general. Aunque ambas reciben financiación de fuentes gubernamentales e independientes, los voluntarios se siguen haciendo cargo de gran parte del trabajo. Dichos grupos influyentes aportan una riqueza de capital humano y otra serie de recursos a las tareas de patrocinio y reasentamiento de refugiados y representan un vínculo directo entre los refugiados y la comunidad en su conjunto.

A través del contacto personal con los refugiados, los ciudadanos pueden apreciar sus experiencias y su cultura. Esto ayuda a su vez a aumentar la tolerancia y la comprensión, lo cual beneficia tanto a los refugiados reasentados como a sus nuevas

comunidades. Como tanto la coalición como el consejo disponen de grupos influyentes amplios y bien informados, esto aumenta su capacidad de influir en las políticas del gobierno y de defender a los refugiados en asuntos de reasentamiento cuando es necesario.

Fomentar la hospitalidad en los países de reasentamiento emergentes

La experiencia en los países primerizos en el reasentamiento demuestra que debería darse prioridad al apoyo de los líderes y “creadores de opinión” comunitarios.

En Benín, por ejemplo, una vez seleccionadas las instalaciones locales, se organizaron sesiones informativas con jefes tradicionales, del distrito, alcaldes y líderes de vecindad con el fin de fomentar la tolerancia y la comprensión de las cuestiones relativas a los refugiados, además de buscar su colaboración y apoyo.

“Mis vecinos son muy amables. Un día estaba muy enferma, me dolían los riñones, así que mi marido pidió ayuda a los vecinos. No sólo llamaron al médico, sino que le pagaron porque nosotros no teníamos dinero suficiente.” Refugiada reasentada

Capacitación de las comunidades étnicas

En el capítulo 2.3 se analizan algunas de las formas en que los países receptores pueden apoyar el desarrollo de las comunidades y, en particular, de las organizaciones y servicios étnico-culturales, con el fin de mejorar la asistencia social a refugiados reasentados.

Dichas comunidades y sus organizaciones desempeñan también un importante papel en la construcción de un ambiente hospitalario y acogedor. Pueden:

- realizar actividades de defensa pública y concienciación para fomentar la comprensión de las comunidades refugiadas,
- actuar como mediadores en caso de conflicto cultural entre las comunidades de refugiados y la sociedad receptora,
- apoyar a los refugiados para que se impliquen en la toma de decisiones en el ámbito laboral, comunitario y político más amplio,
- proporcionar asesoramiento cultural a los gobiernos, centros de servicios y otras instituciones para que puedan responder adecuadamente a los refugiados reasentados,
- apoyar el desarrollo de programas e instalaciones para promover la conservación e identificación culturales (grupos de apoyo, actos culturales, proyectos artísticos comunitarios, centros comunitarios y lugares de culto étnicos, programas étnicos de radio y televisión, periódicos y boletines informativos étnicos, por ejemplo),
- ofrecer posibilidades de participación cívica. A este respecto, constituyen un contexto relativamente “seguro” donde los refugiados reasentados pueden adquirir confianza y habilidades en los procesos participativos. Lo aprendido de este modo se puede aplicar en los foros de participación de la comunidad más amplia,
- permitir a las comunidades de refugiados participar en la sociedad receptora de un modo más igualitario a través de la acción colectiva.

Dentro de las comunidades de refugiados pueden haberse desarrollado estilos y mecánicas de liderazgo que funcionaban en regímenes corruptos o donde había persecuciones (tales como la desconfianza, la sospecha o la vigilancia de los líderes),

pero que pueden dificultar la participación en las sociedades receptoras. Las iniciativas de capacitación pueden ayudar a hacer frente a este problema.

Mensajes clave que se deben transmitir a las comunidades receptoras y a los medios de comunicación

El tono y los mensajes clave que se transmitan a los medios y a las comunidades receptoras deberán adaptarse al país en cuestión.

Considérese:

- situar el reasentamiento en un contexto global, demostrando que el país receptor es uno dentro de un conjunto de países que comparten la carga global de refugiados,
- subrayar que los refugiados se ven obligados a abandonar sus países natales por razones de seguridad,
- proporcionar información sobre los procedimientos que el ACNUR y el país receptor utilizan para la selección de los refugiados. Esto ayudará a combatir la visión errónea de que los refugiados reasentados emigran ante todo por razones económicas y tranquilizará a los ciudadanos al ver que se están realizando minuciosos controles de salud y de personalidad,
- subrayando lo que el país puede ofrecer a los refugiados reasentados (por ejemplo, hospitalidad o protección frente a la persecución),
- explicar el apoyo a disposición de los refugiados reasentados para combatir la opinión de que reciben tratamiento preferente frente a los ciudadanos del país,
- resaltar los beneficios que los refugiados reportan a las sociedades receptoras. Considérese utilizar ejemplos de refugiados importantes, así como estudios internacionales sobre los beneficios sociales y económicos que aportan las migraciones y el reasentamiento (véanse Capítulos 1.1 y 1.2),
- proporcionar la información de fondo correspondiente al país (véase lista de fuentes, p.ix),
- proporcionar información sobre el modo en que los individuos y las comunidades pueden contribuir al reasentamiento de refugiados.

Aunque estos mensajes se refieren concretamente al reasentamiento de refugiados, será necesario también plantearse abordar temas más amplios, por ejemplo, poniendo en tela de juicio los mitos sobre determinadas culturas o cuestionando los estereotipos raciales.

Trabajar con los medios de comunicación

Los medios de comunicación tienen mucho poder para influir en las actitudes de la comunidad frente a una serie de cuestiones, entre ellas el reasentamiento de refugiados². En algunos países, el personal de integración ha colaborado estrechamente con los medios de comunicación con el fin de promover una comprensión más plena de las experiencias que viven los refugiados y de concienciar al público acerca de los beneficios que el reasentamiento reporta, tanto a los refugiados como a la sociedad receptora.

No obstante, los medios de comunicación pueden igualmente reflejar las actitudes negativas de algunos sectores de la sociedad, que no sólo pueden avivar el rechazo hacia los refugiados, sino también generar miedo y ansiedad entre estos últimos. Dado que constituyen su principal fuente de información durante la primera fase del reasentamiento, los medios de comunicación influirán intensamente en la percepción que se lleven los refugiados de la sociedad receptora y en el grado en que se sientan bien acogidos por ella. Este es un factor importante que ha de tenerse en cuenta al trabajar con los medios de comunicación y subraya la necesidad de que el personal de

integración realice un seguimiento de la información que proporcionen acerca de los temas concernientes a los refugiados.

La experiencia de los países de reasentamiento indica que, aunque es imposible controlar la forma en que los medios cubren los temas relativos a los refugiados, quienes apoyan la integración, tanto en el ámbito gubernamental como en el comunitario, pueden prepararse de la siguiente manera:

- disponiendo de información concisa y rigurosa preparada con antelación para los medios. En algunos países se han elaborado paquetes oficiales para los medios de comunicación,
- reflexionando seriamente antes de solicitar la cobertura mediática de la entrada de un grupo concreto de refugiados, en especial en los países primerizos donde la novedad del reasentamiento puede atraer mucho interés. A los refugiados reasentados no siempre les agrada esta cobertura, especialmente en aquellos países que acogen a relativamente pocos refugiados y donde se les puede identificar fácilmente. Los recién llegados no están en buenas condiciones de presentarse ante los medios de comunicación, especialmente si no dominan la lengua del país receptor. También existe el riesgo de que cualquier problema pequeño que surja más tarde atraiga una cobertura intensa y posiblemente sensacionalista por parte de los medios de comunicación y ponga en peligro el apoyo gubernamental y comunitario a largo plazo,
- diseñando una estrategia frente a los medios. Esto resulta especialmente importante a nivel gubernamental. En general, esto implica establecer un comité o un grupo de trabajo con representantes de los ministerios pertinentes e identificar a personal clave que actúe como portavoces ante los medios. Para garantizar la coherencia en la comunicación con los medios, es prudente ponerse de acuerdo sobre los mensajes clave. Un seguimiento periódico de la estrategia permitirá adaptarla para responder a cambios en la situación.

Colaborar con los medios de comunicación para promover un ambiente acogedor y hospitalario para los refugiados reasentados

Contémplese la posibilidad de:

- cultivar las relaciones con los periodistas,
- diseñar estrategias de capacitación de los encargados de las tareas clave de integración en los ámbitos gubernamental y comunitario para colaborar con los medios de forma efectiva (por ejemplo, formándoles o elaborando manuales de recursos),
- obtener la cooperación de personajes importantes o respetados que actúen como “portavoces” a favor del reasentamiento (mediante artículos de opinión sobre este tema en los periódicos o entrevistas en la radio o en la televisión, por ejemplo),
- realizar un seguimiento de las secciones de “cartas al director” de los periódicos y de los programas de radio donde hablan los oyentes para aprovechar las oportunidades de promover el reasentamiento de refugiados o de combatir las visiones erróneas,
- dirigirse a las instituciones educativas para que se incluyan temas relativos a los refugiados en los planes de estudios superiores y cursos de desarrollo profesional para periodistas,
- utilizar cauces populares, como las revistas femeninas o las series de televisión, para tratar asuntos relativos a los refugiados,

- crear premios para reconocer la excelencia en la información acerca de asuntos relativos a los refugiados o al reasentamiento.

“Es difícil superar la sensación de que la gente te considera impedido a causa de tu experiencia como refugiado y de que constantemente tienes que demostrar quién eres.” Refugiado reasentado

Cuestiones que hay que tener en cuenta respecto a la información de los medios sobre temas relativos a los refugiados

A menudo, los periodistas trabajan con plazos muy ajustados y bajo presión para preparar historias “que merezcan la pena”. Algunos pueden reflejar actitudes negativas presentes en la comunidad receptora, o pueden sufrir presiones por parte de los propietarios de los medios o de los editores para presentar los temas relativos a los refugiados de un modo determinado. De esto se puede derivar:

- informaciones sensacionalistas acerca de estos temas, a menudo suministradas fuera de contexto,
- estereotipos equivocados y negativos sobre las minorías étnicas,
- atribución de los problemas de las comunidades de refugiados a cuestiones étnicas sin tener en cuenta otros factores como el paro estructural, la exclusión social o las experiencias pasadas³.

Por otro lado, la información positiva a menudo se limitará probablemente a temas de “interés humanitario” y se centrará en las aportaciones culturales tales como comida, música, trajes y fiestas étnicas. Aunque estos aspectos son importantes, a menudo se los realiza a expensas de otras aportaciones económicas, cívicas e intelectuales que realizan los refugiados reasentados.

Comprensión y acogida a través de los medios de comunicación étnicos

Muchos países de reasentamiento han apoyado a la comunidades étnico-culturales en el desarrollo de medios de comunicación étnicos, tales como programas o emisoras de radio o de televisión, periódicos y revistas.

Éstos constituyen una importante fuente de información sobre lo que ocurre en otros países, fomentan la conservación de la propia cultura y proporcionan a los refugiados un cauce a través del cual estar al tanto de sus derechos y de los recursos a su disposición en los países receptores, en su propia lengua.

LA INTEGRACIÓN EN LA PRÁCTICA

Uso de los medios de comunicación populares

- Una serie de gran éxito en Australia, *Neighbours*, emitió varios episodios donde unos niños ofrecían apoyo a un refugiado. En el contexto de dicha relación, la serie analizaba las circunstancias del país de origen del personaje, sus razones para huir y su miedo condicionado a las autoridades.
- Del mismo modo, la serie policiaca británica *The Bill* emitió episodios que trataban la hostilidad racial hacia los refugiados kosovares y los problemas a los que tenían que hacer frente los que no podían conseguir que se homologasen sus titulaciones profesionales en la sociedad receptora.
- En algunos países ha habido revistas femeninas que han publicado artículos que estudiaban los casos concretos de algunas refugiadas.

Dichos mecanismos no sólo llegan a un público más amplio, sino que permiten a su vez explorar determinadas cuestiones, mitos y prejuicios desde un punto de vista más

personal. Quienes trabajan en tareas de integración pueden contribuir a incitar a los productores de televisión, radio o revistas a tratar asuntos relativos al reasentamiento y pueden proporcionarles los datos de investigación y la información de fondo pertinentes.

LA INTEGRACIÓN EN LA PRÁCTICA

Desarrollo de habilidades mediáticas en Gran Bretaña

La lotería nacional británica contrata periódicamente a un asesor mediático para formar a organizaciones étnico-culturales y no gubernamentales acerca del modo de presentarse ante los medios de comunicación. Estos cursos se centran en la promoción de una imagen positiva de los refugiados y las cuestiones que les atañen.

Capacitación en el ámbito gubernamental

Los países de reasentamiento han tomado una serie de iniciativas para garantizar que los servicios y programas gubernamentales responden a las comunidades de refugiados e inmigrantes. Algunas de ellas son:

- planificación de documentos y estrategias que reflejen un compromiso formal del gobierno para con la integración y/o la diversidad cultural y que especifiquen la forma en que éste las aplicará. Entre los ejemplos se encuentran la *New Agenda for a Multicultural Australia* (nuevo calendario para una Australia multicultural) y la política de integración sueca,
- comités asesores para instancias gubernamentales de alto nivel, que ayuden en la planificación, la aplicación y el seguimiento de la integración y la aceptación de la diversidad. En muchos países las comunidades de inmigrantes y refugiados tienen representantes en dichos comités,
- unidades especiales de política y programas dentro de los ministerios que garanticen que las políticas y actividades del gobierno dan respuesta a las necesidades de las comunidades de inmigrantes y refugiados. En algunos casos, dichas unidades podrán también proporcionar apoyo y asistencia técnica a los encargados de prestar servicios (muchos departamentos de policía, por ejemplo, disponen de unidades de contacto étnico). En los países emergentes, o en aquellos que acojan a pocos refugiados, localizar y apoyar a los “expertos en integración” que forman parte de los ministerios puede ser una alternativa,
- iniciativas para garantizar que los entornos de refugiados o inmigrantes se hallan representados entre los empleados del sector público (mediante programas de igualdad de oportunidades o prácticas, por ejemplo). Esto representa una muestra del compromiso de la sociedad con la aceptación de los refugiados reasentados (a la vez que proporciona a los refugiados oportunidades de empleo y un cauce de contribución),
- legislación que fomente la igualdad de oportunidades o prevenga la discriminación por razones de raza, etnia, religión o por el país de origen. Generalmente dicha legislación se refiere al acceso a un amplio abanico de recursos públicos, como instalaciones, vehículos, empleo, vivienda, bienes y servicios, educación y terrenos. En algunos países, la legislación consagra algunos derechos concretos de los refugiados e inmigrantes. Por ejemplo, en EEUU, la ley de derechos civiles (*Civil Rights Act*) establece el derecho de las personas que dominen mal el idioma a disponer de un intérprete cuando accedan a servicios de financiación federal. Ciertos

países también han introducido leyes para promover la tolerancia racial y religiosa y para prevenir el racismo y la xenofobia. A menudo, la legislación a este respecto también dispone la creación de un organismo independiente encargado de investigar casos concretos de incumplimiento de la misma, revisar otras leyes para garantizar que no la contradicen y llevar a cabo actividades de concienciación,

- adhesión a los instrumentos internacionales clave en la promoción y protección de los derechos humanos. Otros países han puesto en marcha además organismos para vigilar la legislación gubernamental y actividades para garantizar el respeto de los derechos humanos en el ámbito nacional. Entre los ejemplos se encuentran la comisión australiana de derechos humanos e igualdad de oportunidades (Human Rights and Equal Opportunity Commission) y el comisario neozelandés de derechos humanos (Human Rights Commissioner),
- programas para fomentar una amplia comprensión de la cuestión del reasentamiento y de otros temas globales concernientes a los refugiados y del valor de la diversidad cultural, y/o para combatir las actitudes negativas de la comunidad hacia la inmigración y el reasentamiento. Para ello se han utilizado diversas estrategias, entre ellas anuncios de radio y televisión, carteles, panfletos y materiales y sitios web con recursos.

LA INTEGRACIÓN EN LA PRÁCTICA

La voz de los refugiados en Suecia

El ayuntamiento de Lulea, en Suecia, ha creado un consejo de inmigración, a través del cual los inmigrantes y los refugiados pueden hacer oír su voz. A sus reuniones asisten miembros de las comisiones municipales y sus propuestas y comentarios se transmiten al pleno del consejo ejecutivo.

¿Cómo contribuye la legislación a la creación de una comunidad acogedora y hospitalaria?

La legislación puede constituir un eficaz elemento disuasorio, imponer normas de comportamiento apropiadas y proporcionar a los refugiados reasentados un recurso en caso de que se les trate de forma injusta.

Asimismo, posee un importante valor simbólico, ya que se trata de una expresión práctica del compromiso de la sociedad de proteger y promover los derechos de los refugiados reasentados y de demostrar su rechazo a la discriminación y a la violencia en su contra. No obstante, la experiencia de los países de reasentamiento establecidos demuestra que es más probable que la legislación sea eficaz si se la complementa por medio de iniciativas de educación de la comunidad y de otros tipos.

Para que los refugiados puedan solicitar las reparaciones previstas por la ley, es importante capacitarlos para recurrir a ellas (por ejemplo, simplificando los procedimientos o proporcionándoles material traducido o apoyo individual para ello).

LA INTEGRACIÓN EN LA PRÁCTICA

Informar a la comunidad

Todos los años, el gobierno australiano publica un folleto donde se explica la actuación del gobierno ante cuestiones humanitarias y relacionadas con los refugiados. En él se describen el programa de reasentamiento australiano en el contexto global de la cuestión de los refugiados y otras medidas adoptadas por el gobierno para la protección de los mismos.

Disposiciones para la concesión de permisos de residencia permanente y de la nacionalidad

La posesión de una vivienda estable y la igualdad ante la ley en el país receptor son especialmente importantes en los primeros estadios del periodo de reasentamiento. Conscientes de ello, la mayoría de los países conceden a los refugiados permisos de residencia permanente y la inmensa mayoría de los derechos y deberes que tienen sus ciudadanos. Las excepciones más normales son el derecho a un pasaporte, al voto, a trabajar en determinados puestos del sector público o a ejercer cargos oficiales.

El proceso de obtención de la nacionalidad del país receptor marca un hito práctico y simbólico en el proceso de integración, en especial si se tiene en cuenta que los refugiados reasentados han perdido la nacionalidad de sus países de origen. Esto confirma que los refugiados “pertenecen” a la sociedad receptora y les otorga plena participación en la vida política. Además, les da derecho a la protección consular en caso de dificultades cuando se encuentren en el extranjero y a viajar con pasaporte del país receptor, lo cual es muy importante.

El proceso de obtención de la nacionalidad también permite a los refugiados reasentados hacer una declaración formal de sus obligaciones para con la sociedad receptora.

No obstante, algunos refugiados reasentados pueden al mismo tiempo sentir cierta ambivalencia al respecto, en particular si mantienen la esperanza de que las circunstancias de su país de origen cambien algún día y les permitan volver sin riesgos.

Algunos factores esenciales que hay que tener en cuenta en relación con la nacionalidad son:

- los requisitos de residencia. Aunque actualmente varían entre dos y ocho años en los países de reasentamiento, existe un consenso general de que, por las razones anteriores, lo más beneficiosos tanto para los refugiados como para los países receptores, es permitirles que soliciten la nacionalidad tan pronto como sea posible durante el proceso de reasentamiento,
- los requisitos de nacionalidad. En casi todos los países, los refugiados reasentados (igual que cualquier otro inmigrante) han de demostrar que tienen buena reputación. En algunos países también se les pide que dominen la lengua del país receptor y que superen un examen escrito u oral que demuestre que entienden sus derechos y deberes como ciudadanos. Estos requisitos son más o menos estrictos dependiendo de los países e influyen claramente en el tiempo que tarda un refugiado reasentado en poder solicitar la nacionalidad después de su llegada. En algunos países los requisitos son más flexibles para los ancianos, ya que a ellos les resulta especialmente difícil aprender una lengua nueva (véase Capítulo 3.4).

LA INTEGRACIÓN EN LA PRÁCTICA **La nacionalidad en Australia y Canadá**

Como parte de su compromiso de integrar a los refugiados e inmigrantes en la plena participación en sus sociedades, tanto Australia como Canadá promueven, apoyan y facilitan activamente el proceso de nacionalización.

Ambos países:

- tienen requisitos de residencia relativamente cortos para poder solicitar la nacionalidad, el de Canadá es de tres años y el de Australia, de dos años,
- eximen a los ancianos refugiados e inmigrantes del requisito lingüístico para obtener la nacionalidad,
- promueven activamente la nacionalización a través de campañas en las distintas comunidades y de otros programas financiados por el gobierno para refugiados e inmigrantes, entre ellos los programas de orientación previos y posteriores a la llegada,
- utilizan el proceso de nacionalización como un medio de extender la bienvenida a los recién llegados. Por ejemplo, en Canadá, una reciente campaña para fomentar la nacionalización, *Welcome Home* (bienvenido a casa), daba la bienvenida a los recién llegados a la familia canadiense mediante mensajes de niños. En Australia, en las ceremonias de nacionalización, los nuevos ciudadanos reciben una planta autóctona e información sobre cómo pueden participar en la sociedad civil australiana.

**CARACTERÍSTICAS DE LAS BUENAS PRÁCTICAS
FOMENTO DE LAS COMUNIDADES ACOGEDORAS Y HOSPITALARIAS
UN BUEN PROGRAMA DE INTEGRACIÓN:**

- dispondrá de un marco general para poner en práctica la integración y realizar un seguimiento de la misma y para promover la diversidad en toda la sociedad,
- dispondrá de marcos legislativos para promover la igualdad de oportunidades, prevenir la discriminación y promover la tolerancia racial y religiosa,
- dispondrá de medidas para garantizar el respeto de los derechos humanos,
- implicará a los refugiados en la planificación y el seguimiento de los programas y estrategias de integración y diversidad cultural,
- dispondrá de estrategias para implicar a los empleadores, a los sindicatos y a las comunidades locales (en particular a las comunidades religiosas y a las organizaciones de defensa de los derechos humanos) en la construcción de comunidades hospitalarias,
- dispondrá de medidas para concienciar a la comunidad y mejorar su comprensión del reasentamiento de refugiados y su apoyo al mismo,
- tomará medidas para fortalecer a las comunidades étnico-culturales y aumentar su capacidad para proporcionar a los recién llegados oportunidades de participar en actividades culturales y religiosas y para servir como puentes entre las comunidades de refugiados y la sociedad receptora,
- ofrecerá a los refugiados permisos de residencia permanente, con los derechos y deberes que eso conlleva (incluido el derecho a viajar), y les permitirá solicitar la nacionalidad lo antes posible.

TERCERA PARTE

Planificación para todos

REASENTAMIENTO DE REFUGIADOS

CAPÍTULO 3.1

Planificación para una salud mental óptima:

Responder al trauma asociado a la condición de refugiado

REASENTAMIENTO DE REFUGIADOS

OBJETIVOS DE LA INTEGRACIÓN (VÉASE CAPÍTULO 1.3)

UNO Restablecer la seguridad, el control y la independencia social y económica satisfaciendo las necesidades básicas, facilitando la comunicación y fomentando la comprensión de la sociedad receptora.

DOS Promover la capacidad de reconstruir un futuro positivo en la sociedad receptora.

TRES Promover la reunificación familiar y restablecer relaciones de apoyo dentro de las familias.

CUATRO Promover contactos con voluntarios y profesionales capaces de prestar ayuda.

CINCO Restablecer la confianza en las instituciones y sistemas políticos y reforzar los conceptos de derechos humanos y estado de derecho.

SEIS Promover la integridad cultural y religiosa, restablecer los vínculos con la comunidad y los sistemas sociales, culturales y económicos y fomentar la participación en los mismos, valorando la diversidad

SIETE Luchar contra el racismo, la discriminación y la xenofobia y construir comunidades acogedoras y hospitalarias

OCHO Apoyar el desarrollo de comunidades de refugiados fuertes y cohesionadas y la aparición de líderes creíbles.

NUEVE Fomentar condiciones que mejoren el potencial de integración de todos los refugiados reasentados tomando en cuenta factores como edad, género, estatus familiar y experiencias pasadas.

Temas centrales de este capítulo

A tener en cuenta

Capítulo 3.1

Planificación para una salud mental óptima:

Responder al trauma asociado a la condición de refugiado

Debido a sus experiencias pasadas, los refugiados corren peligro de desarrollar trastornos de salud mental. Tal y como se indica en el Capítulo 1.3, es importante llevar a cabo los programas de integración de modo que apoyen la reconstrucción emocional y personal. Además de fomentar el bienestar óptimo necesario para enfrentarse a la tensión y a la adaptación inherentes al proceso de reasentamiento, este enfoque puede ayudar a prevenir la aparición de problemas psicológicos más graves. Este es un objetivo que subyace en la planificación de cada uno de los componentes de un programa de integración en la Segunda Parte de este Manual.

Este Capítulo, sin embargo, se ocupa de la identificación y al apoyo de aquellas personas con problemas psicológicos más complejos, Las consecuencias del trauma y la tortura sobre la salud se comentan en el Capítulo 2.10.

LISTA DE CONTROL

Hacerse cargo de las víctimas del trauma

Componente del programa de integración (véase el Capítulo correspondiente de la Segunda Parte para obtener información más detallada):

Ubicación

Pensar en:

- la disponibilidad de asistencia social, servicios de salud y especialistas en traumas o en tortura.

Componente del programa de integración:

Asentamiento y asistencia social

Pensar en:

- apoyo temprano al asentamiento más intensivo,
- apoyo a los supervivientes para que puedan beneficiarse de las disposiciones de reunificación familiar.

Componente del programa de integración:

Ayuda a los ingresos

Pensar en:

- si los mecanismos de ayuda a los ingresos existentes para aquellos que no realizan trabajos remunerados por incapacidad se adaptan a los afectados por traumas graves.

Componente del programa de integración:

Formación lingüística

Pensar en:

- promocionarla y impartirla mediante opciones flexibles,
- proporcionar clases más intensivas a las víctimas del trauma o la tortura,
- conceder un periodo de margen amplio previo a la participación, ya que es posible que las víctimas del trauma o la tortura no puedan aprovechar la formación lingüística inmediatamente después de su llegada.

Componente del programa de integración:

Vivienda

Pensar en:

- revisar los procesos prioritarios o urgentes de adjudicación de viviendas para garantizar que los criterios de evaluación tienen en cuenta el trauma de los refugiados.

Componente del programa de integración:

Empleo

Pensar en:

- apoyo intensivo a la búsqueda de empleo para los refugiados reasentados víctimas del trauma o la tortura.

Componente del programa de integración:

Sanidad

Pensar en:

- servicios especiales para víctimas del trauma o la tortura,
- enfoques culturalmente orientados para hacer frente al trauma o la tortura,
- desarrollo profesional y concienciación de los servicios de salud mental acerca de las necesidades de la víctimas del trauma o la tortura con trastornos psicológicos agudos.

Componente del programa de integración:

Comunidades acogedoras y hospitalarias

Pensar en:

- fomentar la comprensión por parte de la sociedad de las consecuencias del trauma de los refugiados y de la importancia de un ambiente acogedor para la recuperación,
- la necesidad de tener en cuenta los efectos del trauma sobre las comunidades de refugiados al abordar su capacitación.

Componente del programa de integración:

General

Pensar en:

- desarrollo profesional, formación y concienciación de los trabajadores y profesionales clave, para mejorar su capacidad de identificar y apoyar a las víctimas,
- solicitud de informes al personal correspondiente,
- redes de servicios que fomenten el intercambio de información y el apoyo coordinado.

¿Son muy frecuentes las experiencias traumáticas?

- Se estima que hasta un 35% de la población refugiada mundial ha sufrido torturas físicas o psicológicas graves¹.
- Los exámenes médicos rutinarios realizados a los refugiados que se establecieron en el estado australiano de Victoria en 1999 indican que siete de cada diez habían sido víctima de algún tipo de violencia física o psicológica².
- Un estudio sobre las personas acogidas en el estado australiano de Nueva Gales del Sur por ser refugiados o por razones humanitarias reveló que uno de cada cuatro había sufrido traumas o torturas graves.

¿Supone el trauma de los refugiados un factor de riesgo para la salud mental?

Muchas de las consecuencias del trauma o la tortura son difíciles de medir y varían dependiendo del grupo de refugiados, de la naturaleza y gravedad de sus experiencias y de una serie de factores personales y ambientales. No obstante, algunos estudios clínicos han revelado:

- que las tasas de trastornos de estrés post-traumático varían entre un 39% y un 100%⁸ (frente al 1% de la población en su conjunto)⁹,
- que las tasas de depresión oscilan entre el 47% y el 72%¹⁰.

¿Por qué planificar para las víctimas del trauma de los refugiados?

Durante sus experiencias como refugiados, muchos de ellos habrán vivido sucesos traumáticos. Entre estos se pueden citar torturas o traumas de naturaleza más generalizada, como violencia indiscriminada, desplazamientos forzados de sus hogares y comunidades, conflictos civiles o largos periodos de escasez. Como consecuencia de todo ello, los refugiados corren más peligro de desarrollar problemas psicológicos, en particular, trastornos por estrés post-traumático, depresiones, ansiedad y angustia⁴.

Esto no significa que todos los recién llegados vayan a padecer problemas de salud mental. Como ya se ha dicho anteriormente en este Manual, los refugiados reasentados generalmente poseen una habilidades personales de supervivencia muy desarrolladas y la mayoría consiguen llevar una vida sana y emocionalmente plena en las sociedades receptoras.

No obstante, para algunos, los síntomas psicológicos tendrán la fuerza suficiente para interferir en sus actividades cotidianas⁵. Esto puede deberse a una serie de factores, entre ellos la gravedad del trauma que sufrieron y ciertas circunstancias o tensiones del entorno de reasentamiento que pueden volver a un individuo más propenso a dichos trastornos⁶. Los síntomas persisten a menudo tras la llegada a un entorno seguro y, en algunos casos, pueden permanecer durante varios años⁷.

Algunos estudios han demostrado que un factor significativo que influye en las respuestas psicológicas al trauma y en la recuperación de sus efectos negativos es la calidad del entorno tras las experiencias traumáticas. Mientras que un entorno estable que proporciona apoyo puede ayudar a prevenir los problemas psicológicos; la aparición de nuevas tensiones durante el periodo de reasentamiento, tales como problemas de vivienda, dificultades económicas, ausencia de apoyo familiar o

comunitario o prejuicios y hostilidades, puede sin embargo precipitar o agravar los síntomas psicológicos¹².

Aunque, obviamente, los países de reasentamiento tienen poco control de las condiciones inmediatamente posteriores a la experiencia traumática, sí que pueden fomentar unas condiciones óptimas para la salud mental de los refugiados durante la primera fase del reasentamiento y minimizar las circunstancias que podrían producir efectos negativos. Las estrategias para lograr esto en otros componentes de los programas de integración ya se han analizado en cada uno de los Capítulos de la Segunda Parte de este Manual y se resaltan en la lista de control de la página 232.

No obstante, los países de reasentamiento también pueden apoyar a quienes tienen problemas psicológicos más complejos, garantizando que se les identifique y ofrezca la ayuda adecuada en una fase temprana, cuando las esperanzas de recuperación suelen ser mayores¹³. En un contexto de integración, existen razones especialmente acuciantes para adoptar un enfoque de intervención precoz, ya que los problemas psicológicos pueden actuar como importantes barreras al reasentamiento (véase Tabla Once en la página siguiente).

La intervención precoz también beneficia a los países receptores, ya que ayuda a evitar los costes sociales y sanitarios subsiguientes que originaría el tratamiento de trastornos psicológicos más complejos.

Apoyar la recuperación psicológica es importante para las generaciones futuras, ya que hay estudios que demuestran que el trauma de los refugiados tiene efectos, que pueden persistir en la edad adulta, sobre el bienestar mental de los hijos de quienes lo padecen¹⁴.

¿Por qué afecta el trauma a los niños refugiados?

Hasta hace poco se daba por sentado que los niños tenían gran capacidad de recuperación psicológica y, por lo tanto, no sufrían los efectos a largo plazo del trauma. Sin embargo, ahora existen numerosas pruebas de que los niños a menudo experimentan reacciones psicológicas similares a las de los adultos. Además, puede producirse un impacto importante y de gran alcance en el desarrollo social, cognitivo y neurológico que afecte, por ejemplo, a la formación temprana de la capacidad afectiva, del sentido del yo, de la modulación afectiva, de la capacidad de aprendizaje y del desarrollo del marco social del niño¹¹.

“Pensando en cómo estaba hace unos años, veo que casi había perdido la confianza y la fe en todos los aspectos de la vida, incluso en mí mismo... Sabía que si podía conseguir ayuda, si la gente entendía y se preocupaba por mis experiencias, empezaría a tener fe de nuevo.” Refugiado reasentado

Tabla Once:**Los efectos del trauma en el reasentamiento****Posibles respuestas conductuales y psicológicas al trauma:**

Culpabilidad (en especial referida a la incapacidad de garantizar la seguridad de otros familiares)

Puede afectar a las tareas de reasentamiento de la siguiente manera:

- deteriorando la capacidad del refugiado para cuidar de sí mismo y su fe en el valor del apoyo de los demás,
- obstaculizando la búsqueda de apoyo y el establecimiento de relaciones con asistentes oficiales y extraoficiales.

Posibles respuestas conductuales y psicológicas al trauma:

Desconfianza/ deterioro de relaciones

Pueden afectar a las tareas de reasentamiento de la siguiente manera:

- deteriorando las relaciones de apoyo dentro de las familias,
- dificultando la formación de relaciones de apoyo,
- perjudicando a las relaciones en el lugar de trabajo y en la comunidad,
- aumentando la propensión de los refugiados reasentados a la ansiedad, la irritación y la sospecha, al interactuar con empleados públicos, tales como profesores, fuerzas de seguridad y funcionarios de los ministerios.

Posibles respuestas conductuales y psicológicas al trauma:

Trastornos de concentración, ansiedad, flashbacks

Pueden afectar a las tareas de reasentamiento de la siguiente manera:

- interfiriendo en el proceso de aprendizaje de nuevas actividades, en especial en la adquisición del idioma,
- aumentando la propensión al estrés y a la ansiedad al realizar actividades nuevas, lo cual afecta a la obtención de los recursos de reasentamiento y a la participación en el mundo laboral y en la educación,
- aumentando la propensión al estrés durante las consultas médicas, en especial si es necesario utilizar técnicas invasivas.

Planificación para las víctimas del trauma y la tortura: consideraciones generales

Identificación a través de la evaluación y el apoyo al asentamiento temprano

Los procesos de evaluación y oferta de apoyo temprano al asentamiento proporcionan oportunidades para la identificación precoz a estas personas. Se puede incluir un examen psicológico formal en estos procesos, o bien proporcionar información a los refugiados para que ellos mismos se examinen y sepan a dónde acudir si lo necesitan. En algunos países, se realizan exámenes psicológicos formales de forma rutinaria. En otros, la identificación de los refugiados reasentados que necesitan asistencia psicológica intensiva es tarea de los asistentes sociales (véase Capítulo 2.3).

En varios países, los refugiados reasentados tienen a su disposición apoyo psicológico especializado durante el proceso de recepción. Por ejemplo, en Nueva Zelanda, el Ministerio de Sanidad y el centro de refugiados *Refugees as Survivors* (RAS) ofrecen este servicio en el centro de recepción de refugiados de Mangere, donde se les aloja a todos durante las seis semanas siguientes a su llegada. En Australia, todos los refugiados tienen derecho a terapia contra los efectos del trauma y la tortura durante los 12 meses posteriores a su llegada y reciben información sobre este servicio durante la evaluación y apoyo temprano al asentamiento (véase Capítulo 2.3).

Es importante aumentar al máximo las oportunidades de intervención precoz durante el periodo de recepción. No obstante, se trata a la vez de un momento en que los síntomas se pueden ver enmascarados por los efectos de la fase de “luna de miel” (véase p.25); suprimidos por la influencia de otras urgencias prácticas, o relegados a un segundo plano mientras los refugiados reasentados realizan otras actividades fundamentales para su supervivencia. No es infrecuente que los problemas psicológicos se agraven de repente debido a la tensión asociada a las fases de confrontación y adaptación, cuando los refugiados comienzan a enfrentarse a la realidad de los desafíos que se les presentan (véase p.25).

Por esta razón, los servicios de apoyo psicológico tendrán que estar disponibles mucho más allá de la fase de recepción. Quienes están en contacto con los refugiados reasentados en un estadio posterior del reasentamiento (tales como médicos, cuidadores de niños, profesionales docentes o asistentes sociales voluntarios) también deben recibir ayuda para reconocer y enviar a especialistas a quienes necesitan un apoyo más intensivo y para hacer frente con tacto y atención a la revelación del trauma de los refugiados.

Los refugiados reasentados también necesitarán servicios de apoyo a medida que envejecen en la sociedad receptora. La experiencia de los países con una larga tradición de reasentamiento ha demostrado que algunos refugiados sin un historial previo de problemas psicológicos pueden ser propensos a desarrollar este tipo de síntomas a medida que se hacen mayores. Aún no se comprenden muy bien las razones para ello. No obstante, puede deberse al aumento de la vulnerabilidad física, social y psicológica que se produce con el envejecimiento, a la tensión que provoca la adaptación a los cambios relacionados con la edad (en especial, a la jubilación) y la disminución de la importancia de otras responsabilidades (como la educación de los hijos o la carrera profesional), que pueden actuar como defensas psicológicas en adultos más jóvenes.

Enfoques de apoyo

Aunque los enfoques del tratamiento del trauma de los refugiados han provocado cuantiosos debates en los países receptores en las últimas décadas, los investigadores y médicos especialistas en salud mental en general están de acuerdo en que el óptimo es aquél que combina:

- enfoques terapéuticos individuales, familiares o de grupo,
- apoyo para enfrentarse a las condiciones ambientales adversas que agudizan los síntomas psicológicos (como las relativas a la vivienda o la falta de apoyo social),
- mediadas farmacológicas cuando sea necesario.

En muchos países, por lo tanto, el apoyo psicológico suele formar parte de un sistema combinado, que incluye ayuda con los problemas del reasentamiento y, en algunos casos, asistencia médica.

Normalmente, el apoyo lo proporciona un equipo multidisciplinar compuesto por psicoterapeutas, asistentes sociales, psiquiatras, médicos generales y en algunos casos por otros profesionales como naturópatas, fisioterapeutas y masajistas. En algunos países, dicho equipo trabaja en las mismas instalaciones. En otros, se han fomentado los enfoques de equipo a través de estrategias para establecer relaciones de cooperación entre los profesionales de los servicios generales ya existentes (por ejemplo, redes de conexión o protocolos de envío de pacientes).

La orientación psicológica, que se centra en el individuo, puede resultar inaceptable para algunas culturas que subrayan la importancia de que las familias o comunidades resuelvan los problemas juntas¹⁵. En algunos casos, esto se puede afrontar explicándole al refugiado el papel y la finalidad de los enfoques individuales del apoyo psicológico. No obstante, ciertos países han desarrollado métodos alternativos como el uso de terapias musicales, de canto o de baile, artísticas, naturales o táctiles o métodos curativos tradicionales (por ejemplo, implicando a curanderos religiosos). A menudo, éstos se han creado consultando a las comunidades de refugiados.

Asimismo, el apoyo psicológico puede ser más aceptable para algunos refugiados reasentados si se proporciona en el contexto de otras actividades, como grupos de artesanía o de ocio. Esto puede suponer crear asociaciones entre profesionales del apoyo psicológico y encargados de otros servicios.

LA INTEGRACIÓN EN LA PRÁCTICA

Hombres que ayudan a hombres en Suecia

En Lulea, Suecia, los trabajadores sociales municipales, en colaboración con la clínica psiquiátrica de la zona, formaron en grupo Neptuno para los hombres refugiados afectados por el trauma de la guerra. Dado que muchos de ellos procedían de culturas con una fuerte tradición de baños públicos, se les invitó a reunirse en los de la ciudad para una sesión de natación y sauna, seguida de un café y una charla. El grupo permitió a estos hombres compartir experiencias que otros difícilmente hubieran entendido. Esto era importante, ya que muchos de ellos habían sentido anteriormente que estaban solos

con sus problemas. Al hablar de síntomas comunes como los olvidos o la pérdida de concentración, llegaron a reconocerlos y a entenderlos como una respuesta normal a la tortura. También han entablado relaciones de apoyo mutuo a través de su participación en el grupo.

“Una buena amiga mía, que de algún modo se dio cuenta de que yo había llegado a una situación desesperada, me convenció para unirme a un grupo de mujeres. Fue un buen principio...” Refugiada reasentada.

Aumentar la disponibilidad de apoyo psicológico

En algunos países es posible que el apoyo psicológico sólo esté disponible en régimen de pago por sesión (a un precio prohibitivo para la mayoría de los refugiados), o que las listas de espera para los servicios de financiación pública sean muy largas.

Aunque es posible cubrir en parte la demanda de apoyo mediante los servicios especializados, la mayoría de los países acepta la importancia de capacitar a quienes prestan apoyo psicológico para trabajar con refugiados reasentados. Esto se ha logrado de la siguiente manera:

- desarrollando redes de profesionales dispuestos a ofrecer servicios gratuitos o a un precio asequible a refugiados reasentados (tales como psiquiatras, psicólogos y orientadores psicológicos),
- mediante estrategias para aumentar la capacidad de los trabajadores de los servicios primarios de salud de financiación pública, como orientadores psicológicos y médicos generales, para proporcionar apoyo psicológico a refugiados reasentados.

La eficacia de la capacitación dependerá de que se localice a una agencia líder con las cualidades profesionales adecuadas. En algunos países de reasentamiento, se han creado servicios especiales para víctimas del trauma o la tortura con este fin (véase cuadro).

Servicios especializados para víctimas del trauma y la tortura

Algunos países han creado servicios especiales para las víctimas del trauma y la tortura.

La mayoría de estos servicios prestan apoyo directo a los refugiados reasentados. Sin embargo, por las razones que se apuntan en el Capítulo 2.10, no se pretende que puedan atender a todos los refugiados reasentados que necesitan ayuda psicológica. Concretamente, la mayoría tienen los siguientes objetivos estratégicos amplios:

- crear un ambiente que fomente el bienestar psicológico de todos los refugiados reasentados,
- ayudar a quienes tienen contacto con refugiados reasentados a reconocer y a enviar a los servicios pertinentes a aquéllos con problemas psicológicos graves,
- aumentar la capacidad de quienes prestan ayuda psicológica en los países receptores para apoyar a los refugiados reasentados.

Esto se hace de la siguiente manera:

- llevando a cabo actividades de concienciación,
- proporcionando desarrollo profesional que permita tomar conciencia de las consecuencias psicológicas de las experiencias vividas como refugiado y durante el

reasentamiento y de los modos en que los profesionales pueden contribuir a la reconstrucción psicológica,

- proporcionando desarrollo profesional y recursos prácticos a los trabajadores que están en contacto con los refugiados, para ayudarlos a reconocer y a enviar a los especialistas a quienes requieren un apoyo más intensivo,
- apoyando a otros asistentes psicológicos a través de consultas secundarias, desarrollo profesional y solicitud de informes,
- fomentando las asociaciones con otros servicios que atiendan a refugiados reasentados para que la ayuda psicológica se pueda prestar en el contexto de otras actividades (como grupos de artesanía) o centros (como los colegios),
- construir redes.

Apoyo a los refugiados reasentados para que accedan a servicios de ayuda psicológica

Existe una serie de factores que pueden influir en la capacidad de los refugiados para obtener y aprovechar la ayuda psicológica, entre otros:

- su percepción de los servicios de salud mental. Los refugiados reasentados posiblemente no estén familiarizados con el papel de los servicios de salud mental en las sociedades receptoras o teman el contacto con ellos. Dichos servicios están poco desarrollados en muchos países de procedencia de refugiados. Las condiciones allí pueden ser duras y las opciones terapéuticas, limitadas,
- su conocimiento de que se respetará su confidencialidad,
- lo acostumbrados que estén a la ayuda psicológica, en especial a la orientación psicológica, y a sus beneficios,
- su aceptación de los enfoques occidentales de ayuda psicológica,
- las actitudes hacia la búsqueda de dicha ayuda en las comunidades de refugiados. Los problemas de salud mental probablemente estén estigmatizados en algunas comunidades,
- sus síntomas traumáticos y las consecuencias de los mismos en la búsqueda de ayuda (véase Tabla Once),
- la disponibilidad de apoyo lingüístico,
- la accesibilidad geográfica y práctica de la ayuda psicológica.

LA INTEGRACIÓN EN LA PRÁCTICA

Un enfoque integrado del apoyo a las víctimas del trauma o la tortura

En Consejo Canadiense para las Víctimas de la Tortura (Canadian Council for the Victims of Torture, CCVT) adopta un enfoque integrado del apoyo a la rehabilitación de las víctimas de la tortura y del trauma de los refugiados. Ofrece un abanico de servicios a sus clientes y a sus familias, entre otros:

- apoyo con las cuestiones del reasentamiento, como vivienda y empleo,
- orientación psicológica para situaciones de crisis, a menudo centrada en cuestiones familiares,
- terapia individual y de grupo,
- referencia a profesionales médicos, legales y de los servicios sociales. Una red de profesionales de la comunidad creada y mantenida por el CCVT facilita dicha tarea,

- un programa de simpatizantes por medio del cual se pone en contacto a las víctimas con los voluntarios. La finalidad del mismo es ayudar a los refugiados a reconstruir sus vínculos con otros individuos y con la comunidad en general,
- un programa que ponga en contacto a las víctimas con los voluntarios que proporcionan apoyo moral y práctico para acudir a citas para asuntos médicos, legales, sanitarios o relativos al reasentamiento,
- un programa de instrucción y formación lingüística para las víctimas con síntomas traumáticos, tales como trastornos de concentración o depresiones, que impiden su participación en las clases normales.

El servicio hace hincapié en el papel que desempeñan la comunidad en su conjunto y las redes de servicios en el apoyo a las víctimas. Además de implicar a dichas redes a través de sus programas de voluntariado y de redes de referencia profesional, el CCVT proporciona educación pública a comunidades escolares, clubes de servicios y otros grupos comunitarios para concienciarlos acerca de las consecuencias de la tortura y de cómo las comunidades pueden crear un ambiente de apoyo. También se imparten programas de desarrollo profesional a trabajadores que están en contacto con las víctimas, y se les proporcionan medios de consulta secundaria para apoyarlos en su trabajo con clientes concretos.

Este enfoque reconoce que, si bien la tortura a menudo tiene un impacto sobre la salud física de quienes sobreviven a ella, también afecta a los ámbitos psicológico, espiritual y social. Por consiguiente, se requiere una serie de recursos para apoyar a las víctimas y a sus familias, entre ellos los básicos para el reasentamiento, como son la vivienda y la asistencia sanitaria, así como actividades que permitan entablar relaciones sociales entre las víctimas y las comunidades general y de refugiados. Esto se basa en el principio de que el “vínculo terapéutico” entre las víctimas y dichas comunidades es esencial para su rehabilitación.

Se han adoptado diversas estrategias para hacer frente a estas cuestiones en los países de reasentamiento, entre ellas:

- formar a un colectivo de trabajadores bilingües para puestos médicos y de atención al cliente claves, en especial para los servicios de salud mental y de apoyo,
- desplegar a los trabajadores bilingües para que realicen un promoción de los servicios individual y comunitaria y para que proporcionen asesoramiento cultural a los profesionales de la salud mental,
- proporcionar apoyo lingüístico (véase Capítulo 2.5). Contar con intérpretes profesionalmente formados en esta tarea será especialmente importante para superar el miedo de los refugiados a que no se respete su privacidad,
- concienciar y educar a las comunidades de refugiados para mejorar sus conocimientos en el campo de la salud mental, su comprensión de las cuestiones relativas al mismo y el papel y la finalidad de los servicios que se encargan de ella,
- organizar actividades de concienciación y desarrollo profesional para ayudar a trabajadores de apoyo al reasentamiento y de otros campos a prestar ayuda a los refugiados reasentados para que entiendan mejor la forma de acceder a los servicios de salud mental,
- diseñar modelos que posibiliten la prestación de apoyo psicológico en el contexto de otras actividades individuales o de grupo,

- implantar otras estrategias de ayuda al acceso en el ámbito de los servicios (por ejemplo, visitas a domicilio, llamadas recordatorio de citas, sistemas de citación flexibles, ayuda al cuidado de los niños y al transporte),
- explorar enfoques alternativos consultando a las comunidades de refugiados (por ejemplo, enfoques espirituales, curaciones por la fe o terapias naturales y táctiles).

¡ATENCIÓN! Refugiados reasentados con enfermedades mentales subyacentes

El trauma de los refugiados puede complicar el estado de aquéllos que ya padecen enfermedades mentales, como la esquizofrenia. Dichas enfermedades subyacentes también pueden suponer una barrera para acceder a la atención necesaria. Es importante prever actividades de desarrollo profesional y de la mano de obra y de concienciación dirigidas también a los encargados del tratamiento de enfermedades mentales agudas.

Capacitación del entorno general de reasentamiento para apoyar a los refugiados afectados por el trauma

Como ya se ha dicho, muchos de los síntomas comunes en la víctimas del trauma pueden obstaculizar actividades importantes para el reasentamiento y, por lo tanto, requerirán una asistencia más intensiva.

Si el servicio se realiza con sensibilidad y tacto, puede tener un poderoso efecto terapéutico. Por ejemplo, una consulta con un profesional médico sensible puede ayudar a restablecer la confianza del refugiado reasentado en los demás, a confirmar que merece recibir asistencia y a tranquilizar a los que temen haber sufrido lesiones irreparables en el pasado.

Los profesionales y los voluntarios también tienen la función fundamental de identificar a los refugiados reasentados que necesitan un apoyo más intensivo y ofrecerse a ayudarlos enviándolos a una agencia de ayuda psicológica.

La lista de control de la página 232 presenta, en líneas generales, las medidas que se pueden adoptar para garantizar que el personal de los servicios de integración y la sociedad en su conjunto toman en cuenta las necesidades de los afectados por el trauma.

Asistencia a niños y jóvenes afectados por el trauma y la tortura

Las actividades de capacitación adquieren especial importancia en los centros de asistencia a niños y jóvenes refugiados, como guarderías o colegios. La intervención precoz reporta a este grupo los beneficios de asistirlos durante una fase temprana tanto del proceso de reasentamiento como de su desarrollo (véase Capítulo 3.3).

La asistencia terapéutica individualizada no siempre será posible o adecuada para los niños y jóvenes refugiados (Véase Capítulo 3.3). No obstante, se puede apoyar a los centros escolares y de cuidado infantil para que adopten estrategias para responder cuidadosamente a los niños y jóvenes afectados, para fortalecer el apoyo familiar y proporcionar un entorno que ofrezca las mejores perspectivas de reconstrucción posibles.

La función de los informes de los especialistas

Asistir a clientes con traumas graves puede producir reacciones emocionales en los trabajadores, que pueden influir en la prestación adecuada del apoyo, así como provocar estrés. La experiencia parece indicar que quienes trabajan con refugiados reasentados son más capaces de hacerle frente si tienen la oportunidad de hablar con otros.

La necesidad de solicitar informes a los profesionales dependerá de:

- la naturaleza y el grado de contacto con refugiados reasentados. Será necesaria una organización más estructurada para quienes atiendan a gran número de refugiados u ocupen puestos que impliquen escuchar muchas revelaciones de traumas,
- el acceso a apoyo diario de otros colegas. Habrá que realizar esfuerzos especiales en el caso de profesionales que trabajen solos, como los médicos generales,
- si el profesional proviene de un entorno de refugiados. Los intérpretes y los trabajadores bilingües probablemente compartan muchas experiencias de los clientes refugiados o tengan amigos o parientes en situaciones peligrosas en sus países de origen o refugio. Esto puede producir estrés adicional.

Habrá que plantearse tomar medidas para solicitar informes a los siguientes profesionales y refugiados que están en contacto con refugiados reasentados:

- intérpretes y traductores,
- personal docente en ambientes de educación de adultos y educación básica,
- profesionales sanitarios,
- orientadores psicológicos especialistas en el trauma y la tortura y otros médicos,
- cuidadores de niños,
- asistentes sociales profesionales y voluntarios y, en especial, los procedentes de comunidades de refugiados.

Los países con experiencia en el reasentamiento han adoptado una serie de enfoques para solicitar informes profesionales, entre otros:

- incorporar la discusión y la revisión de los casos a las prácticas de trabajo de los profesionales correspondientes,
- solicitar con regularidad informes profesionales individuales o en grupo.

CAPÍTULO 3.2

Tomar en consideración el sexo del refugiado

REASENTAMIENTO DE REFUGIADOS

OBJETIVOS DE LA INTEGRACIÓN (VÉASE CAPÍTULO 1.3)

UNO Restablecer la seguridad, el control y la independencia social y económica satisfaciendo las necesidades básicas, facilitando la comunicación y fomentando la comprensión de la sociedad receptora.

DOS Promover la capacidad de reconstruir un futuro positivo en la sociedad receptora.

TRES Promover la reunificación familiar y restablecer relaciones de apoyo dentro de las familias.

CUATRO Promover contactos con voluntarios y profesionales capaces de prestar ayuda.

CINCO Restablecer la confianza en las instituciones y sistemas políticos y reforzar los conceptos de derechos humanos y estado de derecho.

SEIS Promover la integridad cultural y religiosa, restablecer los vínculos con la comunidad y los sistemas sociales, culturales y económicos y fomentar la participación en los mismos, valorando la diversidad

SIETE Luchar contra el racismo, la discriminación y la xenofobia y construir comunidades acogedoras y hospitalarias

OCHO Apoyar el desarrollo de comunidades de refugiados fuertes y cohesionadas y la aparición de líderes creíbles.

NUEVE Fomentar condiciones que mejoren el potencial de integración de todos los refugiados reasentados tomando en cuenta factores como edad, género, estatus familiar y experiencias pasadas.

Temas centrales de este capítulo

A tener en cuenta

Capítulo 3.2

Tomar en consideración el sexo del refugiado

Este Capítulo analiza los factores que habrá que tener en cuenta al elaborar los planes de integración para apoyar la adaptación de los roles, de la identidad y de las relaciones de los sexos que a menudo implica el asentamiento en un país nuevo. También describe en líneas generales las diferencias en las formas de vivir la condición de refugiado y el reasentamiento en función del sexo del sujeto, que habrán de ser tenidas en cuenta al planificar los programas de integración en las sociedades receptoras.

¿Por qué hay que tener en cuenta el sexo en los planes de integración?

Aunque refugiados y refugiadas comparten muchas necesidades comunes, los roles y las diferencias de estatus de los sexos (que caracterizan a las sociedades de todo el mundo, aunque de formas y en grados diferentes) producen diferencias en sus vivencias de la condición de refugiado y del reasentamiento que hay que tener en cuenta en los planes de integración.

Aunque muchos refugiados se asentarán en países donde las relaciones de los sexos son similares a las de sus países de origen o asilo, muchos procederán de sociedades donde los roles de los sexos están más claramente definidos y donde la desigualdad y segregación de ambos es más marcada. Tanto hombres como mujeres necesitarán apoyo para enfrentarse a la adaptación de papeles y de identidad que supone el reasentamiento.

También habrá que tener en cuenta la repercusión de la adaptación de los roles de los sexos en las relaciones entre hombre y mujeres. En algunos países de procedencia de refugiados, los hombres están investidos de más autoridad como cabezas de familia y líderes de las comunidades. Por el contrario, en las sociedades receptoras las mujeres probablemente tendrán acceso a un abanico más amplio de derechos y libertades, especialmente en lo referente a cuestiones familiares y de pareja y en ámbitos como el derecho de propiedad, el divorcio y los problemas conyugales. Tendrán más probabilidades que en sus países de procedencia de realizar trabajos remunerados y de estar implicadas en la vida cívica. Esto puede originar tensiones entre hombre y mujeres dentro de las familias y comunidades de refugiados, a medida que las mujeres obtienen más independencia económica y abrazan nuevas posibilidades en la sociedad receptora.

LISTA DE CONTROL

Tomar en cuenta el sexo

Componente del programa de integración (véase el Capítulo correspondiente de la Segunda Parte para obtener información más detallada):

Ubicación

Pensar en:

- servicios de apoyo familiar y a la comunidad étnica, de transporte público y de orientación psicológica para mujeres en peligro,
- servicios de cuidado infantil para familias refugiadas.

Componente del programa de integración:

Asentamiento y asistencia social tempranos

Pensar en:

- evaluación y apoyo al asentamiento individual y familiar,
- localizar y ofrecer apoyo más intensivo al asentamiento a refugiados en peligro,
- redes de apoyo comunitario, en especial para las mujeres que no realizan trabajos remunerados,
- servicios culturalmente adecuados para las familias afectadas por la violencia doméstica o la mutilación genital femenina (MGF).

Componente del programa de integración:

Ayuda a los ingresos

Pensar en:

- ayuda a los ingresos para las familias monoparentales.

Componente del programa de integración:

Formación lingüística

Pensar en:

- estrategias para fomentar la participación de las refugiadas,

Componente del programa de integración:

Orientación

Pensar en:

- orientación para la formación lingüística,
- proporcionar información concerniente a la esfera familiar y doméstica (por ejemplo, servicios de cuidado infantil, bienestar de los niños, MGF, servicios y programas de salud para mujeres, violencia doméstica, relaciones familiares, costumbres y leyes),
- proporcionar cuidado infantil para fomentar la participación.

Componente del programa de integración:

Vivienda

Pensar en:

- cuestiones relativas a la estabilidad y la seguridad, en especial en lo concerniente a las mujeres.

Componente del programa de integración:

Empleo

Pensar en:

- ayuda intensiva a la búsqueda de empleo para las mujeres que sufran desventajas al respecto,
- el grado en que el marco legislativo existente es adecuado para prevenir la discriminación de las mujeres en el mundo laboral,
- empresas microeconómicas caseras, en especial para las familias con niños a su cargo,

- cuestiones de seguridad y estabilidad que afectan a las mujeres que participan en el mundo laboral (medios de transporte, horario de trabajo),
- disponibilidad de cuidado infantil.

Componente del programa de integración:

Sanidad

Pensar en:

- apoyo para que las familias refugiadas accedan a asistencia obstétrica en los hospitales,

Componente del programa de integración:

Comunidades acogedoras y hospitalarias

Pensar en:

- proporcionar información acerca de las relaciones familiares y de los puntos fuertes, las costumbres y las prácticas de las mujeres refugiadas a las sociedades receptoras,
- fomentar las oportunidades de participación cívica y comunitaria de las mujeres,
- servicios comunitarios y de ocio que tengan en cuenta el sexo de los participantes (por ejemplo, clases de natación sólo para mujeres).

Componente del programa de integración:

General

Pensar en:

- facilitar, tanto a hombres como a mujeres, la elección del sexo del profesional que les atiende,
- actividades de desarrollo profesional, formación y concienciación para el personal y para los profesionales clave para mejorar su capacidad de proporcionar un apoyo que tenga en cuenta el sexo del refugiado.

Una planificación que tenga en cuenta las cuestiones de género también será importante para la autosuficiencia económica de la familia. La mayoría de las familias refugiadas, igual que las del resto de la comunidad, dependerán del nivel de ingresos tanto del hombre como de la mujer. Sin embargo, dado que muchas mujeres provienen de sociedades donde el papel de la mujer está más claramente restringido al ámbito doméstico, éstas pueden necesitar apoyo adicional en la transición al trabajo remunerado.

Los refugiados y las refugiadas aportan recursos diferentes, pero igualmente valiosos, a las sociedades receptoras y a las actividades de integración. Será necesario hacer esfuerzos para garantizar que se fomentan de igual modo la aportaciones de ambos sexos. Tal y como se explicará más adelante, esto es especialmente importante para las mujeres, quienes a menudo asumen la responsabilidad principal en las esferas doméstica y familiar, y que corren peligro de verse relegadas a un segundo plano en la planificación de la integración, cuando se hace hincapié fundamentalmente en la autosuficiencia económica.

En las últimas décadas, muchos países de reasentamiento han adoptado estrategias para fomentar la igualdad de los sexos en el acceso a recursos públicos como el empleo, la educación y el ocio, así como la participación igualitaria de hombres y mujeres en la vida pública y la eliminación de la violencia hacia las mujeres tanto en el ámbito público como en el privado. Una planificación para la integración que tenga en cuenta la cuestión de los sexos puede ayudar a mejorar la comprensión de estos objetivos en las comunidades de refugiados y a garantizar que tanto refugiados como refugiadas gozan de los mismos derechos y oportunidades que los hombres y mujeres de la sociedad receptora.

El grado de influencia que adquiera la cuestión de los sexos sobre la integración variará dependiendo de:

- la categoría de reasentamiento. Las refugiadas clasificadas como “mujeres en peligro” pueden tener necesidades especialmente intensivas,
- la diferencia existente en cuanto a los roles y las relaciones de los sexos entre los países de procedencia de los refugiados y la sociedad receptora,
- el estatus familiar a la llegada y durante la primera fase del reasentamiento. Es posible que las mujeres que carecen del apoyo de su familia o de su pareja y los hombres solteros tengan necesidades de reasentamiento más intensivas.

Planificar teniendo en cuenta la cuestión de los sexos:

Consideraciones generales

Adaptación de los roles y de la identidad

Reasentarse en un país nuevo puede suponer cambios substanciales en los papeles y en la identidad de los sexos. Los hombres, cuya identidad está estrechamente vinculada a su trabajo remunerado, a su papel como proveedores y a su participación en la vida pública, pueden tener especiales dificultades para adaptarse a la pérdida de posición social que a menudo implica el reasentamiento, especialmente si están desempleados o no logran trabajar en su antigua profesión.

Muchos refugiados reasentados son hombres jóvenes y solteros que proceden de sociedades tradicionales, donde estarían acostumbrados a que las mujeres de su familia realizaran las tareas domésticas, como la cocina o la limpieza, para ellos. Por eso, probablemente necesitarán apoyo adicional para aprender las tareas de la vida independiente. Los hombres que se hallan en tales circunstancias posiblemente tengan también que adaptarse a la pérdida del apoyo emocional y de los modelos masculinos naturales (como padres y tíos) que hubieran estado a su alcance en el contexto de la familia extensa en sus países de origen. Quizá sea necesario esforzarse especialmente para proporcionarles fuentes alternativas de apoyo y dirección. En Canadá, por ejemplo, una comunidad somalí apoyó la integración de jóvenes refugiados reasentados poniéndolos en contacto con padres de familia somalíes mayores que llevaban más tiempo en el país. Los hombres mayores actuaron como mentores, les transmitieron importantes valores sociales y culturales y les proporcionaron apoyo emocional y práctico.

Por su parte, las refugiadas se enfrentan a múltiples adaptaciones de su papel en las sociedades receptoras. En muchos países de procedencia de refugiados, la comunidad asume una responsabilidad mayor en las tareas domésticas y en el cuidado de los hijos, los ancianos y los discapacitados. Esto contrasta claramente con las experiencias de muchas mujeres en las sociedades receptoras, donde probablemente tendrán un acceso limitado al apoyo familiar y de la comunidad, donde la familia nuclear es la estructura dominante y donde se hace mucho más hincapié en la responsabilidad individual. Por estas razones, la asistencia social y el apoyo comunitario adquiere una especial relevancia durante los primeros estadios del reasentamiento.

Tal y como se ha dicho, muchas mujeres realizarán por primera vez un trabajo remunerado y pueden necesitar algún apoyo en esta transición.

Es posible que las refugiadas solteras, separadas o viudas tengan que realizar ajustes especiales, ya que probablemente asumirán el papel de cabeza de familia por primera vez. Las dificultades que implican las familias monoparentales están ya bien documentadas en estudios realizados en las sociedades receptoras³. En el caso de las refugiadas, a éstas se añaden los problemas asociados a la condición de refugiado y al reasentamiento⁴.

La adaptación también puede suponer un desafío para aquellas mujeres que proceden de algunas sociedades tradicionales donde su identidad está vinculada a su relación con un familiar masculino, ya sea su padre, su marido o su hermano.

Apreciar las virtudes y las aportaciones de las refugiadas

Las refugiadas ofrecen cualidades únicas y valiosas a las sociedades receptoras y aportan importantes recursos al proceso de integración. Además de poseer habilidades educativas, laborales y profesionales, las refugiadas, como el resto de las mujeres en las sociedades receptoras, a menudo asumen la responsabilidad primordial en los ámbitos doméstico y familiar. Por lo tanto, constituyen un cauce fundamental a través del cual las comunidades de refugiados aportan perspectivas culturales únicas y habilidades de relación familiar y comunitaria a los países de reasentamiento.

La experiencia de las organizaciones de ayuda internacional confirma que las refugiadas realizan contribuciones clave a las iniciativas comunitarias y de desarrollo

económico en situaciones de emergencia. Esta implicación no sólo da testimonio de sus aptitudes y cualidades, sino también de sus habilidades de supervivencia y su motivación frente a la adversidad.

En las sociedades receptoras, las refugiadas han demostrado estar dispuestas a asociarse tanto con otras refugiadas como con mujeres del resto de la comunidad en torno a sus experiencias comunes como miembros de una pareja, madres y amas de casa, o para compartir su vulnerabilidad común a la violencia y a las desigualdades entre los sexos. En muchos países, dichas organizaciones han constituido una importante fuerza promotora del entendimiento mutuo y de la armonía en el seno de las comunidades de refugiados y en las relaciones de unas con otras, así como en sus relaciones con la sociedad en su conjunto.

Las necesidades especiales de las “mujeres en peligro”

Para el ACNUR, las “mujeres en peligro” son aquellas que tienen problemas especiales de protección y que se encuentran desprovistas de los mecanismos tradicionales de apoyo. Las necesidades especiales de las refugiadas en estas circunstancias pueden derivarse de la persecución o de dificultades concretas sufridas en sus países de origen, durante su huida o en los países de refugio². Los objetivos de la ayuda que el ACNUR presta a las “mujeres en peligro” son:

- proporcionar protección internacional a través del reasentamiento a aquellas mujeres que corren especial peligro en sus países de refugio,
- garantizar que las “mujeres en peligro” reciben asistencia especial, si la necesitan, y apoyo intensivo nada más llegar a sus países de reasentamiento, para lograr con éxito la integración y la independencia socio-económica.

Australia, Canadá y Nueva Zelanda poseen programas especiales para “mujeres en peligro” que forman parte de sus programas generales de reasentamiento humanitario y de refugiados. Otros países reasientan a las “mujeres en peligro” con el resto de los refugiados.

Es muy probable que las “mujeres en peligro” hayan sufrido un fuerte trauma de los refugiados y que carezcan de recursos personales de integración como la alfabetización, la educación y la experiencia laboral previa. La mayoría no dispondrán de apoyo familiar.

Habría que hacer esfuerzos especiales para identificar a las mujeres en estas circunstancias a través de la evaluación temprana y para garantizar que reciben un apoyo más intensivo (véase Capítulo 2.3).

“En Ottawa, las empresas de alta tecnología contratan a mujeres como ensambladoras, así que ellas encontraban empleo antes que sus maridos. Esto significaba que, en la casa, los papeles se invertían. Los maridos no podían asumir esta tensión añadida a todo lo demás: ser refugiados y extranjeros en una cultura extraña y nueva, y además perder la dignidad de ser los proveedores de la familia. Las mujeres llegaban tarde, la comida estaba sin hacer, esto provocaba peleas...”
Trabajador de reasentamiento

“Las mujeres en Somalia son tímidas y no pueden hacer eso (pedir el divorcio) debido a sus costumbres y tradiciones.” Refugiado reasentado

Planificación de la inmigración centrada en la familia

Aunque es importante que los planes de integración afronten las necesidades de hombres y mujeres por separado, también es necesario tener en cuenta a la unidad familiar. Los cambios en el rol de las mujeres durante la primera fase de la integración pueden tener consecuencias significativas en la dinámica familiar, a medida que los hombres se acostumbran a las obligaciones de las mujeres fuera del hogar y a su mayor poder económico.

De igual modo, los cambios relativos al estatus de los niños y jóvenes refugiados afectan tanto a las mujeres como a los hombres (véase Capítulo 3.3). La autoridad que poseen los padres refugiados, en particular los hombres como cabezas de familia tradicionales, puede verse mermada a medida que los niños y jóvenes ejercen los derechos y libertades mayores que les ofrecen las sociedades receptoras. Las mujeres, en especial aquellas que se quedan en el hogar, se pueden ver afectadas por la inversión de papeles que a menudo se produce, dado que los niños y los jóvenes se integran más rápido que sus padres (véase p. 265).

Esto indica la importancia de adoptar estrategias para apoyar la adaptación de refugiados y refugiadas a las expectativas respecto a los roles de los sexos, a las relaciones familiares y a los derechos de las mujeres, niños y jóvenes en las sociedades receptoras. Habrá que tenerlo en cuenta de forma especial en las medidas de apoyo temprano al asentamiento (véase p.81). Los programas de orientación también proporcionan una oportunidad para suministrar información a los refugiados reasentados acerca de cuestiones familiares y de relación de los sexos (por ejemplo, leyes relativas a la violencia doméstica y a los derechos matrimoniales y de propiedad).

Fomentar la integración de las refugiadas en todos los campos.

La planificación de la integración debería reflejar y comprender los distintos papeles de las mujeres como parejas, cuidadoras, miembros de la comunidad y trabajadoras a sueldo. En muchas familias refugiadas (como ocurre en las de las sociedades receptoras), las mujeres asumen la responsabilidad primordial en las tareas domésticas, como la cocina o la limpieza, en el cuidado de los niños y de otras personas dependientes y en el seguimiento de la salud física y mental de su pareja o de los demás miembros de su familia⁵. Al desempeñar estos papeles, pueden tener que actuar como mediadoras entre la familia y otros servicios y sistemas, como los centros de asistencia sanitaria o las escuelas y guarderías, por ejemplo, y que fomentar las relaciones entre sus familias y las redes sociales de la comunidad.

Se necesitarán esfuerzos singulares para garantizar el apoyo en estos ámbitos, además de en los relativos a la autosuficiencia económica.

Sin apoyo, las mujeres que permanecen al margen del mundo del trabajo pueden tener dificultades para integrarse en las sociedades receptoras. Las mujeres que se encuentran en esta situación no sólo son vulnerables ante problemas personales y psicológicos, como el aislamiento social, la depresión y la ansiedad, sino que tendrán menos capacidad de apoyar a sus hijos y a otros familiares en su integración⁶.

En algunos países, se han hecho esfuerzos para reunir a las mujeres que permanecen en casa, con el fin de reducir su aislamiento, fomentar el apoyo mutuo e implicar a las mujeres en la lucha contra las barreras a su integración.

LA INTEGRACIÓN EN LA PRÁCTICA

Implicar a las amas de casa de Toronto

Un centro para víctimas del trauma y la tortura de Toronto reunió a un grupo de mujeres somalíes que compartían el problema del gran aislamiento social que sufrían en el nuevo país. Dado que el objetivo central de este grupo era el apoyo mutuo, durante las sesiones se hizo patente que las mujeres a menudo se quedaban en sus casa porque no se sentían seguras en las calles de su nueva ciudad. Poco a poco, el grupo empezó a analizar estrategias prácticas para enfrentarse a estos problemas.

“Yo cuidaba a los niños, nada más. Aquí se permite a las mujeres ir a trabajar, allí no.” Refugiada reasentada

Hacer frente a las barreras a la participación en las actividades de integración

En algunos países de procedencia de refugiados las mujeres sólo aparecen en sociedad para desempeñar una función de servicio a los hombres. Es posible que les resulte incómodo participar en un entorno mixto, o que les prohíban hacerlo. Las mujeres originarias de sociedades donde hay segregación de sexos o las que han sufrido la violencia masculina durante su periodo de refugiadas pueden sentirse inseguras o incómodas hablando en presencia de hombres, en particular de temas relativos a la cuestión de los sexos.

En los países con experiencia en el reasentamiento se ha visto que, como consecuencia de ello, algunas refugiadas pueden ser reticentes a participar en los programas de formación lingüística y de integración y que, en entornos mixtos, puede ser difícil implicarlas en procesos de aprendizaje interactivo. Esto mismo sucede para establecer relaciones entre ellas y el personal masculino a cargo de los servicios, lo cual es especialmente preocupante en los ámbitos de la asistencia sanitaria y social, el apoyo y la formación lingüísticos y la orientación.

Debido a las expectativas culturales, es posible que la participación en los programas de empleo, formación lingüística y orientación no se perciba como una prioridad, ni por parte de las propias mujeres, ni de las familias o comunidades de refugiados. En algunas culturas, pueden existir prohibiciones religiosas o culturales concretas para el trabajo de la mujer fuera del hogar.

Al organizar un cuerpo de trabajadores en cada una de las áreas de la planificación para la integración, habrá que tener en cuenta que muchas mujeres requerirán o preferirán que las atienda otra mujer. Asimismo, habrá que tratar la cuestión de los sexos en las actividades de desarrollo profesional, tanto del personal de apoyo al reasentamiento como de otros trabajadores de la comunidad general que tengan contacto con refugiados reasentados.

Fomento de la participación igualitaria de las mujeres en los programas de formación lingüística y orientación

Los países de reasentamiento han tratado de garantizar que los programas de formación lingüística y orientación tengan en cuenta las necesidades de las mujeres de la siguiente manera:

- organizando clases o grupos separados sólo para mujeres, donde se sientan más cómodas a la hora de hablar y participar,
- proporcionando orientación y formación lingüística de forma indirecta, a través de grupos sociales o de apoyo a mujeres ya existentes. Además de servir como foco de compromiso, estos programas pueden atraer a mujeres para las que sea culturalmente inaceptable participar en un programa de orientación o de formación lingüística propiamente dicho,
- implicando a las comunidades étnico-culturales en la planificación y realización de dichos programas. Por ejemplo, en Canadá, la instrucción lingüística se contrata con centros comunitarios, entre ellos agencias de servicios étnico-culturales. Dichas agencias han sido capaces de adaptar los programas para que cubran las necesidades específicas de las comunidades de refugiados y ofrezcan un ambiente académico más aceptable para las refugiadas y sus comunidades,
- garantizando que los programas de orientación y formación lingüística tratan temas de especial relevancia para las mujeres, tales como los abusos sexuales, la violencia doméstica y la discriminación laboral por razón del sexo,
- desarrollando programas de orientación acerca de los temas de especial interés para las mujeres,
- organizando los programas de manera que sean accesibles a las mujeres (por ejemplo, programando las sesiones en las horas de luz solar, ofreciendo transporte y cuidado infantil u ofreciendo posibilidades de tutoría a domicilio a las mujeres con niños pequeños a su cargo),
- tomando medidas para implicar activamente a las mujeres en los debates de grupo (por ejemplo, proporcionando de forma estructurada oportunidades para que todos los miembros del grupo hablen, utilizando el lenguaje de forma que las incluya, etc.),
- promoviendo la toma de conciencia de la cuestión de los sexos en los programas de formación para orientadores y profesores de lengua.

Compensación de las pasadas desventajas

Como consecuencia de la desigualdad de los sexos en los países de procedencia de refugiados y en los países de refugio, las mujeres tienen menos posibilidades de estar alfabetizadas, de haber recibido educación o de poseer experiencia laboral que los hombres (véase Tabla Doce).

Esto puede situarlas en desventaja a la hora de acceder a los recursos de integración y constituye un factor que habrá que tener en cuenta al evaluar el grado de apoyo a la integración que necesitan. También habrá que pensar en la baja alfabetización y en la falta de experiencia educativa y laboral previa al diseñar los programas de formación lingüística, de orientación y de empleo. No obstante, hay que recordar que las refugiadas habrán adquirido gran cantidad de experiencia a través de su participación informal en el trabajo de los campos de refugiados y en otras situaciones de emergencia.

Es posible que necesiten ayuda para reconocer y evaluar la importancia de dicha experiencia a la hora de obtener un empleo en la sociedad receptora.

Tabla Doce

Diferencias entre los sexos en una selección de países de origen de refugiados

País	Tasa de alfabetización entre los adultos(%)		Ratio bruta de matriculación en centros educativos		Renta anual aproximada (\$EEUU)	
	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Burundi	40.4	56.2	16	21	490	698
Sudán	46.3	69.5	31	36	847	2736
Angola	*	*	21	25	*	*
Rep. Dem. del Congo	50.2	73.1	26	37	548	986
Vietnam	91.4	95.5	64	69	1635	2360
Eritrea	44.5	67.3	24	29	571	1107
* Datos no disponibles						
Fuente: United Nations Development Program, <i>Human Development Report</i> , 2002. <i>Deepening democracy in a fragmented World</i> , Oxford University Press, 2002.						

“Mis alumnos ni siquiera levantaban la vista. Nuestras miradas nunca se cruzaban al principio y las mujeres, en particular, hablaban tan bajo que apenas podías oírlas. Era como si no se atrevieran a ocupar un espacio en la habitación...”

Profesor de idiomas.

Autosuficiencia económica y familias refugiadas

La mayoría de los países reconocen las ventajas de fomentar la participación de las mujeres en el trabajo remunerado. Estos esfuerzos tienen especial importancia para la estabilidad económica a largo plazo de las familias de refugiados encabezadas por mujeres. Realizar un trabajo remunerado puede acelerar el proceso de integración de las refugiadas (a través de la adquisición de la lengua y de los contactos sociales) y prevenir su aislamiento en las casas.

En los países con grandes expectativas de autosuficiencia económica, se incluye formalmente a ambos cónyuges al calcular el potencial de ingresos de las familias con dos padres, y se incita a ambos a que busquen trabajo remunerado lo antes posible. En algunos países, se espera que las familias monoparentales sean autosuficientes económicamente muy pronto. En otros, los refugiados reasentados podrán beneficiarse de los programas de ayuda a los ingresos establecidos para los ciudadanos del país que críen a sus hijos en solitario.

Es necesario tener en cuenta una serie de factores a la hora de establecer las expectativas de obtención de un empleo remunerado para las familias refugiadas, tanto monoparentales como tradicionales:

- la adaptación al trabajo remunerado puede resultar estresante para algunas mujeres, en un momento en el que ya tiene que hacer frente a otros ajustes en su papel. Éste

posiblemente sea el caso, sobre todo, si nunca antes han trabajado fuera del hogar. Además, diversos estudios realizados en algunos países indican que la carga asociada al cuidado de los hijos y a las tareas domésticas raramente se redistribuye de forma igualitaria dentro de la familia cuando las mujeres obtienen un empleo remunerado⁷. Compaginar la “doble jornada de trabajo” dentro y fuera de casa puede suponer un problema adicional para las mujeres en los primeros estadios del reasentamiento,

- las tareas doméstica y de cuidado de niños realizadas dentro de la familia tienen valor económico y contribuyen a la autosuficiencia económica de la familia,
- la participación de ambos miembros de la pareja (o de mujeres que crían a sus hijos en solitario) en el empleo remunerado durante la primera fase del periodo de reasentamiento puede comprometer su capacidad de apoyar a sus hijos para adaptarse a las nuevas circunstancias,
- el hecho de que ambos padres realicen trabajos remunerados puede suponer tener que dejar a los niños al cuidado de otras personas. Tal y como se explica en el Capítulo 2.9 esto puede crear cierta ansiedad a las familias refugiadas,
- las mujeres con limitada experiencia laboral previa probablemente necesiten una ayuda al empleo más intensiva,
- la planificación de la autosuficiencia económica puede considerar a las parejas como una unidad. Por ejemplo, uno de los miembros de la pareja puede empezar a trabajar al principio para permitir que su cónyuge realice estudios o formación adicional y a continuación puede invertirse la situación.

Violencia doméstica y familias refugiadas

La violencia doméstica se da en distintos contextos culturales, raciales y socioeconómicos⁸.

No obstante, las refugiadas que sufren este tipo de violencia constituyen un grupo particularmente vulnerable, ya que posiblemente:

- carezcan de apoyo familiar y comunitario,
- desconozcan las leyes que prohíben la violencia doméstica en las sociedades receptoras,
- posean un alto grado de tolerancia del comportamiento violento de su pareja si ha sufrido un trauma durante sus vivencias como refugiado,
- sean incapaces de comunicarse en la lengua de la sociedad receptora y tengan un conocimiento limitado de los recursos disponibles para poder dejar una relación violenta (como ayuda económica a la vivienda),
- encuentren dificultades de acceso a la asistencia legal y social, debido al idioma y a diferencias culturales,
- sean reticentes a implicar a la policía o a profesionales del derecho en las cuestiones familiares, debido a las experiencias negativas con las autoridades en sus países de origen,
- desconozcan las consecuencias de recurrir a las autoridades⁹.

Muchas refugiadas provienen de sociedades tradicionales donde existen fuertes impedimentos culturales a la separación y al divorcio. La presión para que las mujeres “mantengan a la familia unida” puede ser especialmente fuerte, dada la cantidad de traumas y trastornos que éstas han sufrido.

Es posible también que las mujeres con problemas psicológicos asociados a sus experiencias traumáticas tengan miedo a estar solas. Algunas mujeres pueden preferir una relación insatisfactoria a no relacionarse con ningún adulto.

El análisis de unas estrategias más amplias para prevenir la violencia doméstica y hacerle frente en las comunidades con gran diversidad cultural está más allá de las posibilidades de este Manual. No obstante, en un contexto de integración, tanto hombres como mujeres deben recibir información acerca del derecho relativo a la violencia doméstica y a los servicios y al apoyo disponible para las familias afectadas. También habría que tratar las cuestiones relativas a este tema, que tengan relevancia para los comunidades refugiadas, en las actividades de desarrollo profesional dirigidas tanto a trabajadores de apoyo al reasentamiento como a otros en la comunidad general que tengan contacto con los refugiados reasentados, en especial los policías.

Apoyo a las refugiadas y a las comunidades afectadas por la mutilación genital femenina

La Organización Mundial de la Salud define la mutilación genital femenina (MGF) como “el conjunto de procedimientos que implican la amputación total o parcial de los genitales externos o cualquier otra lesión de los órganos genitales femeninos realizada por razones no terapéuticas, ya sean culturales o de otro tipo”¹⁰. La MGF se practica aproximadamente en 28 países de África y en algunos de Asia y de Oriente Próximo. Entre ellos se hallan varios países de origen de refugiados¹¹.

Aunque no todas las mujeres sufren complicaciones a largo plazo asociadas a la MGF, no es infrecuente que aparezcan molestias pélvicas, urinarias o menstruales¹². La afectadas necesitan una atención especial durante el periodo prenatal, postnatal y durante el parto. Es posibles que algunas mujeres no asocien sus problemas con la MGF, sino que los consideren una parte normal de su condición femenina. Entre las consecuencias psicológicas se cuentan reacciones al trauma de la MGF, ansiedad y síntomas depresivos y repercusiones en la sexualidad¹³. No obstante, existen diferencias de opinión acerca de si dichos síntomas son atribuibles a la MGF o a cuestiones de reasentamiento (como las reacciones de la comunidad receptora o problemas generacionales).

Las comunidades afectadas defienden la MGF como un rito de paso, como parte fundamental de la condición femenina y en la creencia errónea de que beneficia a la salud de las mujeres.

Algunas familias pueden querer practicarle la MGF a sus hijas. Esto puede suponer un dilema para los países receptores, que se han comprometido a respetar las prácticas culturales de las comunidades refugiadas y a la vez están preocupados por la MGF.

La Organización Mundial de la Salud, el Fondo de Naciones Unidas para la Infancia y el Fondo de Naciones Unidas para la Población emitieron una declaración conjunta en 1997 que confirmaba que la mutilación genital femenina, o circuncisión femenina, causa lesiones universalmente inaceptables¹⁴ y hacía un llamamiento a la eliminación incondicional de esta práctica bajo todas su formas. Aunque indica que la MGF sigue siendo una práctica tradicional profundamente arraigada, la declaración afirma que la cultura está en constante proceso de cambio y es capaz de adaptarse y reformarse. Esta declaración sigue a una serie de acuerdos internacionales que tienen el fin de luchar por la eliminación de la MGF.

La MGF (tanto si se prevé que se producirá en el país receptor como en otro lugar) está prohibida en una serie de países por leyes de protección de la infancia o de

agresiones. No obstante, algunos refugiados reasentados pueden no estar al corriente de esto.

La prevención de la MGF en las sociedades receptoras se ha convertido en un asunto complejo y espinoso. Las comunidades afectadas pueden oponerse a ello, creyendo que representa una falta de respeto por su cultura. También se ha argumentado que posiblemente una legislación prohibiéndola simplemente llevará esta práctica a la clandestinidad, donde es probable que se realice en condiciones inseguras. Quienes defienden esta visión argumentan que será más fácil lograr un cambio positivo a través de la educación de las comunidades de refugiados. Frente a esto, otros resaltan las consecuencias que tiene para las mujeres y las jóvenes y el compromiso internacional para erradicar esta práctica. Algunos países han adoptado estrategias dobles que constan tanto de legislación como de educación de las comunidades refugiadas, convencidos de que la legislación transmite el importante mensaje simbólico y práctico de que esta costumbre es inaceptable.

A continuación se exponen una serie de factores que hay que tener en cuenta al planificar programas de integración:

- Es posible que sea necesario proporcionar apoyo intensivo al asentamiento a las afectadas para garantizarles el acceso a unos servicios de salud apropiados y sensibilizados, especialmente cuando necesitan asistencia ginecológica u obstétrica.
- Es posible que haya que tomar medidas para evitar la práctica de la MGF en la sociedad receptora.
- Las comunidades de refugiados afectadas necesitarán información culturalmente aceptable en sus propias lenguas acerca de los servicios disponibles, de las consecuencias físicas y psicológicas de la MGF sobre las mujeres y las jóvenes y, en su caso, de la legislación al respecto.
- Algunas sociedades receptoras habrán elaborado programas de apoyo a las mujeres afectadas por la MGF.
- Los trabajadores bilingües criados en dos culturas han desempeñado un importante papel de apoyo a las afectadas y de asesoramiento a los profesionales médicos y trabajadores de ayuda al reasentamiento.
- Los recursos escritos y el desarrollo profesional les resultarán útiles para garantizar que los profesionales médicos están al tanto de la cuestión, responden con sensibilidad a las afectadas y a sus familias, proporcionan la asistencia adecuada y comprenden la situación legal y sus obligaciones (si existen) en relación con esto.
- Los profesionales médicos de la comunidad general necesitarán disponer de acceso a apoyo técnico acerca de la forma adecuada de afrontar las consecuencias físicas, sociales y psicológicas de la MGF. Habrá que identificar un centro líder que lo proporcione (por ejemplo, un hospital de atención terciaria a las mujeres o el colegio profesional de obstetricia y ginecología).

Es vital que los países receptores impliquen a las comunidades de refugiados afectadas en la elaboración de estrategias para prevenir la MGF y apoyar a los afectados por ella.

El trauma de los refugiados

Es posible que los países de reasentamiento tengan que dedicar atención y esfuerzos adicionales al desarrollo de enfoques que tengan en cuenta la cuestión de los sexos para implicar a los refugiados en los servicios y programas que ofrecen apoyo psicológico y apoyo al reasentamiento (véanse Capítulos 3.1 y 2.3).

Las mujeres puede mostrarse reticentes a revelar experiencias de violencia sexual debido al temor al deshonor y al rechazo de sus parejas y comunidades. En su papel de cuidadoras de otros, pueden sentirse incapaces de ocuparse de sus propios problemas psicológicos, en especial si sus parejas o sus hijos tienen dificultades de reasentamiento.

Muchas mujeres, en especial las que reúnen las características o participan en los programas de “mujeres en peligro”, habrán pasado una parte de su periodo de refugiadas sin la “protección” de una pareja masculina. Los estudios indican que las mujeres en estas circunstancias han sido particularmente vulnerables al trauma y se han enfrentado a penurias físicas adicionales como refugiadas¹⁵. La incidencia de violaciones y otras formas de agresión sexual esté bien documentada actualmente¹⁶. El sufrimiento asociado a los desplazamientos forzados puede tener especial relevancia en el caso de las mujeres, ya que las redes doméstica, familiar y comunitaria constituyen un elemento clave de sus papeles como amas de casa y cuidadoras¹⁷.

Los hombres refugiados, para quienes la fortaleza emocional está estrechamente vinculada a la identidad masculina, pueden mostrarse reacios a reconocer sus problemas psicológicos por miedo a que esto se interprete como un signo de debilidad. Como el resto de los hombres en las sociedades receptoras, son menos propensos a buscar soluciones “basadas en la conversación” a sus problemas emocionales, ya sea a través de sus redes informales de apoyo o a través de asistentes profesionales.

Estabilidad y seguridad para las refugiadas

En las sociedades receptoras, las refugiadas, en especial las solteras, separadas o viudas, pueden sentir su seguridad personal más amenazada debido a la falta de costumbre, a los problemas lingüísticos, a la hostilidad en la comunidad receptora y a un acceso limitado a recursos como vivienda estable, transporte privado y telecomunicaciones.

Será muy importante tener en cuenta la seguridad personal de las refugiadas al decidir dónde ubicarlas, al apoyar su participación en el mundo laboral y al planificar los horarios y los lugares en los que se desarrollarán los programas de orientación y de formación lingüística.

CAPÍTULO 3.3

Invertir en el futuro: Niños y jóvenes refugiados

REASENTAMIENTO DE REFUGIADOS

OBJETIVOS DE LA INTEGRACIÓN (VÉASE CAPÍTULO 1.3)

UNO Restablecer la seguridad, el control y la independencia social y económica satisfaciendo las necesidades básicas, facilitando la comunicación y fomentando la comprensión de la sociedad receptora.

DOS Promover la capacidad de reconstruir un futuro positivo en la sociedad receptora.

TRES Promover la reunificación familiar y restablecer relaciones de apoyo dentro de las familias.

CUATRO Promover contactos con voluntarios y profesionales capaces de prestar ayuda.

CINCO Restablecer la confianza en las instituciones y sistemas políticos y reforzar los conceptos de derechos humanos y estado de derecho.

SEIS Promover la integridad cultural y religiosa, restablecer los vínculos con la comunidad y los sistemas sociales, culturales y económicos y fomentar la participación en los mismos, valorando la diversidad

SIETE Luchar contra el racismo, la discriminación y la xenofobia y construir comunidades acogedoras y hospitalarias

OCHO Apoyar el desarrollo de comunidades de refugiados fuertes y cohesionadas y la aparición de líderes creíbles.

NUEVE Fomentar condiciones que mejoren el potencial de integración de todos los refugiados reasentados tomando en cuenta factores como edad, género, estatus familiar y experiencias pasadas.

Temas centrales de este capítulo

A tener en cuenta

Capítulo 3.3

Invertir en el futuro:

Niños y jóvenes refugiados

Los niños y jóvenes refugiados comparten con los adultos muchas de las vivencias y consecuencias de su condición de refugiados y del reasentamiento (véase 1.3). No obstante, también tienen necesidades particulares que habrá que tener en cuenta al planificar la integración. Éstas se explican en este Capítulo.

El apoyo que proporcionen las familias refugiadas será fundamental para la integración de los niños y jóvenes. Muchas de las estrategias que se proponen en la Segunda Parte de este Manual tienen el efecto añadido de fortalecer la familia (por ejemplo, dando apoyo para acceder al empleo y la vivienda). Este Capítulo se centra en las medidas para mejorar la comprensión por parte de las familias refugiadas de los efectos que produce el reasentamiento sobre los niños y jóvenes y de su capacidad para ayudarlos a sobrellevar el proceso de adaptación.

Este Capítulo también trata los factores que hay que tener en cuenta al planificar los programas educativos y de formación lingüística para niños y jóvenes refugiados y al proporcionar apoyo a la integración de menores no acompañados.

LISTA DE CONTROL

Tomar en cuenta a los niños y jóvenes:

Componente del programa de integración (véase el Capítulo correspondiente de la Segunda Parte para obtener información más detallada):

Ubicación

Pensar en:

- el acceso al apoyo de otros niños y jóvenes de comunidades étnicas,
- la disponibilidad de apoyo especializado a la educación.

Componente del programa de integración:

Asentamiento y asistencia social tempranos

Pensar en:

- evaluación y apoyo al asentamiento que tenga en cuenta a las familias,
- apoyo intensivo al asentamiento y medios de asistencia alternativa para menores refugiados sin acompañantes o separados de sus familias,
- medidas de localización y reunión familiar para los menores separados de sus familias.

Componente del programa de integración:

Ayuda a los ingresos y recursos de establecimiento

Pensar en:

- disposiciones para menores separados de sus familias,
- medidas destinadas a jóvenes que se acercan a la mayoría de edad o la superan, pero que han tenido un educación defectuosa.

Componente del programa de integración:

Formación lingüística

Pensar en:

- disponibilidad de apoyo lingüístico en los sistemas clave que dan servicio a las familias refugiadas,
- estrategias para evitar que otros miembros de la familia utilicen a niños y jóvenes como intérpretes.

Componente del programa de integración:

Orientación

Pensar en:

- programas de orientación destinados a jóvenes,
- programas de orientación en el colegio,
- información sobre asuntos relativos a la paternidad (por ejemplo, presiones de los compañeros, cambio en las relaciones familiares, consecuencias del trauma, la tortura y el reasentamiento en los niños, consumo de drogas, intimidación y racismo).

Componente del programa de integración:

Empleo y formación

Pensar en:

- programas de búsqueda de empleo y planificación profesional para jóvenes refugiados (véase Capítulo 2.9).

Componente del programa de integración:

Sanidad

Pensar en:

- capacitación de los profesionales sanitarios que tienen contacto con niños y jóvenes refugiados (por ejemplo, enfermeras infantiles o de centros escolares).

Componente del programa de integración:

Comunidades acogedoras y hospitalarias

Pensar en:

- acceso a actividades culturales y de ocio,
- iniciativas de capacitación de las comunidades escolares y de los centros de salud infantil.

Componente del programa de integración:

General

Pensar en:

- fomento de las medidas de colaboración,
- medidas para proporcionar apoyo técnico a profesionales clave que atienden a niños y jóvenes refugiados y a sus familias,
- iniciativas de desarrollo de un cuerpo de trabajadores (por ejemplo, profesionales docentes y sanitarios bilingües y criados en dos culturas, asesores culturales, asistentes, etc.),
- actividades de desarrollo profesional, formación y concienciación para aumentar la capacidad de los profesionales clave de apoyar a niños y jóvenes refugiados (por ejemplo, profesores, profesionales de la protección de la infancia, enfermeras, trabajadores de juventud).

¿Por qué planificar para niños y jóvenes refugiados?

Los niños y jóvenes refugiados aportan gran cantidad de experiencias y creatividad y a menudo están extraordinariamente motivados para el éxito.

Como futura generación adulta tanto de la comunidad refugiada como de la general, es especialmente importante que se reasienten con éxito. Si esto se lleva a cabo fomentando la comprensión y la armonía generacionales, también puede ayudar a mejorar las perspectivas de otros miembros de la familia y de las comunidades de refugiados.

“Voy al médico con mi abuela, que está muy enferma, y el médico me pide que interprete. No me gusta ser intérprete. Tengo miedo de cometer un error y que mi abuela lo pase mal.” Joven refugiado reasentado

La importancia de una intervención rápida

La niñez es un periodo de rápido desarrollo intelectual, social, emocional y físico, durante el cual empiezan a formarse la personalidad y la identidad. Es un momento en el que se ponen los cimientos del desarrollo para la adolescencia y la edad adulta. Varios estudios han demostrado que el ambiente en el que los niños crecen influye de forma esencial en su salud mental y en su bienestar como adultos. Los niños que tienen un vínculo afectivo estable con sus familias y relaciones con otros adultos en las que encontrar apoyo, y en cuyas familias hay armonía y buenas relaciones con la comunidad, suelen salir mejor parados de adultos que aquellos que no tienen estos recursos¹. Por el contrario, los niños que reciben poco afecto, experimentan desarmonía y conflicto en sus familias, malas relaciones con la comunidad y acceso limitado a los recursos socioeconómicos suelen correr más peligro de desarrollar problemas en la adolescencia y en etapas posteriores de la vida².

La adolescencia es una época de transición de la niñez a la edad adulta, de la educación al empleo y de la dependencia emocional y económica a la interdependencia. Es también un momento en que los jóvenes comienzan a desarrollar una identidad adulta con sus propios valores y creencias. Aunque la mayoría de los jóvenes realiza dicha transición con éxito, puede resultarles estresante, ya que implica rápidos cambios físicos, emocionales, intelectuales y en las expectativas de sus familias y de la sociedad. Este periodo se ha asociado a una mayor vulnerabilidad a problemas de salud mental o de comportamiento³.

Las ventajas de proporcionar ayuda a la integración en una fase temprana del periodo de reasentamiento ya se han comentado anteriormente en esta Manual (véase Capítulo 2.3). Dar este apoyo a niños y jóvenes supone la doble ventaja de intervenir en un estadio temprano no sólo del reasentamiento, sino también de su desarrollo. Especial importancia revestirá un ambiente de reasentamiento positivo y de apoyo para aquellos niños y jóvenes que han sufrido traumas durante su experiencia como refugiados. Algunos estudios sugieren que la calidad del ambiente que los niños se encuentran en este momento, en particular en su familia y en los centros escolares o de asistencia infantil, influye enormemente en la recuperación de dichas experiencias⁴.

La planificación del reasentamiento de niños y jóvenes normalmente se centra en dos aspectos: el apoyo a los individuos y a sus familias y las estrategias para fomentar un ambiente acogedor y que proporcione apoyo.

Habrán que tener en cuenta una serie de ámbitos, como las instalaciones preescolares y las escolares para niños pequeños, los centros de educación primaria y secundaria y los programas de empleo y formación.

“Soñaba con continuar mi educación. Ahora esto es posible.” Joven refugiado reasentado

El impacto de las experiencias como refugiado y del reasentamiento sobre niños y jóvenes

Los niños y jóvenes refugiados habrán vivido en gran parte las mismas experiencias que los adultos (véase Capítulo 1.3). Todos habrán experimentado desplazamientos, privaciones, trastornos y pérdidas en distintos grados. Éstos pueden haber implicado la pérdida del hogar o de las amistades, o la pérdida más profunda de padres, hermanos y otras personas a causa de la muerte o la separación. Los niños y jóvenes refugiados probablemente habrán sufrido cambios que resultan inconcebibles en las vidas de los niños de los países de reasentamiento.

Igual que sus padres, los niños y jóvenes refugiados tendrán que adaptarse a un nuevo conjunto de normas culturales y, en muchos casos, tendrán que aprender una nueva lengua. El reasentamiento también implicará el desafío de un sistema educativo nuevo al que no están acostumbrados⁶. La cultura y la estructura del sistema educativo pueden ser muy diferentes a las del país de origen. Por ejemplo, en muchos países de reasentamiento, los estilos de enseñanza son menos formales, las relaciones entre alumnos y profesores son menos jerárquicas y se hace más hincapié en el aprendizaje experimental que en los países de procedencia de refugiados.

La adaptación al colegio puede resultar especialmente exigente para los niños que tienen una experiencia escolar limitada o inexistente. Estos niños quizá se enfrenten por primera vez a las exigencias intelectuales y de comportamiento propias de un ambiente educativo estructurado. Algunos de ellos nunca antes se habrán separado de sus padres, por lo cual empezar a ir al colegio o a la guardería puede provocarles ansiedad.

Dependiendo de su edad, los jóvenes refugiados tendrán que enfrentarse a diferentes transiciones en la primera fase del reasentamiento (por ejemplo, los niños en edad de finalizar la educación primaria se enfrentarán a la transición a la secundaria, mientras que los adolescentes realizarán la transición del estudio al trabajo o a estudios de nivel medio o superior).

En la búsqueda de empleo, los jóvenes refugiados tiene que superar en gran parte los mismos desafíos que los adultos (véase Capítulo 2.9). No obstante, éstos pueden ser mayores para los que, por causa de su edad, poseen una educación defectuosa y una experiencia laboral limitada.

Todas estas circunstancias propias del reasentamiento y de la condición de refugiado coinciden y pueden suponer un obstáculo en fases críticas del desarrollo social, emocional, físico e intelectual de los niños y jóvenes refugiados. Para algunos, esto puede tener como consecuencia problemas físicos y emocionales graves que requieran intervención (véase Capítulo 3.1), o que pongan en peligro las condiciones necesarias para un desarrollo saludable en cada una de las áreas clave a este respecto⁷.

Es muy probable que los niños y jóvenes refugiados hayan sufrido ciertos trastornos en su educación. Las escuelas son siempre unas de las primeras víctimas de la guerra. En algunos conflictos, los profesores se han convertido en objetivos precisos de la violencia. En muchos campos de refugiados, la educación disponible es escasa y muy básica, y las familias pueden haber visto limitado su derecho a la educación en sus países de refugio. Los progresos intelectuales se pueden haber visto mermados además por las consecuencias del trauma (véase Capítulo 3.1).

Por otro lado, la pérdida o la interrupción de relaciones significativas en la familia y en la comunidad puede afectar a los comportamientos afectivos y, en particular, a la capacidad de los niños y los jóvenes para entablar relaciones importantes que les proporcionen apoyo que, como es sabido, son esenciales para un desarrollo saludable⁸.

La ansiedad asociada a la vivencia de situaciones traumáticas y a la adaptación y al cambio que implica el reasentamiento pueden afectar al dominio de las tareas básicas del desarrollo por parte de niños y jóvenes. Esto puede a su vez afectar a la autoestima.

La pérdida de su entorno, de su cultura y, en muchos casos, de unas relaciones seguras y estables significa que los niños y jóvenes posiblemente dispongan de una base muy limitada sobre la que construir una identidad y un sentido de pertenencia positivos. Este proceso se puede ver aún más amenazado si carecen de comprensión en el colegio o en la comunidad o si experimentan comportamientos xenófobos o racistas.

El proceso de formación de la identidad que se produce durante la adolescencia puede resultar especialmente complejo para los jóvenes afectados por sus experiencias como refugiados, por la adaptación cultural y por las exigencias prácticas del reasentamiento. Además, quienes han sufrido grandes trastornos previos al reasentamiento pueden que hayan recibido unos cuidados paternos deficientes o limitados y, por lo tanto, quizá no hayan desarrollado las habilidades personales y de resistencia necesarias para enfrentarse a estos desafíos.

El proceso de formación de la identidad también implica el desafío adicional de reconciliar los valores de su cultura de origen con los de sus nuevos compañeros. Es posible que surja un conflicto generacional a medida que rechazan los valores de sus padres para tratar de ganarse la aceptación de aquéllos.

“Mi religión no me prohíbe practicar deportes. Pero a veces los deportes tendrían que ser más flexibles y demostrar más sensibilidad hacia las necesidades de las jóvenes musulmanas.” Joven refugiada reasentada

Planificación para niños y jóvenes: Consideraciones generales

Fortalecimiento de apoyo familiar

Las familias desempeñan un papel vital en el apoyo a los niños y a los jóvenes. No obstante, existe una serie de factores que puede poner en peligro este apoyo familiar (véase cuadro p.265).

Prestar apoyo a las familias y a los padres refugiados es una estrategia clave para facilitar la integración de los niños y jóvenes refugiados. Es importante ser consciente, al elaborar programas para las familias refugiadas, de que a veces éstas perciben las prácticas de protección de la infancia y los servicios para niños y jóvenes de las sociedades receptoras como un factor que contribuye a la división y a los conflictos generacionales.

Los deseos de los padres y comunidades de refugiados no tiene por qué coincidir siempre con lo más beneficiosos para los niños y los jóvenes. No obstante, es importante, cuando sea posible, que las familias y comunidades refugiadas se impliquen en el apoyo a niños y jóvenes en su reasentamiento, pues para la mayor parte de ellos serán sus fuentes primarias y más estables de apoyo.

Ayuda técnica y recursos de planificación especializados

Algunos países con poblaciones numerosas de refugiados e inmigrantes han fundado organizaciones que proporcionan ayuda técnica (por ejemplo, servicios de consulta y desarrollo profesional) a profesores, cuidadores de niños y centros de asistencia social que atienden a niños y jóvenes refugiados y a sus familias.

De igual modo, se han creado unidades especiales de planificación en los departamentos gubernamentales encargados de la educación y la protección de la infancia, para garantizar que los procesos generales de planificación se adaptan a las necesidades de los niños y jóvenes refugiados e inmigrantes.

En muchas sociedades receptoras, las plantillas de los centros de protección de la infancia cambian rápidamente, por lo cual la “memoria institucional” es muy mala. En este contexto, los centros especializados son muy importantes, dado que pueden ayudar a aumentar la capacidad de los sistemas para responder a las necesidades de los niños refugiados y sus familias de forma continuada. Además, a medida que llegan nuevos grupos de refugiados, pueden garantizar la elaboración de programas apropiados para los propios refugiados y para los profesionales que trabajan con ellos.

Factores que afectan al apoyo familiar a niños y jóvenes refugiados

- Los efectos del trauma y las exigencias prácticas y emocionales del asentamiento que experimentan los adultos responsables de niños y jóvenes refugiados pueden disminuir su capacidad de prestarles apoyo.

- Quizá los padres carezcan de los conocimientos lingüísticos y de otro tipo necesarios para apoyar a los hijos en su adaptación a una sociedad y a un sistema educativo nuevos y para actuar como sus defensores.
- Quizá los padres no comprendan plenamente las experiencias como refugiados y de reasentamiento de sus hijos o no sepan cómo apoyarlos. Puede que compartan la creencia común de que los niños y los jóvenes olvidarán sus vivencias. Otros quizá no sean capaces de enfrentarse a la dolorosa constatación de que sus hijos siguen sufriendo y, sin darse cuenta, los dejarán solos ante el miedo, el dolor y la culpa.
- Pueden existir diferencias significativas entre las prácticas de educación de los hijos en los países de origen y de reasentamiento de los refugiados, en especial en lo que se refiere al bienestar y la disciplina infantiles. Dichas diferencias pueden afectar a la comprensión por parte de los padres de los sistemas de la sociedad receptora, tales como centros de cuidado infantil y colegios, y a sus interacciones con ellos.
- Los niños y los jóvenes suelen adquirir la lengua y aprender las costumbres de la sociedad receptora más rápido que los adultos y es posible que se les pida que medien entre los sistemas de ésta y sus padres. Además de suponer una presión añadida a las que ya sufren los niños y jóvenes, esta “inversión de papeles” puede afectar a las dinámicas de poder y dependencia que forman la base de la relación de apoyo entre los hijos y sus cuidadores adultos. El hecho de que niños y jóvenes se adapten más rápido también puede contribuir al conflicto generacional.
- Aunque es posible que se encuentre en desventaja en el sistema educativo, los niños y jóvenes refugiados a menudo tienen que hacer frente a las altas expectativas de sus padres, que esperan de ellos éxitos académicos. Esto puede suponer una fuente de ansiedad y tensiones entre los niños y jóvenes refugiados y sus padres.

Colegios, centros preescolares y de cuidado infantil como lugares desde los que apoyar la integración de niños y jóvenes refugiados

Algunos países de reasentamiento han utilizado los colegios y centros de cuidado infantil como puntos clave desde los que prestar apoyo a la integración a los niños y jóvenes refugiados y a sus familias. Generalmente, para esto colaboran tanto los centros mencionados como las familias y comunidades refugiadas y los servicios de salud mental y de apoyo al asentamiento. Este enfoque tiene una serie de ventajas:

- Los entornos escolar y preescolar constituyen una fuente fundamental de contactos entre las familias refugiadas y las sociedades receptoras. Se ha descubierto que el entorno escolar en particular ocupa el segundo lugar, por detrás tan sólo de la familia, entre los factores que determinan la capacidad de los jóvenes para reasentarse con éxito⁹.
- Los profesionales docentes y cuidadores habrán tenido un contacto limitado con niños y con familias afectadas por la guerra y probablemente necesitarán apoyo para crear un ambiente óptimo.
- Las intervenciones en estos centros les permiten explorar las formas en las que pueden crear un ambiente de apoyo a las familias refugiadas.
- Facilitando el acceso a estos servicios al conjunto de la población refugiada (y no sólo a aquéllos con dificultades reconocidas) en una fase temprana del periodo de reasentamiento, se consigue realizar un enfoque de intervención precoz.
- Las familias refugiadas pueden mostrarse reacias a recibir apoyo individual. Prestárselo a través de los colegios y los centros de cuidado infantil ofrece la

posibilidad de que entablen relaciones con profesionales de apoyo de una forma no estigmatizadora ni amenazadora.

- Los colegios constituyen una parte normal de la vida diaria de los niños y sus familias, lo cual permite realizar las intervenciones de una forma que normalice sus ya perturbadas vidas.
- Posiblemente resulte difícil llevar a cabo acciones terapéuticas individuales con los niños que padezcan problemas emocionales o de conducta graves en ciertas fases de su desarrollo. No obstante, existe cierto potencial de ayuda a los profesores y cuidadores para que creen un ambiente idóneo para la reconstrucción psicológica.

Los programas de reasentamiento ya consagrados han aplicado una serie de estrategias para promover la integración de la familias refugiadas a través de centros escolares, preescolares y de cuidado infantil, entre otras:

- programas de orientación para hijos y padres,
- programas de formación lingüística para niños y jóvenes,
- programas de simpatizantes o de mentores para niños y jóvenes y/o para sus padres y tutores,
- programas de desarrollo profesional para el personal correspondiente,
- desarrollo de sistemas y recursos para mejorar el acceso de las familias refugiadas a los servicios (por ejemplo, material traducido o intérpretes),
- iniciativas de desarrollo de un grupo de trabajadores en este campo (por ejemplo, contratación de personal docente y cuidadores bilingües, asistentes bilingües y asesores culturales),
- recursos curriculares diseñados tanto para jóvenes refugiados como para la comunidad escolar en su conjunto,
- actividades de concienciación destinadas a valorizar y reafirmar la diversidad cultural y a luchar contra el racismo,
- programas culturales específicos (como proyectos artísticos o teatro comunitario). Esto puede constituir un canal de expresión para los jóvenes refugiados, a través del cual poder compartir sus habilidades y perspectivas con el conjunto de la comunidad. En Suecia, por ejemplo, un asistente de juventud filmó con un grupo de jóvenes refugiados una película donde describían sus experiencias de exclusión social,
- fomento de la participación de los niños y jóvenes refugiados en actividades deportivas y de ocio,
- clubes de trabajo en casa.

Los centros preescolares y de cuidado infantil suelen ser más pequeños y carecer de algunos de los recursos disponibles en los colegios. Por esta razón, el desarrollo profesional y el apoyo técnico adquieren especial importancia en dichos centros.

Ofrecer las mejores condiciones posibles para el éxito en los estudios

La mayor parte de los niños y jóvenes refugiados necesitará un periodo de apoyo intensivo y específico para ayudarlos a adaptarse al nuevo sistema educativo, a aprender la lengua de la sociedad receptora y, en algunos casos, a contrarrestar los efectos de una educación defectuosa o de un retraso intelectual o en el desarrollo.

Muchos de los principios para impartir los programas de formación lingüística para adultos refugiados e inmigrantes (véase Capítulo 2.6) tienen igual, si no mayor, importancia en los entornos escolares.

Se ha establecido una serie de enfoques para prestar apoyo intensivo a los niños refugiados en las primeras fases del reasentamiento, entre ellos:

- proporcionarles un periodo de orientación y formación lingüística a través de un programa especial para prepararlos para la entrada en el sistema educativo general,
- tomar medidas de “separación”, a través de las cuales los niños y jóvenes refugiados repartan su tiempo entre las clases normales y otras intensivas de lengua y orientación antes de incorporarse plenamente al sistema general,
- proporcionar apoyo técnico adicional a los profesores encargados de las clases normales. Esta estrategia resulta especialmente útil cuando los niños están dispersos geográficamente,
- proporcionar apoyo adicional a los niños y jóvenes dentro de las clases normales a través de asistentes pertenecientes a dos culturas, enseñanza bilingüe y otras actividades de capacitación.

Estos enfoques no son excluyentes y se utilizan de forma complementaria en muchos países.

Los niños y jóvenes con una educación especialmente deficiente pueden necesitar apoyo adicional. Se les puede proporcionar a través de un programa especial o dándoles acceso a esta asistencia suplementaria a través de programas destinados a todos los ciudadanos con necesidades educativas especiales. En algunos países, se conceden subvenciones especiales a los colegios donde se matricula gran número de niños y jóvenes refugiados.

La disponibilidad de apoyo educativo especializado para los niños y jóvenes refugiados será un aspecto básico que habrá que tener en cuenta al decidir la ubicación de la familia.

LA INTEGRACIÓN EN LA PRÁCTICA

Facilitar la transición a un nuevo sistema educativo

En la ciudad **CANADIENSE** de Ottawa, se envía a los colegios a funcionarios de enlace multicultural (Multicultural Liaison, Officers, MLO), que colaboran con los profesores y administradores de los centros, con las agencias de asentamiento y otros servicios comunitarios para fomentar la integración de niños y jóvenes refugiados y sus familias. Este objetivo se consigue ayudando a los alumnos refugiados a adaptarse a su nuevo entorno escolar y proporcionando información, orientación, ayuda al reasentamiento y referencias de otros servicios a las familias. También se ofrecen actividades para ayudar a los padres a participar en la educación de sus hijos. Los MLO fomentan un ambiente escolar positivo y concienciado promoviendo relaciones raciales positivas y proporcionando formación a profesionales docentes y de otros campos. Este programa lleva funcionando más de diez años y está financiado conjuntamente por **School Boards of Education** y por la organización de servicios a inmigrantes de Ottawa (Ottawa Immigrant Services Organisation).

En el estado **AUSTRALIANO** de Victoria, se ofrece apoyo a los niños refugiados en edad escolar a través del programa *New Arrivals Program* durante los 12 meses inmediatamente posteriores a su llegada. A través de dicho programa, los niños y jóvenes reciben clases intensivas de inglés y orientación acerca de la educación en Australia. Los centros de enseñanza del inglés se sitúan en lugares clave del estado de Victoria, algunos incluso comparten instalaciones con colegios de educación general. También se llevan unidades especiales a los colegios que están lejos de los centros establecidos pero que poseen gran número de alumnos refugiados. A los niños y jóvenes que no pueden acceder fácilmente a un colegio o a una unidad especial se les ofrece un servicio de profesores particulares a domicilio. Los colegios y las unidades especiales trabajan en estrecha asociación con los servicios de reasentamiento y otros servicios especializados para poder responder a las necesidades de los niños y adultos refugiados y ayudar a las familias refugiadas a aclimatarse en Australia. Los alumnos tienen la posibilidad de recibir apoyo cuando pasan de un centro de enseñanza del inglés a un colegio de educación general.

El programa de inmersión para jóvenes *Youth Immersion Program*, elaborado por los servicios sociales luteranos de Florida, **EEUU**, está destinado a jóvenes refugiados entre 16 y 20 años, en especial a aquellos con una educación deficiente o a los que tienen dificultades en su escolarización. El programa consiste en clases intensivas diarias de inglés y de adaptación cultural, impartidas por profesores cualificados de inglés y de ciencias de la salud. Los grupos son pequeños y se realizan esfuerzos para mantener un ambiente seguro y enriquecedor, donde los estudiantes puedan prepararse para la escolarización normal. El plan de estudios consta de conocimientos básicos de inglés combinados con temas de adaptación cultural. También se ofrecen actividades de terapia artística, resolución de conflictos y refuerzo de la autoestima. Los alumnos toman parte en este programa hasta que están listos para entrar en el sistema general de educación, y se suelen calcular los plazos para que esto coincida con el comienzo de un semestre escolar. En ese momento, se les pone en contacto con un funcionario de enlace para refugiados, que les orienta acerca del colegio, les ayuda a situarse en un curso o una clase, controla sus progresos y les presta apoyo continuo. No obstante, pueden volver al programa de inmersión si necesitan ayuda adicional. Como los miembros de una clase a menudo acaban convirtiéndose en un grupo compenetrado, normalmente se les inscribe en los colegios de educación general como un único conjunto, para que puedan seguir recibiendo el apoyo de sus compañeros.

Para niños más pequeños y sus familias, los servicios sociales luteranos disponen del programa *Summertime Express Program*, cuyo núcleo consiste en un campamento de verano diurno para niños entre 8 y 14 años. En él se realizan todas las actividades usuales en este tipo de campamentos, como deportes, juegos, excursiones y manualidades, además de clases diarias de inglés y actividades para desarrollar habilidades de trabajo en equipo y resolución de conflictos y para fomentar la adaptación cultural y la autoestima. Se trata de un entorno seguro y de apoyo, donde los niños refugiados pueden jugar y aprender. El personal de estos campamentos se compone de expertos en el trabajo con niños refugiados, apoyados por voluntarios. También se contrata a titulados universitarios recientes, procedentes de entornos de refugiados, para dotar al programa de apoyo lingüístico y cultural, a la vez que a ellos se les proporciona experiencia laboral remunerada y la oportunidad de manifestar su propia adaptación cultural. A los padres se les implica a través de una fiesta que se celebra al final del campamento. Esto representa un foro donde los hijos tienen la oportunidad de compartir con sus padres las habilidades aprendidas en el campamento y

el personal encargado, de informar a los padres sobre el sistema educativo y comentar con ellos cualquier preocupación que puedan tener al respecto.

LA INTEGRACIÓN EN LA PRÁCTICA

Centrarse en el cuidado infantil y la educación preescolar

En Australia, una asociación de guarderías, la Free Kindergarten Association, ha elaborado el programa de empleados temporales bilingües *Casual Bilingual Workers Program*, por medio del que se contrata y se forma a asesores procedentes de comunidades étnico-culturales para trabajar con los servicios de cuidado infantil y preescolares. El programa da trabajo a más de 130 empleados y cubre 100 lenguas y dialectos. Estos trabajadores están a disposición de los padres para ayudarles en sus entrevistas con personal de estos servicios y en la orientación acerca de un centro preescolar. También proporcionan material traducido y ayudan a las familias a intercambiar información con el personal acerca de su vida familiar.

En sus contactos con los niños, los trabajadores les ayudan a asentarse en el nuevo centro, a sentirse orgullosos de su propia cultura y a conservar y desarrollar su primera lengua. Los trabajadores también ayudan al personal de los centros proporcionándoles información y consejos acerca de la crianza y de la enseñanza de palabras y frases simples en las lenguas pertinentes, y ayudándoles a adoptar una perspectiva multicultural para todos los niños.

Este programa representa una forma rentable de cubrir las necesidades de comunidades pequeñas y emergentes. Su valor es incalculable para los centros preescolares y de cuidado infantil, muchos de los cuales son pequeños y no pueden permitirse contratar empleados con ese abanico de conocimientos culturales y lingüísticos. Ha resultado especialmente importante para las comunidades rurales y regionales, muchas de las cuales están muy alejadas de los servicios de apoyo étnico-culturales, que se encuentran en las ciudades australianas.

En la provincia canadiense de Ontario, los servicios interculturales de barrio han elaborado un programa diseñado para las familias con niños entre 18 meses y dos años de edad. Se compone de sesiones durante dos días y medio a la semana. Tanto las instalaciones del centro como las actividades que se realizan en él son muy similares a las de un centro de cuidado infantil normal. Sin embargo, los padres permanecen con sus hijos durante las sesiones.

En él se ofrecen actividades para que los niños adquieran habilidades sociales, motoras y de desarrollo, mejorando así su preparación para el preescolar. Los padres, por su parte, pueden socializar y hacerse amigos de otras familias de su barrio y compartir con ellos su experiencias. También se llevan a cabo talleres de crianza, que tratan temas como la seguridad en las calles y la disciplina.

Además de aclimatar a los niños y a sus familias a la educación preescolar en Canadá, el programa promueve la sensibilización cultural y la integración reuniendo a niños de muchos entornos raciales y culturales.

¿Habría que ofrecer clases separadas a los niños y jóvenes refugiados durante las primeras fases del reasentamiento?

Si bien la mayor parte de los países tiene el objetivo de fomentar la integración en el sistema educativo general tan pronto como sea posible, existen enfoques diferentes.

Algunos países hacen más hincapié en que los niños y jóvenes entren en el sistema educativo general desde el principio. Esto se apoya en actividades de

capacitación, como la contratación de personal docente bilingüe, la elaboración de planes de estudio culturalmente incluyentes y la formación bilingüe. En otros, existen programas separados para preparar a los niños refugiados para entrar en el sistema general.

En la práctica, la diferencia reside tan sólo en una cuestión de énfasis, puesto que muchos países disponen de estrategias duales que constan tanto de programas especiales como de iniciativas más amplias de capacitación del sistema general. Esto demuestra que se entiende que los niños que participen en programas especiales acabarán por incorporarse al sistema general.

Es necesario tener en cuenta una serie de factores al planificar los enfoques de apoyo a los niños refugiados en su integración en el sistema educativo:

- Si el único enfoque adoptado es el de capacitación, es importante dedicar los recursos adecuados a esta tarea. Si se hace bien, no será necesariamente un método más rentable.
- Es posible que sean necesarios programas especiales para aquellos niños y jóvenes matriculados en colegios donde haya muy pocos refugiados, ya que los métodos generales de aumento de capacidad pueden no resultar económicamente viables en estos entornos.
- Un enfoque de capacitación refleja la noción de la vía “de doble dirección” que ha de ser la integración, permitiendo tanto a los niños refugiados como al sistema educativo general aprender uno del otro y adaptarse mutuamente.
- Al separar a los niños refugiados de sus iguales, los programas especiales pueden contribuir a la percepción que tienen tanto ellos como la comunidad en su conjunto de que los refugiados se hallan fuera de la misma. Sin embargo, en los programas separados los niños y jóvenes refugiados pueden entablar unos con otros relaciones de apoyo que se mantengan después de su incorporación al sistema educativo general.
- La interacción temprana con el sistema general proporciona a los niños y jóvenes refugiados oportunidades de aprender la lengua objetivo y de descubrir aspectos de la cultura de la sociedad receptora.
- Los programas separados pueden servir como un punto donde proporcionar otro tipo de ayuda especializada a la integración (como programas de orientación) que sería difícil prestar en una clase donde haya refugiados y ciudadanos autóctonos.
- Aunque la finalidad de los programas separados es preparar a los niños y jóvenes para la entrada en el sistema educativo general y capacitarlos para interactuar con él, la transición al mismo desde el ambiente relativamente protegido de un programa especializado puede resultar estresante para muchos. Así pues, es necesario realizarla con cuidado.

Factores que hay que tener en cuenta en las áreas clave del programa

Evaluación y apoyo al asentamiento tempranos

Los procesos de evaluación y apoyo al asentamiento tempranos ofrecen la oportunidad de valorar las necesidades de apoyo de los refugiados en su papel de padres y de proporcionárselo. A menudo se centran en cuestiones de autosuficiencia económica y en problemas prácticos básicos. Se requieren esfuerzos conscientes para garantizar que no se pasan por alto las necesidades de los niños y jóvenes. Esto es importante, ya que es

posible que existan una serie de barreras para que los padres reconozcan y revelen las dificultades que sufren sus hijos.

En algunos países, se realiza un proceso de evaluación individual de los niños y jóvenes de forma rutinaria. En Suecia, por ejemplo, se han elaborado planes de inserción individual con la finalidad de poner en contacto a niños y jóvenes con actividades de ocio y de recreo, entre otras cosas. En otros, se les evalúa individualmente cuando comienzan la escuela, para identificar sus particulares necesidades educativas y de asistencia social.

Es importante obtener la autorización paterna antes de realizar la evaluación individual de los niños.

“La gente asume automáticamente que no sé inglés y me hablan muy despacio simplemente porque llevo la hijab.” Joven refugiada reasentada

Apoyo lingüístico

Dado que los niños y jóvenes suelen aprender la segunda lengua más rápido que los refugiados adultos, a menudo se les pide que actúen como intérpretes y mediadores frente a los sistemas del país receptor en nombre de otros miembros de la familia. Es necesario tomar medida para evitarlo, ya que esto puede tener consecuencias negativas para ellos y sus familias. Esto da una idea de la importancia de garantizar que se dan los pasos adecuados para proporcionar apoyo y formación lingüísticos a los adultos (véanse Capítulos 2.5 y 2.6).

Las actividades de formación y concienciación para profesionales y otros trabajadores clave de la sociedad receptora deberían también subrayar la importancia de utilizar a asistentes lingüísticos profesionales y no a niños o jóvenes refugiados.

Los centros principales que atienden a niños y jóvenes refugiados también deberán disponer de acceso a servicios de traducción para garantizar una comunicación óptima con sus padres.

Orientación

Los padres estarán en mejor situación de ayudar a los niños y jóvenes en su reasentamiento si comprenden los sistemas y la cultura de la sociedad receptora. Esta comprensión puede ayudar a prevenir el conflicto generacional. Por consiguiente, los programas de orientación para padres refugiados deberían constar de información para apoyarles en su función paterna (por ejemplo, sobre temas como la presión de los compañeros, el cambio en las relaciones familiares, los efectos del trauma y del reasentamiento sobre los niños, el consumo de drogas, las prácticas de crianza de los hijos, la intimidación y el racismo).

La comprensión de las prácticas de crianza infantil en la sociedad receptora, en especial en lo que se refiera a la disciplina y la supervisión, revestirá especial importancia. Los conflictos en estos campos pueden volver a las familias refugiadas más vulnerables a la

intervención de las autoridades de protección de la infancia. Los programas de paternidad tendrán que ser diseñados para reflejar los distintos enfoques culturales al respecto.

Tal y como ya se ha dicho, en muchos países los colegios disponen de algunos medios oficiales de orientación de niños y jóvenes refugiados y sus familias acerca del sistema educativo.

Algunos países también han desarrollado programas especiales de orientación para jóvenes refugiados que tratan temas como la presión de los compañeros, el consumo de drogas, el VIH/SIDA y el conflicto generacional.

Planificación para niños y jóvenes refugiados en países de reasentamiento emergentes

Al establecer un programa de integración, será necesario reunirse con las autoridades educativas correspondientes en cada fase de la planificación para determinar los mecanismos de asistencia a los niños y jóvenes refugiados en su matriculación, formación lingüística e integración en el aula.

“Mi deseo para el futuro es que la gente sea feliz y puedan estar con sus familias.”

Joven refugiado reasentado

Formación lingüística y empleo

En la planificación, habrá que tener especialmente en cuenta a los jóvenes refugiados que se acercan a la mayoría de edad o la sobrepasan. En muchos países receptores se les considerará demasiado mayores para ir al colegio y no reunirán los requisitos para recibir ayuda a los ingresos para participar en la educación básica. Al mismo tiempo, es posible que no hayan obtenido los títulos educativos ni la experiencias necesarios para realizar un trabajo remunerado.

Los programas de formación lingüística diseñados para adultos normalmente se centran en un lenguaje de supervivencia diaria (véase Capítulo 2.6). Quizá no sean adecuados para los jóvenes que quieran continuar su educación, ya que necesitarán conocimientos lingüísticos avanzados.

Asimismo, es probable que los refugiados en este grupo de edad carguen con más expectativas de contribución económica a sus familias que sus iguales en la sociedad receptora.

En algunos países existen mecanismos especiales de ayuda a los ingresos y de formación lingüística para este grupo. En los casos en que los jóvenes tienen que trabajar por necesidad o deseo de su familias, quizá sea necesario explorar opciones de estudio o de formación lingüística a tiempo parcial.

Menores refugiados separados

Un menor separado es un niño o joven menor de 18 años que está separado de ambos progenitores y no está a cargo de ningún adulto que, por ley o costumbre, debería hacerse responsable de él. A menudo se utiliza el término “menor no acompañado” para designar a estos niños. No obstante, el ACNUR y muchas ONGs prefieren utilizar el término menor “separado” para describir a este grupo, ya que designar a un menor como “acompañado” puede en ocasiones enmascarar el hecho de que en realidad se encuentra separado de sus padres o tutores.

A continuación se mencionan algunos aspectos importantes de la integración de menores refugiados que llegan al país de reasentamiento sin sus padres o tutores:

- Aunque los niños constituyen cerca de la mitad de la población mundial refugiada, los que están separados de sus padres o de sus tutores legales o tradicionales representan una pequeña proporción del total de refugiados (del 3 al 5% aproximadamente) y una proporción aún menor de los reasentados.
- Apoyar el reasentamiento de los menores separados puede implicar a veces ciertas cuestiones legales y sociales complicadas. La existencia de unas pautas nacionales puede ayudar a garantizar un enfoque uniforme y sensible.
- La cooperación estrecha y la coordinación de las autoridades gubernamentales responsables de la protección de la infancia y del reasentamiento de refugiados resultará esencial para garantizar un grado de atención adecuado para estos niños.
- En la mayoría de los países, los sistemas y leyes de protección de la infancia se han diseñado con la finalidad de cubrir las necesidades de los niños nacionales, mientras que los relativos al reasentamiento de refugiados normalmente se han desarrollado pensando en los adultos y las familias. Por lo tanto, es posible que sea necesario revisar las leyes y los procedimientos concernientes a estos dos temas para garantizar que responden a las circunstancias particulares de los menores refugiados que carecen del apoyo de adultos.
- Muy a menudo, los niños separados desean comenzar o reanudar sus esfuerzos para localizar a familiares desaparecidos. Será importante disponer de procedimientos que les ayuden a encontrarlos, tanto dentro del país de reasentamiento como en otros lugares. En la página 87 de este Manual se dan las pautas de dichos procedimientos. Es posible que sea necesario dar pasos adicionales para garantizar que los servicios de protección de la infancia son conscientes de la importancia de la búsqueda de familiares y disponen de expertos y recursos para hacerse cargo de ella. Aunque la reunificación familiar probablemente no será posible para muchos niños y jóvenes, el contacto con parientes puede ayudar a disminuir la ansiedad y los sentimientos de culpa que puede producir una separación larga y a fortalecer la integridad y la identidad culturales y religiosas. El fomento de la unidad familiar es la base de los sistemas de protección de la infancia de muchos países y está en consonancia con los instrumentos internacionales relativos a los derechos del niño.
- Algunos países disponen de procedimientos específicos para evaluar las medidas de asistencia a menores refugiados que llegan con adultos que no son sus padres ni sus tutores legales o tradicionales, para garantizar que se le proporciona la atención apropiada. Esto puede implicar una evaluación y un seguimiento continuos, así como prestar apoyo a los cuidadores (por ejemplo, orientación acerca de su papel de padres en la sociedad receptora). Esto es importante, ya que algunas medidas resultan en ocasiones inapropiadas y pueden fallar. En Suecia, por ejemplo, las autoridades de protección de la infancia llevan a cabo evaluaciones rutinarias de las familias que cuidan de menores separados, para garantizar que son conscientes de sus responsabilidades paternas y pueden cumplirlas. Este tipo de evaluación debería

tener lugar tan pronto como sea posible después de la llegada, para que los niños y jóvenes refugiados puedan empezar sus vidas en un país nuevo en un entorno óptimo y para evitar la transición a un sistema de atención alternativo, si éste fuera necesario.

- Será necesario tomar las medidas de atención adecuadas, tanto para los niños a los que se reasiente en solitario, como para aquellos cuya atención era inapropiada o ha fallado. Esto requerirá un abanico de opciones flexible. Por ejemplo, en Suecia y EEUU, algunas de las opciones son las familias de acogida, los modelos de grupo familiar y la vida independiente supervisada.
- Los mecanismos de atención alternativos deberán tener la finalidad de promover la integridad y la identidad culturales y religiosas del menor refugiado. Esto puede implicar asignar a los niños cuidadores que compartan sus antecedentes religiosos o culturales, reunir a jóvenes del mismo grupo cultural en las mismas instalaciones, proporcionar a los menores oportunidades de participar en actividades religiosas o culturales y ponerles en contacto con otros miembros de su comunidad étnica.
- Normalmente, es necesario prestar apoyo intensivo al asentamiento a los menores dependientes de mecanismos de atención alternativos, al menos hasta que alcanzan la mayoría de edad o la edad en la que dichos mecanismos ya no serían aplicables a los ciudadanos del país.
- El apoyo temprano al asentamiento tendrá que consistir, entre otras cosas, en formación en habilidades para la vida y necesidades materiales básicas, asistencia para hacer frente a los efectos del trauma o la tortura, ocio, cobertura de necesidades de educación y formación lingüística, formación de la identidad, asuntos relativos a los grupos de compañeros y adaptación cultural.
- Los profesionales y voluntarios, en particular los encargados de la protección de la infancia y de proporcionar atención alternativa, necesitarán la formación y el apoyo adecuados.
- Habrá que tomar medidas de ayuda a los ingresos y de asistencia con otros servicios importantes a los que, en las sociedades receptoras, normalmente sólo se puede acceder pagando las consultas (tales como cobertura médica, orientación psicológica, orientación profesional y asesoramiento legal).

En ciertos casos, los niños y jóvenes refugiados pueden llegar acompañados de un progenitor o tutor del que se les acaba separando. Puede haber una serie de razones para ello, entre otras:

- abusos,
- conflicto entre el menor refugiado y su progenitor o tutor,
- el progenitor o tutor puede ser incapaz de atender al menor, o no querer hacerlo, por razón a veces de sus propias dificultades de reasentamiento, de enfermedad, o de las exigencias que supone cuidar a otros niños de la familia, lo cual es especialmente complicado en las familias monoparentales,
- migración secundaria del cuidador. Por ejemplo, un hermano mayor puede decidir mudarse sin tomar las medidas alternativas para el hermano menor. En otros casos, los adolescentes pueden decidir por sí mismos mudarse solos sin darse cuenta de lo difícil que esto puede resultar,
- la relación puede haber sido mal descrita. Es decir, un menor puede tener una relación más lejana con el adulto con el que llegó de lo que se interpretó durante el proceso de selección.

Es posible que haya que clasificar de nuevo a estos niños y proporcionarles los mismos servicios que si hubieran llegado sin acompañante. En algunos casos, puede ser

adecuado designar a otros miembros de la familia del menor o a individuos de la comunidad como cuidadores “adoptivos” a través del sistema de protección de la infancia, o se puede encomendar al menor a los mecanismos de atención alternativos.

En consonancia con las directrices del ACNUR, la mayoría de los países desaconsejan la adopción de menores refugiados sin acompañante, al menos hasta que se hayan agotado definitivamente las posibilidades de localizar a sus familias y reunirse con ellas.

LA INTEGRACIÓN EN LA PRÁCTICA

Apoyo a los menores refugiados separados en EEUU

En EEUU, los programas para los niños y jóvenes que no pueden recibir cuidados de sus familias son responsabilidad de los gobiernos de los estados. En este país se ha visto que es necesaria una respuesta especial para los menores refugiados separados, ya que los programas nacionales existentes han sido diseñados fundamentalmente para cubrir las necesidades de los ciudadanos autóctonos. Es necesario seleccionar y formar cuidadosamente a las familias de acogida y a los cuidadores de menores refugiados, y la adjudicación de destinos requiere la intervención de un trabajador social experimentado y especialista en los campos de búsqueda de familiares, trauma de los refugiados, adaptación cultural y de la identidad, adaptación educativa y adquisición de la lengua. Además, los destinos de atención alternativa han de adjudicarse teniendo en cuenta los antecedentes culturales, lingüísticos y religiosos de los menores, sus necesidades especiales educativas, emocionales y de salud y sus personalidades, temperamentos y opiniones.

Por consiguiente, la oficina United States Office for Refugee Resettlement (el órgano federal responsable del reasentamiento de refugiados) ha contratado a dos organizaciones no gubernamentales que disponen de amplia experiencia y especialistas en el reasentamiento de refugiados y de filiales que aplican programas de acogida familiar en el ámbito de los estados. Estas dos organizaciones, el Lutheran Immigration and Refugee Service (servicio luterano de inmigración y refugiados) y los USA Catholic Conference Migration and Refugee Services (servicios de migración y refugiados de la conferencia católica norteamericana), ofrecen 13 programas de acogida familiar especiales para menores refugiados en todo el país.

Las familias de acogida provienen de entornos muy diferentes. Algunas pertenecen a las mismas comunidades étnicas que los menores que necesitan atención. Otras, aunque con unos antecedentes culturales distintos, pueden no obstante compartir un pasado como refugiados.

Las familias procedentes de los mismos entornos culturales que los niños y jóvenes refugiados suponen una opción muy importante, en especial para los niños más pequeños, y constituyen un recurso fundamental para las otras familias y para los trabajadores del programa en lo referente a asuntos y prácticas culturales.

Las familias de acogida reciben formación especializada acerca de las necesidades de adaptación de los niños y jóvenes refugiados, y las adjudicaciones reciben el visto bueno de un trabajador social debidamente cualificado.

A pesar de estas características distintivas, los programas de acogida familiar de refugiados se rigen por las mismas leyes y normativas estatales o del condado que regulan la acogida familiar nacional, y tienen que recibir la aprobación y someterse al seguimiento periódico de la autoridad competente.

Aunque la acogida familiar suele ser la forma más apropiada de atención para los niños pequeños, la experiencia de EEUU parece indicar que los sistemas de vida en

solitario supervisada, semi-supervisada o independiente son más adecuados para adolescentes mayores o adultos jóvenes. A los menores refugiados reasentados de esta manera se les ofrece asistencia social intensiva para aprender las habilidades necesarias para vivir de forma independiente.

En EEUU los menores refugiados pueden optar a la acogida familiar o a otros mecanismos alternativos si no sobrepasan los 18 años de edad. Pueden permanecer en el programa hasta que acaban la educación secundaria o cumplen los 20 o 21 años (dependiendo de las pautas de emancipación vigentes en el estado concreto en el que se han asentado).

CAPÍTULO 3.4

Implicar a los mayores refugiados

REASENTAMIENTO DE REFUGIADOS

OBJETIVOS DE LA INTEGRACIÓN (VÉASE CAPÍTULO 1.3)

UNO Restablecer la seguridad, el control y la independencia social y económica satisfaciendo las necesidades básicas, facilitando la comunicación y fomentando la comprensión de la sociedad receptora.

DOS Promover la capacidad de reconstruir un futuro positivo en la sociedad receptora.

TRES Promover la reunificación familiar y restablecer relaciones de apoyo dentro de las familias.

CUATRO Promover contactos con voluntarios y profesionales capaces de prestar ayuda.

CINCO Restablecer la confianza en las instituciones y sistemas políticos y reforzar los conceptos de derechos humanos y estado de derecho.

SEIS Promover la integridad cultural y religiosa, restablecer los vínculos con la comunidad y los sistemas sociales, culturales y económicos y fomentar la participación en los mismos, valorando la diversidad

SIETE Luchar contra el racismo, la discriminación y la xenofobia y construir comunidades acogedoras y hospitalarias

OCHO Apoyar el desarrollo de comunidades de refugiados fuertes y cohesionadas y la aparición de líderes creíbles.

NUEVE Fomentar condiciones que mejoren el potencial de integración de todos los refugiados reasentados tomando en cuenta factores como edad, género, estatus familiar y experiencias pasadas.

Temas centrales de este capítulo

A tener en cuenta

Capítulo 3.4

Implicar a los mayores refugiados

Este Capítulo trata algunos de los factores que hay que tener en cuenta para garantizar que los procesos y programas de planificación de la integración fomentan la de los mayores refugiados.

¿Por qué planificar para fomentar la integración de los mayores refugiados?

La aportación de los mayores refugiados a las sociedades receptoras y a sus familias

Muchos mayores refugiados realizan contribuciones económica importantes a las sociedades receptoras a través de sus trabajos remunerados y voluntarios. Asimismo, los mayores apoyan la integración de las familias refugiadas a través de su participación en el cuidado de los niños y en las tareas domésticas.

Como depositarios de la herencia cultural de sus comunidades, los mayores transmiten importantes conocimientos culturales a la comunidad receptora y a las generaciones siguientes. Este papel es particularmente importante para los niños y jóvenes ya que, como ya se ha dicho en este Manual, la implicación en su cultura de origen es importante en el proceso de desarrollo de su identidad en la sociedad receptora.

En muchos países de procedencia de refugiados, se reverencia a los mayores por su sabiduría y su experiencia de la vida y éstos constituyen una fuente de consejos y de apoyo para sus hijos y nietos. Si se apoya la integración de los mayores, estarán mejor dotados para desempeñar este papel en las sociedades receptoras.

LISTA DE CONTROL

Tomar en cuenta a los mayores refugiados

Componente del programa de integración (véase el Capítulo correspondiente de la Segunda Parte para obtener información más detallada):

Ubicación

Pensar en:

- el apoyo familiar,
- las redes de las comunidades étnicas,
- los servicios sanitarios y sociales,
- la seguridad y estabilidad del barrio,
- el transporte público.

Componente del programa de integración:

Asentamiento y asistencia social tempranos

Pensar en:

- ofrecer una evaluación separada para la familia y para el mayor en particular,
- fomentar los vínculos entre los mayores refugiados y los servicios de apoyo comunitarios (por ejemplo, servicios de comidas, ayuda doméstica, etc.),
- crear asociaciones entre los servicios a la tercera edad y las comunidades refugiadas para desarrollar programas sociales y de ocio culturalmente adaptados para los mayores refugiados.

Componente del programa de integración:

Ayuda a los ingresos

Pensar en:

- si los mayores refugiados pueden optar a pensiones de jubilación de acuerdo con las leyes y sistemas de jubilación nacionales y si éstas son sostenibles.

Componente del programa de integración:

Apoyo lingüístico

Pensar en:

- la importancia del apoyo, dado que a los mayores les llevará más tiempo aprender la lengua de llegada,
- el mantenimiento de la lengua de llegada a medida que los refugiados reasentados envejecen.

Componente del programa de integración:

Formación lingüística

Pensar en:

- opciones de formación lingüística flexibles,
- obligatoriedad o no de participar en los programas de formación lingüística y orientación para las personas mayores (esto es especialmente importante en los países donde éstos son obligatorios para los refugiados en general),
- planes de estudio relevantes para los mayores refugiados y que hagan hincapié en la socialización y las relaciones comunitarias.

Componente del programa de integración:

Orientación

Pensar en:

- información acerca de servicios y apoyo a disposición de los mayores en el país receptor, incluidos los grupos y servicios étnico-culturales,
- orientación centrada en las habilidades de vida,
- información acerca de publicaciones en la lengua de llegada (periódicos, revistas) y programas de radio y de televisión.

Componente del programa de integración:

Vivienda

Pensar en:

- disponibilidad de viviendas adecuadas para familias de núcleo extenso,
- accesibilidad física de las viviendas, en especial para los mayores con discapacidades,
- opciones de alojamiento culturalmente adecuado a largo plazo para mayores refugiados débiles.

Componente del programa de integración:

Empleo

Pensar en:

- programas intensivos de apoyo a la búsqueda de empleo y ayuda a la planificación profesional para los refugiados reasentados de más de 45 años,
- el grado en que los marcos legislativos existentes son adecuados para prever la discriminación de las personas mayores.

Componente del programa de integración:

Sanidad

Pensar en:

- actividades de aumento de la capacidad de acción en aquellos programas que dan servicios a los mayores refugiados (como residencias u hospitales).

Componente del programa de integración:

Comunidades acogedoras y hospitalarias

Pensar en:

- fomentar la implicación de los mayores en los eventos de la comunidad étnica,
- si es adecuado flexibilizar los requisitos de nacionalización de los mayores refugiados.

Componente del programa de integración:

General

Pensar en:

- organizar actividades de desarrollo profesional, de formación y de concienciación para trabajadores y profesionales con el fin de aumentar su capacidad de apoyar a los mayores refugiados.

Necesidades especiales de planificación

En muchos países de reasentamiento, el envejecimiento va asociado a una mayor vulnerabilidad frente a la pobreza, a una mala salud y al aislamiento social¹. Dado que los refugiados corren especial peligro a estos respectos, una planificación adecuada será esencial para garantizar la protección de sus derechos humanos y de su dignidad.

En el caso de los refugiados más jóvenes, su éxito en la integración se mide en términos de adquisición de la lengua de llegada y de consecución de la autosuficiencia económica. Si bien estos objetivos pueden ser apropiados para algunos mayores, para otros habrá que calibrarlos en función de sus facultades físicas y mentales. El éxito tendrá que medirse por parámetros como su independencia en sus tareas diarias y sus relaciones sociales con otros mayores de la comunidad de refugiados.

Dado que los mayores desempeñan una función de apoyo a la integración de otros familiares y de transmisión de importantes valores culturales, otro indicador de éxito será el grado en que se les respeta y valora en sus propias familias y comunidades y en el conjunto de la sociedad.

Los mayores representan una proporción pequeña de los refugiados reasentados. Constituyen un grupo muy heterogéneo y además pueden estar dispersos geográficamente. Como consecuencia de ello, a menudo es posible que se pasen por alto sus necesidades. Este es el caso especialmente en las sociedades receptoras con grandes expectativas de autosuficiencia económica, donde la planificación de la integración se suele centrar en los adultos en edad de trabajar.

“... respecto a la motivación de los alumnos... hemos descubierto que a veces no es suficiente con hablar con la persona en cuestión. Varios de los alumnos pertenecen a familias numerosas que han preservado sus tradiciones nacionales, entre otras la de tratar a sus mayores con especial respeto. Sus opiniones tienen mucho peso cuando la familia discute lo que está bien y lo que está mal, lo que se debería hacer y lo que se tiene que hacer, la tradición y la innovación. Tanto los colegios como los asistentes a refugiados han aprendido a consultar con el anciano de la familia cuando se trata de tomar decisiones sobre cuestiones importantes de principios.”

Profesor de idiomas

Las consecuencias de las experiencias como refugiados y del reasentamiento para las personas mayores refugiadas

En la mayoría de las sociedades, el envejecimiento es una etapa de adaptación en el ciclo de la vida. Es un momento en el que hay que amoldarse a la pérdida gradual de independencia, a la jubilación y hay que buscar fuentes alternativas de apoyo emocional o práctico. En último término, el envejecimiento implica aceptar la muerte, prepararse para ella y saber sobrellevarla. Los mayores refugiados se enfrentan a unos desafíos únicos tanto en el proceso de reasentamiento como en el de envejecimiento.

Las personas mayores originarias del país o que han residido en él durante mucho tiempo habrán tenido la oportunidad de ir haciendo planes gradualmente para su vejez y

de ir adquiriendo las habilidades y recursos necesarios para hacerle frente. Por el contrario, los mayores refugiados se ven en la necesidad de realizar estas adaptaciones en un entorno extraño y con pocos recursos materiales. Muchos tendrán que aceptar unas condiciones sociales de envejecimiento muy diferentes a las que, de otro modo, podrían haber previsto en sus países de origen.

Los mayores refugiados disponen de muy pocos años para reconstruir sus vidas y recuperar su anterior posición social y económica. En vista del tiempo necesario para una nueva formación o para la homologación de las titulaciones obtenidas en otros lugares, pueden verse forzados a aceptar una posición laboral muy inferior a la que ocupaban en sus países de origen. Algunos de los desafíos a los que se enfrentan los refugiados reasentados a la hora de buscar un empleo se comentan en el Capítulo 2.9. A éstos se puede añadir, en el caso de los refugiados mayores, la reticencia de algunos empleadores a contratar trabajadores de edad avanzada. Además, la mayor incidencia de enfermedades crónicas o que causan discapacidades en los refugiados reasentados les pueden hacer parecer mayores de lo que son.

Es posible que los mayores refugiados tengan que adaptarse a conceptos muy diferentes de jubilación. En algunos países de origen, la edad de jubilación es menor que en muchos países de reasentamiento y es posible que el proceso sea mucho más gradual. Como consecuencia de ello, pueden tener una actitud dividida hacia el trabajo. Aunque probablemente sean conscientes de la necesidad de ser económicamente autosuficientes, es posible también que anhelan el tranquilo retiro que podrían haber tenido en sus países de origen.

En los países de procedencia de refugiados, generalmente se valora a los mayores por su sabiduría y su experiencia de la vida y se les otorga autoridad y una posición central. En las sociedades receptoras, sin embargo, es posible que esta situación se vea invertida. Dada su edad y su mayor contacto con la sociedad receptora, los niños y adultos jóvenes suelen aprender la lengua y adaptarse a ella más rápido que los mayores. Así, estos últimos pueden pasar a depender de sus hijos y nietos para las tareas más básicas, como pagar cuentas o leer la correspondencia. Además de debilitar su autoridad, esto puede causarles humillación y vergüenza.

El papel tradicional de los mayores puede correr aún más peligro si los niños y los jóvenes rechazan sus creencias y valores en busca de aceptación en su nuevo país. Otra preocupación son las actitudes negativas hacia el envejecimiento existentes en muchas sociedades receptoras. Éstas pueden afectar a la autoestima de los mayores refugiados, además de a la consideración que les tienen otros miembros de la familia. Desprovistos de su papel y autoridad tradicionales, los mayores refugiados pueden tener muchas dificultades para encontrarle un sentido y una finalidad alternativos a sus vidas.

Los mayores refugiados reasentados también sufren la amenaza del aislamiento social en la sociedad receptora. A las familias que están luchando por su propia integración puede resultarles difícil encontrar tiempo para estar con sus familiares mayores. Si bien en las comunidades de refugiados consolidadas las redes de apoyo a los mayores suelen estar bien desarrolladas, en las comunidades pequeñas y recientes ése no tiene por qué ser el caso.

Es posible que los mayores refugiados tengan un acceso limitado a programas sociales y de ocio (como centros de día o comedores comunitarios). Esto puede ser debido a dificultades lingüísticas, a la incomodidad de sentirse en minoría junto a mayores de la cultura dominante y a la posibilidad de que dichos programas no se adapten fácilmente a las exigencias dietéticas y a las prácticas culturales y religiosas de los mayores refugiados.

El aislamiento social y la dependencia de los mayores refugiados pueden verse agravados por la falta de acceso a los transportes públicos o las dificultades para usarlos.

Aunque la vejez puede ser un periodo de gran vitalidad, también va asociada a una mayor vulnerabilidad frente a los problemas de salud y a una mayor dependencia de los demás. En muchos países de procedencia de refugiados, las familias extensas cuidan a los mayores débiles o enfermos en sus propios hogares. Las familias refugiadas en las sociedades receptoras pueden tener grandes dificultades para prestar este apoyo.

Al mismo tiempo, tanto las familias como los mayores refugiados pueden mostrarse reacios a acceder a servicios destinados a las personas mayores en la sociedad receptora. Esto puede deberse a que tienen miedo o desconfían de los extraños, en especial de las autoridades gubernamentales, y/o a que poseen una firme creencia cultural de que el apoyo a los mayores es responsabilidad de la familia.

La preparación para la muerte supone desafíos especialmente duros para los mayores refugiados. Para los grupos religiosos y culturales fuertemente vinculados a los ancestros, el enterramiento en la tierra natal es importante. Los mayores refugiados de estos grupos pueden temer por el destino de sus almas si son enterrados en el país de reasentamiento². En otros grupo, es necesario observar determinados procedimientos y ritos para garantizar un enterramiento y un descanso apropiados. Por ejemplo, habrá que enterrar al fallecido al cabo de un plazo fijado o (como en el caso de los musulmanes practicantes) colocándolo en una dirección determinada. En algunas culturas existen tabúes concretos para hablar con los enfermos o mayores acerca de la muerte inminente, lo cual dificulta que puedan expresar sus temores y garantizar que se realizan los preparativos prácticos.

En muchos países de procedencia de refugiados, los moribundos permanecen en el hogar rodeados de sus parientes, amigos y, en algunos casos, líderes religiosos. Por el contrario, en las sociedades receptoras es muy posible que los mayores pasen sus últimos días en un hospital, donde la presencia de la familia y los amigos puede verse limitada.

Planificación para mayores refugiados: Consideraciones generales

Capacidad de respuesta de los servicios y los programas

La pequeñez, heterogeneidad y dispersión geográfica de la comunidad de mayores refugiados representa especiales desafíos para los planificadores de la integración, y la escasez de recursos puede dificultar la puesta en marcha de planes especiales para ellos. Por consiguiente, será necesario un enfoque de planificación muy específico.

Se han adoptado una serie de métodos para mejorar la respuesta de los servicios y programas para mayores refugiados, entre ellos:

- garantizar la cooperación de los programas de prestación de servicios a los mayores del país para que actúen también en instalaciones de la comunidad refugiada, como centros comunitarios o lugares de culto,
- establecer la cooperación de las agencias étnico-culturales con servicios establecidos con el fin de desarrollar programas para los mayores refugiados en las instalaciones existentes para los mayores del país,
- prestar apoyo a los servicios existentes para aumentar su capacidad de proporcionar programas cultural y lingüísticamente adecuados a los mayores refugiados (por ejemplo, con personal bilingüe criado en dos culturas y apoyo técnico).

El éxito de tales enfoques depende en buena parte de que existan asociaciones efectivas entre las agencias para los refugiados, las comunidades refugiadas y los servicios y programas establecidos para los mayores en la sociedad receptora.

Los modelos más eficaces de servicio a los mayores refugiados suelen tener múltiples facetas y tratan una serie de objetivos de reasentamiento de forma integrada. Por ejemplo, en EEUU, se han conseguido algunos logros combinando la formación lingüística, la orientación y la asistencia social.

La experiencia de las sociedades receptoras demuestra que los mayores refugiados requieren un apoyo a la integración más intensivo³ y que esto ha de ser tenido en cuenta en las disposiciones contractuales y de financiación, en especial para aquellos servicios que realizan la evaluación temprana y prestan apoyo al asentamiento (véase Capítulo 2.3).

Mayores refugiados

Fresno Interdenominational Refugee Services (FRIS), una organización sin ánimo de lucro con sede en California, EEUU, era consciente de que los mayores de las comunidades de refugiados lao y hmong de la zona no estaban accediendo a los servicios para la tercera edad, a pesar del alto grado de pobreza de estas comunidades.

Con financiación del condado, los FRIS se pusieron en contacto con un servicio público para mayores de la zona y le propusieron asociarse para organizar un comedor comunitario culturalmente adecuado y un servicio de asistencia social individualizada en un centro del barrio que ya usaban los mayores lao y hmong, así como un servicio de transporte.

En un primer momento, las autoridades locales se opusieron, pues consideraban que los mayores lao y hmong deberían acceder a los programas ya existentes. No obstante, tras entrevistarse con una delegación de los propios mayores, apoyaron la propuesta al darse cuenta de que los programas existentes no les eran accesibles debido a barreras culturales, lingüísticas y de otros tipos.

A través de esta iniciativa, los mayores lao y hmong pueden disfrutar ahora de un servicio de comedor comunitario dentro de un ambiente que les es familiar, a la vez que reciben apoyo para acceder a los recursos disponibles en la comunidad general, a través de la asistencia social individualizada. Los FRIS aportan servicios lingüísticos y de interpretación cultural a la asociación.

Dicha asociación ha creado la base para otras iniciativas, entre ellas el desarrollo de un nuevo centro de barrio y de clases para fortalecer el papel de los mayores en el cuidado de los niños en sus comunidades.

Apoyo y capacitación de las comunidades refugiadas

En el Capítulo 2.11 se habla de las estrategias para fortalecer a las comunidades refugiadas y para capacitarlas para apoyar a los refugiados reasentados. Estos esfuerzos serán especialmente importantes para los mayores refugiados ya que:

- ante el desplazamiento y las dificultades del reasentamiento, el contacto con su cultura tradicional puede resultarles una fuente de continuidad y consuelo,
- las comunidades étnico-culturales fuertes proporcionan acceso a las instituciones religiosas. Tener la posibilidad de practicar su fe puede resultar particularmente importante para los mayores refugiados,
- para los que tienen problemas para aprender el idioma del país receptor, el contacto con su comunidad puede ser su única oportunidad de comunicarse de un modo significativo al margen de la familia,
- Las comunidades de refugiados desempeñan un papel muy importante en el apoyo a la creación de servicios especiales para los mayores refugiados y en el asesoramiento y ayuda a los servicios generales para que proporcionen una buena atención desde el punto de vista cultural y lingüístico. También suponen una fuente importante de trabajadores bilingües y criados en dos culturas para trabajar con mayores refugiados.

Factores que hay que tener en cuenta en las áreas clave del programa

Ubicación

A continuación se detalla una serie de factores importantes a la hora de decidir la ubicación de los mayores refugiados:

- la seguridad y la estabilidad personales. La experiencia de los países de reasentamiento demuestra que es probable que los mayores refugiados se sientan especialmente vulnerables frente a las amenazas a su seguridad personal, lo cual contribuye a la ansiedad y al aislamiento social,
- el apoyo de la comunidad étnico-cultural y de la familia,
- los servicios de salud y de asistencia, en especial, los destinados a las personas mayores,

- el transporte público. Los mayores refugiados tiene menos posibilidades de poseer un automóvil propio debido a problemas económicos y lingüísticos y a cuestiones de salud (tales como problemas de vista). El acceso al transporte público reduce su dependencia de los demás y les permite participar en actividades sociales.

“Es difícil encontrar una sociedad donde encaje de veras porque soy viejo y de raza distinta a los demás.” Refugiado reasentado

Apoyo al asentamiento y asistencia social

Durante la evaluación y el apoyo al asentamiento tempranos habrá que tener en cuenta las necesidades particulares de los mayores refugiados (véase Capítulo 2.3). En los casos en que los mayores refugiados dependan del apoyo familiar, es importante que la familia entera se implique en la evaluación y que las intervenciones de los asistentes sociales se realicen de forma que fortalezcan su funcionamiento y, con ello, su capacidad de apoyar a los mayores. También habrá que informar a las familias acerca de los servicios y la asistencia a su disposición en caso de que el mayor sufra una crisis de salud.

Existe el riesgo de que, si las energías se centran en los adultos en edad de trabajar, se pasen por alto las necesidades de los mayores refugiados. Por esta razón los asistentes sociales de algunos países se entrevistan por separado con ellos una vez realizada la evaluación familiar.

A través del apoyo temprano al asentamiento, los mayores pueden recibir información y ayuda para establecer contactos con sus comunidades étnico-culturales y con los programas sociales y de ocio tanto de la comunidad de refugiados como de la general.

Los profesionales sanitarios y asistentes sociales también tienen que estar al corriente de la posibilidad de malos tratos a los mayores, lo cual, aunque sucede en todas las culturas, puede ser especialmente problemático en el caso de las familias que están sufriendo dificultades para adaptarse a un país nuevo. Si bien en algunos casos puede tratarse de maltrato físico, en otros, los mayores pueden sufrir explotación, al exigírseles que asuman más responsabilidades domésticas o de cuidado infantil de las que pueden sobrellevar, o pueden estar aislados en sus casas.

Ayuda a los ingresos

En algunas sociedades receptoras, los requisitos para acceder a una pensión de jubilación incluyen poseer un historial de participación en la mano de obra o la nacionalidad del país. En estas circunstancias, puede resultar necesario revisar las medidas de ayuda a los ingresos o ayudar a los mayores refugiados a cumplir los requisitos vigentes.

Es posible que los mayores no entiendan la información escrita, ya sea en su lengua o en la de la sociedad receptora. Muchos necesitarán que les expliquen la información escrita, o que les expliquen o confirmen la información oral. Por esta razón, la

información que se suministre directamente a los mayores deberá ir acompañada, cuando sea posible, de material escrito complementario.

La experiencia parece indicar que los refugiados e inmigrantes comienzan a perder la capacidad de hablar su segundo idioma a medida que envejecen, lo cual apunta a la necesidad de programas de mantenimiento de la lengua de llegada.

Formación lingüística

La importancia y los beneficios de la formación lingüística para los refugiados reasentados se tratan en el Capítulo 2.6 de este Manual y son igualmente válidos para los mayores. Además, los programas lingüísticos pueden proporcionar a los mayores un punto a partir del cual restablecer una rutina, socializar con otros y aprender acerca de la sociedad receptora.

Determinados países ofrecen programas de formación lingüística especiales para mayores refugiados y han elaborado planes de estudios especializados. En muchos casos se imparten en centros de servicios para mayores, a menudo en el contexto de un programa de ocio más amplio, o como parte de un programa de comedores comunitarios.

Factores que hay que tener en cuenta al planificar programas de formación lingüística para mayores

- Aprender una lengua se hace más difícil a medida que aumenta la edad. Es posible que los mayores refugiados requieran un apoyo lingüístico más intensivo o que haya que amoldar los objetivos de aprendizaje a sus aspiraciones y aptitudes.
- Los mayores refugiados pueden sentir cierta vergüenza a participar en una clase con personas más jóvenes, en especial si les cuesta trabajo aprender. Por esta razón, si es posible, los grupos sólo de personas mayores con un profesor de una edad similar pueden resultarles más aceptables.
- Tal y como se dice en el Capítulo 2.6, para que la formación lingüística de adultos sea efectiva, es importante que esté relacionada con las necesidades y preocupaciones diarias de los alumnos adultos. Dado que éstas serán muy distintas en el caso de los mayores que en el de las personas en edad de trabajar, será muy beneficioso elaborar un plan de estudios adaptado.
- Las malas experiencias pasadas de la educación y la imagen negativa del envejecimiento dentro de la sociedad receptora pueden afectar a la autoestima y a la valoración personal del mayor y actuar como barreras al aprendizaje. Los planes de estudio pueden ayudar a contrarrestar esto ofreciendo imágenes positivas del envejecimiento.
- Es posible que los mayores refugiados se enfrenten a obstáculos adicionales al aprendizaje relacionados con la salud (por ejemplo, pérdida de oído, problemas de vista, problemas dentales, depresión, demencia o artritis). Por lo tanto, es importante que los encargados de los programas lingüísticos sean conscientes de esto y que se establezcan firmes vínculos entre ellos y los servicios de salud, para poder dar referencias a los mayores que lo necesiten.

Orientación

Los programas y procesos de orientación constituyen importantes cauces para transmitir a los mayores refugiados la confianza en que, tanto ellos como sus familias, están seguros en la sociedad receptora y para suministrarles información acerca de las ayudas y servicios a su disposición. Ayudar a los mayores a lograr una sensación de control puede reducir su dependencia de otros familiares. Los programas de orientación también pueden ayudar a los mayores refugiados a comprender el estilo de vida, las prácticas, los valores y las creencias de la sociedad receptora y, de este modo, a conservar su papel de consejeros de la familia. Esto, a su vez, puede ayudar a reducir las posibilidades de conflicto generacional.

Tal como se ha dicho anteriormente, es más probable que la orientación sea efectiva si se proporciona como parte de un programa integrado de asistencia social y/o formación lingüística. Muchos mayores refugiados obtendrán beneficios de una orientación práctica encaminada a ayudarles a aprender habilidades básicas, tales como marcar números de teléfono o utilizar el transporte público.

“Una vez que los cuidadores adultos tienen asegurada su vivienda, su atención sanitaria, su empleo, su educación y su alfabetización, hay tiempo y energía de sobra para ocuparse de que los más débiles, los mayores y los niños, reciban la atención adecuada.” Trabajador de reasentamiento

Vivienda

Aunque los mayores refugiados y sus familias puedan preferir vivir juntos, en muchas sociedades receptoras el número de viviendas adecuadas para familias de núcleo extenso es limitado. Cuando la vivienda adecuada no esté disponible, habrá que pensar en alojar a los mayores cerca de sus familiares y de otras fuentes de ayuda comunitarias.

Empleo

Los refugiados que se acercan a la edad de jubilación si haberla alcanzado, o que quieren o necesitan trabajar más allá de esta edad, probablemente necesiten una orientación laboral y una ayuda al empleo más intensivas. A efectos de planificación se entiende que este grupo incluye a las personas de 45 años en adelante.

En EEUU, ciertas iniciativas de autosuficiencia económica destinadas a refugiados mayores han consolidado sus roles de consejeros y fuentes de apoyo de sus hijos y nietos. Éstas consisten en trabajar con ellos para crear cooperativas de cuidado infantil y ofrecerles formación para trabajar como asistentes biculturales en las agencias de asistencia social. A través de su participación en dichos programas, también pueden lograr una comprensión de la sociedad receptora, y así cerrar la brecha entre ellos y las generaciones más jóvenes. Algunos países han tenido especial éxito con programas de mentores para mayores refugiados.

Salud

Habrá que tener cuidado al realizar los exámenes médicos posteriores a la llegada a los mayores refugiados. Pueden mostrarse particularmente reacios a revelar información acerca de su salud antes o inmediatamente después del reasentamiento, ya sea porque temen que esto haga peligrar su solicitud de reasentamiento o de permiso de residencia, o porque no quieren preocupar a otros familiares o suponer una carga para ellos.

Los mayores pueden mostrarse especialmente receptivos a los modelos tradicionales de asistencia sanitaria, ya que los servicios que se ocupan de ellos en determinados países quizá los hayan utilizado.

En las sociedades receptoras donde la asistencia sanitaria se financia a través de sistemas de seguros laborales o privados, habrá que plantearse garantizar que los mayores refugiados que sobrepasan la edad de trabajar tengan acceso a un servicio apropiado y asequible.

Los profesionales sanitarios y los defensores de los refugiados tendrán que familiarizarse con las prácticas religiosas y culturales pertinentes, entre ellas las relativas al proceso de la muerte, al tratamiento de los fallecidos y a los procedimientos de envío de los restos mortales a los países de origen para enterrarlos allí (si esto fuera posible).

Tal y como se indica en el capítulo 3.1, los refugiados reasentados probablemente se volverán más vulnerables a los problemas psicológicos a medida que envejecen en la sociedad receptora. Es necesario tener esto en cuenta en las iniciativas de desarrollo profesional y capacitación destinadas a asistentes sociales que atiendan a mayores.

LA INTEGRACIÓN EN LA PRÁCTICA

Apoyo a los trabajadores mayores en Australia

En el estado australiano de Victoria, los servicios de educación multicultural de adultos (Adult Multicultural Education Services, AMES) pusieron en marcha la iniciativa *Tool Shed* (almacén de herramientas), que permitía a hombres mayores refugiados con un bajo nivel de educación académica participar en programas de adquisición de habilidades profesionales que de otro modo estarían fuera de su alcance. El objetivo era crear un almacén de herramientas como base para proporcionar cauces alternativos de independencia económica a las personas incapaces de encontrar empleo en el sistema general. Los AMES han ayudado a un grupo de hombres mayores a organizar una cofradía en torno a *Tool Shed*. Ésta se asoció con la sociedad St. Vincent de Paul, y *Tool Shed* es ahora el proveedor de las mesas y sillas que se ofrecen a las familias refugiadas como parte de la estrategia integrada humanitaria de asentamiento (Integrated Humanitarian Settlement Strategy) del Gobierno australiano (véase p.41). A partir de este negocio base relativamente modesto, se espera que *Tool Shed* amplíe su papel al suministro de formación continua y oportunidades de desarrollo empresarial a aquellas personas que, de otro modo, encontrarían dificultades para obtener un empleo remunerado.

Comunidades acogedoras y hospitalarias:
Requisitos de nacionalización

En algunos países de reasentamiento se requiere cierto dominio del idioma oficial para poder obtener la nacionalidad. Dado que a los mayores puede resultarles difícil aprender una nueva lengua, algunos países le aplican criterios más flexibles. Será especialmente importante realizar esfuerzos para ayudar a los mayores a cumplir los requisitos de nacionalización en aquellos países donde la nacionalidad es condición necesaria para obtener una pensión de jubilación del gobierno.

Notas

PRIMERA PARTE

Capítulo 1.1

1. Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, *Refugiados en cifras 2002*, ACNUR, Ginebra (2001). Es estos cálculos no se incluye a los 3,8 millones de palestinos de los que se ocupa la Agencia de Naciones Unidas para la ayuda a los refugiados palestinos (UNRWA) en Oriente Próximo.

2. Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados. *Women, children and older refugees. The sex and age distribution of refugee populations with a special emphasis on UNHCR policy priorities*, Population Data Unit, Population and Geographic Section, ACNUR, Ginebra (2001), p.8.

3. Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, Sección de Reasentamiento, “Resettlement: a tool for international protection, a durable solution and a means of responsibility sharing”, documento presentado en la Conferencia Internacional sobre la Recepción e Integración de los Refugiados Reasentados, Suecia, abril 2001.

4. Basado en datos extraídos del Índice de Desarrollo Humano elaborado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, *Informe sobre el desarrollo humano 2002. Profundizar la democracia en un mundo fragmentado*, Oxford University Press, Nueva York (2002). Los países de procedencia y de acogida de refugiados se han clasificado de acuerdo con los datos del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, *Refugiados en cifras 2002*, op.cit.

5. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), “Trends in Immigration and Economic Consequences”, *Economic Outlook* n°68, International Migration Division del Directorate for Education, Employment Labour and Social Affairs de la OCDE (2002), ch.vii.

6. Gover, S., Gott, C., Loizillon, A., Portes, J., Price, R., Spence, S., Sprinivasan, V. y Willis, C., *Migration: An Economic and Social Analysis*, Research, Development and Statistics Directorate, informe ad hoc n°67, Home Office, Londres, Reino Unido (2001).

7. Jupp, J. (ed.), *Immigration and Multiculturalism. Global Perspectives*, Committee for Economic Development Australia (2000); Business Council of Australia, *Submission to the 2000-2001 migration and humanitarian programs and associated settlement issues* (1999).

8. Véase, por ejemplo, British Refugee Council, *Credit to the Nation: Refugee Contributions to the UK*, British Refugee Council, Londres (2002); Knowles, V., *Forging our Legacy. Canadian citizenship and immigration, 1900-1977*, Citizenship and Immigration Canada (2000).

Capítulo 1.3

1. Amnistía Internacional, *Informe Anual 2002*, Amnistía Internacional, Londres (2002); US Committee for Refugees, *World Refugee Survey 2001. An annual assessment of conditions affecting refugees, asylum seekers and internally displaced persons*, Immigration and Refugee Services of America (2001).

2. Baker, R., “Psychosocial consequences of tortured refugees seeking asylum and refugee status in Europe”, en Basaglu, M. (ed.), *Torture and its consequences. Current treatment approaches*, Cambridge University Press, Glasgow (1992), p.85.

3. Victorian Foundation for Survivors of Torture, *Annual Report 1996-7*, Melbourne, Australia (1998); Iredale, R., Mitchell, C., Rogelia, P. y Pittaway, E., *Ambivalent welcome: The resettlement experiences of humanitarian entrant families in Australia*, Centre of Multicultural Studies, University of Wollongong, Nueva Gales del Sur, Australia (1996), p.40.
4. Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, *Respect our rights. Partnership for equality. Report on the dialogue with refugee women*, Ginebra, Suiza (2001), p.17.
5. Jacques, L. y Abbott, L., "Resettlement disrupted. Effects of having a family member in a conflict zone", en Ferguson, B. y Barnes, D. (ed.), *Perspectives of trans-cultural mental health. Culture and mental health. Current issues in trans-cultural mental health*, Trans-cultural Mental Health Service, Nueva Gales del Sur, Australia (1997), pp. 68-76.
6. Cicchetti, D. y Toth, S. (eds.), "Risk, trauma and memory", *Development and psychopathology. Special issue*, vol.10, n°4, Cambridge University Press (1998); Cicchetti, D., Toth, S.L. y Lynch, M., "The developmental sequelae of child maltreatment: Implications for war-related trauma", en Laevitt, L.A. y Fox, N.A. (eds.), *The psychological effects of war and violence on children*, Lawrence Erlbaum Associates (1993), pp.41-71.
7. Lifton, R.J., "From Hiroshima to the Nazi doctors", en Wilson, J.P. y Raphael, B. (eds.), *International Handbook of traumatic stress syndromes*, Plenum Press, Nueva York (1993), pp. 11-24.
8. Berkman, L. y Glass, T., "Social integration, social support networks, social support and health"; Kawachi, L. y Berkman, L., "Social cohesion, social capital and health", en Berkman, L. y Kawachi, L. (eds.), *Social Epidemiology*, Oxford University Press, Nueva York (2000); Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), *The well-being of nations: The role of human and social capital*, París (2001); Putnam, R., "Social capital measurement and consequences", *Canadian Journal of Social Policy Research* (Primavera 2001), pp.41-51; Veenestra, O., "Social capital, socioeconomic status and health: An individual level analysis", *Social Science and Medicine*, vol.50 (2000), pp.619-629.
9. Athey, J.L y Ahearn, D.S.W., "The mental health of refugee children: An overview", en Ahearn, F. y Athey, J.L. (eds.), *Refugee children: Theory, research and services*, Johns Hopkins University Press (1991); Chung, R.C., Bemak, F. y Kagawa-Singer, M., 'Gender differences in psychological stress among South East Asian refugees', *Journal of Nervous and Mental Disease*, vol. 186 (1998), pp. 112-119; Clarke, G., Sack, W.H. y Goff, B., 'Three forms of stress in Cambodian adolescent refugees', *Journal of Abnormal Child Psychology*, vol. 21 (1993), pp. 65-67; Dyregrov, A., Gjestad, R. y Raundalen, M., 'Children exposed to warfare: A longitudinal study', *Journal of Traumatic Stress*, vol.15 (2002), pp. 59-68; Garbarino, J. y Kostelny, K., 'Children's response to war: What do we know?', en Leavitt, L.A., y Fox, B. (eds.), *Psychological effects of war and violence on children*, Lawrence Erlbaum Hillsdale (1993); Dyregrov, A., Gupta, L., Gjestad, R. y Ukanohedi, E., 'Trauma exposure and psychological reaction to genocide among Rwandan children', *Journal of Traumatic Stress*, vol. 13 (2000), pp. 3-21; Pittaway, E., *Refugee Women Still at Risk in Australia*, Australian National Consultative Committee y the Refugee Council of Australia (1991);

- Hjern, A., Angel, B. y Jeppson, O., 'Political violence, family stress and mental health of refugee children in exile', *Scandinavian Journal of Social Medicine*, vol. 26, n.º. 1 (1998).
10. Kinzie, D.J., Boehnlein, J. y Sack, W.H., 'The effects of massive trauma on Cambodian parents and children', en Danieli, Y., *International Handbook of Multigenerational Legacies of Trauma*, Nueva York, Plenum Press (1998), pp. 211–221.
11. Ascher, C., *South East Asian adolescents: Identity and adjustment*, ERIC Clearing House on Urban Education, Nueva York (2002) ; Garbarino, J. y Kostelny, K., op. cit.; Nidorf, J.F., 'Mental health and refugee youths: A model for diagnostic training', en Owan, T. y Choken, E., *South East Asian mental health, treatment, prevention services, training and research*, Washington DC Department of Health and Human Services, Office of Refugee Resettlement (1985); Pynoos, R.S. y Eth, S., 'Issues in the treatment of post traumatic stress in children and adolescents', en Wilson, J.P. y Raphael, B. (eds.), *International Handbook of Traumatic Stress Syndromes*, Plenum Press, Nueva York (1993); Van der Veer, G., *Counselling and therapy with refugees and victims or trauma*, Wiley, West Sussex, Reino Unido (1998).
12. Allden, K., 'The psychological consequences of torture', en Peel, M. y Lacopino, V. (eds.), *Medical documentation of torture*, Greenwich Medical Media, Reino Unido (2002).
13. Ressler, E.M., Boothby, N. y Steinbock, D.J., *Unaccompanied children: Care and protection in wars, natural disasters and refugee movements*, Oxford University Press, Nueva York (1988).
14. Oficina Internacional del Trabajo (OIT), Organización Internacional para las Migraciones (OIM), Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH) en colaboración con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), *International Migration, Racism, Discrimination and Xenophobia*. Un informe para el debate preparado por la OIT, la OIM y el ACNUDH en colaboración con el ACNUR (2001); Human Rights and Equal Opportunity Commission, *Racist violence. Report of the National Inquiry into Racist Violence in Australia*, AGPS, Canberra (1991).

Capítulo 1.4

1. Comisión Europea, *Report on the third conference on the integration of refugees*, Bruselas (1999).
2. National Multicultural Advisory Council, *Australian multiculturalism for a new century, towards inclusiveness*, Australia (1999); Management Of Social Transformations, 'Multiculturalism: A policy response to diversity', documento presentado ante la Global Cultural Diversity Conference de la UNESCO de 1995 (26–28 abril del 1995), y la MOST Pacific Sub-Regional Consultation, del 28–29 abril 1995, Sydney, Australia (1995); Leman, M., *Canadian Multiculturalism*, Political and Social Affairs Division, Staff of the Parliamentary Research Branch (PRB) de la Library of Parliament, Parliament Hill Ottawa, Ontario (1999).

SEGUNDA PARTE

Capítulo 2.1

1. Simich, L., Eiser, M., Mawani, F. y O'Hare, J., *Paved with good intentions: Paths of secondary migration of government assisted refugees in Ontario. A study for the Ontario Administration of Settlement and Integration Services, Citizenship and Immigration Canada*, Culture, Community and Health Studies Centre for Addiction and Mental Health, University of Toronto (2001); Kavli, H.C., 'Placement Strategies in Norway', Fafo Institute for Applied Social Science, documento presentado ante la Conferencia Internacional sobre la Recepción e Integración de los Refugiados Reasentados, Suecia, abril 2001.
2. Simich, L. et al, op. cit.
3. *ibid.*
4. *ibid.*; Almqvist, K. y Brodberg, A., 'Mental health and social adjustment in young refugee children 3- years after their arrival in Sweden', *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, vol. 38, n°. 6 (1999); Barnes, D., 'Resettled refugees' attachment to their original and subsequent homelands: long term Vietnamese refugees in Australia', *Journal of Refugee Studies*, vol. 14, n°. 4 (2002), pp. 394–411; Herowitz, C.R., 'The role of the family and the community in the clinical setting', en Lowe, M.S. (ed.), *Handbook of Immigrant Health*, Nueva York, Plenum Press (1998), pp. 163–182.
5. Almqvist, K., 'To find a "good enough" place to live. A psychological perspective on resettling', documento presentado ante la Conferencia Internacional sobre la Recepción e Integración de los Refugiados Reasentados, Suecia, abril 2001.
6. Pernice, R. y Brook, J., 'Refugees' and immigrants mental health: Association of demographic and postimmigration factors', *The Journal of Social Psychology*, vol. 136, n°. 4 (1996), pp. 511–519.

Capítulo 2.3

1. Jaques, L. y Abbott, L., 'Resettlement disrupted. Effects of having a family member in a conflict zone', en Ferguson, B. y Barnes, D. (eds.), *Perspectives on trans-cultural mental health. Culture and mental health. Current issues in trans-cultural mental health*, Trans-cultural Mental Health Service, Nueva Gales del Sur, Australia (1977), pp. 68–76.
2. Berkman, L. y Glass, T., 'Social integration, social support networks, social support and health'; Kawachi, L. y Berkman, L., 'Social cohesion, social capital and health', en Berkman, L. y Kawachi, L. (eds.), *Social Epidemiology*, Oxford University Press, Nueva York (2000); Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), *The well-being of nations: The role of human and social capital*, Paris (2001); Putnam, R., 'Social capital measurement and consequences', *Canadian Journal of Social Policy Research*, primavera 2001, pp. 41–51; Veenestra, O., 'Social capital, socioeconomic status and health: An individual level analysis', *Social Science and Medicine*, vol. 50 (2000), pp. 619–629.
3. Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, 'Family Reunification in the Context of Resettlement and Integration. Protecting the Family: Challenges in Implementing Policy in the Resettlement Context', documento presentado en la Séptima Consulta Anual Tripartita sobre Reasentamiento, 20–21 de junio de 2001, informe sobre procedimientos y recomendaciones, ACNUR, Ginebra (2001), p. 10.
4. *ibid.*
5. *ibid.*
6. Hollands, M., 'Upon closer acquaintance: The impact of direct contact with refugees on Dutch hosts', Amsterdam Research Institute for Global Issues and Development Studies (AGIDS), University of Amsterdam, *Journal of Refugee Studies* vol. 14, n°. 3 (2001), pp.

295–314. 7. Centre for International Statistics, Canadian Council on Social Development, *The Changing Labour Market Prospects of Refugees in Canada*, preparado para Citizenship and Immigration Canada, Strategic Policy, Planning and Research (1998), pp. 4–5.

Capítulo 2.6

1. Allender, S.C., *Adult ESL learners with special needs: Learning from the Australian perspective*, National Centre for ESL Literacy Education, ERIC Clearinghouse (1998).
2. McNaught, C. y McGrath, J., *Review of AMEP program outcomes for 1994*, National Centre for English Language Teaching and Research, Macquarie University (1997).
3. Ellis, R., *The study of second language acquisition*, Oxford University Press, Reino Unido (1994).
4. *ibid.*
5. Datos proporcionados por el Department of Immigration Multicultural and Indigenous Affairs de Australia, *Settlement Database* (2002).

Capítulo 2.7

1. Swedish National Integration Office, *Bounds of Security: The reception of resettled refugees in Sweden*, Suecia (2001).

Capítulo 2.8

1. Mattu, P., *A survey on the extent of substandard housing problems faced by immigrants and refugees in lower mainland of British Columbia*, Multilingual Orientation Service Association for Immigrant Communities (MOSAIC), Canadá (2002); Francis, S. y Price, G., *Refugees and shelter in Australia: A report of the On-arrival Accommodation Project*, Ecumenical Migration Centre, Melbourne, Australia (1996); Carey-Wood, J., *Meeting refugees' needs in Britain: The role of refugee specific initiatives*, Home Office Research and Statistics Directorate, Londres, Reino Unido (1997).

Chapter 2.9

1. Power, C., Hertsman, C., Mathews C. y Manor, O., 'Social differences in health: Life cycle effects between ages 23 and 33 in the 1958 British Cohort', *American Journal of Public Health*, vol. 87, nº. 9 (1997); Sahar, M.D., *Depression Among Afghan Refugees in the West: A Comprehensive Study*, Afghan Journal vol. 1, nº. 2 (2001).
2. Mayhew, C. y Quinlan, M., 'Out-sourcing and occupational health and safety; a comparative study of factory-based and outworkers in the Australian TCF industry', Industrial Relations Centre Monograph nº. 40, University of New South Wales; Textile, Clothing and Footwear Union of Australia (TCFUA), *The hidden cost of fashion*, TCFUA (1995); New South Wales Department of Industrial Relations, 'Behind the label', *New Work*, vol. 8, nº. 2 (2002).
3. Grupo de trabajo sobre integración del Consejo Europeo para los Refugiados y Exiliados (ECRE), 'Good practice guide on the integration of refugees in the European Union, Employment', ECRE (sin fecha), p. 32.
4. Oficina Internacional del Trabajo (OIT), Organización Internacional para las Migraciones (OIM), Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH) en colaboración con la Oficina del Alto Comisionado de

las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), *International Migration, Racism, Discrimination and Xenophobia*. Un documento para el debate preparado por la OIT, la OIM y el ACNUDH en colaboración con el ACNUR (2001).

Capítulo 2.10

1. Wilkinson, R. y Marmot, M. (eds.), *Social determinants of health. The solid facts*, Organización Mundial de la Salud (1998).
2. Allender, S.C., *Adult ESL learners with special needs: Learning from the Australian perspective*, National Centre for ESL Literacy Education, ERIC Clearinghouse (1998).
3. Véase, por ejemplo, Commonwealth Department of Health and Aged Care, *Mental Health Promotion and Prevention: National Action Plan*, National Mental Health Working Group and the National Public Health Partnership, Canberra, Australia (1999); Resnick, M.D., Bearman, P. y Blum, R.W., 'Protecting adolescents from harm. Findings from the National Longitudinal Study of Adolescent Health', *Journal of the American Medical Association*, vol. 278, n.º. 10 (1997), pp. 823–832.
4. Véanse a continuación las referencias para la Tabla Diez.
5. Wilkinson y Marmot, op. cit.
6. Riener, A. y Webster, K., '*A study of general practitioners providing health assessment to recent arrivals from refugee backgrounds*', Victorian Foundation for Survivors of Torture y el Refugee Health and General Practice Development Program, Melbourne, Australia, en proceso de elaboración (2002).

La Tabla Diez (véase página 195) se elaboró a partir de las fuentes siguientes:

- Ackerman, L.K., 'Health problems of refugees', *Journal of the American Board of Family Practice*, vol. 10, n.º. 5 (1997), pp. 337–348.
- Athey, J.L. y Ahearn, D.S.W., 'The mental health of refugee children: An overview', en Ahearn, F. y Athey, J.L. (eds.), *Refugee children: Theory, research and services*, Johns Hopkins University Press (1991).
- Biggs, B., Skull, S. y Ngeow, J., *Assessment of the health and vaccination status of recently arrived immigrants in Australia; African community health project*, Victorian Infectious Diseases Service and the Department of Medicine, University of Melbourne, Documento inédito (2001).
- Burnett, A. y Peel, M. 'Asylum seekers and refugees in Britain: Health needs of asylum seekers and Refugees', *British Medical Journal*, vol. 322 (2001), pp. 544–547.
- Gavagan, T. y Brodyaga, J.D., 'Medical care for immigrants and refugees', *American Family Physician*, vol. 57, n.º. 5 (1998), pp. 1061–1068.
- Guarnaccia, P.J. y Lopez, S., 'The mental health and adjustment of immigrant and refugee children', *Child and Adolescent Clinics of North America*, vol. 7, n.º. 3 (1998).
- Kennedy, J., Seymour, D.J. y Hummel, B.J., 'A comprehensive refugee health screening program', *Public Health Reports*, vol. 114 (1999).
- Kingsford Smith, D. y Szuster, F., 'Aspects of tooth decay in recently arrived refugees', *Australian and New Zealand Journal of Public Health* vol. 24, n.º. 6 (2000), pp. 623–626.
- Lehn, A., 'Recent immigrant's health and their utilisation of medical services: Results from the longitudinal survey of immigrants to Australia', en Department of Immigration and Multicultural Affairs, *Population flows. Immigration aspects*, Australia (1997).

- Macksoud, M., *Helping children cope with the stresses of war: A manual for parents and teachers*, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (1993).
- Marino, R., *Refugee communities and health services: In search of oral health for refugees*, Australian Transcultural Mental Health Network (2001).
- Nozza, J., *Vitamin D deficiency in infants and their mothers*, Women and Children's Southern Health Care Network, Melbourne, Australia, documento inédito (1999).
- Silove, D., *Survivors of trauma and torture in Australia*, National Health and Medical Research Council (1994).
- Ryan, N., Plackett, M. y Dwyer, B., 'Parasitic infections in refugees', *Medical Journal of Australia*, vol. 148, n.º. 10 (1988), pp. 491–4.
- Simpson, M.A., 'Traumatic stress and the bruising of the soul', en Wilson, J.P. y Raphael, B. (eds.), *International Handbook of Traumatic Stress Syndromes*, Plenum Press, Nueva York (1993).
- Walker, P. y Jarensen, J., 'Refugee and immigrant health care', *Medical Clinics of North America*, vol. 83, n.º. 4 (1999).
- Westermeyer, J. y Wahmanholm, K., 'Refugee children', en Apfel, R.J. y Simon, B. (eds.), *Minefields in their hearts: The mental health of children in war and communal violence*, Yale (1996).
- Organización Mundial de la Salud, 'Female genital mutilation fact sheets', *Female Genital Mutilation Information Pack*, Organización Mundial de la Salud, Ginebra (1996).

Capítulo 2.11

1. Victorian Health Promotion Foundation, *Mental health promotion plan: Foundation document*, Victorian Health Promotion Foundation (1999); Human Rights and Equal Opportunity Commission, *Racist violence. Report of the National Inquiry into Racist Violence in Australia*, AGPS, Canberra (1991); Dennis, J., *A Case for Change. How Refugee Children in England are Missing Out. First Findings from the Monitoring Project of the Children's Consortium*, The Children's Society, Save the Children y el British Refugee Council (2002).
2. Boreland, M. y Smith, L., *Community relations in media education. Representations of ethnic communities in Australian print and broadcast media*, Deakin University, Geelong, Victoria, Australia (1996).
3. *ibid.*

TERCERA PARTE

Capítulo 3.1

1. Baker, R., 'Psychosocial consequences of tortured refugees seeking asylum and refugee status in Europe', en Basaglu, M. (de.), *Torture and its consequences. Current treatment approaches*, Cambridge University Press, Glasgow (1992), p. 85.
2. Victorian Foundation for Survivors of Torture, *Annual report 1996–7*, Melbourne, Australia (1998).

3. Iredale, R., Mitchell, C., Rogelia P. y Pittaway, E., *Ambivalent welcome: The resettlement experiences of humanitarian entrant families in Australia*, Centre for Multicultural Studies, University of Wollongong, Nueva Gales del Sur, Australia (1996), p. 40.
4. Gorst-Unsworth, C. y Goldenberg, E., 'Psychological sequelae of torture and organised violence suffered by refugees from Iraq. Trauma related factors compared with social factors in exile', *British Journal of Psychiatry*, vol. 172 (1998), pp. 90–94; Silove, D., Sinnerbrink, I., Field, A., Manicavasagar V. y Steel, Z., 'Anxiety, depression and PTSD in asylum seekers: Associations with pre-migration trauma and post migration stressors', *British Journal of Psychiatry*, vol. 170 (1997), pp. 131–357; Rousseau, C., Drapeau, A. y Corin, E., 'Risk and protective factors in central America and South East Asian refugee children', *Journal of Refugee Studies*, vol. 2 (1998), pp. 20–37.
5. Alden, K., 'The psychological consequences of torture', en Peel, M. y Lacopino, V. (eds.), *Medical documentation of torture*, Greenwich Medical Media, Reino Unido (2002).
6. Kinzie, J.D., Frederickson, M.D., Ben, R. y Karis, W., 'Posttraumatic stress disorder among survivors of Cambodian concentration camps', *American Journal of Psychiatry*, vol. 141 (1984), pp. 644–650; Mollica, R.F., Wyshak, G. y Lavelle, J., 'The Psychological Impact of War Trauma and Torture on South East Asian Refugees', *American Journal of Psychiatry*, vol. 144 (1987), pp. 1567–1572; Guarnaccia, P.J. y Lopez, S., 'The mental health and adjustment of immigrant and refugee children', *Child and Adolescent Clinics of North America*, vol. 7, nº. 3 (1998); Howard, M. y Hodes, M., 'Psychopathology, adversity and service utilisation of young refugees', *Journal of the American Academy of Child Adolescent Psychiatry*, vol. 3, nº. 3 (2000), p. 368; Lie, Lavick y Laak, op. cit.; Ajdukovic, M., 'Displaced adolescents in Croatia: Sources of stress and posttraumatic stress reaction', *Adolescence*, vol. 33, nº. 129 (1998), pp. 209–217.
7. Creamer, M., 'The prevention of post traumatic stress', en Cotton, P. y Jackson, M. (eds.), *Early intervention and prevention in mental health* (1996), pp. 229–246; Kuch, K., 'Symptoms of post traumatic stress disorder in 124 survivors of the Holocaust', *American Journal of Psychiatry*, vol. 149 (1992), pp. 337–643; Estinger, L., 'A follow-up study of the Norwegian concentration camp survivors' mortality and morbidity', en *Israel Annals of Psychiatry and Related Disciplines*, vol. 2 (1973), pp. 199–209.
8. Simpson, M.A., 'Traumatic stress and the bruising of the soul', en Wilson, J.P. y Raphael, B. (eds.), *International Handbook of Traumatic Stress Syndromes*, Plenum Press, Nueva York (1993), pp. 667–684; Kinzie, Fredrickson, Fleck y Karis, op. cit.
9. Alden, K., documento presentado a la Conferencia Internacional sobre la Recepción e Integración de los Refugiados Reasentados, Suecia (2001).
10. Gorst-Unsworth, C. y Goldenberg, E., op. cit.; Simpson, M.A., 'Traumatic stress and the bruising of the soul', en Wilson y Raphael (eds.), op. cit., pp. 667–684; Lie, B., Lavick, N.J. y Laake, P., 'Traumatic events and psychological symptoms in non-clinical refugee populations in Norway', *Journal of Refugee Studies*, vol. 14, nº. 3 (2001), pp. 276–294; Mollica, Wysha y Lavelle, op. cit.
11. Wraith, R., 'Children and personal disaster: Risk and preventative intervention', en Raphael, B. y Burrowes, R. (eds.), *Preventative psychiatry*, Elsevier Science (1995), pp. 323–341.
12. Gorst-Unsworth y Goldenberg, op. cit.; Silove, Sinnerbrink, Field, Manicavasagar y Steel, op. cit.; Rousseau, Drapeau y Corin, op. cit.
13. Creamer, M., op. cit.; Perry, B.D., 'Incubated in terror: Neurodevelopment factors in the "cycle of

violence””, en Osofsky, J. (ed.), *Children, youth and violence*, Graphical Press, Nueva York (1997), pp. 124–148.

14. Harkness, L.L., ‘Transgenerational transmission of war related trauma’, en Wilson y Raphael (eds.), op. cit.; Klain, E., ‘Inter-generational aspects of the conflict in the Former Yugoslavia’, en Danieli, Y. (ed.), *International handbook of multi-generational legacies of trauma*, Nueva York, Plenum Press (1998), pp. 279–295; Chore, S., ‘Dysregulation of the right brain: a fundamental mechanism of traumatic attachment and the pathogenesis of posttraumatic stress disorder’, *Australia and New Zealand Journal Of Psychiatry*, vol. 36 (2002), pp. 9–30.

15. Van Der Veer, G., *Counselling and therapy with refugees and victims of trauma: Psychological problems and victims of war, torture and repression*, segunda edición, Wiley (2001); Lee, I. y Kelly, E., ‘Individualistic and collective and group counselling: Effects with Korean clients’, *Journal of Multicultural Counselling and Development*, vol. 24 (1996), pp. 254–26.

16. Organización Mundial de la Salud (OMS), *Sudan and Somalia country profiles*, [www.emro.who.int/mnh/whd/country profile](http://www.emro.who.int/mnh/whd/country_profile) (2001); Naciones Unidas, *Somalia: A health system in crisis*, www.unsomalia.org, pp. 1–3.

17. Mitchell, J.T. y Dyregrov, A., ‘Traumatic stress in disaster workers and emergency personnel: prevention and intervention’, en Wilson y Raphael, op. cit.

Capítulo 3.2

1. Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP), *State of the world population: Living together, worlds apart: Men and women in a time of change*, FNUAP (2000); Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM), *Progress of the world’s women, A new biennial report*, UNIFEM (2000).

2. Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, Sección de reasentamiento, *Meeting new challenges: Evolving approaches to the protection of women at risk*. Documento para el debate presentado por el ACNUR ante el taller de Toronto, 27–28 de abril de 1998.

3. Ruspini, E., *Lone mothers and poverty in Italy, Germany and Great Britain*, documento de trabajo N.º. 99–10, Institute for Social and Economic Research, Colchester, University of Essex, Reino Unido (1999).

4. Chi-Ying Chung, R., ‘Southeast Asian refugees: Gender difference in levels and predictors of psychological distress’, *Psychiatric Times* vol. 4, número 7 (1988).

5. FNUAP, UNIFEM, op. cit.

6. Chi-Ying Chung, op. cit.

7. Bittman, M., England, P., Folbre, N. y Matheson, G., *When gender trumps money: Bargaining and time in household work*, Population Studies Center, University of Pennsylvania, EEUU (2001).

8. Astbury, J., Atkinson, J., Duke, J., Eastal, P., Kurrle, S., Tait, P. y Turner, J., ‘The impact of domestic violence on individuals’, *Medical Journal of Australia*, vol. 173 (2000), pp. 427–431.

9. Thompson, V.S., *Multicultural Issues: Intervention/Prevention in Communities of Color*, National Violence Against Women Prevention Research Center, University of Missouri at St. Louis (2000); Carpiano, R.M., *Domestic Abuse in America: Partner Abuse, Elder Abuse, and Health Care Interventions*, Case Western Reserve University (1999).

10. Organización Mundial de la Salud (OMS), 'Female genital mutilation: The Practice', *Female genital mutilation information kit. Women's health, family and reproductive health*, Ginebra (1996).
11. Organización Mundial de la Salud, *Female genital mutilation*. Nota descriptiva n°. 241, junio de 2000, OMS.
12. OMS (1996), op. cit.; Royal Australian College of Obstetricians and Gynaecologists, *Female genital mutilation: Information for Australian health care professionals*, Australia (1997), p 29.
13. *ibid.*
14. Organización Mundial de la Salud, Fondo de la Nacione Unidas para la Infancia y Fondo de Población de las Naciones Unidas, *Female genital mutilation: A joint WHO/UNICEF/UNPF statement*, Ginebra (1997).
15. Véase, por ejemplo: Moussa, H., *Storm and sanctuary: The journey of Ethiopian and Eritrean women refugees*, Artemis Enterprises, Canada (1993).
16. Burke, A. y MacDonald, G., 'The Former Yugoslavia Conflict', en Cranna, M. (ed.), *The true cost of conflict*, Earthscan Publications, Londres (1994); Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, *Respect our rights. Partnership for equality. Report on the dialogue with refugee women*, Ginebra, Suiza (2001), p. 17.
17. Chi-Ying Chung, op. cit.

Capítulo 3.3

1. Centre for Community and Child Health, *A review of the early childhood literature*, elaborado para el Department of Family and Community Services como documento de fondo para la estrategia National Families, Australia (2000).
2. *ibid.*
3. Bennet, D., *Adolescent health in Australia. An overview of needs and approaches to care*, Australian Medical Association, Nueva Gales del Sur (1984).
4. Raundelen, M., 'Family and war: Some observations and suggestions for further research', documento presentado en la Tercera Conferencia Europea sobre el Estrés Traumático, Bergen, Noruega (1993); Athey, J.L. y Ahearn, D.S.W., 'The mental health of refugee children: An overview', en Ahearn, F. y Athey, J.L. (eds.), *Refugee children: Theory, research and services*, Johns Hopkins University Press (1991); Clarke, G., Sack, W.H. y Goff, B., 'Three forms of stress in Cambodian adolescent refugees', *Journal of Abnormal Child Psychology*, vol. 21 (1993), pp. 65–67; Dyregrov, A., Gjestá, R. y Raundelen, M., 'Children exposed to warfare: A longitudinal study', *Journal of Traumatic Stress*, vol.15 (2002), pp. 59–68; Garbarino, J. y Kostelny, K., 'Children's response to war: What do we know?', en Leavitt, L.A. y Fox, B. (eds.), *Psychological effects of war and violence on children*, Lawrence Erlbaum Hillsdale (1993); Dyregrov, A., Gupta, L., Gjestá, R. y Mukanohedi, E., 'Trauma exposure and psychological reaction to genocide among Rawandan children', *Journal of Traumatic Stress*, vol. 13 (2000), pp. 3–21; Hjern, A., Angel, B y Jeppson, O., 'Political violence, family stress and mental health of refugee children in exile', *Scandinavian Journal of Social Medicine*, vol. 26, n°. 1 (1998).
5. Macksoud, M., *Helping children cope with the stresses of war: A manual for parents and teachers*, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (1993).
6. Rutter, J., *Refugee children in the classroom*, Trentham Books, Londres (1994).
7. Athey y Ahearn, op. cit.

8. *ibid.*

9. Pynoos, R.S. y Nader, K., 'Issues in the treatment of post-traumatic stress in children and adolescents', en Wilson, J.F. y Raphael, B. (eds.), *International handbook of traumatic stress syndromes*, Plenum Press Nueva York (1993); Athey y Ahearn, *op. cit.*; Guarnaccia, P.J. y Lopez, S., 'The mental health and adjustment of immigrant and refugee children', *Child and Adolescent Clinics of North America*, vol. 7, n.º. 3 (1998); Hjern, Angel y Jeppson, *op. cit.*; Almqvist, K. y Brodberg, A., 'Mental health and social adjustment in young refugee children 3- years after their arrival in Sweden', *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, vol. 38, n.º. 6 (1999).

Capítulo 3.4

1. HelpAge International, *Poverty and ageing: A position paper*, HelpAge, Londres (2000); División de las Naciones Unidas para el Avance de la Mujer, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, *Gender dimensions of ageing*, documento publicado para promover los objetivos de la Declaración de Beijing y de la Plataforma de Acción, ONU (2002); Fondo de Población de las Naciones Unidas, *Population, ageing and development: Social, health and gender issues*, Fondo de Población de las Naciones Unidas y del Centro de Estudios de Población y Familia, Nueva York (2002).

2. Chenowith, J. y Burdick, L., 'The path to integration. Meeting the special needs of refugee elders in resettlement', *Refugee*, vol. 20, n.º. 1, pp. 21–29.

3. Bloom, J., 'Employment of Older Refugees: New York State Initiatives', *Aging*, n.º. 359 (1989), p. 28.

4. Allender, S.C., *Adult ESL learners with special needs: Learning from the Australian perspective*, National Centre for ESL Literacy Education, ERIC Clearinghouse (1998); Chenowith y Burdick *op. cit.*

CITAS

Las citas y algunos materiales de estudio de casos concretos que aparecen en este Manual se extrajeron, previa autorización, de las fuentes siguientes:

- Chenowith, J. y Burdick, L., ‘The path to integration. Meeting the special needs of refugee elders in resettlement’, *Refugee*, vol. 20, n.º. 1, pp. 21–29.
- Citizenship and Immigration Canada, Refugees Branch, *What does integration mean to you? – Responses from resettled refugees in Canada* (2001).
- Consejo Europeo para los Refugiados y Exiliados, *Refugee perceptions of integration in the European Union: Bridges and fences to integration*, (1999).
- Conferencia Internacional sobre la Recepción e Integración de los Refugiados Reasentados, documentos marco (2001).
- National Integration Office, *Bounds of security: The reception of resettled refugees in Sweden*, Suecia (2001)
- Sitio web del Northern Territory Torture and Trauma Service.
- Australia Refugee Council of Australia, *Refugee settlement in Australia: Views from the community sector* (2001).
- Simich, L., Eiser, M., Mawani, F. y O’Hare, J., *Paved with good intentions: Paths of secondary migration of government assisted refugees in Ontario*, estudio realizado para Ontario Administration of Settlement and Integration Services, Citizenship and Immigration Canada, Culture, Community and Health Studies Centre for Addiction and Mental Health, University of Toronto (2001).
- Victorian Foundation for Survivors of Torture, *Voices from a deep close distance* (1997).
- Victorian Foundation for Survivors of Torture, *Rebuilding shattered lives* (1998).
- Sitio web de la red Western Young People’s Independent Network, Melbourne, Australia.

La línea temporal de Logros y Aportaciones de los Refugiados (Véase Primera Parte) se elaboró a partir de la *Galería de Refugiados Destacados* del sitio web del ACNUR.

Recepción e integración: PRINCIPIOS DIRECTORES

Los participantes en la Conferencia Internacional sobre la Recepción e Integración de los Refugiados Reasentados, celebrada en Suecia en abril de 2001, acordaron que los siguientes principios generales debían ser los que guiaran los esfuerzos de los países de reasentamiento para fomentar la integración de los refugiados.

INTEGRACIÓN

- La integración es un proceso mutuo, dinámico, continuo y con múltiples facetas. “Desde el punto de vista del refugiado, la integración exige estar dispuesto a adaptarse al estilo de vida de la sociedad anfitriona sin perder la propia identidad cultural. Desde el punto de vista de la sociedad anfitriona, exige que las comunidades estén dispuestas a recibir con hospitalidad y a responder positivamente a los refugiados y las instituciones públicas, a cubrir las necesidades de una población heterogénea”.^a
- La integración “es multidimensional, ya que se refiere tanto a las condiciones de participación como a la participación misma en todos los aspectos de la vida económica, social, cultural, civil y política del país de reasentamiento, así como a las percepciones que tengan los refugiados de la sociedad anfitriona y de su aceptación y participación en ella”.^b
- Dar oportunidades a los refugiados para que se nacionalicen y disfruten de una participación plena e igualitaria en la sociedad representa un compromiso total con la integración por parte de los gobiernos.
- La reunificación familiar es crucial para la integración de los refugiados. Del mismo modo, los pariente y las redes de las comunidades étnicas pueden desempeñar papeles clave a este respecto.
- Un enfoque multidimensional, general y de cohesión que implique a las familias, a las comunidades y a otros sistemas puede ayudar a los refugiados a recobrar la esperanza y a reconstruir sus vidas.

LOS REFUGIADOS COMO CENTRO

- Los refugiados aportan recursos y habilidades a los países donde se reasientan. Las sociedades anfitrionas se ven fortalecidas y enriquecidas mediante estas contribuciones.
- La participación y el liderazgo de los refugiados son fundamentales para el desarrollo, la aplicación y la evaluación de los programas de reasentamiento individual y de integración.
- Bajo las necesidades prácticas y tangibles de los refugiados subyacen necesidades más profundas de dignidad, seguridad, relaciones sociales e identidad. Hay que hacer frente tanto a estas necesidades más profundas como a las materiales inmediatas.
- Es prioritario dar a los refugiados la posibilidad de usar sus propias habilidades y recursos para ayudarse mutuamente.
- Responder a las necesidades específicas de la condición de refugiado mejorará los programas de reasentamiento y la integración.

FORTALECER A LAS COMUNIDADES RECEPTORAS

- Capacitar a las comunidades para realizar asociaciones equitativas para la recepción e integración de refugiados implica a todos los sectores de las mismas.
- Los refugiados se integran por sí mismos. La responsabilidad de los sectores público, privado y comunitario consiste trabajar con ellos para facilitar la creación de un ambiente en que las personas puedan actuar libremente.
- El público debe recibir una información exacta y oportuna acerca de los asuntos concernientes a los refugiados. Las comunidades receptoras necesitarán información específica adicional para prepararse para la llegada de refugiados. En ambos casos, los medios de comunicación desempeñan un papel crucial.

FORTALECER LAS ASOCIACIONES

- Es necesario desarrollar y fortalecer las asociaciones en múltiples facetas entre gobiernos, refugiados, comunidades, organizaciones no gubernamentales y voluntarios.
- El fortalecimiento de la relación entre quienes trabajan para identificar a los refugiados que necesitan reasentamiento y las comunidades donde éste se llevará a cabo es importante para el proceso de reasentamiento.

(a) Adaptado del Consejo Europeo para los Refugiados y Exiliados, *Política de Integración*, 1999.

(b) ECRE, *Política de Integración*, 1999.

ACNUR

Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados